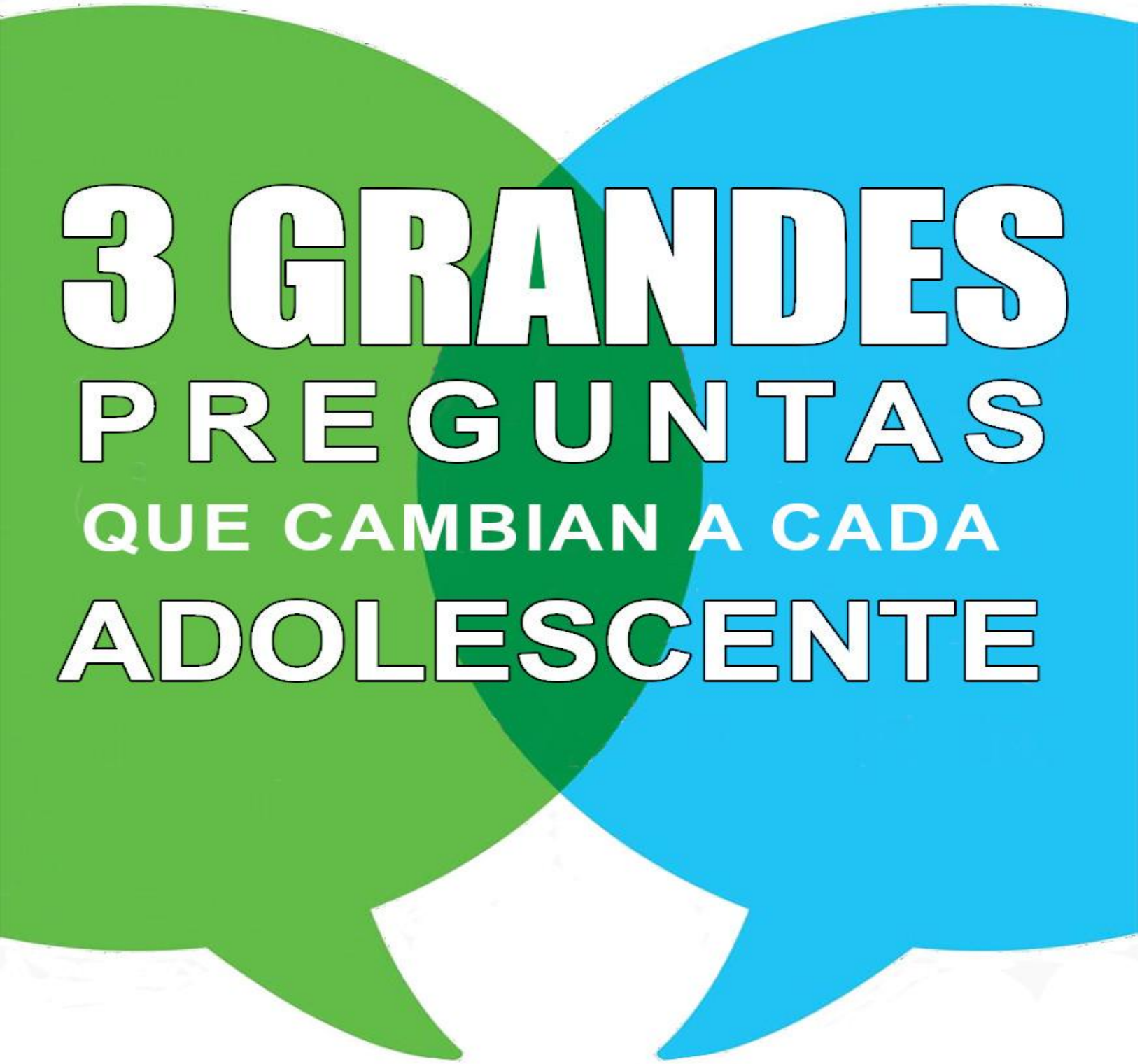


KARA POWELL | BRAD M. GRIFFIN



3 GRANDES PREGUNTAS QUE CAMBIAN A CADA ADOLESCENTE

APROVECHANDO AL MÁXIMO TUS
CONVERSACIONES Y CONEXIONES

En 3 Grandes Preguntas, Kara Powell y Brad Griffin desmitifican muchas de las conjeturas y conversaciones erróneas que han dificultado enormemente conectar con los adolescentes de hoy. Esta poderosa combinación de investigación, pragmatismo e integridad intelectual es justo lo que los líderes de la iglesia necesitan ahora mismo.

Carey Nieuwhof, autor, conferenciante y podcaster

Kara y Brad nos ayudan a comprender los desafíos únicos que enfrentan los adolescentes hoy en día, a identificar sus mayores anhelos y a brindarnos maneras prácticas de iniciar conversaciones y conexiones proactivas que, en última instancia, los acercarán a Jesús. Si amas y te importan los adolescentes, lee este libro.

Christine Caine, fundadora de A21 y Propel Women

Como padre de dos adolescentes, siempre busco recursos que me ayuden a comprender mejor a mis hijos. Como profesor de evangelismo, también busco recursos que desarrollen nuestra capacidad de dar testimonio del evangelio de Jesucristo. Esta obra de Kara Powell y Brad Griffin ofrece un recurso valioso que abarca toda la historia del mensaje del evangelio para adaptarse al contexto específico del adolescente. Agradezco este recurso que servirá eficazmente a la iglesia.

Soong-Chan Rah, Profesor Robert Munger de Evangelismo en el Seminario Teológico Fuller y autor de The Next Evangelicalism y Prophetic Lament

“Durante años he confiado en la investigación y la sabiduría de Kara Powell y Brad

Griffin. Ningún equipo ha hecho más por comprender la vida espiritual de los adolescentes. Analizan con destreza los dilemas únicos que enfrentan los jóvenes en una época y una cultura de rápidos cambios y convulsiones. También nos ayudan a evitar los errores comunes y bienintencionados que solemos cometer al intentar guiarlos. Dada la trayectoria de Kara y Brad, nada de eso me sorprendió. Esto es lo que sí me sorprendió: cualquier adulto que lea este libro también verá fortalecida su fe. Si bien es increíblemente relevante para los adolescentes en este momento, aquí hay una verdad eterna que trasciende todas las edades.

Skye Jethani, autora galardonada de WithGodDaily.com y copresentadora del podcast Holy Post

3 Grandes Preguntas te ayudará a conectar con una generación con una versión más audaz, brillante y valiente de la fe. Kara Powell y Brad Griffin impulsarán a tu equipo a conversaciones que cambiarán para siempre las conversaciones que tienes con esta generación.

Reggie Joiner, fundador y director ejecutivo de Orange

Como pastor, reflexiono con frecuencia sobre cómo establecer conexiones más profundas con los adolescentes de nuestra congregación. Como padre de dos hijos, esto siempre está presente en mi corazón. Este libro ofrece un camino poderoso para hacer realidad estas conexiones. Kara Powell y Brad Griffin nos han dado un regalo maravilloso. Nuestras iglesias y hogares se verán profundamente impactados si comenzamos a abordar intencionalmente las tres grandes preguntas que plantean.

Rich Villodas, pastor principal de la Iglesia New Life Fellowship, Nueva York

Todo trabajador juvenil y padre se pregunta si realmente sabe qué está pasando con los adolescentes que más le importan. 3 Grandes Preguntas te capacita para comprender a los jóvenes y, aún más importante, te proporciona innumerables ideas prácticas sobre qué decir y hacer para que experimenten a Jesús más plenamente. ¡Esto es exactamente lo que se necesita para ayudar a padres y líderes a tener éxito con los adolescentes!

Doug Fields, cofundador de DownloadYouthMinistry.com

Una de las claves para alcanzar a la generación más inalcanzada hoy, la Generación Z, es saber hacer las preguntas correctas. Afortunadamente, mis amigos Kara y Brad, y todo el equipo del Instituto Juvenil Fuller, han creado un recurso basado en investigaciones que explora las tres preguntas más importantes para los adolescentes de hoy. Los invito a unirse a ellos en esta búsqueda no solo de comprender estas preguntas, sino también de explorar cómo la iglesia puede estar preparada para responderlas de manera cristocéntrica. Mi oración es que este recurso sea una herramienta esencial para conectar con la Generación Z y alcanzarla.

Ed Stetzer, Wheaton College

Kara y Brad nos guían a quienes cuidamos de jóvenes en un viaje profundo a través de las influencias que moldean su mundo actual. En el camino, aprendemos lo que Jesús dice sobre estos temas transformadores y también cómo acompañar a nuestros jóvenes amigos escuchando sus preguntas mientras los guiamos hacia el Dios que los invita con amor a su historia más grande.

Newt Crenshaw, presidente de Young Life

“3 Grandes Preguntas combina la sabiduría de años de trabajo con adolescentes con

Nuevas perspectivas al escucharlos atentamente y con espíritu crítico, y la disposición a aceptar el desafío tanto de lo que los jóvenes tienen que decir como de lo que Dios les dice y a través de ellos. Este no es solo otro libro sobre ministerio juvenil. Las preguntas de los adolescentes en este libro a veces te harán llorar, pero al mismo tiempo te inspirarán a seguir adelante y a tener mejores conversaciones con los jóvenes queridos de tu vida.

Almeda M. Wright, Escuela de Teología de Yale, autora de La vida espiritual de los jóvenes afroamericanos

Tras haber trabajado con adolescentes durante muchos años como pastor de jóvenes y haber enseñado a otros a hacer lo mismo mientras criaba a mis propios hijos, estas tres preguntas tan concisas (y sus respuestas de Jesús) me resultan un alivio. Kara Powell y Brad Griffin ofrecen perspectivas comprobadas sobre cómo los adolescentes no solo pueden adquirir identidad, pertenencia y propósito, sino hacerlo con la seguridad del nombre, el abrazo y el verdadero llamado como personas en Cristo.

Daniel Harrell, editor jefe de Christianity Today

Kara Powell y Brad Griffin ofrecen sabiduría y perspectiva que beneficiarán a padres, educadores y ministros durante años, además de ideas prácticas — que pueden implementarse de inmediato— para ayudar a los adolescentes que amamos a transitar los difíciles años de la adolescencia en uno de los momentos más difíciles de la historia de la humanidad. Este libro es una joya, un verdadero regalo y una lectura esencial para quienes se dedican a ayudar a los adolescentes a conocer a Jesús.

Katie Prejean McGrady, oradora, autora y presentadora de The Katie McGrady Show en Sirius XM y Ave Explores de Ave Maria Press

3 Grandes Preguntas capta la tensión de nuestro tiempo. Kara y Brad han revelado las dificultades fundamentales de los jóvenes y su relación con la iglesia y Cristo, y han brindado maneras prácticas de ayudarlos a vivir el evangelio. Esta guía no solo es para llegar a los jóvenes, sino que, si estás abierto a ella, también moldeará tu propio camino con Cristo. Es una lectura imprescindible para cualquiera que se tome en serio la obra del reino de discipular a la próxima generación.

Tommy Nixon, director ejecutivo del Instituto de Trabajadores Juveniles Urbanos

Este libro simplifica la parte más complicada de mi relación con mis hijos adolescentes: ayudarlos a descubrir QUIÉNES SON. Kara y Brad nos brindan una guía para ayudarlos a descubrir sus superpoderes. Les estaré eternamente agradecido.

Carlos Whittaker, autor de Enter Wild, Kill the Spider y Moment Maker

Kara ha sido durante mucho tiempo una líder de pensamiento en el ámbito de la próxima generación, y para su información, siempre ha diseñado investigación basada en soluciones para impulsar el avance del ministerio. Aquí van ella y Brad de nuevo, inspirándonos con preguntas transformadoras que importan.

Sam Collier, pastor principal de Hillsong Atlanta y fundador de A Greater Story

3 Grandes Preguntas es un libro muy emocionante, porque con profundidad y sensibilidad profundiza en las preguntas más centrales y

misteriosas de la humanidad. Y, lo que es más importante, invita a las iglesias a observar y aprender de cómo los jóvenes las responden. Pero el libro va más allá. También invita a padres, animadores juveniles, pastores y a cualquiera que se preocupe por los jóvenes a ver estas preguntas como una invitación a un peregrinaje con ellos.

Andrew Root, Luther Seminary, autor de ¿El fin del ministerio juvenil? y La congregación en una era secular

Si eres padre, madre, trabajador social o líder de la iglesia y deseas conectar con la juventud, esta es una lectura imprescindible. Nuestra pregunta habitual es: ¿cómo podemos conectar con los adolescentes? La mejor pregunta es: ¿cómo pueden los adolescentes conectar con nosotros? Kara y Brad nos dicen que todo empieza por escuchar. Este libro te inspirará a hablar con cada joven con el que te encuentres y te brindará herramientas para sentirte como un conversador juvenil.

Gabriel Zamora, pastor, orador y director ejecutivo de Kingdom Global Ministries

El libro de Kara y Brad, reflexivo, sabio y basado en investigaciones, ayudará a quienes buscan servir y acompañar a los jóvenes, no necesariamente a brindarles respuestas fáciles, sino a ayudarlos a procesar sus grandes preguntas. Repleto de orientación práctica y oportunidades para reflexionar y aplicar, te ayudará a escuchar mejor, te brindará una profunda comprensión de la vida interior de jóvenes reales y te invitará a establecer conexiones más impactantes entre las historias de los adolescentes a tu cargo y la historia transformadora de la respuesta más grande de todas.

Martin Saunders, director de innovación en Youthscape, Reino Unido, y director de Satellites

Kara Powell y Brad Griffin están una vez más allanando el camino hacia un mejor discipulado juvenil. 3 Grandes Preguntas ofrece un manual completo para cualquier contexto. Las historias recopiladas por el equipo de investigación crean un mosaico que refleja una comunidad diversa. Innumerables recetas

llenas de herramientas para adultos se basan en las Escrituras, son fáciles de entender y profundizarán cualquier conversación con

Adolescentes. Destinado a ser otro clásico del Instituto Juvenil Fuller, esta es una adición bienvenida para líderes juveniles de todo el mundo.

Virginia Ward, Seminario Teológico Gordon-Conwell

3 BIG

QUESTIONS

THAT CHANGE EVERY

TEENAGER

3 BIG QUESTIONS THAT CHANGE EVERY TEENAGER

MAKING THE MOST OF YOUR
CONVERSATIONS AND CONNECTIONS

KARA POWELL and
BRAD M. GRIFFIN



BakerBooks

a division of Baker Publishing Group
Grand Rapids, Michigan

© 2021 por Kara E. Powell y Brad M. Griffin

Publicado por Baker Books

una división de Baker Publishing Group

Apartado postal 6287, Grand Rapids, MI 49516-6287

www.bakerbooks.com

Edición de libro electrónico creada en 2021

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación ni transmitirse en ninguna forma ni por ningún medio (por ejemplo, electrónico, fotocopia o grabación) sin la autorización previa por escrito del editor. La única excepción son las citas breves en reseñas impresas.

Los datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso están archivados en la Biblioteca del Congreso, Washington, DC.

ISBN 978-1-4934-3031-4

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas provienen de LA SANTA BIBLIA, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL®, NVI®. Copyright © 1973, 1978,

1984, 2011 por Biblica, Inc.®. Usada con permiso. Todos los derechos reservados a nivel mundial.

Las citas bíblicas etiquetadas como ASV provienen de la versión estándar americana de la Biblia.

Las citas bíblicas marcadas como NRSV provienen de la Nueva Versión Estándar Revisada de la Biblia, copyright © 1989 Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Para proteger la privacidad de aquellos que han compartido sus historias con los autores, se han cambiado los detalles y los nombres.

Los autores están representados por WordServe Literary Group.

Para los adolescentes de todo el mundo que anhelan mejores respuestas.

Contenido

Cubrir 1

Respaldos 2

Media página del título 6

Página de título 7

Página de derechos de autor 8

Dedicación 9

Expresiones de gratitud 13

Parte I: Preguntas que exigen mejores respuestas 17

1. Las grandes preguntas que se hacen todos los adolescentes 19

Aprendiendo a escuchar las
2.respuestas 43

Jesús ofrece mejores
3.respuestas 69

Parte II: ¿Quién soy yo? 89

La gran pregunta de la identidad
4.91

BASTA: La mejor respuesta de Jesús
5.113

Parte III: ¿Dónde encajo? 139

La gran pregunta de la pertenencia
6.141

CON: La mejor respuesta de
7.Jesús 163

Parte IV: ¿Qué diferencia puedo hacer? 189

8. La gran pregunta del propósito 191

9. HISTORIA: La mejor respuesta de Jesús 213

Parte V: Preguntas interrumpidas 237

10. Conversaciones y conexiones en tiempos difíciles 239

Apéndice A: Nuestro participante en la entrevista 259

Apéndice B: Más de 170 preguntas para hacerle a un adolescente 261

Notas 281

Anuncios posteriores 299

Contraportada 305

Expresiones de gratitud

Siempre nos sentimos honrados al finalizar un proyecto de escritura y enumerar las voces y las manos que contribuyeron a hacerlo realidad. Si bien no podemos agradecer a todos los que influyeron en este libro, intentaremos nombrar a muchos de ellos.

No podríamos haber escrito este libro sin los veintisiete adolescentes que compartieron generosamente sus historias de identidad, pertenencia y propósito. Para proteger su confidencialidad, no los nombraremos (ni a los líderes que los nominaron, a quienes también les estamos agradecidos), pero los conocerán por sus alias en los capítulos siguientes. También dependimos de los demás miembros del equipo de entrevistas del Fuller Youth Institute (FYI), quienes dedicaron más de cien horas a escuchar a los jóvenes contar sus historias: Kat Armas, Macy Davis, Tyler Greenway, Jennifer Guerra Aldana, Garrison Hayes, Jane Hong-Guzmán de León, Helen Jun y Andy Jung. Jane también gestionó el titánico proceso de identificar, rastrear, emparejar y programar a los entrevistados durante todo el proyecto.

La transcripción que hizo posible nuestro análisis de las entrevistas fue manejada hábilmente por Stephen Bay, Rosa Cándida Ramírez, César Guzmán de León, Own Her, Helen Jun, Liz Jenkins, Sophia Kang, Adam Miller, Lauren Mulder, Lisa Nopachai, Joyce Oh y Ahren Samuel.

Aaron Yenney dirigió la revisión bibliográfica con persistencia y curiosidad inagotable, buscando fuentes relevantes junto con las entrevistadoras Kat Armas y Helen Jun, además de Roslyn Hernández, Quanesha Moore, Gabriella (Gabi) Silva y Sam Zheng Ning. Agradecemos especialmente a Gabi por realizar los análisis de datos de las transcripciones de las entrevistas. Agradecemos a Tim Galleher y Giovanni Panginda por dirigir algunos de los grupos focales con adolescentes que contribuyeron a moldear nuestro lenguaje.

Agradecemos la sabiduría experta, las perspicaces perspectivas y las correcciones de rumbo proporcionadas por nuestros asesores de proyecto, entre ellos Steve Argue, Scott Cormode, Joi Freeman, Jenny Pak, Montague

Williams y Almeda Wright. Jake Mulder ayudó a dar forma a este contenido como parte de su liderazgo general del proyecto Living a

Proyecto Better Story en FYI.

El manuscrito original mejoró notablemente gracias a las aportaciones de muchos de los miembros del equipo y asesores mencionados anteriormente, junto con los valiosos comentarios iniciales de Jen Bradbury, Rachel Dodd, Zach Ellis, Lisa Evans Hanle, Amy Fenton Lee, Lisette Fraser, Nica Halula, Jennifer Hananouchi, Chuck Hunt, Hannah Lee, Yulee Lee, Jeremy Morelock, Giovanny Panginda, Caleb Roose, Aaron Rosales, Daisy Rosales, Ahren Samuel, Ruby Varghese y Kim Zovak. Gracias a Kristin Brussee por perfeccionar nuestras notas finales.

A lo largo del camino, pusimos a prueba ideas y exploramos conceptos con compañeros de conversación que nos presionaron para fortalecer este trabajo, desde los primeros momentos del proyecto hasta los últimos días antes de la entrega del manuscrito. Ya sea tomando un café, almorzando o por Zoom, nos inspiramos en Manny Arteaga, Trey Clark, Joyce del Rosario, Matthew Deprez, Amanda Drury, Erin Dufault-Hunter, Benjamin Espinoza, Lauralee Farrer, Tommy Givens, Teesha Hadra, Kristen Ivy, Reggie Joiner, Chris Lopez, Megan Lundgren, Juan Martinez, Chris Neal, Tom Peitzman, Andy Root, Abigail Rusert, Matthew Russell, Josh Smith, Tamisha Tyler, Virginia Ward y Amos Yong.

Agradecemos especialmente a las más de cincuenta iglesias que participaron en nuestra cohorte de Innovación en Fe Pegajosa y generaron nuevas conversaciones y conexiones mediante un proceso de tres pasos de compasión, creatividad y valentía. Gracias también a Mountainside Communion por ser un campo de pruebas para tantas ideas y prácticas, especialmente al ministerio juvenil y a los equipos pastorales.

Agradecemos el generoso apoyo de Lilly Endowment Inc., Tyndale House Foundation y Sacred Harvest Foundation, y por su confianza en que nuestro trabajo debía realizarse por el bien de los jóvenes.

Nuestro equipo editorial en Baker Books nos ha brindado la mejor colaboración imaginable. Nuestro más sincero agradecimiento a Brian Thomasson, Gisèle Mix, Mark Rice, Eileen Hanson y al resto del equipo, así como al apoyo y la representación de Greg Johnson y WordServe Literary.

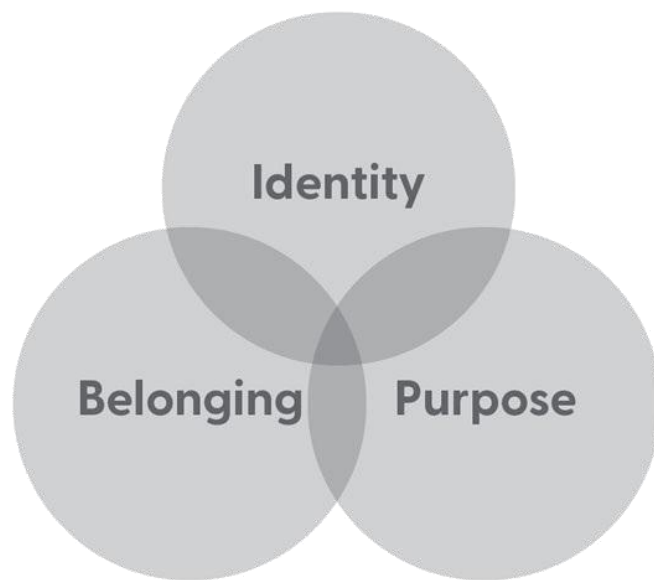
El equipo del Instituto Juvenil Fuller es insuperable. Sus nombres aparecen en las listas anteriores, y cada uno de ellos ha fortalecido lo que leerá en las páginas siguientes.

Finalmente, nuestras familias nos han inspirado, nos han desafiado y nos han ofrecido innumerables

Perspectivas para este trabajo. Es abrumador escribir un libro sobre adolescentes mientras criamos a tres cada uno con nuestras respectivas parejas. Nuestros hijos han soportado no solo nuestros horarios de escritura, sino también docenas de "Oye, ¿puedo probar una idea contigo?" y conversaciones sobre investigación en la mesa. Hacen un trabajo increíble al mantenernos auténticos y humildes. Nuestros esposos, Dave y Missy, merecen una recompensa especial en el cielo por hacer posible que termináramos este libro durante meses de una cuarentena inesperada (y aparentemente interminable). Les estaremos eternamente agradecidos.

PART I

**QUESTIONS
BEGGING
FOR BETTER
ANSWERS**



1

Las grandes preguntas que se hacen todos los adolescentes

Poco a poco he ido reflexionando más sobre lo que significa ser cristiano, y siento que todavía no sé exactamente dónde encajo en todo esto.

En la secundaria, solía ver todo como correcto e incorrecto porque apenas estaba aprendiendo los fundamentos. Pero a medida que pasé a la preparatoria y comencé a aprender pensamiento crítico y cosas así, he ido explorando poco a poco las áreas intermedias. Así que siento que todavía estoy tratando de descifrar mi fe.

Lilly

Cuando estaba en duodécimo grado, un estudiante asumió un gran riesgo y se enfrentó a algunas preguntas importantes.

En noveno grado, una sola pregunta la impulsaba: ¿Cómo podía desenvolverme con éxito en mi nueva preparatoria de dos mil quinientos estudiantes? Salvo algunas competencias de natación de la secundaria, cuando su entrenador, bastante desesperado, la nombró cocapitana temporal (y de último minuto), el liderazgo no estaba en sus planes. Sobrevivir a la creciente carga de tareas y a las amistades cambiantes eran logros suficientes.

Como estudiante de décimo grado, con un año de clases y amistades a sus espaldas, empezó a preguntarse: "¿Cómo puedo ser una líder en el campus sin arriesgarme a perder las elecciones?". El fracaso (público o no) le resultaba desconcertante. Afortunadamente, esa pregunta

encontró respuesta cuando solicitó y fue seleccionada por los profesores para ser secretaria de clase.

Al año siguiente, se entrevistó y fue elegida por el consejo estudiantil para ser secretaria del cuerpo estudiantil de la escuela. Entonces, su profesora de inglés le pidió que fuera...

Coeditora del periódico escolar. Entre el periódico y el consejo estudiantil, se consideraba —y era conocida por los demás— una líder visible y activa en el campus.

Pocos estudiantes de undécimo grado habían llegado tan alto en la escala de liderazgo estudiantil de la escuela sin ganar una sola elección.

Esa racha terminó en el último año cuando decidió presentarse como candidata a la presidencia del cuerpo estudiantil. Ella y su equipo de campaña regalaron montones de dulces, todos adornados con eslóganes creativos. Aunque aún temía la humillación de perder las elecciones, las promesas generalizadas de los estudiantes de cursos inferiores de votar por ella la hicieron sentir optimista sobre su triunfo.

Esa esperanza se desvaneció en cuanto se publicaron los resultados. No solo no ganó, sino que quedó en tercer lugar entre tres candidatos.

Esta no fue una entrevista fallida a puerta cerrada. Parecía una humillación pública. Mientras la adrenalina le recorría el cuerpo y sentía que se le calentaba la cara, una pregunta la inundó: ¿Dónde puedo esconderme?

Condujo a casa, subió corriendo a su habitación, dio un portazo y se acurrucó bajo las sábanas. Nunca se había esforzado tanto y había fracasado tan estrepitosamente. Media docena de amigos la intentaron consolar, pero le daba demasiada vergüenza hablar.

Su colcha no era un escudo contra las preguntas centrales sobre sí misma, sus relaciones y su futuro que pasaban por su mente.

¿Quién era ella si no era una líder estudiantil?

¿Cómo podría enfrentar a sus amigos, y mucho menos a toda la escuela?

Y después de esta desgracia, ¿podría alguna vez volver a dirigir algo?

Cada adolescente es un manojo de preguntas andante

Cada adolescente es un manojito de preguntas andante. Para esta estudiante acurrucada en su...

En la cama, las preguntas giraban principalmente en torno al liderazgo y el riesgo. Para los estudiantes, ya sabes, las preguntas que dominan pueden ser sobre amigos, raza, dinero, calificaciones, abuso, justicia, deportes, futuro, familia, redes sociales o salud mental.

A veces, las preguntas de los niños se filtran y se murmuran en voz alta. Lo más común es que se queden retenidas en la mente curiosa y el alma conflictuada de un adolescente. Sea como sea, nunca activaremos a esta generación si no comprendemos sus preguntas más urgentes.

Probablemente estés leyendo este libro porque quieres comprender a los adolescentes y conectar mejor con ellos. Eres mentor, maestro, trabajador juvenil, líder de un grupo pequeño, padre, padrastro, abuelo, pastor, miembro de la iglesia, vecino, tía o jefe y quieres ayudar a responder las preguntas de los jóvenes en general, y probablemente de algunos en particular.

En el Instituto Juvenil Fuller, nos encanta escuchar las preguntas difíciles de los adolescentes, así como las preguntas (igualmente difíciles) que las iglesias, los ministerios y las familias plantean sobre ellos. En los últimos dos años, hemos realizado encuestas y grupos focales con más de dos mil doscientos adolescentes, así como entrevistas exhaustivas de varias sesiones con veintisiete jóvenes de secundaria de todo el país (a quienes describiremos con más detalle en el capítulo 2). Entre las preguntas que rondan la mente de cualquier adolescente, las siguientes suelen ser las más frecuentes.

¿Cómo puedo gestionar mejor la ansiedad y el estrés?

Rara vez pasa un día sin que un líder o un padre nos pregunte sobre el estrés, la ansiedad y la depresión de los jóvenes.

Esa prevalencia tiene sentido dado que la ansiedad es el trastorno psicológico más común en los EE. UU. y afecta a casi un tercio de los adolescentes y adultos a lo largo de su vida.¹ Así que, si usted es el

líder de veinte estudiantes, alrededor de siete de ellos pueden sufrir un trastorno de ansiedad diagnosticable.

-

-

Exploraremos más a fondo las causas, los síntomas y la mejor respuesta a la ansiedad en los capítulos 4 y 5.

Durante la pandemia de COVID-19, los problemas de salud mental se dispararon en Estados Unidos. Según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, la ansiedad se triplicó (del 8,1 % al 25,5 %) y la depresión casi se cuadruplicó (del 6,5 % al 24,3 %). Aproximadamente la mitad de los adultos jóvenes de entre dieciocho y veinticuatro años durante la pandemia sufrían ansiedad o depresión.²

El suicidio es actualmente la segunda causa principal de muerte entre los jóvenes estadounidenses de entre diez y veinticuatro años. Es más, aproximadamente dos de cada tres jóvenes que tienen pensamientos suicidas nunca buscan ayuda.³

■

Intento no pensar en ello, pero mi vida es muy estresante. Cambié de escuela para estar en un mejor programa de música. El miedo a no tener un buen desempeño en mi nueva escuela me estresa. También estresa a mis padres, y todos los que me apoyan están estresados. Así que tengo mucha presión, porque tengo que tener un buen desempeño para seguir en este programa. Y es muchísima. —Simone

■

Algunos de los veintisiete estudiantes que entrevistamos habían contemplado o incluso dado pasos concretos para suicidarse. Un estudiante de undécimo grado, activo en su iglesia, recordó sentirse emocionalmente abrumado por las presiones académicas y sociales: "En los días de clase, no llegaba ni a las 10 u 11 de la mañana. Mi ansiedad era descomunal. Llegué al punto de querer suicidarme. Llamé a una línea de ayuda para suicidas y me internaron en un

hospital con guardias de seguridad alrededor de mi cama para asegurarse de que no me hiciera daño. Ese fue mi punto más bajo".

De manera conmovedora, la ayuda que recibió durante esa hospitalización lo ayudó a comprender

Tras la cortina de sus emociones y descubriendo lo que anhelaba en el fondo: «Finalmente me di cuenta en esa cama de hospital que realmente no quería hacerme daño. Solo necesitaba que alguien estuviera ahí para mí».

¿Tecnología? No tenemos muchas preguntas. Lo entendemos.

Si eres como nosotros, siempre que tienes problemas con la tecnología, le entregas tu dispositivo al joven más cercano (resistiendo el impulso de tirarlo por la ventana). Los adolescentes de hoy dominan, y ahora son pioneros, en nuevos caminos tecnológicos.

Según las últimas investigaciones, casi todos (el 95 por ciento) de los adolescentes estadounidenses tienen acceso a un teléfono inteligente y aproximadamente la mitad dice que está "casi constantemente" en Internet.⁴

Casi tres cuartas partes afirman que a menudo o a veces revisan si hay mensajes o notificaciones tan pronto como se despiertan, y aproximadamente cuatro de cada diez se sienten ansiosos cuando no tienen su teléfono celular consigo.⁵

Aproximadamente la mitad de los jóvenes de entre trece y diecisiete años están preocupados porque pasan demasiado tiempo en sus teléfonos inteligentes.⁶

El sesenta y ocho por ciento de los jóvenes que están activos en las redes sociales han recibido apoyo en tiempos difíciles a través de esos canales.⁷

Con la omnipresencia de la tecnología surgen nuevas tentaciones y conflictos. En una encuesta a adolescentes, el 32 % admitió acceder intencionalmente a pornografía en línea; de estos, el 43 % lo hacía semanalmente.⁸ Durante nuestras entrevistas, un estudiante de último año reveló su lucha con la pornografía en línea desde sexto hasta noveno

grado: «Me inundaron las redes sociales y me presentaron todo tipo de cosas atroces, ya sabes, como porno. Me metí en un lío enorme. Nadie sabía lo que hacía. Simplemente borré mi historial de internet. Veía cosas que no debía. Fue horrible para mí».

■

En los capítulos 4 y 6, exploraremos más a fondo las oportunidades y los desafíos que la tecnología introduce en las conversaciones y conexiones de los jóvenes con usted y con nuestro mundo.

En cuanto a otra desventaja de la tecnología, una estudiante de tercer año que entrevistamos pertenecía al 15 % de estudiantes de secundaria estadounidenses víctimas de acoso electrónico.⁹ Pertenecía a la minoría afroamericana en su escuela, y otros estudiantes usaban su raza como arma en su contra. No la atacaron con puños, pero, por ser diferente, la insultaron tanto en la escuela como en el mundo digital.

Aunque esta estudiante de undécimo grado compartió con detalle otros aspectos de su vida, no parecía querer dar muchos detalles sobre esta dolorosa parte de su historia. Yo (Kara) le pedí que me contara más sobre el acoso escolar que había sufrido. Hizo una pausa y luego dio una respuesta vaga: "Ya sabes, insultos. Y que la gente no quería estar conmigo". Bajó la mirada, se quedó mirando la mesa de la cafetería entre nosotras, suspiró y añadió un último, en voz baja: "Sí...".

Nuestra generación es diversa, pero ¿cómo podemos afrontar todo el dolor racial en nuestro país?

Las estadísticas del censo de EE. UU. nos ayudan a comprender por qué esta generación es tan consciente de la diversidad étnica y cultural, y por qué muchos buscan activamente la justicia racial y la reconciliación. Hoy en día, en EE. UU., aproximadamente la mitad de los menores de dieciocho años son blancos y la otra mitad son personas de color;¹⁰ una cuarta parte de ese mismo grupo de edad son inmigrantes de primera o segunda generación.¹¹

De estos datos, podríamos concluir que, si usted es líder, maestro o mentor, es probable que alrededor del 50 % de los niños y adolescentes a los que ama y atiende sean blancos y el otro 50 % de otra etnia o dos (o, a veces, tres o más). Y si usted es padre o madre, aproximadamente la mitad de los hijos de su hijo adolescente...

Los amigos son blancos y la mitad probablemente sean jóvenes de color.

■

Independientemente de nuestro origen cultural, todos estamos afectados por nuestra ubicación social.

Por "ubicación social" nos referimos a cómo nos definen nuestro género, raza, etnia, clase social, edad, capacidad, religión, orientación sexual y geografía. Si bien Brad es hombre y Kara es mujer, y crecimos en diferentes partes del país (Kara en los suburbios del sur de California y Brad en la zona rural de Kentucky), nuestras ubicaciones sociales hoy en día son bastante similares: ambos somos blancos, con un alto nivel educativo, de clase media-alta, heterosexuales, cristianos protestantes y vivimos en Los Ángeles.

La forma en que lideramos nuestro equipo, investigamos y escribimos este libro se ve influenciada por la ubicación social. Podemos ser más conscientes de estas influencias y, en ocasiones, compensarlas, pero nunca podemos distanciarnos por completo de cómo nuestras ubicaciones particulares distorsionan nuestra percepción. Como advierten los teólogos prácticos Juan Martínez y Mark Lau Branson: «Sin autoconciencia, somos más propensos a malinterpretar a los demás y a subestimar el impacto que nuestra propia herencia tiene en cómo percibimos, pensamos y actuamos».

Al intentar identificar cómo las experiencias culturales de los estudiantes influyen en su búsqueda de respuestas a sus preguntas más importantes, no lo hicimos solos. Nuestro diverso y reflexivo equipo de investigadores (de quienes hablarán a lo largo de este libro) nos ayudó a prestar mayor atención a las intersecciones de la cultura, la raza, el género y otras realidades de la ubicación social.

Hablar de raza y cultura nunca es sencillo. A menudo incluimos el origen racial/étnico de los entrevistados cuando intentamos captar sus perspectivas únicas, pero no todas las menciones de un estudiante incluyen esta descripción

para evitar etiquetas. Esto puede inevitablemente generar suposiciones y estereotipos, tanto al mencionar la raza como al no hacerlo. Si le resulta útil consultar los antecedentes demográficos de un joven en particular, consulte la información completa.

gráfico en el apéndice A.

[Juan Martínez y Mark Lau Branson. Iglesias, culturas y liderazgo \(Downers Grove, Illinois: InterVarsity, 2011\), 19.](#)

■

Sin embargo, la realidad racial de Estados Unidos es que nuestros vecindarios, escuelas e iglesias siguen estando relativamente segregados. En algunos casos, los estudiantes tienen compañeros de clase diversos, pero regresan a sus hogares en barrios monoculturales. Para otros adolescentes, la iglesia es el entorno más segregado de su semana. Y para otros, casi todos los contextos de sus vidas están llenos de personas que se parecen a ellos y comparten orígenes similares. A menudo, con una nueva perspectiva, los adolescentes ven la segregación racial y la injusticia que los rodea y están deseosos de trabajar por la unidad y la sanación.

En medio de las diversas experiencias étnicas y raciales de los jóvenes, muchos tienen la oportunidad de cruzar fronteras y construir puentes culturales. Claudia es una joven latina de diecisiete años que ama la cocina tradicional mexicana, pero también disfruta de las bebidas y dulces coreanos. Les presenta la cocina coreana a sus amigos latinos e invita a sus amigos coreanos a disfrutar de la comida mexicana en su casa y vecindario. Si bien este intercambio cultural a veces puede generar tensión para Claudia y muchos de los estudiantes que entrevistamos, Claudia también disfruta viendo a ambos grupos de amigos probar nuevas comidas. Claudia resumió: "Aunque aprendí algo de su cultura, también pude compartir algo de la mía, y la verdad es que les encanta. Es muy divertido".

■

Uno de cada dos adolescentes estadounidenses vive actualmente en la pobreza o en hogares con bajos ingresos.^a Esta desigualdad de

ingresos crea una disparidad que afecta su búsqueda de respuestas a sus preguntas más urgentes y dificulta el acceso a los recursos que necesitan para desenvolverse en el mundo actual.

[El cincuenta y dos por ciento de los jóvenes de diez a diecinueve años: el 16 por ciento por debajo de la nivel de pobreza y 36 por ciento en hogares de bajos ingresos. Censo de Estados Unidos Oficina, "Encuesta de población actual, Suplemento social y económico anual", 2018, <http://www.census.gov/cps/data/cpstablecreator.html>.](http://www.census.gov/cps/data/cpstablecreator.html)

■

¿Cuál es la mejor manera de manejar la identidad de género y la orientación sexual?

En 2016, alrededor de diez millones de personas, o el 4,1 por ciento de la población adulta de EE. UU., se identificaron como LGBTQ, lo que es un aumento modesto, pero notable, de los 8,3 millones (o el 3,5 por ciento de los adultos) que dijeron que eran LGBTQ en 2012.¹² En un estudio nacional a través de generaciones, la cohorte más joven encuestada (adultos jóvenes de entre dieciocho y treinta y seis años) fue, por lejos, la más propensa a identificarse como LGBTQ (7,3 por ciento).¹³ Además, se estima que entre el 0,7 por ciento y el 1,8 por ciento de los estudiantes de secundaria de EE. UU. se identifican como transgénero.¹⁴

Gabriel es un recién graduado que se describe como pansexual porque "salgo con alguien por quien es". Taylor, estudiante de penúltimo año de secundaria, prefiere el pronombre "ellos". Taylor se describe como "no binario, cristiano, vegano, cariñoso y empático, muy gay y tranquilo". Cuando Taylor salió del clóset en la secundaria, muchos de sus amigos y familiares se distanciaron y parecían tenerles miedo. "Mi hermano y yo no nos hablamos durante unos seis meses porque no me aceptaba. Y eso fue muy duro. Pero ahora me acepta y cosas así. He oído de otros amigos que corrige a la gente cuando me llaman su hermana porque sabe cómo me siento sobre la identidad de género".

■

Exploraremos más a fondo el viaje de identidad de los jóvenes LGBTQ en el capítulo 4 y su búsqueda de pertenencia en el capítulo 6.

Los jóvenes de hoy que se identifican como heterosexuales y no transgénero también se enfrentan a nuevas preguntas con sus compañeros gays, transgénero y no binarios, incluyendo qué términos usar y qué significan. Como comentó Steve, un estudiante de último año de secundaria de Carolina del Norte, sobre uno de sus amigos más cercanos: «Su novia se identifica como hombre, así que él es pansexual. Respeto sus creencias, así que uso los pronombres que ellos quieren. No voy a juzgarlo ni menospreciarlo. Voy a reconocer que su situación es diferente y respetarla».

Cuando se trata de sexo, ¿cómo puedo saber qué es lo mejor para mí?

El porcentaje de adolescentes que informan haber “tenido relaciones sexuales alguna vez” ha disminuido de manera constante durante la última década (del 48 al 40 por ciento), al igual que el porcentaje de quienes actualmente son sexualmente activos (del 35 al 29 por ciento).¹⁵

Si bien estas tendencias son prometedoras, las tentaciones, los riesgos y los tropiezos sexuales siguen siendo parte del camino de los jóvenes. Para los estudiantes de hoy, expertos en tecnología, compartir fotos y videos digitales de desnudos suele ser una parte esperada de las relaciones en la escuela secundaria.

Durante nuestras entrevistas, uno de los miembros de nuestro equipo le preguntó a una joven de dieciséis años que había salido con un novio serio en la escuela secundaria: "¿Qué has aprendido sobre ti mismo gracias a esa relación de pareja?"

Ella respondió: “Aprendí que tengo que tener más confianza en mí misma”.

El entrevistador continuó: “¿Cómo surgió eso en su relación de pareja?”

Bueno, muchas veces, si dices que no a algo, la persona con la que sales te hace sentir mal. Así que lo haces de todos modos. Ojalá hubiera tenido

más confianza para haberme mantenido firme en mi negativa en lugar de ceder.

¿Cómo puedo mantenerme seguro en la escuela? ¿Y por qué los adultos no hacen más para cambiar las cosas?

¿Recuerdas cuando te agachabas bajo tu pupitre en la primaria o la secundaria durante el simulacro anual de terremoto o tornado (dependiendo de la zona del país donde creciste)? Los adolescentes de hoy en día siguen haciendo este simulacro, pero las universidades de todo el país han añadido un segundo simulacro a su protocolo de seguridad.

Simulacros de tirador activo.

El tiroteo en la escuela primaria Sandy Hook ocurrió en 2012. El tiroteo en Parkland, Florida, ocurrió en 2018. No es de extrañar que solo el 59 % de los estudiantes de quinto a duodécimo grado reporten sentirse seguros en la escuela.¹⁶ Una proporción similar (57 %) de adolescentes está preocupada por la posibilidad de que ocurra un tiroteo en su escuela, y uno de cada cuatro dice estar "muy preocupado". Este temor es mayor entre los estudiantes de color.¹⁷

■

En el capítulo 10 ofrecemos una guía de conversación para procesar la violencia local con adolescentes.

La preocupación subyacente de los adolescentes no se limita a la peligrosidad de la escuela, sino también a que los adultos no pueden, o no quieren, protegerlos de la violencia. Sin esperar más a los adultos, los jóvenes han liderado los recientes movimientos a favor de cambios legislativos para la regulación de armas en todo el país.

Cuando se trata de drogas, alcohol y vapeo, ¿qué puedo probar?

La experimentación es un sello distintivo de la adolescencia, y no sorprende que las drogas y el alcohol sean comunes entre los estudiantes de secundaria. Pero las tendencias en este ámbito están cambiando. En general, el abuso de sustancias está disminuyendo (maravillosamente) entre los adolescentes. El porcentaje de jóvenes que declaran consumir drogas ilegales ha disminuido (de...

del 23 por ciento en 2007 al 14 por ciento en 2017), al igual que el porcentaje de quienes se han inyectado drogas ilegales (del 2 al 1,5 por ciento en esa misma década).

El porcentaje de estudiantes de décimo y duodécimo grado que han consumido alcohol durante el último año ha experimentado una caída significativa en cinco años, hasta el 38 por ciento y el 52 por ciento, respectivamente.¹⁸

La excepción flagrante y alarmante a estas alentadoras caídas es el vapeo, o el uso de cigarrillos electrónicos. Más de un tercio (35 %) de los estudiantes de duodécimo grado han vapeado nicotina en el último año, junto con un preocupante 17 % de los estudiantes de octavo grado.¹⁹ Alrededor del 20 % de los estudiantes de décimo y duodécimo grado han vapeado marihuana en los últimos doce meses, más del doble que hace dos años.²⁰

En nuestras entrevistas, no preguntamos directamente sobre drogas, alcohol ni vapeo, y pocos estudiantes revelaron voluntariamente sus propias experiencias. Nos animó mucho que un estudiante de último año, que dirige el club cristiano de su escuela, comentara que «muchos estudiantes se burlan abiertamente de mí por mi fe en clase o se refieren a mí como 'un cura tonto con su Jesús tonto'». Sé que estos estudiantes se cortan activamente y están deprimidos. Son adictos al vapeo. Cuando están en sus momentos más deprimidos, al menos tres de ellos se me han acercado y me han preguntado: '¿Qué te hace tan feliz?'. Eso solo me impresiona».

¿Qué importancia tiene Dios para mí?

Si bien el estudiante de último año que dirige el club cristiano de su escuela es conocido por su fe en el campus, muchos jóvenes religiosos, cuando se les pregunta qué relevancia tiene Dios para ellos, responden: "No mucha".

Durante más de quince años, hemos intentado responder preguntas sobre la fe de los jóvenes a través de nuestra investigación en el Instituto Juvenil Fuller. Muchas de esas preguntas provienen de líderes, padres y mentores, personas como usted, que se preocupan por los jóvenes que los rodean. Múltiples estudios indican que entre el 40 y el 50 por ciento de los jóvenes, incluidos aquellos que usted conoce, que han participado en una iglesia o ministerio juvenil se alejarán de Dios y de la iglesia después de graduarse de la escuela secundaria. 21 Así que visualice a los niños y adolescentes que

se preocupan por la mayoría, y luego imaginan que la mitad de ellos dejarán su fe atrás en la edad adulta.

No solo los adolescentes y jóvenes adultos están experimentando un declive espiritual. La proporción de adultos estadounidenses que se consideran cristianos ha disminuido un 12 % en la última década, hasta el 65 %.

Si bien esto es desalentador, los datos sobre los jóvenes son aún más reveladores. En esas mismas encuestas, solo el 49 % de los millennials, el grupo de edad más joven encuestado, se describieron como cristianos, lo que los convierte en la generación con menos probabilidades de hacerlo.²²

En una línea similar, los “Nones” religiosos, o aquellos que se describen como ateos, agnósticos o nada en particular, ahora representan el 26 por ciento, frente al 17 por ciento en 2009.

Estas estadísticas son desalentadoras, pero queríamos escuchar más de los propios jóvenes. Si bien los veintisiete estudiantes de secundaria que entrevistamos para este estudio participaban en grupos juveniles de la iglesia, la centralidad de su fe era ciertamente cuestionable. Algunos exploraban la fe de maneras creativas y reflexivas, mientras que otros parecían mantener a Dios compartimentado.

En una de estas entrevistas, nuestro miembro del equipo, Tyler Greenway, le preguntó a un estudiante de secundaria del medio oeste: "¿Cómo dirías que tu fe ha moldeado tu sentido de identidad?"

■

Tenemos el privilegio de dirigir el Instituto Juvenil Fuller (FYI) junto con Jake Mulder, Yulee Lee y uno de los mejores equipos del país. Cada día, nuestro dedicado personal da vida a la investigación mientras trabajamos juntos para cumplir nuestra misión de capacitar a líderes y padres diversos para que jóvenes fieles puedan transformar nuestro mundo.

Para obtener más información sobre nuestro trabajo, recursos y oportunidades de capacitación, visite fulleryouhinstitute.org y suscríbase hoy mismo a nuestra lista de correo electrónico. Allí también encontrará una gran cantidad de recursos que acompañan a este libro.

Hubo una larga pausa antes de que el estudiante respondiera: “No mucho, pero mi fe forma parte de lo que soy, supongo”.

Tyler lo instó a dar detalles. “¿De qué maneras crees que te ha influenciado?”

“Tal vez me ha hecho más respetuoso”.

Insistiendo aún más, Tyler preguntó: “Entonces, ¿qué tan importante dirías que es tu fe para ti?”

“Yo diría que es bastante importante”.

Finalmente, Tyler ofreció: “Entonces, en una escala del 1 al 5, donde 1 es nada importante y 5 es extremadamente importante, ¿cómo describirías tu fe?”

“Tal vez como un 3. Es una gran parte de mi vida, pero no es toda mi vida, supongo”.

¿Podrían los adultos dejar de darme respuestas a preguntas que no estoy haciendo?

Los adolescentes de hoy tienen acceso a casi cualquier información. Pueden recibir al instante muchísimas respuestas posibles a casi cualquier pregunta, además de una lista de nuevas. Pero también crecen en familias e iglesias que rehúyen algunas de sus preguntas más profundas sobre la fe y su significado.

Una de las razones por las que los jóvenes se están alejando de la fe es que las iglesias no se centran en las preguntas que más les preocupan. En cambio, les ofrecemos respuestas a preguntas que no les resultan familiares.

Con demasiada frecuencia nos quedamos estancados en preguntas que reflejan lo que sucedió en el pasado.

O nos estamos perdiendo lo que está sucediendo en el presente.

Y tenemos miedo de lo que vendrá en el futuro.

Durante una reciente cumbre del Fuller Youth Institute, el director ejecutivo de un

Una organización nacional de capacitación compartió la historia de un estudiante de secundaria que anhelaba: “Deseo que la iglesia deje de darme respuestas a preguntas que no hago”.

Las preguntas específicas que él y otros adolescentes más valoran podrían ser exclusivas de nuestra época, pero las preguntas no son nuevas para Dios. Según un recuento de los cuatro Evangelios, a Jesús le hicieron 183 preguntas.

Eso es notable, pero lo que es aún más notable es que Jesús mismo hizo 307 preguntas.

La pregunta no es si la fe es lo suficientemente grande como para albergar las preguntas de los jóvenes. Sabemos que sí. La pregunta es si nos tomaremos el tiempo para escucharlas y honrarlas.

¿Qué es más tóxico que las preguntas difíciles?

Uno de nuestros hallazgos más contradictorios a lo largo de los años ha sido el papel de la duda en la formación espiritual de los adolescentes. En nuestra investigación para Sticky Faith, el 70 % de los exalumnos de grupos juveniles admitió tener dudas importantes sobre la fe en la secundaria.

Cualquier tentación de entrar en pánico puede ser calmada por este interesante giro de la investigación: aquellos adolescentes con dudas que sintieron la libertad y tuvieron la oportunidad de expresar sus preguntas en realidad mostraron una mayor madurez en la fe.²⁴

En pocas palabras, no es la duda lo que daña la fe, sino el silencio. Las preguntas difíciles tienen más probabilidades de sabotear la fe cuando los adultos las reprimen.

Las 3 grandes preguntas que impulsan el resto

Si bien muchas preguntas rondan la mente de los adolescentes de hoy, hemos descubierto las tres preguntas principales que creemos que sustentan todas las demás. Estas preguntas pueden...

No vivimos en la superficie, pero cuando cavamos lo suficientemente profundo, podemos rastrear sus anhelos en las raíces.

■

A medida que los jóvenes lidian con estas profundas preguntas internas, vemos síntomas en sus actitudes y acciones externas. Ningún joven, y mucho menos una generación entera, puede resumirse con unos pocos adjetivos. Sin embargo, hemos encontrado que estos tres descriptores son útiles para comprender a los adolescentes que nos rodean. Tal vez también veas que los adolescentes en tu vida a menudo pueden ser...

ansiosos por factores estresantes externos, que fácilmente se convierten en presión interna,

adaptables a medida que se ajustan con creatividad y agilidad a las nuevas necesidades y oportunidades que enfrentan, y

diversos en su etnicidad, cultura, estatus socioeconómico, identidad de género, valores y visión del mundo.

Casi todas las preguntas que se hacen los jóvenes encuentran en última instancia su génesis en estas tres grandes preguntas:

¿Quién soy yo?

¿Donde encajo?

¿Qué diferencia puedo hacer?

Hemos creado una redacción abreviada para pensar y explorar estas preguntas:

En primer lugar, la identidad, es decir, la visión que tenemos de nosotros mismos.

Luego la pertenencia, definida como nuestra conexión con los demás.

Por último, el propósito, o nuestra contribución al mundo.

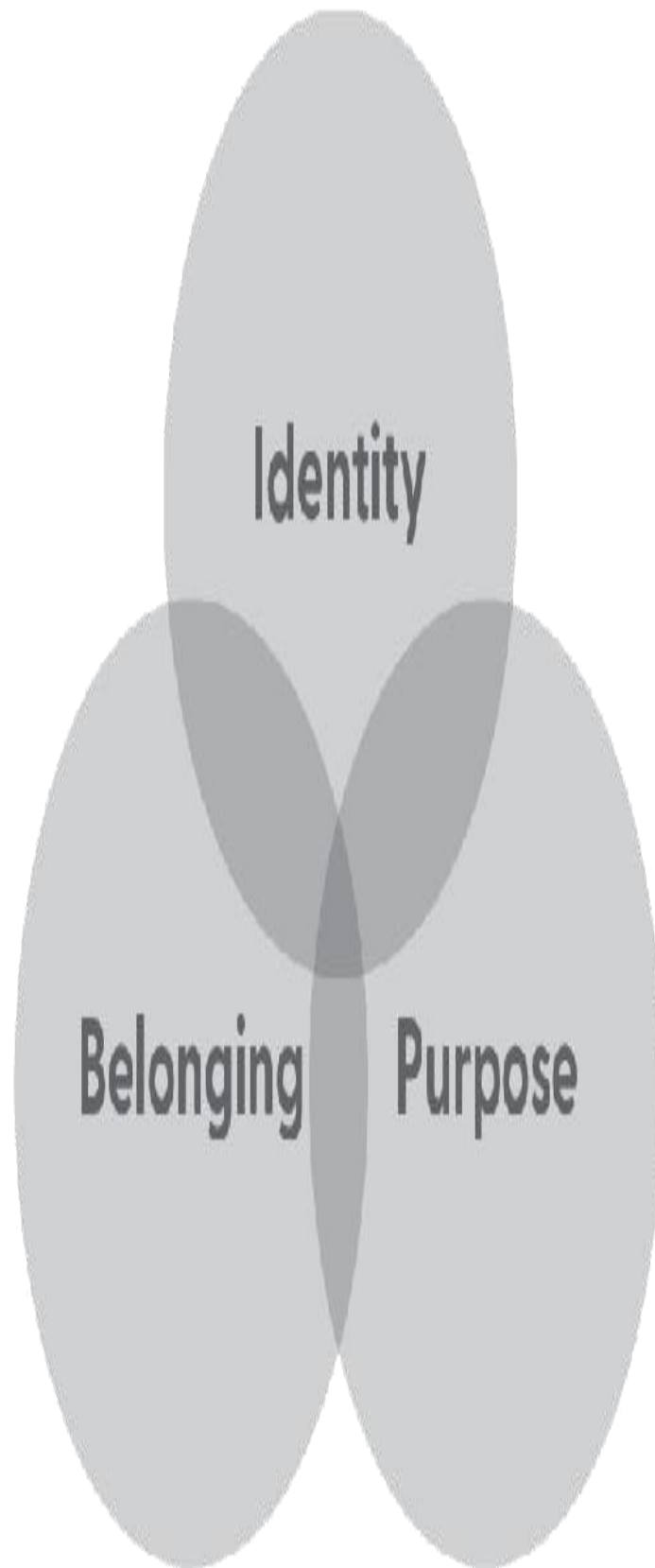
Si le resulta útil verlos organizados en una tabla, el siguiente ejemplo ofrece un punto de partida. Seguiremos desarrollando esta tabla a lo largo del libro.

■

Gran pregunta	Enfocar	Descripción
¿Quién soy yo?	Identidad	Nuestra visión de nosotros mismos
¿Donde encajo?	Pertenencia	Nuestra conexión con los demás
¿Qué diferencia puedo hacer?	Objetivo	Nuestra contribución al mundo

■

A lo largo de este libro, encontrará imágenes de tres círculos entrelazados que representan la identidad, la pertenencia y el propósito. Al centrarnos en uno de ellos, la ilustración lo oscurecerá. Esto no solo sirve para orientarle sobre la etapa del libro, sino también para indicar que, en cualquier momento, una u otra de las tres grandes preguntas puede ser la clave en la búsqueda de respuestas de un joven. Hemos superpuesto los tres círculos porque las investigaciones con jóvenes (tanto de otros como de los nuestros) demuestran que los tres están interrelacionados y se comprenden mejor juntos.



■

Nuestro equipo del Instituto Juvenil Fuller habla tanto de "identidad, pertenencia y propósito" que los llamamos "IBP". Si esta abreviatura te ayuda a recordar estos tres términos y a hablar de ellos con otros, te animamos a que la adoptes. Si es así, ¡encajarás a la perfección en nuestro equipo!

Durante gran parte del resto de este libro, abordaremos estas grandes preguntas, buscando las respuestas actuales de los adolescentes, así como mejores respuestas centradas en Cristo. Por ahora, queremos advertirles que, si bien nuestra investigación se centró en los jóvenes, estas preguntas abarcan a todas las generaciones.

No son solo preguntas de jóvenes; son preguntas de personas. No son relevantes solo para adolescentes; son relevantes para nosotros dos. También lo son para ti. Pero para los jóvenes, las tres grandes preguntas de identidad, pertenencia y propósito están en constante ebullición.

Los jóvenes necesitan adultos como tú que los acompañen en sus grandes preguntas

Aquella estudiante de último año de secundaria acurrucada bajo sus sábanas cuya historia dio inicio a este capítulo ciertamente estaba luchando con estas tres preguntas.

¿Quién soy si no estoy en el consejo estudiantil? Es una cuestión de identidad.

¿Cómo puedo enfrentar a mis amigos cuando me siento tan humillado? Suena muy a pertenencia.

¿Qué puedo hacer para que mi último año de secundaria siga siendo significativo? Lo adivinaste: un propósito.

Finalmente, abandonó la seguridad de su cama y bajó las escaleras para recibir los abrazos de su madre, su padrastro y su hermano menor.

Eso la ayudó. Pero aún se sentía descontenta y desorientada.

Hasta que Mike y Kristi, su pastor de jóvenes y líder de grupo pequeño, vinieron a hablar.

Escucharon sus preguntas sobre identidad, pertenencia y propósito, y sugirieron respuestas más trascendentales que cualquier cosa que ella pudiera imaginar. Se sorprendió especialmente cuando Mike predijo: «Algún día tendrás una visión para el ministerio juvenil. Y entonces, ten cuidado».

Como él había anticipado, ella empezó a frecuentar más la iglesia e incluso se unió al equipo de liderazgo estudiantil. (Para su alivio, no fue necesaria ninguna elección).

Al final de su último año, ella dirigía ese equipo.

Durante sus veranos universitarios, sirvió en el ministerio juvenil como voluntaria y luego como pasante remunerada.

Su pastor de jóvenes tenía razón. Dios le dio una visión para los jóvenes. Y treinta años después, sigue en el ministerio juvenil.

Quizás te hayas dado cuenta de que yo (Kara) era esa estudiante de último año de secundaria derrotada y deshonrada. Mike era mi pastor de jóvenes y Kristi era la líder de mi grupo pequeño. Me acompañaron en la secundaria y después, mientras me esforzaba y me arrastraba hacia las mejores respuestas de Dios para mi identidad, pertenencia y propósito. (Y sí, se me saltan las lágrimas mientras escribo esto).

No estaría haciendo lo que hago, ni escribiendo este libro, si no me hubieran acompañado con paciencia y oración. (Ahora las lágrimas me corren por las mejillas. Menos mal que estoy escribiendo en casa y mis hijos adolescentes no están).

Puedes ser Mike o Kristi.

Puedes ser ese adulto que ve el potencial de Dios para la identidad, la pertenencia y el propósito de un joven cuando todo lo que ve es derrota y callejones sin salida.

■

Escribimos este libro para cualquier adulto que se preocupe por los adolescentes (es decir, jóvenes de trece a dieciocho años; aproximadamente de secundaria y preparatoria), o por un adolescente en particular. Pensamos en un grupo tan amplio de estudiantes que, sin importar tu etapa de vida o rol, ¡casi seguro eres uno de nosotros! A lo largo de estas páginas, destacaremos las perspectivas e ideas que son aún más relevantes para las familias o los líderes ministeriales.

Ya sea que esté casado o soltero, sea miembro de una iglesia o una organización paraeclesial, padre, padrastro, padre adoptivo o abuelo, tenga el nido vacío o no sea padre, puede tener mejores conexiones y conversaciones con los adolescentes a medida que avanzan hacia las mejores respuestas de Dios.

Sabemos que puedes hacerlo.

Estamos animándote.

Y para los jóvenes.

REFLEXIONAR y APLICAR

■

¿Qué preguntas eran las más urgentes para usted cuando era adolescente?

¿De qué manera esas preguntas se relacionaron con su búsqueda más profunda de identidad, pertenencia y propósito?

¿Cómo, si acaso, algún adulto te acompañó y te mostró las mejores respuestas de Jesús a esas tres grandes preguntas? ¿Qué hizo bien ese adulto? ¿Qué desearías que hubiera hecho diferente?

¿Qué preguntas urgentes (de este capítulo o de otros) se plantean los jóvenes más cercanos? ¿Cuáles considera insuficientes para responder ahora mismo?

¿Cómo imagina que esas preguntas podrían conectarse con las tres grandes preguntas de identidad, pertenencia y propósito?

¿Qué te entusiasma de la perspectiva de conectar y conversar mejor con jóvenes en su búsqueda de identidad, pertenencia y propósito? ¿Qué te intimida o te pone un poco nervioso?

2

Aprendiendo a escuchar las respuestas

BRAD: ¿Hay algo más antes de que termine de grabar, sobre cualquier cosa que hayamos hablado o algo que se te haya ocurrido y que no hayas tenido oportunidad de decir?

DANIEL: La verdad es que no. Solo que voy a extrañar estas charlas. Me gusta mucho hacer esto individualmente. Es genial.

Janelle está en el penúltimo año de preparatoria. Es amigable, es fácil hablar con ella y es atenta. Su hermano es uno de sus mejores amigos; la hace sentir bien consigo misma. A menudo sale con sus amigos porque causan menos drama que las chicas que conoce en la escuela.

Durante un tiempo, cuando Janelle era más pequeña, su familia vivió en la calle, yendo de un albergue a otro. Después de que su madre se casara con su padrastro, su vivienda se estabilizó. Lleva varios años viviendo en el mismo apartamento y le gusta su barrio. Cuando le pidieron que compartiera una foto de algo que le recordara su pertenencia, Janelle compartió una foto de su teléfono de la puerta de su casa, porque su hogar es donde se siente segura. Uno de sus sueños para el futuro es no vivir en un apartamento. Algún día le gustaría vivir en una casa amarilla, con un patio donde los niños puedan jugar.

Como muchos adolescentes de su generación, Janelle lucha contra la ansiedad. Recuerda varias experiencias intensas con problemas de salud mental en la secundaria y los primeros años de la preparatoria.

En ese entonces no sabía que era ansiedad. Siempre estaba enferma, pero fingía estar bien, como si no pasara nada. Mi terapeuta ahora dice que era una estrategia de afrontamiento. No me permitía comer si estaba ansiosa. Le decía a mi mamá que ya había comido para que no se preocupara. O le decía que tenía amigos con los que salía, porque no quería que se preocupara porque no estaba haciendo amigos. Me escondía en el baño a llorar varias veces al día y a veces tenía ataques de pánico.

Finalmente, a Janelle le diagnosticaron un trastorno de ansiedad y encontró la ayuda que necesitaba.

Para Janelle es importante hablar con otras personas sobre salud mental. Particularmente como afroamericana, cree que es vital compartir su historia con otros estudiantes negros para desestigmatizar la búsqueda de ayuda.

Escuchando las 3 grandes preguntas en la historia de Janelle

Como todos los adolescentes, Janelle está descubriendo su identidad, pertenencia y propósito mientras lidia con los altibajos diarios de la adolescencia. Al pasar más tiempo con ella, pudimos comprender su singular camino al responder a las tres grandes preguntas.

Identidad: ¿Quién soy?

Janelle se describe a sí misma como "compasiva", en parte porque es una cualidad importante que busca en una amiga. Dice que sus propias experiencias difíciles le han dado más compasión por otras personas que atraviesan momentos difíciles.

Sus padres la consideran segura e inteligente. Es segura de sí misma, pero la opinión de los demás también importa mucho. Este año empezó a ser líder en su...

Unión de Estudiantes Negros de la escuela. Pero, lamentablemente, Janelle también es blanco del estereotipo racial de no ser "suficientemente negra" porque saca "muy buenas notas". Al lidiar con esta discriminación, Janelle afirma que los demás estudiantes "no deberían asumir que las personas negras no son inteligentes".

Al mismo tiempo, siente una presión constante, tanto interna como externa, para tener un buen rendimiento académico. "Siento que tengo que hacerlo todo a la perfección". Janelle vive constantemente en la interseccionalidad de sus señas de identidad: joven, negra, mujer, inteligente, segura de sí misma, ansiosa.

Pertenencia: ¿Dónde encajo?

Janelle cree que, para la mayoría de las personas de su edad, los amigos son su refugio. Pero para ella, son la familia y la iglesia. La sala de su apartamento es donde, en general, se siente más segura, seguida de cerca por la iglesia. Ama su iglesia y se siente profundamente parte de la comunidad. Janelle habló de una líder en particular que realmente ha estado ahí para ella: "Siempre está pendiente de mí".

Janelle piensa en la pertenencia "todo el tiempo. Creo que para mí es fundamental, pero también lo es para mucha gente. Quieres saber si realmente encajas, si les gusta que vayas o si te invitaron porque se sintieron mal".

Propósito: ¿Qué diferencia puedo hacer?

Janelle encuentra un propósito al servir en la iglesia, especialmente en el ministerio infantil. Trabajar con niños en el campamento de verano de su iglesia le dio más confianza el año pasado. Ella compartió: "Me pidieron hacer tantas cosas fuera de mi zona de confort, pero ese fue un momento en el que me sentí feliz. Estaba haciendo cosas para Dios".

Pensando en su futuro, Janelle comentó: "Creo que quiero ser psicóloga clínica de desarrollo infantil. Quiero trabajar con niños". Continuó diciendo:

Comparte: «Me gustaría impactar a las personas como mi psicólogo y terapeuta me impactaron a mí. Me facilitaron mucho las cosas».

La investigación detrás de las historias

Janelle formó parte del estudio de entrevistas que mencionamos en el capítulo 1. Nuestro equipo de investigación quería descubrir las respuestas actuales de los adolescentes a sus preguntas más importantes. Utilizamos un enfoque llamado "análisis narrativo" para explorar las tres grandes preguntas: identidad, pertenencia y propósito.

■

En la historia de Janelle, se pueden ver indicios de la interacción entre identidad, pertenencia y propósito. Encontramos bastante coincidencia en las respuestas de los estudiantes a nuestras preguntas: a veces, el propósito sonaba como identidad, o la identidad como pertenencia. A menudo, encontramos que la búsqueda de pertenencia lidera las tres grandes preguntas de los adolescentes.

■

Nuestro equipo de investigación se reunió individualmente con veintisiete adolescentes de diversos orígenes para realizar tres entrevistas consecutivas. Cada uno fue nominado por un líder del ministerio juvenil como un joven que podría estar dispuesto a hablar sobre su vida y experiencias de fe, pero algunos estaban más involucrados en la iglesia que otros. Hicimos docenas de preguntas durante hasta dos horas seguidas. Los diez entrevistadores representaron aproximadamente la diversidad cultural y geográfica de la

muestra.⁴ (Utilice el apéndice A como referencia rápida para el nombre de cada participante —los hemos cambiado todos— y sus datos demográficos). Consulte las ilustraciones de las páginas 48 y 49 para obtener una visión completa de los datos demográficos de nuestros entrevistados.⁵

■

Además de nosotros dos, el equipo de entrevistas para este proyecto incluyó a Kat Armas, Macy Davis, Tyler Greenway, Jennifer Guerra Aldana, Garrison Hayes, Jane Hong-Guzmán de León, Helen Jun y Andy Jung.

Se transcribieron más de cien horas de entrevistas, y nuestro equipo analizó minuciosamente las transcripciones y los informes de cada entrevistador. Nos reunimos periódicamente y en una reunión de un día entero para explorar temas y compartir los puntos destacados.⁶ También contactamos con más adolescentes (más allá de los entrevistados) a través de doce grupos focales para analizar nuestras ideas y aprender de sus útiles correcciones.⁷

Además de las entrevistas, un equipo de revisión bibliográfica exploró temas de identidad, pertenencia, propósito, formación en la fe, la Generación Z y estudios narrativos. En este proceso, se consultaron más de cien fuentes académicas y populares interdisciplinarias.

Por último, comparamos lo que escuchamos en estas entrevistas en profundidad con datos de 2.092 encuestas realizadas a estudiantes del ministerio juvenil de nuestro proyecto de innovación relacionado⁹ que se centró en la identidad, la pertenencia y el propósito.

Race/ Ethnicity

4 African American/Black

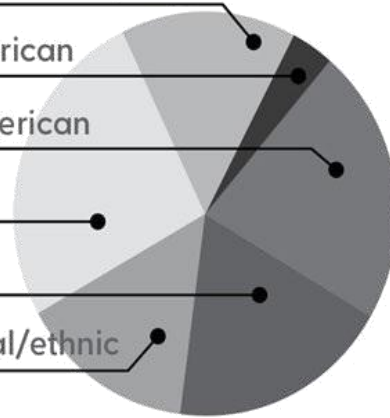
1 Arab American

6 Asian American

7 White

5 Latino/a

4 Multiracial/ethnic

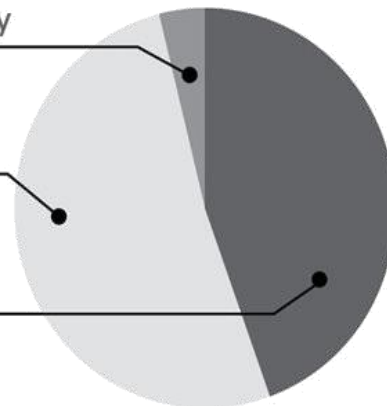


Gender

1 Nonbinary

14 Male

12 Female



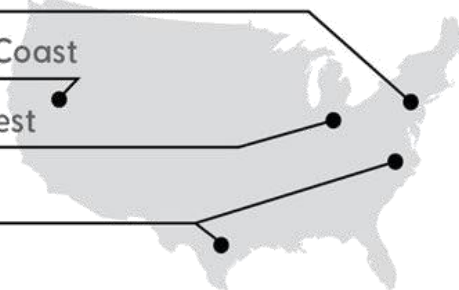
Geography

East Coast

West Coast

Midwest

South



Denomination

19 TEENAGERS FROM
11 different Protestant denominations
8 nondenominational churches

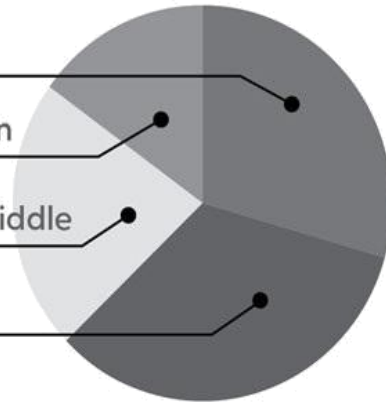
Socioeconomics

8 Lower

4 Unknown

6 Upper Middle

9 Middle

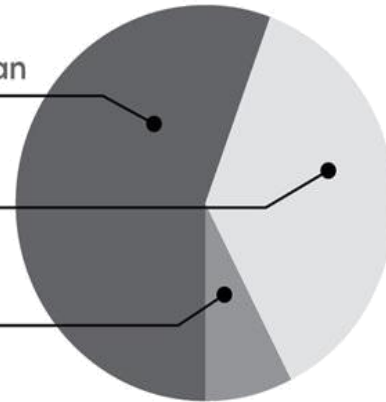


Community Type

15 Suburban

10 Urban

2 Rural



Grade in School

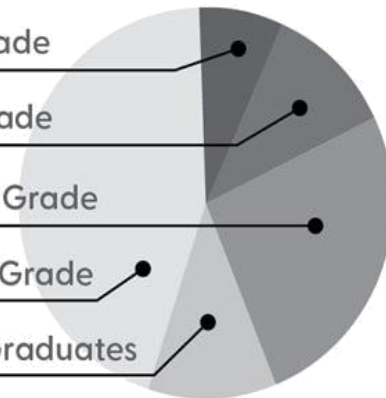
2 Ninth Grade

3 Tenth Grade

7 Eleventh Grade

12 Twelfth Grade

3 Recent Graduates



Hicimos todo esto para escuchar a los jóvenes en sus propias palabras y poder escucharlos mejor.¹⁰

Por qué es importante escuchar a los jóvenes reales

El principio del amor al prójimo es aprender a escucharlo. El amor de Dios por nosotros se demuestra en que no solo nos da su Palabra, sino que también nos presta su oído.

Los cristianos que ya no pueden escucharse unos a otros pronto tampoco podrán escuchar a Dios.

Dietrich Bonhoeffer¹¹

Una de las razones por las que realizamos esta investigación fue ayudar a adultos como usted (y nosotros mismos) a ir más allá de las suposiciones y conectarse realmente con los adolescentes.

Las suposiciones nos mantienen a distancia.

Las suposiciones conducen al juicio. Juzgamos constantemente a través de generaciones, y este juicio nos permite descartar cómodamente lo que experimentamos como diferente, declarándolo erróneo.

Los jóvenes perciben este juicio. Karie, estudiante de primer año, se da cuenta de cuándo los adultos se guían por suposiciones. Compartió lo siguiente con Jane Hong-Guzmán de León, su entrevistadora:

KARIE: Entonces, por ejemplo, un adulto podría decir: “Ah, sí, es sólo porque ustedes tienen sus teléfonos”, y cosas estúpidas como esa.

JANE: ¿Cuáles son algunos de los conceptos erróneos más comunes?

KARIE: Que somos adictos a las redes sociales, o que son tan malas para nosotros. Ciertamente tiene desventajas, pero también ventajas, y siento que no las ven. No es correcto culpar de todo a cómo usamos las redes sociales.

Research Snapshot

 **100+**
Hours of interviews¹

 **27**
Teenagers interviewed

 **2,200**
Teenagers represented through
interviews, surveys, and focus groups

 **13**
Distinct ethnic backgrounds²

¹ See appendix B for the full list of over 170 questions we asked each young person!

² African American, Caribbean, Chinese, Egyptian, Filipino, Japanese, Korean, Latino/a, White (European American), African American/Chinese, African American/Korean, African American/White, Latina/Korean.

Karie no fue la única en expresar este sentimiento. Aquí hay un par de reflexiones más de adolescentes a quienes preguntamos sobre las percepciones erróneas de los adultos:

Se subestima mucho a los adolescentes. A la gente le incomoda hablar de conflictos o de algo controvertido delante de ellos, pero no nos sorprende. Es raro que los adultos nos comportemos como si fuéramos menos o como si no supiéramos de qué hablamos. Incluso con pequeños comentarios, nos damos cuenta.

Pregúntales a los adolescentes sobre algo que normalmente no les preguntarías, incluso preguntas incómodas. Los adolescentes tienen mucho más que ofrecer. Tenemos opiniones reales. Tenemos creencias, experiencias y pensamientos sobre cosas que suceden y que los adultos podrían desconocer. Las cosas han cambiado desde que estabas en la preparatoria.

De hecho, las cosas han cambiado desde que estábamos en la preparatoria. Ya sea hace más de veinticinco años (como nosotros dos; bueno, para Kara, en realidad son más de treinta) o incluso hace solo unos años, las cosas son diferentes para los estudiantes de hoy.

Escuchar verdaderamente a los jóvenes nos empuja a superar nuestras tendencias a suponer y juzgar.

Escuchar nos acerca.

Escuchar nos ayuda a forjar un nuevo camino para superar el impasse generacional.

Pero no podemos detenernos ahí. Escuchar nos abre al siguiente paso. Hace posible la empatía.

La empatía lo cambia todo

En nuestra investigación previa sobre iglesias que están rejuveneciendo (consulte fulleryouhinstitute.org/growingyoung para obtener más información y recursos), identificamos la empatía como uno de los seis compromisos fundamentales de las iglesias que involucran eficazmente a los jóvenes. Entre todas las cosas que las iglesias hacían bien —desarrollar una cultura de liderazgo compartido, tomar en serio el mensaje de Jesús, fomentar una comunidad cálida, priorizar a los jóvenes en todas partes y ser los mejores vecinos locales y globales— la empatía intergeneracional desempeñó un papel único y poderoso al integrarse con los demás compromisos.

En *Growing Young*, definimos la empatía como «compartir el sentimiento con los jóvenes... acompañarlos en su vida, celebrar sus sueños y lamentar su desesperación». 12 Desde entonces, innumerables adultos nos han pedido más ayuda para comprender la empatía y ponerla en práctica. Por eso, ampliaremos nuestra descripción original de esta manera: practicamos la empatía cuando nos damos cuenta y nos preocupamos.

Empatía = Atención + Cuidado

Observar es leer las emociones de los demás. Cuidar es responder a esas emociones con nuestros propios sentimientos.¹³

Adoptar la perspectiva del otro aumenta nuestra capacidad de comprenderlo y nos ayuda a evitar juicios y estereotipos. Lo humaniza al ver la realidad a través de sus ojos, aunque sea por un momento, en lugar de marginarlo y mantenerlo a distancia. Nos permite ponernos en su lugar durante unos pasos en el camino. La empatía aumenta nuestro deseo de ayudar a los demás en lugar de ignorar su dolor.

La empatía no se limita a las tragedias y los días malos. Es una idea errónea común, que hemos perpetuado al presentar la empatía como una respuesta al dolor. Es eso, pero también es mucho más. En todos los días y en medio de todas las emociones, la empatía trasciende lo

superficial y crea un espacio seguro para que surja la verdadera historia.

■

La alteridad puede ser un término nuevo para ti. Siempre que hablamos con alguien o sobre alguien de una manera que lo trata como inherentemente diferente a nosotros, estamos alterizando. Esta acción margina a alguien o a grupos enteros de personas al contrastarlos con nuestra versión de lo normal (que generalmente se parece mucho a nosotros). Piensa en ello como cualquier cosa que comunique: "Yo soy normal; tú no".

[a Para explorar el uso de la alteridad en la literatura estadounidense, véase Toni Morrison, The Origin de los Otros \(Cambridge, MA: Harvard University Press, 2017\).](#)

La empatía puede ser difícil porque nos obliga a romper viejos hábitos. En nuestros esfuerzos anteriores en FYI para fomentar la empatía en la búsqueda de identidad, pertenencia y propósito de los adolescentes,¹⁴ solíamos pedir a los líderes juveniles que pasaran tiempo en los espacios donde se reúnen los jóvenes, como eventos deportivos, pistas de patinaje y cafeterías. Pensábamos que pedirles que observaran a distancia sería menos intimidante para los adultos y menos intrusivo para los jóvenes.

Esperábamos que las observaciones de los líderes despertaran empatía. Pero no fue así. Si bien fue útil ver a los jóvenes más allá de los muros de la iglesia, la mayoría de los adultos tendían a reforzar los estereotipos al describir lo aprendido:

“Siempre están con sus teléfonos”.

“Están presentes pero no realmente allí”.

“Gastan demasiado dinero en tonterías”.

“Simplemente parecen solitarios”.

Con la esperanza de ir más allá de estas suposiciones superficiales, les pedimos a los líderes que hablaran con los jóvenes. Les dimos preguntas para usar (muy similares a

Las conversaciones que permean los capítulos 5, 7 y 9. Les recordamos que no emitieran juicios y pidieran claridad, especialmente con referencias culturales o jerga adolescente.

Este enfoque generó interpretaciones notablemente diferentes. Los líderes se sorprendieron por lo distantes que se habían vuelto de la vida real de los jóvenes. Frases que comenzaban con «No sabía...», «Nunca me di cuenta...» y «Ahora veo...» indicaban un cambio hacia la empatía.

Probablemente asientas. Es probable que ya lo sepas intuitivamente. Probablemente eres empático por naturaleza con los adolescentes; de lo contrario, no habrías elegido este libro. Aquí tienes una invitación a profundizar. Da un paso más. Practica intencionalmente la observación y el cuidado.

AVISO: ¿Me ves? ¿Me oyes?

“Ser escuchado es tan parecido a ser amado que, para la persona promedio, son casi lo mismo”. 15 Cuando nuestro amigo Mike Park, un pastor plantador de iglesias en la ciudad de Nueva York, compartió esta cita con un grupo de líderes en una de nuestras cumbres de innovación, la sala quedó en silencio.

En nuestras iglesias, intentamos muchas cosas para atraer o involucrar a los jóvenes. A veces, estos esfuerzos dan frutos. Pero si no creamos entornos y relaciones donde los jóvenes puedan ser escuchados y vistos, podemos estar perdiendo el tiempo. Nos estamos perdiendo una verdadera conversación y conexión.

Muchos de nosotros recordamos a las personas que nos brindaron este regalo mientras crecíamos. Yo (Brad) recuerdo a las dos maestras que realmente me entendieron. La Sra. Patty Davis fue la maestra de primer grado que necesitaba: la combinación perfecta de autoridad y amor. Me envió a la dirección con una carta de despedido por hablar demasiado. Pero también se ocupó de mi exclusión social, mi tic nervioso y mi retraso en la lectura. Sabía que crecía en una granja en el campo y notó que me costaba integrarme con

los niños del pueblo que nadaban en el mismo club y jugaban en los mismos barrios con otros compañeros.

No recuerdo por qué tuve problemas para leer, pero sí recuerdo la edición de bolsillo.

Un libro sobre un niño y su pato que quería leer una y otra vez durante los ratos de tranquilidad. Y aún recuerdo el olor de la tinta de fotocopia antigua en mi versión personal de ese libro, que la Sra. Davis se tomó el tiempo de crear para que pudiera leerlo en casa.

Recuerdo estas cosas porque la Sra. Davis me vio.

■

Ya hemos usado el término "historias" varias veces en este capítulo. Los adolescentes, y todos nosotros, respondemos a las tres grandes preguntas con historias. En este libro, hablaremos mucho sobre las historias o narrativas como una forma de construir significado.

La forma en que los adolescentes cuentan una historia probablemente te dice algo sobre cómo se ven a sí mismos. Aquí es donde cada uno de nosotros entra en escena. Los psicólogos nos dicen que escuchar con atención ayuda a los adolescentes a comprender sus historias.^a Al escuchar con empatía y brindar retroalimentación, ayudamos a los jóvenes a convertirse en narradores de sus caminos de identidad, pertenencia y propósito.^b Creemos que tienes lo necesario para ser este tipo de adulto en la vida de un joven.

[a Esto se debe a que las historias que nos contamos sobre nosotros mismos son productos tanto del hablante como de la persona que nos habla. y el oyente, un proceso conocido como “coconstrucción”. La escucha comprometida incluye estar atento, brindar apoyo, desafiar y ofrecer interpretación. Laura Ferrer-Wreder y Jane Kroger, “La identidad como historia de vida: narrativa Comprensión del desarrollo de la identidad adolescente”, en Identidad en Adolescencia: El equilibrio entre uno mismo y el otro \(Nueva York: Routledge. 2020\), 112.](#)

b Monisha Pasupathi, “La construcción social del pasado personal y su Implicaciones para el desarrollo adulto”, Boletín Psicológico 127, núm. 5 (2001): 651–72.

■

Luego, en la secundaria, estaba la Sra. Debbie Dwyer. A partir de sexto grado, vio en mí algo que otros no veían: el potencial de aprovechar mi personalidad desbordante y mi voz estridente para canalizarlas hacia la oratoria. Por invitación suya, me uní al equipo de oratoria y teatro y nunca me arrepentí. (¡Supongo que me escuchó más de lo que esperaba!)

Si bien Dios usó esa capacitación para prepararme para la oratoria, la predicación y la enseñanza que hago ahora, el verdadero poder de la influencia de la Sra. Dwyer fue mucho más allá de mis habilidades. En una época en la que sufrí un intenso rechazo social, nunca me hizo sentir excluida, rara ni sola.

Ella no solo vio algo en mí, sino que me vio a mí. Ese don moldeó profundamente quién soy hoy.

CUIDADO: Poniendo la empatía en acción

"¿En qué soy bueno?"

Este mensaje de Noah, de quince años, tomó a Damon por sorpresa. Damon, líder juvenil de la iglesia de Noah, tenía muchísimas respuestas. Así que le respondió con una lista: «Se te da bien relacionarte con la gente, eres una persona influyente, un artista, un estudiante brillante».

“Pero no tengo ningún talento real”, fue la respuesta.

Damon respondió con otra lista de elogios y palabras de aliento. A esto le siguió un mayor rechazo por parte de Noah. El ciclo continuó.

Una de las últimas declaraciones de Noah en la conversación fue: "Sólo quiero saber por qué no soy suficiente en este momento". Y entonces Noah dejó de enviarle mensajes de texto a Damon.

Damon no entendía qué había fallado en esta conversación. A cada paso, había intentado animar a Noah. Intentó tranquilizarlo. Intentó reemplazar la autocrítica negativa con la verdad. ¿Qué había pasado?

Damon compartió esta historia con un amigo en una capacitación que yo (Brad) dirigía para un grupo de líderes del ministerio juvenil. En la sesión, hablamos sobre el poder

De empatía por los jóvenes. Un amigo en la mesa de Damon leyó el hilo de mensajes y negó con la cabeza. Entonces dijo algo que dejó a Damon atónito.

Nunca lo hiciste sentir escuchado. Solo intentaste arreglarlo. Eso no era lo que necesitaba.

A pesar de sus buenas intenciones por ayudar a Noah, Damon extrañó lo que Noah quizás más deseaba en ese momento: alguien que empatizara con lo que realmente sentía. Damon reflexionó: «Parecía más interesado en solucionar el problema que en lidiar con las preguntas con él. Empecé a martillar sus sentimientos, con la esperanza de hacerle cambiar de opinión en lugar de escuchar su corazón».

Quizás hayas tenido una experiencia similar. Intentas preocuparte, pero te sale el tiro por la culata.

Aquí te dejamos algunos consejos para la próxima vez.

Cuéntame más

No sé ustedes, pero a menudo me encuentro en conversaciones con jóvenes que se desarrollan de forma incómoda y terminan de forma abrupta. Como dijo recientemente uno de los voluntarios del ministerio de mi iglesia: «Parece que soy terrible para obtener respuestas de más de una palabra en las conversaciones con la mayoría de los chicos». ¿Se identifican?

Yo en el pasado: “¿Cómo estuvo tu partido de béisbol este fin de semana?”

Adolescente: “Bien.”

Yo: “Genial.”

Normalmente así terminaba.

■

Nuestro equipo también ha creado una serie de breves kits de herramientas de conversación intergeneracional que abordan realidades culturales particulares, incluidas las de los afroamericanos y los asiáticos.

Jóvenes estadounidenses y latinos. Explore las opciones (y versiones bilingües en español, coreano y mandarín) en fulleryouhinstitute.org/multicultural.

Hasta que empecé a usar una frase clave que mi compañero Steve Argue ha defendido durante años. En conversaciones y conexiones con jóvenes, intenta usar esta sencilla invitación de tres palabras: Cuéntame más.

Memoriza esas palabras ahora mismo.

En la conversación sobre béisbol mencionada, un "cuéntame más sobre eso" podría dar una respuesta breve. Pero a veces abre una brecha suficiente para que un adulto pueda observar la experiencia esquiva del adolescente reservado. Y con estudiantes mayores que pueden estar hastiados por lo poco que los adultos parecen querer saber de ellos, un "cuéntame más" puede ser un punto de inflexión en la relación.

Hay muchas variantes de este enfoque. Podríamos pedir más detalles, como "¿Qué tenía de bueno el juego?" o "¿Qué lo hacía divertido?".

Steve suele decir: "La primera pregunta no es tan importante como la segunda o la tercera". Esto se debe a que la primera pregunta que hacemos surge de nuestra agenda; lo que sigue surge de la conversación que se desarrolla.

Haga coincidir sus palabras con su lenguaje corporal

Decimos tanto con nuestras expresiones, atención y postura como con nuestras palabras. Pero yo (Brad) confieso que a veces me cuesta comunicarme empáticamente sin palabras. No es raro que Kara diga en una reunión: "No puedo saber por tu expresión cómo te sientes". Cuando estoy procesando información y pensando qué decir, a veces se me olvida decirle a mi cara que siga el ritmo. El problema es que otras personas necesitan pistas de nuestras

expresiones. Necesitan saber si deben seguir hablando o callarse. Necesitan saber si se les entiende o se les malinterpreta. Nuestras caras ayudan a llenar los espacios en blanco más allá de lo que decimos.

en voz alta.

■

¿Qué necesita todo niño que al menos un adulto en su vida sepa? Nuestros buenos amigos de Orange han estado lidiando con esta pregunta mientras ayudan a los líderes de la iglesia a colaborar con el hogar para formar la fe de niños y adolescentes. En su propio trabajo sobre identidad, pertenencia y propósito, Virginia Ward, Reggie Joiner y Kristen Ivy identificaron las siguientes cinco preguntas empáticas que todo joven se hace sobre cualquier adulto que se preocupe por ellos.

¿Sabes mi nombre? Esto me hace sentir reconocido, memorable y honrado.

¿Sabes qué me importa? Esto refleja mi valor único.

¿Sabes dónde vivo? Esto me hace sentir comprendido y aceptado.

¿Sabes lo que he hecho? Esto me demuestra que me aman a pesar de mis errores.

¿Sabes qué puedo hacer? Esto me recuerda que soy importante y tengo potencial.

En tu próxima conversación con un joven, imagina estas preguntas escondidas tras la mirada que te devuelve. Cuanto más comprendas, mayor será tu influencia en el joven que tienes delante.

[a Puede explorar estas preguntas más a fondo en Virginia Ward, Reggie Joiner y Kristen Ivy, Es personal: Cinco preguntas que debes responder para darle a cada niño Esperanza \(Atlanta: Orange Books, 2019\).](#)

■

La pandemia de coronavirus de 2020, y el consiguiente cambio de las reuniones presenciales a las virtuales, nos brindó a muchos nuevas oportunidades de ver cómo nos vemos en reuniones, encuentros ministeriales y conversaciones individuales. Aunque prefiero ocultar mi propia imagen y centrarme en las demás personas en pantalla, a veces en estos encuentros digitales me observo el rostro para ver mis reacciones y comprender cómo las perciben los demás. A veces incluso practico respuestas empáticas y trato de evitar expresiones que puedan generar malentendidos.

Quizás ya uses las videoconferencias lo suficiente como para intentar el mismo ejercicio durante una semana. Quizás puedas practicar expresiones empáticas frente al espejo cada mañana mientras te preparas. O, durante el próximo mes, elige una expresión que quieras ofrecer a un joven en tus interacciones y busca oportunidades naturales para hacerlo.

Obstáculos para la empatía: dos pares de extremos

Al relacionarnos con jóvenes como Janelle, a quien conocimos al principio de este capítulo, todos caemos en trampas comunes que frustran nuestros intentos de conectar. Estas trampas se pueden agrupar en dos extremos.

“Cuando yo tenía tu edad” versus “Eres tan diferente a mí”

Es fácil asumir que tenemos demasiado o muy poco en común entre generaciones. Empecemos con "Cuando tenía tu edad". Esta afirmación rara vez precede a una respuesta empática. Piensa en el tono de tu voz

cuando dices esas palabras: crítico, sentencioso, peyorativo. Haríamos bien en eliminar esa frase de nuestro vocabulario por completo.

¿Por qué? La verdad es esta: quizá fuimos adolescentes alguna vez, pero nunca hemos tenido "su edad".

Podemos recordar cómo era ser adolescente, pero nunca hemos sido adolescentes en su mundo.

En el otro lado de la falacia de "Cuando yo tenía tu edad" hay otra falacia: "Eres tan diferente a mí". A menudo asumimos que los jóvenes son tan diferentes, tan distintos, de nosotros que no podríamos entenderlos.

Un líder de Tennessee observó:

Sinceramente, creo que la empatía puede ser nuestro mayor reto. Para mí, una niña de los 80 y los 90, es facilísimo juzgar la tecnología y las redes sociales y decir que son el mayor obstáculo para la formación espiritual. Pero la realidad es que solo quiero culpar a alguien. Tener la tecnología como chivo expiatorio ayuda. Eso no es solo un obstáculo para la empatía; ¡es un obstáculo!

En lugar de simplemente criticar los hábitos tecnológicos de los niños, podemos empatizar con una necesidad que todos compartimos, independientemente de la edad: las relaciones. Cuando estabas en el instituto, puede que pasaras las tardes en casa, en tu habitación, con el teléfono familiar —quizás con un cable largo y rizado enchufado a la pared— hablando con tu mejor amigo (con quien acababas de pasar todo el día en el instituto). Puede que tus padres incluso decidieran pagar un extra por la llamada en espera para que otras llamadas pudieran pasar durante tus largas conversaciones. O tal vez llegaste a la mayoría de edad en la breve pero emocionante fase del buscapersonas, cuando los mensajes crípticos llegaban pitando a través de tu dispositivo de la cadera para hacerte sentir importante y necesario. Tal vez tuviste uno de los primeros teléfonos móviles Nokia o Razr —todavía no "inteligentes", pero sin duda te ayudaban a mantenerte conectado con tus amigos—.

Ya entiendes el punto.

Has pasado por eso. Las relaciones importan, para todos, pero especialmente para los adolescentes (por eso este libro dedica una sección entera a la gran

cuestión de la pertenencia). Aprovecha tus propios recuerdos del pasado para fortalecer tu empatía y construir conexiones más profundas con los jóvenes que tienes delante.

hoy.

“Lo que necesitas hacer” versus “Esto está totalmente bajo tu control”

En este segundo par de extremos, o bien rescatamos a los jóvenes de sus problemas o bien los abandonamos para que resuelvan las cosas por sí solos.

Con frecuencia sentimos que tenemos consejos que dar a los adolescentes. Es normal. Hemos vivido más, experimentado más y aprendido mucho en el camino. Pero ante un dilema, si nos precipitamos con una sugerencia de "qué tienes que hacer", corremos el riesgo de transmitir que un adolescente no es capaz de resolver los problemas por sí solo. Les robamos el valor de resolver las cosas, tomar decisiones y aprender de los fracasos.

La respuesta contraria también puede ser devastadora. "Esto está totalmente bajo tu control" suena empoderador a primera vista (y cuando un joven está preparado, puede serlo de verdad). Pero poner toda la responsabilidad en un adolescente para resolver un problema puede parecer que el joven es el culpable. Si tan solo se hubiera esforzado más, no hubiera cometido un error o evitado la situación, no habría llegado a esta situación. Y ahora, solo, tiene que buscar la salida.

Continuando nuestra propia búsqueda de identidad, pertenencia y propósito

Aunque decir "cuando tenía tu edad" no sea muy empático, no significa que no debamos revivir nuestras experiencias. Acercarnos a los adolescentes puede recordarnos nuestra propia búsqueda de identidad, pertenencia y propósito, quizás demasiado.

Resulta que nosotros los adultos también tenemos que hacer el trabajo.

A veces nos cuesta estar realmente presentes para los adolescentes porque tenemos preguntas sin resolver e historias tóxicas que nos contamos a nosotros mismos. Cuando intentamos conectar con un adolescente, nos preguntamos: "¿Le gustaré?".

¿Me escuchan? ¿Realmente haré una diferencia?

Quizás especialmente para aquellos de nosotros que somos padres, los viajes de nuestros hijos para descubrir la identidad, la pertenencia y el propósito afectan los nuestros de maneras sorprendentes.

Mis tres hijos (de Kara) fueron a la misma escuela desde preescolar hasta octavo grado. Tuvimos nueve años maravillosos con prácticamente los mismos niños y familias durante la primaria y la secundaria.

Lo cual hizo que el proceso de hacer nuevos amigos en noveno grado fuera especialmente discordante para mí.

Nuestros hijos se portaron muy bien. Yo era la que estaba llena de ansiedad e inseguridad. Sobre todo con Nathan, el mayor. Cuando lo recogí esos primeros días de finales de agosto en su nuevo instituto, estaba deseando saber con quién almorzaba, con quién se sentaba en clase y quién creía que podría convertirse en un buen amigo.

La verdad es que estaba demasiado ansioso. Y esto es aún más vergonzoso, pero me siento lo suficientemente seguro como para admitirlo: me reconfortó que Nathan pareciera conectar con los chicos "populares".

Dos semanas después de empezar noveno grado, Nathan y el resto de su clase se fueron de campamento. Cuando Nathan regresó, me hizo un resumen de lo sucedido. Al parecer, las dos noches estuvo con los chicos más populares. Pero cuando empezaron a burlarse de otros chicos, eso molestó a Nathan. Me dijo durante la cena: «Los chicos más populares son un poco idiotas. Creo que prefiero estar con los chicos de la 'siguiente categoría'».

Estaba orgullosa de mi hijo por no considerar la popularidad al elegir a sus amigos. Pero no estaba orgullosa de mi propia reacción. Esa noche le confesé a mi esposo, Dave: «Me alegra que Nathan haya elegido primero su personaje. Pero debo admitir que ojalá siguiera saliendo con los chicos populares».

¿Por qué me importaba más que Nathan se juntara con los chicos populares que a él? Porque mientras acompañaba a Nathan en su búsqueda de pertenencia, mis propias inseguridades sobre la amistad se intensificaron. Subconscientemente, esperaba que si recibía el sello de aprobación de los estudiantes adecuados, eso de alguna manera resonaría tres décadas en mi pasado y haría que mi yo adolescente se sintiera más bienvenido y valorado.

Muchos de nosotros intentamos liderar o amar desde una posición de déficit. Trabajar en nuestra propia identidad, pertenencia y propósito puede abrirnos a una nueva perspectiva de empatía con los jóvenes.

¿Cómo surgen para usted hoy en día las tres grandes preguntas?

¿Qué desencadena tu inseguridad?

¿Cómo es para usted apoyarse en las verdades de Dios acerca de su identidad, pertenencia y propósito?

Si bien te invitaremos a reflexionar sobre tu propia historia a lo largo de este libro, podría ser útil hacer una pausa ahora mismo y definir cómo estás respondiendo hoy a las preguntas sobre identidad, pertenencia y propósito. Una buena autorreflexión puede ayudarte a cultivar la empatía hacia los demás. Al final de este capítulo, incluimos algunas preguntas para ayudarte a empezar.

Hacia dónde vamos: Respuestas actuales y respuestas centradas en Cristo

La fe de Janelle la sostiene a través de los altibajos de su camino hacia la identidad, la pertenencia y el propósito. Uno de sus pasajes bíblicos favoritos es el Salmo 139:14. Reflexionando sobre su significado, Janelle compartió:

Ese es mi favorito. Dice que fui "creado de manera admirable y maravillosa". Es muy importante para mí. Creo que, especialmente cuando estaba pasando por una enfermedad mental, me preguntaba: "¿Por qué Dios me haría así?". O cuando estábamos en refugios, o con todo esto, ¿por qué Dios haría esto? Pero ese versículo me ayudó a saber que él crea las cosas y cree que son buenas. Creo que me hace ver las cosas buenas y malas que veo en mí, y que todas tienen una razón.

Janelle tiene varios adultos en su vida que se han tomado el tiempo de escucharla atentamente y empatizar con su búsqueda para responder las 3 grandes preguntas a la luz de su fe. En

En el capítulo 3 dirigimos nuestra atención a las formas en que ella y otros adolescentes en nuestras entrevistas hablaron sobre la fe y cómo podríamos ayudarlos a imaginar nuevas formas de responder las grandes preguntas.

Los capítulos 4, 6 y 8 fortalecerán nuestros músculos de “observación y cuidado” al profundizar en lo que aprendimos en nuestra investigación sobre las respuestas actuales a la identidad, la pertenencia y el propósito.

Los capítulos 5, 7 y 9 explorarán respuestas más vivificantes y llenas de fe. Ofreceremos diversas ideas prácticas para iniciar conversaciones y conectar a los jóvenes de su vida con las mejores respuestas de Jesús.

REFLEXIONAR y APLICAR

■

¿Cuáles son tus estereotipos y suposiciones sobre los adolescentes? (¡Sé honesto!)

¿Qué es lo que te sorprendió al hablar con un adolescente y que contradijo tus suposiciones?

Enumera algunos temas sobre los que te gustaría aprender más de un adolescente. Empieza cada tema con: «Cuéntame más sobre...».

Nombra a uno o dos adultos que realmente te vieron y escucharon durante tu infancia. ¿Cómo se dieron cuenta y se preocuparon por ti? Si no tuviste un adulto así en tu vida, reflexiona sobre cómo te impactó eso durante esos años.

¿Qué desencadena tu inseguridad sobre la identidad, la pertenencia y el propósito en estos días?

¿Cómo podría usted trabajar en las tres grandes preguntas para usted mismo?

3

Jesús ofrece mejores respuestas

Normalmente, cuando les describo a Dios a mis amigos, lo describo como un gran amigo. Como alguien que siempre está ahí para ti. A veces lo describo como un padre, pero a veces es un tema delicado. Cuando piensas en un padre, piensas en el tuyo, así que no siempre es el mejor ejemplo. Así que, cuando hablo de Dios, suelo describirlo como un amigo. Es más fácil de entender, porque casi todos tenemos al menos una persona a la que consideramos amiga.

Janelle

Samuel ha pertenecido a la misma iglesia toda su vida, al igual que gran parte de su extensa familia asiático-americana. "Para mí, la iglesia y la familia siempre han ido de la mano", dijo la primera vez que se reunió conmigo (Brad) para compartir su historia. Continuó: "Siempre conocí a gente. La iglesia nunca fue un lugar al que no quisiera ir".

Hoy es líder tanto de su grupo juvenil como de un club cristiano en su escuela pública. Ya en el último año de secundaria, Samuel está considerando universidades cristianas y trabaja unas veinte horas semanales en restaurantes de comida rápida para ahorrar para la matrícula. El grupo juvenil de los viernes por la noche es el momento más destacado de su semana. Le encanta conectar con otros estudiantes y líderes, los grupos pequeños después del mensaje y el culto de clausura, cuando los estudiantes pueden recibir oración. "Todos sabemos por lo que estamos pasando. Y si te involucras, te involucras de verdad, eres parte de la comunidad".

Samuel habla de un punto de inflexión en su segundo año que hizo que su fe se hiciera realidad: cuando decidió dejar de usar tantos "sombreros diferentes" y

eligió usar su "sombrero de fe" con constancia. Cambió de grupo de amigos, distanciándose de...

Relaciones perjudiciales. Pasó semanas almorzando solo en un aula, aprovechando la hora del almuerzo para orar y resolver sus problemas. «Era un lugar seguro para mí. Estaba muy destrozado, pero fue muy bueno porque usé ese destrozado para crecer». Ahora habla de ese tiempo como «una etapa de crecimiento en mi relación con Dios. Y de encontrarme a mí mismo».

Cuanto más compartía Samuel conmigo, más claro me quedaba que su fe es muy real y está integrada en casi todos los aspectos de su vida. Cuando habla de las tres grandes preguntas, sus respuestas se basan en Jesús y están claramente moldeadas por su familia y su iglesia.

¿Cómo responde el Evangelio a las grandes preguntas que se hacen los adolescentes de hoy?

En el capítulo 1, escribimos que los adolescentes a menudo se preguntan: "¿Qué importancia tiene Dios para mí?". Escuchamos a un estudiante que reflexionó: "La fe es una parte importante de mi vida, pero supongo que no lo es todo". En nuestra experiencia, muchos jóvenes se parecen mucho más a ese estudiante que a Samuel. La fe está presente, pero no está integrada. Y con demasiada frecuencia, se siente como un extra compartimentado, más que como algo esencial.

Empatizar con los adolescentes de hoy es el primer paso para ayudarlos a responder sus grandes preguntas sobre identidad, pertenencia y propósito. El siguiente paso es preguntarnos: si estas son las preguntas más importantes, ¿qué nos dice la buena nueva de Jesucristo al respecto?

Los jóvenes necesitan nuevas tramas, nuevos mantras que repetirse una y otra vez sobre quiénes son, dónde encajan y qué impacto pueden tener. Estas nuevas historias cristocéntricas pueden reemplazar las narrativas incompletas o tóxicas de los adolescentes, empoderándolos para encontrar respuestas más liberadoras a sus preguntas más apremiantes.

Creemos que éste es el corazón del discipulado.¹

Nos resulta útil visualizar las tres grandes preguntas, las respuestas actuales y las respuestas centradas en Cristo en una tabla. Continuaremos desarrollando esta tabla a lo largo del libro mientras exploramos la identidad, la pertenencia y el propósito en la vida de los adolescentes de hoy.

■

Gran pregunta	Enfocar	Descripción	Respuestas actuales	Cristo-Ce
¿Quién soy yo?	Identidad	Nuestra visión de nosotros mismos		
¿Donde encajo?	Pertenencia	Nuestra conexión con los demás		
¿Qué diferencia puedo hacer?	Objetivo	Nuestra contribución al mundo		

■

El Evangelio no es superficial, pero a veces las respuestas de Jesús de los adolescentes sí lo son

En nuestras entrevistas con estudiantes como Samuel, les hicimos muchas preguntas sobre la fe y la iglesia. Una de ellas fue: "¿Qué significa para ti ser cristiano?".

Observamos tres temas en las respuestas de los estudiantes: comportamiento, creencias y relaciones. A primera vista, estos temas no nos sorprendieron, pero lo que sí nos llamó la atención fue la desproporción entre ellos. Si bien no queremos generalizar sobre todos los adolescentes basándonos en nuestra pequeña muestra de veintisiete entrevistas, estos hallazgos sí plantean preguntas interesantes sobre cómo los adolescentes hablan de la fe hoy en día.

Comportamiento

La categoría de "comportamiento" incluía vivir la fe y la moral cristiana. Los adolescentes hablaron sobre "actuar como cristianos", "vivir de forma diferente", "ser un ejemplo", "ayudar a los demás", "amar a los demás", así como prácticas como ir a la iglesia y leer la Biblia. Aquí hay algunos extractos para que se hagan una idea de las palabras de los estudiantes:

Ser cristiano significa hacer lo que Dios te dice. Ser obediente a Dios, seguir el camino de Jesucristo. Nos llamamos cristianos por una razón: para seguir realmente lo que Jesucristo nos dijo que hiciéramos y luego seguirlo a él. No podemos ser Jesús, nunca lo seremos, pero podemos tener su moral. Simplemente seguir la Palabra y todo eso, y también evangelizar y ser amables con todos.

Daniel

Vivir según Dios. Básicamente, esforzarse al máximo por vivir como él vivió, lo cual no es fácil, es extremadamente difícil, pero mientras te esfuerces al máximo por servir a su reino con los dones que te ha dado, eso naturalmente acercará a otros a Dios a través de ti, por lo que querrás evangelizar y acercar a otros a Dios también.

Hannah

Ah, esa es fácil. ¿Qué significa para mí ser cristiano? Ser una persona amorosa con todos los que me rodean. Así lo veo. En público, diría que un cristiano es la persona más amorosa con todos.

León

Las respuestas orientadas al comportamiento fueron, con diferencia, el tema más importante entre las respuestas.

Dos tercios de los entrevistados señalaron algún comportamiento.

Creencia

Las respuestas identificadas como “creencia” incluyeron esta palabra y sinónimos como “aceptar a Cristo” y “tener fe”.² Algunos ejemplos incluyen los siguientes:

Supongo que significa ser un firme creyente en Dios.

Simone

Creo que Jesús nos salvó a todos y que aceptarlo te dará una vida en el cielo con él, así que eso es lo más importante.

Mella

Siento que se refiere a alguien —bueno, obviamente alguien que lo cree—, como que Jesús resucitó de entre los muertos y regresará. Creo que ese es el punto principal.

Hailey

La creencia fue el segundo tema más común, mencionado por aproximadamente la mitad de los participantes.

Relación

Las respuestas que identificamos principalmente como relacionadas con la "relación" incluían menciones directas de la palabra, así como experiencias de amor, cualidades relacionales o términos familiares como "Padre". Aquí hay un par de ejemplos:

Yo diría que ser cristiano es tener una relación con el Señor...

Puramente porque nos ama.

Rebeca

Simplemente ser, como, una hija de Dios.

Claudia

Sólo una cuarta parte de los entrevistados mencionó temas de relación en sus respuestas, y sólo un joven describió principalmente su condición de cristiano en términos relacionales.

Otros elementos relacionales, como el encuentro con Dios o un sentido de trascendencia, estuvieron prácticamente ausentes. El Espíritu Santo nunca apareció en las explicaciones de los adolescentes sobre lo que significa ser cristiano. De hecho, solo se mencionó «espiritual» una vez.

Es más, los jóvenes hablaban en términos orientados al comportamiento casi un tercio más a menudo que a las creencias y más del triple que a las relaciones. En otras palabras, un adolescente de nuestro estudio tenía tres veces más probabilidades de mencionar el comportamiento que las relaciones al hablar de lo que significa ser cristiano.

Integrando la fe

Si eres como nosotros, probablemente estas respuestas te animen y desanimen a la vez. La fe implica tener una relación con Dios, creer y vivirla activamente. Pero ¿los jóvenes mantienen estos elementos en equilibrio?

Observamos cierta integración: un tercio de los estudiantes mencionó dos de los tres

temas en sus respuestas. Pero solo un joven integró los tres elementos en su descripción de lo que significa ser cristiano.

Ese adolescente era Samuel, a quien conocimos anteriormente en este capítulo. Él compartió:

Ser cristiano es creer que Jesús murió por ti y tener una relación con él, poder crear un vínculo con él, leer la Palabra de Dios; simplemente hablar con alguien. Conocer a Dios y creer que envió a su Hijo a morir por nosotros. Eso es ser cristiano. Y vivirlo.

Ahora bien, nadie quiere que su fe sea juzgada por su respuesta a una sola pregunta en medio de una entrevista de dos horas. Por eso, no queremos interpretar demasiado estas respuestas.

Al mismo tiempo, podemos considerar estos datos como una instantánea improvisada. Y para muchos de los adolescentes que entrevistamos, esta instantánea se asemeja mucho a una fe decidida. Si bien es maravilloso que los jóvenes pongan su fe en práctica y consideren el cristianismo como algo que hacen, es posible que la creencia y la relación queden relegadas a un segundo plano.

La falta de integración de la fe también fue un tema recurrente en nuestro análisis de las respuestas de 2092 jóvenes a las tres grandes preguntas: identidad, pertenencia y propósito. Al analizar todas las palabras que los adolescentes compartieron en sus respuestas, descubrimos que los términos religiosos (como iglesia y Dios) apenas se usaban: solo en el 6-7 % de las palabras para identidad, en el 10-12 % para pertenencia y en el 2-3 % para propósito.

Esperamos una visión más integral de lo que significa seguir a Jesús. Seguro que tú también. Anhelas que los jóvenes conozcan y vivan una imagen sólida del discipulado. También te preguntas cómo ayudarlos a lograrlo. La buena noticia es que puedes ser parte de este camino a través de conversaciones y conexiones más sólidas.

Pero primero, necesitamos aclarar qué entendemos por discipulado. Si los jóvenes no pueden expresarlo, es muy probable que los adultos en sus vidas no tengan una manera fácil y repetible de hacerlo.

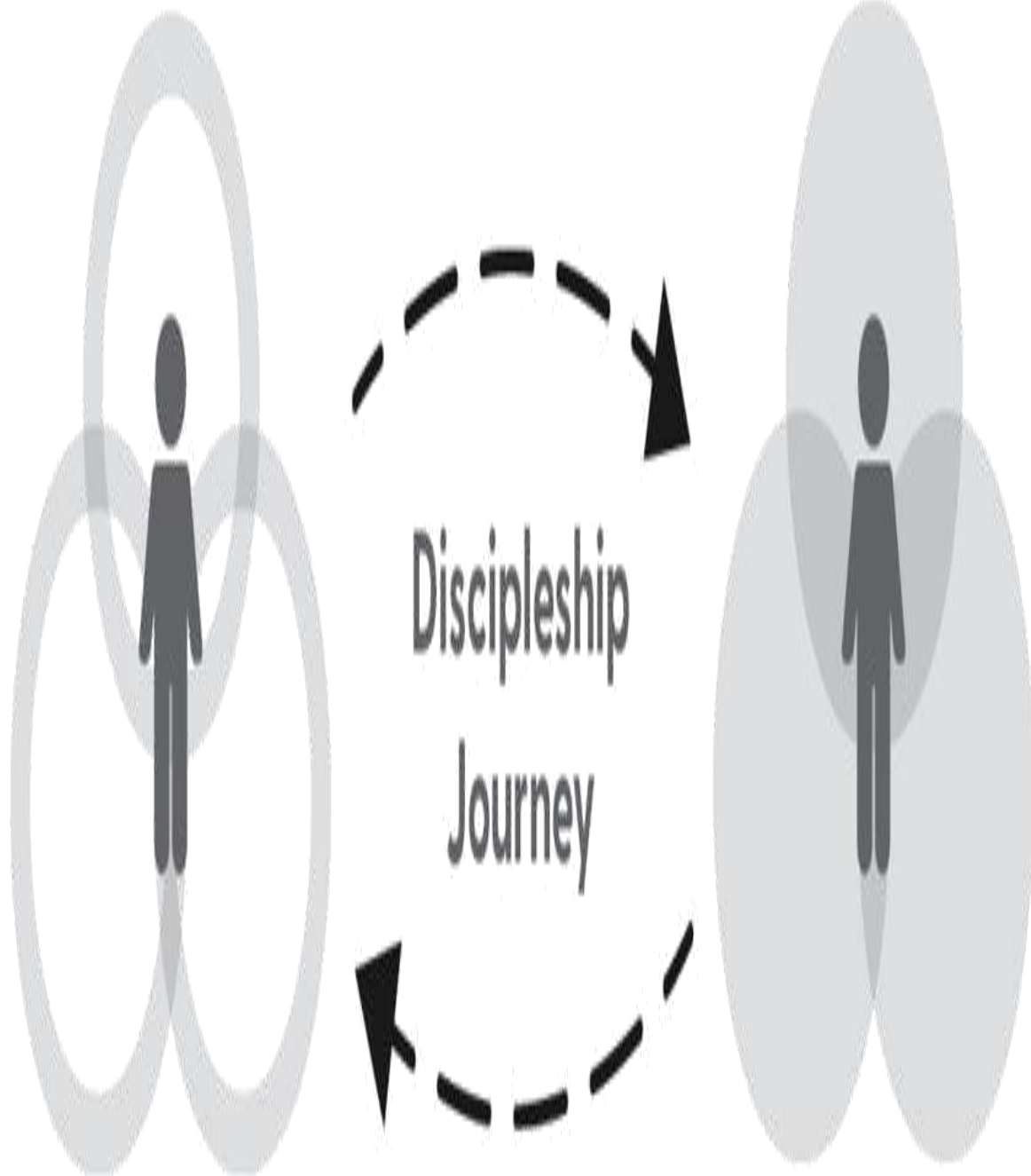
El discipulado es nuestro “sí” cotidiano a Jesús

Si estás leyendo este libro, quieres ayudar a los adolescentes a pasar de sus respuestas actuales a respuestas centradas en Cristo. ¿Cómo lograrlo?

El discipulado es el puente. El discipulado es nuestro «sí» cotidiano a Jesús.

CURRENT

CHRIST-CENTERED



Cuando decimos que el discipulado —nuestro "sí" cotidiano a Jesús— es un puente entre las respuestas actuales de los adolescentes y las respuestas centradas en Cristo, lo visualizamos como este diagrama. El joven se encuentra en la intersección de los tres ámbitos interconectados de identidad, pertenencia y propósito. Sus respuestas actuales, representadas por los círculos vacíos a la izquierda, a menudo representan menos que la vida abundante que Dios ofrece. Las respuestas centradas en Cristo, representadas por los círculos sombreados a la derecha, encarnan el fruto del discipulado. Entre ambos, el puente del discipulado está marcado por flechas punteadas que indican que el camino del discipulado es un proceso continuo y recíproco. El discipulado no es unidireccional, y no siempre es un camino lineal. A veces nos alejamos uno o dos (o tres o cuarenta y tres) pasos de las mejores respuestas de Cristo para nosotros. ¡Por eso son tan importantes los guías fieles como tú!

En los Evangelios, vemos a Jesús encontrarse con todo tipo de personas y extender todo tipo de invitaciones. Pero quizás la más alarmante y conmovedora es cuando mira a alguien a los ojos y le ofrece: «Ven, sígueme». 3 Hay mucho en juego. La petición es grande.

Responder sí lo cambia todo.

Si bien no estamos debatiendo los detalles de cómo funciona la salvación, nos parece que la invitación de Jesús al discipulado es una respuesta activa y continua a lo que Dios hace en nosotros, a nuestro alrededor y a través de nosotros. Por lo tanto, proponemos que el discipulado es un "Sí" cotidiano.

¿Qué queremos decir con eso?

Es un gran sí seguido de mil síes

Se ha dicho sabiamente que cuando seguimos a Jesús, decimos "un gran sí" seguido de mil pequeños síes cada día. El discipulado es un viaje, una larga

peregrinación, arraigada en la vida cotidiana. Es holístico, corpóreo y concreto. La primera palabra de Dios para nosotros es "Sí", y en respuesta, nuestro sí es mirar a Dios y preguntar: "¿Qué pasa hoy?". Los síes de hoy podrían ser como acercarse a alguien que sufre.

amigo, buscando a Dios a través de la oración reflexiva o conectándose con otros discípulos.

Nuestro discipulado diario es una combinación del poder de Dios obrando para transformarnos y de cómo "desarrollamos" nuestras historias a través de lo que hacemos, decimos y creemos. Se trata de quiénes somos y en quiénes nos estamos convirtiendo.⁵ El discipulado, entonces, también se trata de crecer en carácter y virtud. Podemos pensar en el carácter como un camino trillado entre quienes decimos ser y lo que realmente hacemos.⁶

Así que, en lugar de un discipulado reducido a solo comportamiento, creencias o relaciones, como podrían verlo los adolescentes, podemos invitarlos a un estilo de vida más sólido, basado en la confianza. Un sí: hoy, mañana y todos los días.

No se trata sólo de mí, sino de nosotros

No seguimos a Jesús de forma aislada. El discipulado es a la vez personal y compartido; nunca se trata solo de "mí", sino que siempre implica "nosotros" en la familia, la iglesia, la comunidad, la sociedad y el mundo; es nuestro "Sí" de cada día. Ser discípulo significa pertenecer al pueblo de Dios.

El discipulado reconoce que amar a Dios significa amar al prójimo,⁷ incluso cuando es difícil. Implica saber que soy "salvo por gracia" y, al mismo tiempo, saber que lo que hago —y lo que hacemos juntos— importa porque impacta a otras personas, quienes son amados portadores de la imagen de Dios. Por el poder del Espíritu, nos abrimos a ver lo que Jesús ve y nos convertimos en el prójimo que el mundo necesita: prójimos que practican la justicia y aman la misericordia.⁸

Practicamos el discipulado juntos porque es una de las maneras en que nos asemejamos a Dios: somos completamente relacionales. Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo en una relación de entrega mutua. Somos creados a imagen de

Dios, invitados a participar de su vida, transformados por su amor y enviados con su poder para amar al mundo.

Es a la vez un sí y un no

Jesús también ofreció términos duros para quienes quisieran caminar con él: “El que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo”.⁹

El discipulado es un sí que requiere un no. Seguir el camino de Jesús significa renunciar a otros caminos, lealtades, señores e ídolos. Este es el precio del discipulado.

■

Cuando hablamos de "respuestas centradas en Cristo" o "las mejores respuestas de Jesús" en este libro, nos referimos a la identidad, la pertenencia y el propósito centrados en Jesús. Puedes llamarlas centradas en Dios, moldeadas por Jesús, llenas del Espíritu, amantes de Cristo, o cualquier frase que te funcione a ti y a tu tradición.

Nuestro objetivo en este proceso fue determinar qué queríamos que un joven internalizara sobre su identidad, pertenencia y propósito, que fuera más fiel a la historia de Dios revelada a través de Jesucristo y las Escrituras. Al igual que el lenguaje que usamos para describir las respuestas actuales de los adolescentes a las tres grandes preguntas, las frases que describen respuestas centradas en Cristo también pasaron por un extenso proceso de investigación, colaboración y revisión, incluyendo la participación de decenas de adolescentes de diversas procedencias que ayudaron a mejorar nuestra redacción.

Reconocemos que a veces la iglesia cae en la tentación de crear a Jesús a nuestra imagen, lo que resulta en un evangelio más eclesiástico o egocéntrico que cristocéntrico. Cuando hablamos de respuestas cristocéntricas en este libro, no nos referimos a respuestas partidistas, sexistas, racistas o etnocéntricas. Nos referimos a leer las historias de Jesús junto con los clamores de los jóvenes de hoy para responder a sus tres grandes preguntas: identidad, pertenencia y propósito. Nuestra profunda esperanza, y lo que hemos visto nosotros mismos, es que esta forma de explorar las preguntas resuene como una verdadera buena noticia para los adolescentes.

a Ver CS Song, El corazón creyente: una invitación a la teología de la historia

(Minneapolis: Fortress, 1999); y James H. Cone, Dios de los oprimidos (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1997). La canción sugiere una "orientación hacia Jesús" como término preferido.

■

A veces eso no significa alejarnos de las respuestas falsas a las tres grandes preguntas de identidad, pertenencia y propósito, y acercarnos a las centradas en Cristo que nos liberan para vivir verdaderamente.

Es decir sí y luego invitar a otros a decir sí también

Nuestra respuesta a Jesús es contagiosa. Nos convertimos en embajadores que llevan esta buena noticia a los pobres, a los ricos, a los desesperados, a los olvidados y a quienes compartimos nuestra vida cotidiana. Siempre buscamos ampliar el círculo, hacer espacio en la mesa.

La Iglesia da cuerpo a las mejores respuestas

Al comienzo de este capítulo, conocimos a Samuel. Samuel está profundamente arraigado en su familia de la iglesia. Ha tenido el mismo mentor durante los últimos cuatro años, quien se reúne con él regularmente y lo ayudó mucho a superar las crisis de fe y amistad de su segundo año. Samuel describe a su mentor como "disponible en todo momento. Realmente me ha impulsado en la dirección correcta; si alguna vez necesito ayuda, siempre intenta mostrarme el camino. No tanto para empujarme, sino para permitirme experimentarlo por mi cuenta, sino también para guiarme. Así que ha sido una gran influencia".

Este adulto constante ha animado, desafiado y vivido la fe de Samuel. Pero no es el único. Samuel también ha contado con su pastor de jóvenes, sus padres, su pastor, sus compañeros y líderes voluntarios

del grupo juvenil, su familia extendida y quienes son como su familia extendida.

En otras palabras, Samuel ha sido rodeado por la iglesia.

La iglesia desempeña un papel único, y cada vez más excepcional, en nuestra cultura. Es una comunidad unida por creencias y compromisos colectivos que encarna el mensaje de Jesús a través de su vida compartida.

A veces, esa fe encarnada se muestra en el ejemplo silencioso del anciano que se presenta a palear nieve en el estacionamiento de la iglesia semana tras semana durante el largo invierno. O en el estudiante universitario que fielmente entrega la compra semanal a un anciano confinado durante la cuarentena. O en miles de otros ejemplos de fe en acción: el discipulado hecho realidad.

En otras ocasiones, la iglesia profundiza en mejores respuestas contando historias. Repite relatos de la Biblia, así como testimonios de santos de todos los tiempos y de santos de la misma fila en nuestros servicios de adoración.

El ministerio juvenil de Brad invita regularmente a adultos de nuestra iglesia a compartir testimonios con nuestro grupo juvenil. Les pedimos que recuerden una historia sobre su propia experiencia con Dios, ya sea reciente o de su adolescencia, y, si es posible, que la relacionen con una de las tres grandes preguntas: identidad, pertenencia y propósito. Recientemente, un joven adulto nos contó cómo encontró alegría en un nuevo trabajo entre personas sin hogar, y una de nuestras pastoras nos contó abiertamente sobre su larga lucha contra la depresión.

Los estudiantes a menudo nos comentan que estos testimonios son lo más destacado de nuestras reuniones. Las historias ofrecen una visión de cómo es la fe para los discípulos de la vida real más allá de los domingos o cómo era para ellos en la adolescencia. Esta práctica les permite a nuestros estudiantes acceder a la identidad inconexa de los adultos y a cómo han lidiado con las cuestiones de fe.

Escuchar historias de fe fortalece el lenguaje de la fe. Al reflexionar sobre nuestras entrevistas con adolescentes, mi compañera de equipo, Jennifer Guerra Aldana, comentó que a veces las respuestas que nos daban los jóvenes parecían un lenguaje prestado. Reflexionó: «Sin duda, me identifiqué con eso; de joven, adopté mucho lenguaje sobre mi fe de los adultos que me rodeaban. Más tarde, me di cuenta de que tenía que analizar ese lenguaje y encontrar el que mejor se adaptara a mí ahora, como joven adulta. Así que, cuando pienso en el discipulado para jóvenes,

pienso: inundémoslos de historias para que tengan muchas de las cuales inspirarse».

Lo que cualquier adulto puede hacer como punto de partida

Al pensar en cómo la iglesia puede estar presente con los adolescentes y brindarles un amplio repertorio de historias y lenguaje "prestados" para fortalecer su fe, quizá nos guste la idea en teoría, pero nos quedamos estancados en la práctica. Pasamos tiempo con adolescentes, pero no sabemos qué hacer para moldear su camino hacia una identidad, pertenencia y propósito llenos de Jesús.

Como líder de Young Life en la universidad, yo (Kara) sabía que debía tener algún tipo de conversación "espiritual" con los adolescentes cuando me reunía con ellos. Así que me propuse mencionar a Dios al menos una vez cada vez que llevaba a un estudiante a tomar yogur helado (el yogur helado estaba de moda en la universidad). Incluso tenía una estrategia para saber cuándo mencionar a Dios. Tenía que ser lo suficientemente avanzado en la conversación como para que ya hubiera conectado con el estudiante, pero no una de las últimas preguntas que planteara. Así que solía intentar hablar de Dios —una vez—, aproximadamente a dos tercios de la conversación.

Mi intención era buena, pero hablar de Dios fue un añadido: una interrupción forzada de tres minutos que ni siquiera influyó en nuestra conversación, y mucho menos en la fe de aquel joven.

Fue algo así como acompañar a los estudiantes a través de una parte del puente del discipulado y luego regresar lentamente antes de que algo se volviera demasiado serio.

¿Cómo es ser un guía fiel en ese camino? Siguiendo la práctica de compartir nuestros testimonios y vidas, aquí hay tres pasos que podemos dar con los jóvenes para generar mejores conversaciones.¹¹

AHORA

Primero, escuchamos lo que está sucediendo AHORA en la identidad, pertenencia y propósito de los estudiantes.

Como exploramos en el capítulo 2, escuchar abre la puerta a la empatía. Cuando estamos con un joven, podemos empezar por considerar qué está sucediendo ahora mismo en su búsqueda de respuestas.

A veces, el "ahora" está a flor de piel: un grupo de amigos se desmorona, las solicitudes de ingreso a la universidad están a punto de vencer, a ella la expulsan del equipo, él descubre su pasión por el teatro. Cuando presenciamos estos momentos, escuchamos a un adolescente procesar en voz alta una o más de las grandes preguntas.

Otras veces, la respuesta es menos obvia. Podemos obtener la versión resumida de la historia o las respuestas a puerta cerrada de "bien" o "bueno". A medida que hacemos más preguntas y exploramos más, podemos escuchar las respuestas bajo el agua, a veces muy por debajo.

DIOS

A continuación, practicamos la reflexión y el discernimiento. Esto nos prepara para observar cómo Dios está presente con los estudiantes y luego explorar mejores respuestas cristocéntricas a sus tres grandes preguntas.

En esta parte de la conversación, buscamos una perspectiva para abordar las preocupaciones del presente a la luz de la naturaleza, las promesas, la presencia y la acción de Dios. Lo logramos preguntándonos cómo el Espíritu de Dios ya está presente en la situación actual e invitando al estudiante a verlo. Como mentores, líderes o padres adultos, podemos ayudar a un joven a discernir las maneras en que Dios está activo. Podemos usar sugerencias y preguntas específicas como estas:

Me pregunto cómo podría estar Dios obrando a través de esta situación. O, ¿qué está haciendo Dios aquí?

¿Me pregunto si has sentido el Espíritu de Dios presente contigo en esto?

¿Cómo puedo ayudarte a orar por esto?

Juntos, podemos explorar las respuestas centradas en Cristo que liberan a un joven para vivir desde un sentido más verdadero de identidad, pertenencia y propósito.

■

Una práctica útil para los adultos que nos encanta dar consejos es preguntarnos internamente: "¿Por qué hablo?" antes de compartir nuestra sabiduría. Puedes memorizar esta pregunta con un acrónimo útil: WAIT (¿Por qué hablo?). Luego, recuerda concentrarte en dónde te encuentras en la conversación: AHORA, DIOS o CÓMO.

[a El origen de este acrónimo tan utilizado es difícil de precisar, pero se ha Popularizado por The Empowerment Dynamic. David Emerald y Robert Lanphear, El poder de TED* \(*La dinámica del empoderamiento\): 10º Edición de aniversario \(Edimburgo, Escocia: Polaris Publishing, 2015\); y David Esmeralda, El poder de TED, 2020, <https://powerofted.com/wait-why-am-i-hablando-2/>.](#)

CÓMO

Con el tiempo, podemos ofrecer orientación. El CÓMO de la conversación ayuda al adolescente a dar el siguiente paso hacia mejores respuestas. Pero tenga cuidado de no precipitarse. Nos convertimos en un guía confiable solo después de haber escuchado atentamente y empatizado. En ese momento, podemos practicar la verdad, guiándolos hacia un discipulado más fiel.

Este marco de conversación AHORA-DIOS-CÓMO nos brinda las habilidades necesarias para ayudar a los adolescentes a avanzar hacia la transformación. El resto de este libro ofrece ideas y herramientas para ayudarte a ponerlo en práctica.

Un adulto puede ser el puente

Cuando yo (Brad) estaba en el penúltimo año de secundaria y era nuevo en seguir a Jesús, Gaylene era una de las líderes juveniles de nuestra iglesia. Gaylene era madre soltera y me mostró mejores respuestas a las preguntas importantes porque no solo enseñaba la Biblia a nuestro pequeño grupo de la secundaria, sino que también vivía mejor las respuestas.

Conocí su testimonio de cómo dejó un matrimonio emocionalmente abusivo por el bien de sus hijas adolescentes. Fui testigo de su valentía para mantenerlas conectadas en la comunidad de la iglesia, llevándolas al grupo de jóvenes entre semana después de un largo día de trabajo o tomándose un viernes libre para ayudar a dirigir un retiro. El único estudio bíblico que aún recuerdo que ella dirigía era sobre las Bienaventuranzas de Mateo 5, porque era alguien que las encarnaba de forma tan evidente.

No necesitas ser tan valiente ni tan dedicado como Gaylene para marcar la diferencia. Pero sea cual sea tu situación, los jóvenes en tu vida necesitan que seas el puente hacia mejores respuestas a sus tres grandes preguntas. Como adulto responsable que vive su vida y su fe junto a un joven, puedes tener un profundo impacto en su adolescencia y a lo largo de su vida.

Hasta este punto del libro, hemos conocido a la generación actual, hemos considerado cómo escuchar y empatizar con sus tres grandes preguntas, y hemos explorado el discipulado como el camino hacia respuestas centradas en Cristo. Los siguientes capítulos ofrecen ideas más específicas para ayudarte a ser un puente hacia mejores respuestas y más de trescientas preguntas que puedes hacerle a cualquier adolescente.

En primer lugar, dirigimos nuestra atención a la identidad, a la pregunta ¿quién soy?

REFLEXIONAR y APLICAR

■

¿Cómo ha visto usted cómo se manifiesta la fe en su comportamiento, creencias y relaciones en su propia vida, especialmente en su adolescencia?

¿Qué ves en los adolescentes que conoces cuando se trata de estos elementos de

¿Ser cristiano? ¿A cuál de los tres crees que se inclinan más?

¿Cómo hablas del discipulado con los jóvenes? ¿Qué te resuena de nuestra descripción del discipulado como nuestro "Sí" cotidiano a Jesús? ¿Qué cambiarías?

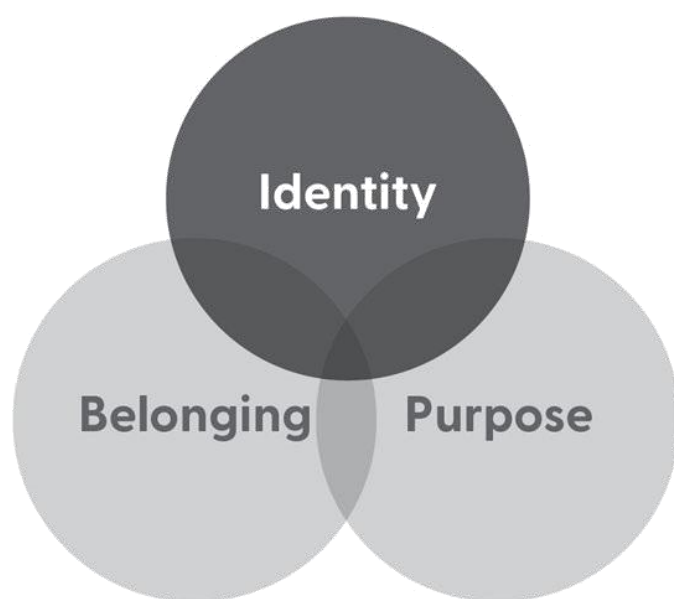
¿Cómo te han influenciado los testimonios de otros seguidores de Jesús? ¿Cómo facilita tu ministerio o tu familia el acceso de los jóvenes a historias de transformación y fidelidad en la vida real?

Piensa en una conversación reciente con un adolescente. ¿Cómo pudo haber sido útil el enfoque AHORA-DIOS-CÓMO en ese momento?

PART II



WHO
AM I?



4

La gran pregunta de la identidad

Pienso mucho en lo que piensan los demás de mí... si les caigo bien o no. Si pensaron que lo que dije fue raro o cosas así. Envidio a la gente que dice: "La verdad es que me da igual". Ojalá fuera yo, pero no.

Demandar

De todas las obras de teatro o musicales que he visto (Kara), Dear Evan Hansen atrajo al público más joven.

Frente a los cinco Powell se sentaban dos familias con hijos desde la secundaria hasta la universidad. Detrás de nosotros, había media fila de veinteañeros habladores. Al girarme para observar al resto del público, vi a algunos mayores de sesenta.

El programa, conocido por su exploración auténtica de la ansiedad adolescente, comienza con la atención centrada en Evan Hansen, de diecisiete años, sentado en su cama, mirando una carta dirigida a sí mismo.

Querido Evan Hansen, hoy va a ser un día increíble y aquí te explico por qué.

Porque hoy lo único que tienes que hacer es ser tú mismo.

(Derrotar.)

Pero también seguro de sí mismo. Eso es importante. E interesante. Fácil de hablar. Accesible. Pero sobre todo, sé tú mismo. Eso es lo más importante, lo más importante. Sé...

Sé fiel a ti mismo.1

En diez breves frases, Evan se aconseja a sí mismo “ser uno mismo” cuatro veces.

Una de esas veces añade una palabra pequeña pero crítica: simplemente.

Como líderes, mentores y padres, añadimos "solo" a nuestros consejos cuando lo que pedimos parece relativamente simple y directo. Al menos para nosotros.

“Sólo asegúrate de registrarte para el campamento antes de la fecha límite”.

“Simplemente obtenga la información del sitio web”.

“Tómate diez minutos y limpia tu habitación”.

Y por supuesto, “Sé tú mismo”.

A los mayores de veinticinco años probablemente nos resulte más fácil ser nosotros mismos. En general, preferimos jugar con las cartas de nuestra personalidad que sacar nuevas cartas de la baraja y actuar como alguien que no somos. Pero los adolescentes aún están decidiendo qué cartas de identidad conservar y cuáles descartar. La advertencia de "simplemente ser uno mismo" aumenta la apuesta, dejándolos con la duda de si eventualmente tendrán que rendirse.

Lilly, una estudiante asiático-americana de duodécimo grado a quien entrevistamos, siente la tensión entre las tarjetas que la definen en la escuela y las que la definen en la iglesia. Se describe en la escuela como más "relajada", mientras que en la iglesia es más "conservadora".

Como sus amigos de la escuela y la iglesia la siguen en redes sociales, Lilly confesó durante nuestras entrevistas: «No sé cómo combinar estas dos personalidades en una sola cuenta. No sé qué publicar ni cuándo». Es casi como si estuviera jugando dos cartas completamente distintas al mismo tiempo, con dos grupos distintos.

Como resultado, casi nunca publica nada sobre sí misma. No puede conectar con ambos públicos simultáneamente, así que es más fácil no intentarlo.

Si bien muchas de las biografías de Instagram de sus amigos los describen a ellos mismos, Lilly optó por

No poner nada por su cuenta. Simplemente su nombre.

Para Lilly, ninguna descripción es mejor que una que la encasille. O peor aún, una que pueda repeler a un grupo de amigos, un destino que Lilly intenta evitar a toda costa.

Definiendo la identidad: ¿Quién soy?

Nuestra identidad es la visión que tenemos de nosotros mismos. Con demasiada frecuencia, adolescentes como Lilly sienten que ser ellos mismos está muy lejos de su alcance. En parte, esto se debe a que ser uno mismo es un estándar demasiado bajo. Buscan una meta más elevada; quieren ser su mejor versión.

Además, a menudo el yo de un adolescente (sea el mejor o el peor) es en realidad una mezcla de varios yoes. Si bien ser "uno mismo" implica un yo singular, el adolescente promedio se debate constantemente entre múltiples identidades, intentando descubrir cuál de sus "yos" interpretar en ese momento. Quiénes son en el barrio o en casa son diferentes a quiénes son en la escuela o en su trabajo después de la escuela.

Todos ellos son diferentes de quienes son en la iglesia.

Además, ser uno mismo es complicado porque los jóvenes rara vez son la única fuente de su identidad. La identidad de Lilly y de todos los adolescentes que conoces se forma en parte por la influencia colectiva de familiares, amigos y otras figuras adultas de autoridad.

Cuatro respuestas actuales para la identidad: Yo soy...

En esencia, la identidad de un adolescente es la palabra o frase que utiliza para terminar esta oración: “Yo soy _____”.

Teniendo en cuenta lo que escuchamos de Lilly y otros, así como nuestra revisión de ambos

Según estudios académicos y fuentes populares, creemos que los adolescentes estadounidenses tienden a terminar esa oración con una de cuatro frases.³

Soy lo que los demás esperan

Soy lo que otros quieren o necesitan que sea. Constantemente siento la presión de cumplir con las expectativas de mi familia, mis maestros, mis amigos, la iglesia y la sociedad.

Ya tengamos trece, cuarenta y tres o setenta y tres años, es inevitable que nuestra visión de nosotros mismos esté determinada por los demás. Según nuestro amigo y teólogo práctico Andy Root: «Ninguna identidad se descubre en el vacío; no podemos encontrarnos verdaderamente sin encontrarnos con alguien».

Pero para el desarrollo de la identidad adolescente, la influencia de los demás es máxima. De hecho, esta primera respuesta fue la fuente de identidad más común entre los estudiantes que entrevistamos.

Imagina que el día a día de cada adolescente es como una obra de teatro ante un público abarrotado. En el extremo derecho del teatro se sienta su familia nuclear, rodeada de sus parientes. El centro del público está lleno de amigos de la escuela, el trabajo, los deportes, el barrio y otras actividades extracurriculares.

Justo a la izquierda de estos diversos amigos se encuentran miembros de su iglesia. Junto a ellos se sientan varias filas de maestros, entrenadores y mentores.

En la primera fila están aquellos a quienes siguen en las redes sociales, con otros mensajeros culturales sobre el éxito, la belleza y los logros encaramados en el balcón.

La tarea del adolescente: intentar complacer a todos los presentes. En todo momento. Es agotador pasar de ser el bromista de la familia en casa al académico obediente en la escuela y a la superestrella del grupo juvenil de fe en la iglesia.

La mayoría de los adolescentes se esfuerzan por complacer a un público a la vez. En la escuela, usan los diálogos y la coreografía que les agradan.

Amigos y maestros. En casa, en la iglesia y en el barrio, intercambian guiones.

A veces, un joven es consciente de los diversos grupos a los que intenta complacer y puede expresarse. Rebekah, una estudiante blanca de duodécimo grado del sur de Estados Unidos, relató sus primeros años de adolescencia, cuando «me importaba muchísimo lo que los demás pensarán de mí. Y quería tener los amigos adecuados y hacer las cosas bien».

Rebekah señaló con el dedo a un puñado de personas imaginarias: «Era lo que quería ser para ti, y para ti, y para ti. No tenía estabilidad. Seguía buscando satisfacción, pero nada funcionaba».

■

Estaba cantando y enseñando a los niños pequeños en la iglesia. Durante uno de nuestros servicios religiosos, el pastor me llamó por mi nombre y dijo que ahora también era vicepresidenta del grupo de jóvenes. Sentí que no tenía más remedio que aceptar. — Sofía

■

■

Mis profesores de AP han visto cómo trabajo y esperan que me vaya bien en los exámenes. Creo que me califican un poco más, y supongo que eso me presiona porque a veces saco peores notas que otros. Eso me estresa un poco. —Arthur

■

En nuestras entrevistas, inmigrantes y adolescentes de diversos entornos étnicos a menudo sentían una presión cada vez mayor para complacer a múltiples públicos. Claudia, una latina que se preparaba para graduarse de la preparatoria en la Costa Oeste, usó la palabra "colapso" para describir una experiencia de su tercer año a Kat Armas, su entrevistadora. Alternar entre las

dos etnias prominentes dentro de su grupo de amigos se volvió abrumadoramente estresante. Ella compartió con

Kat recuerda haberle dicho entre lágrimas a una maestra: "Es realmente agotador ir de un lado a otro entre mis amigos latinos y coreanos en la escuela. Es simplemente agotador".

De manera similar, los adolescentes centrados en la fe sienten la presión de complacer voces tanto dentro como fuera de su iglesia. Parte de la razón por la que Lilly se negó a definirse en su biografía en redes sociales se debe a las posturas sociales y políticas que se asumen sobre los cristianos. Sus amigos del colegio dan por sentado que, como es "religiosa", "obviamente será conservadora o republicana". Pero Lilly se describe como "políticamente proelección, pero personalmente provida", una postura que le genera tensión interna, pero que "convive con mis amigos no cristianos". Esta tensión deja a Lilly en un tira y afloja interno y externo, con diferentes grupos de amigos compitiendo para moldear su autodefinición según la suya.

No soy lo suficientemente _____

Completo el espacio en blanco con aquello que siento que más me juzgan los demás o yo mismo:

divertido, inteligente, atlético, delgado, bonito, talentoso, negro/latino/asiático, etc.

Aproximadamente tres cuartas partes de los estudiantes de secundaria que entrevistamos mencionaron abiertamente sentirse inadecuados o "insuficientes". Cuando no se mencionó explícitamente, fue un subtexto frecuente de identidad. No se sienten:

suficientemente inteligente

bastante bonita

suficientemente fuerte

suficientemente popular

logrado lo suficiente

suficientemente perfecto

Lilly se desploma emocionalmente cuando comete un error. Los errores me deprimen todo el día. Sé que es humano cometer errores. Pero me hacen sentir muy mal.

Natalie, una estudiante de noveno grado de la Costa Este, no se siente lo suficientemente delgada, a menos que use los jeans adecuados. Cuando le preguntaron cuándo se sentía mejor consigo misma, Natalie confesó: "Va a sonar tonto, pero tengo unos jeans favoritos que me favorecen muchísimo. Cada vez que los uso, la gente me dice: '¡Guau! ¿Te has adelgazado?'. Y yo les respondo: 'No, son solo los jeans'. Puedo caminar con confianza con esos jeans".

Cuando se trata de no sentirse "suficiente", los inmigrantes y los jóvenes de color suelen experimentar una complejidad adicional. Simone recuerda momentos dolorosos en la primaria, cuando otros estudiantes negros se burlaban de ella por tener la piel demasiado oscura, un prejuicio frecuentemente conocido como "colorismo".

Daniel, un estudiante birracial asiático y afroamericano de undécimo grado, siente el aguijón de los estereotipos de identidad étnica en la cancha de baloncesto. No usa la misma jerga que otros jugadores negros, por lo que se siente "separado" y "no incluido" por sus compañeros. Dicen que no es "lo suficientemente negro" en su forma de hablar.

■

El colorismo es un subproducto de generaciones de jerarquía racializada. Es una

La experiencia de ser juzgado por el tono de piel ocurre tanto entre grupos raciales como dentro de ellos.^a En un estudio con adolescentes afroamericanos, el 92 % afirmó que le gustaba su color de piel. Sin embargo, alrededor de un tercio de esos mismos encuestados preferiría una piel más clara si tuviera la opción.^b

El colorismo es una forma de racismo cultural, que “se refiere a representaciones, mensajes e historias que transmiten la idea de que los comportamientos y valores asociados con gente blanca o la “blancura” son automáticamente “mejores” o más “normales” que aquellos asociados con otros grupos racialmente definidos... El racismo cultural también es una fuerza poderosa en el mantenimiento de sistemas de supremacía internalizada y racismo internalizado. Lo hace influyendo en las creencias colectivas sobre lo que constituye un comportamiento apropiado, lo que se considera bello y el valor que se le da sobre diversas formas de expresión”. Sally Leiderman, Maggie Potapchuk y Shakti Butler, “Cultural Racism”, Racial Equity Tools, consultado el 16 de julio de 2020. <https://www.racialequitytools.org/glossary>. Un recurso útil para docentes y otros adultos que trabajan con adolescentes, véase David Knight, “¿Qué es el colorismo?” Enseñando la Tolerancia 51 (otoño de 2015), <https://www.tolerance.org/magazine/fall-2015/que-es-colorismo>.

^b Tracy L. Robinson y Janie V. Ward, “Adolescentes afroamericanos y Color de piel”, Journal of Black Psychology 21, no. 3 (1995): 264, citado en Elizabeth A. Adams, Beth E. Kurtz-Costes y Adam J. Hoffman, “Tono de piel Sesgo entre los afroamericanos: antecedentes y consecuencias a lo largo de la vida Span”, Developmental Review 40 (junio de 2016): 93–116, <https://doi.org/10.1016/j.dr.2016.03.002>.

El adjetivo específico varía según el estudiante, pero el sentimiento de no estar a la altura es casi universal.

Yo soy mi imagen

Yo diseño la identidad que quiero que el mundo vea a través de las redes sociales y más allá.

Estoy trabajando en la marca —o el estilo— que quiero proyectar. A veces es más como una máscara que uso.

Ya sea la diferencia entre Nike y Under Armour, o entre Coca-Cola Light y Pepsi Light, una marca es lo que hace que un producto, o una persona, sea diferente de otro. Es lo que te distingue. Es lo que te define.

Y es importante para los adolescentes.

Especialmente en esta era de uso intensivo de las redes sociales, muchos adolescentes piensan en su marca y sienten la presión de trabajar en ella.⁶ El único pasatiempo extracurricular que compartían todos los estudiantes que entrevistamos eran las redes sociales. No todos los entrevistados hacían sus tareas a diario, pero todos veían, compartían y daban "me gusta" a diario.

Si bien es cierto que los adolescentes se han preocupado por su imagen en el pasado, la era de las redes sociales les brinda un acceso único a la tecnología que, en esencia, les permite promocionarse. En consecuencia, la experta en marketing Sarah Weise concluye que los jóvenes de hoy están "segmentando y seleccionando intuitivamente sus marcas personales".

Los adolescentes creen que con la identidad de marca adecuada, cualquiera (incluidos ellos) puede volverse "famoso en Internet".

Y cada momento es una oportunidad para transmitir. Incluso cuando quizás no debería serlo.

Así es como muchos de estos adolescentes han sido tratados por sus padres desde que nacieron. Sus padres y tutores publicaban en redes sociales sus ocurrencias y errores, premios y lesiones, todo antes de que pudieran elegir el momento o editar su look. No es de extrañar que hoy sientan el deseo de autocurarse.

Natalie no quiso decirle a nuestro entrevistador cuánto tiempo pasaba en Instagram a diario. Aunque no especificó cuántas horas, admitió que

superaba las cinco horas diarias y que pasaba más tiempo cada día en redes sociales que durmiendo.

Cuando se le preguntó qué partes de su identidad divulga y cuáles oculta, Natalie se apresuró a decir que muestra su "lado divertido". Ella describió: "Si

Mira mi historia o los subtítulos de mis publicaciones; siempre es un chiste. Siempre me río de algo.

■

Natalie fue una de las muchas estudiantes que entrevistamos y que se describían a sí mismas —y querían que los demás pensaran de ellas— como "divertidas" o "graciosas". Otras descripciones comunes eran "amable" y "tranquila". Lo que escuchamos en nuestras entrevistas se repitió en un análisis lingüístico de 2092 estudiantes de grupos juveniles. Más de tres cuartas partes de los estudiantes respondieron a alguna versión de la pregunta "¿Quién soy?" usando palabras asociadas con emociones positivas, como "gracioso", "amable", "amable" y "simpático". No se sorprenda si las autodescripciones iniciales de los estudiantes son tan comunes y desenfadadas como estas. Simplemente siga escuchando para descubrir qué hay más allá del velo de la gestión de la imagen.

En su afán por parecer divertida y graciosa, Natalie nunca admite en redes sociales que se siente mal. Como mucho, publica algo como: "¡Ojalá me tomara un café ahora mismo!" con un "emoji de carita triste", pero no comparte nada más.

A menos que pueda bromear con su tristeza. Recordó hace poco que "alguien me chocó y me caí. Después de eso, definitivamente publiqué: '¡Chicos, literalmente me caí delante de todos!'".

Esa calamidad encajaba con el estilo divertido y gracioso de Natalie, por lo que quedó bien.

Soy más que mi sello

Soy más de lo que otros dicen de mí, incluidos mis diagnósticos de salud mental o estilo de aprendizaje, los estereotipos sobre mi raza o etnia, mis puntajes en las pruebas o mis traumas pasados.

Los millennials sin duda han recibido (¡más que!) su cuota de etiquetas negativas. Nacidos entre 1980 y 2000, la generación millennial ha sido etiquetada como "perezosa", "con derecho" y "narcisista".

La generación de adolescentes que tenemos frente a nosotros es postmilenial, y a menudo se les conoce como iGen o Generación Z. Los descriptores que compartimos en el capítulo 1 de ansiosos, adaptativos y diversos hasta ahora parecen más favorables que los de los millennials (al menos dos de los tres).

Sin embargo, incluso si una etiqueta es positiva, sigue siendo una generalización. Los adolescentes de hoy quieren ser conocidos por algo más que su etiqueta. Especialmente cuando, como ocurre con las descripciones generales de su generación, la etiqueta se les impone. La experta en la Generación Z, Joi Freeman, describe esta forma de interactuar con la identidad utilizando la metáfora de un ramo. "Mientras que las generaciones recientes pueden haber visto opciones de identidad como rosas de varios colores en un mismo ramo, la Generación Z tiende a ver la identidad como un conjunto de muchos tipos de flores unidas: una colección de experiencias. Puedo ser banquero y artista. No tiene por qué ser congruente. La identidad no es solo una cosa: todas estas piezas conforman quién soy".

Simone sentía que, aunque su identidad estaba en constante cambio, lo más importante era ser ella quien se definiera. Afirmó con seguridad: «Detesto seguir las tendencias. Me gusta que la gente sea ella misma. Si estoy con un grupo de personas que considero iguales o que se copian, me esfuerzo por no copiarlas. Si todos visten de negro, yo vestiré de rojo, amarillo, rosa, azul. Me gusta ser yo misma».

Los investigadores llaman a este sentido de autodeterminación "agencia", es decir, la libertad (y a menudo el privilegio) de dirigir las acciones hacia un propósito específico. A la hora de definirse, algunos estudiantes sienten que tienen tanta autonomía como Simone. Desafortunadamente, muchos carecen de esa autonomía y terminan sujetos a los caprichos y preferencias de los demás.

■

Reconocemos que las cuestiones sobre la identidad LGBTQ son importantes y controvertidas en muchas iglesias y tradiciones. Nuestro propósito al colocar...

Centrar la atención en los adolescentes LGBTQ no pretende adoptar una postura teológica sobre la sexualidad humana, sino instarte, como adulto responsable, a escuchar y empatizar. Los jóvenes que se identifican como LGBTQ enfrentan desafíos y dificultades particulares, así como una afirmación y validación únicas.

Las preocupaciones sobre la salud mental son primordiales para los adolescentes LGBTQ, a menudo relacionadas con los estereotipos, la discriminación y el acoso que sufren como resultado de vivir con esta etiqueta. Contemplan seriamente el suicidio casi tres veces más que los adolescentes no LGBTQ y tienen casi cinco veces más probabilidades de haberlo intentado. Es más, los jóvenes que se identifican como LGBTQ y experimentan rechazo familiar tienen ocho veces más probabilidades de haber intentado suicidarse que sus compañeros LGBTQ que reportan niveles bajos o nulos de rechazo familiar. Independientemente de sus convicciones, esperamos que invite a cualquier joven que se identifique como LGBTQ en su vida a compartir más sobre su experiencia y lo que más necesitan de adultos comprensivos.

[a Las estadísticas fueron compiladas a partir de varias fuentes por el Proyecto Trevor, una Recurso de intervención en crisis y prevención del suicidio para adolescentes LGBTQ y aquellos que los apoyan. Ver
https://www.thetrevorproject.org/resources/preventing-suicide/facts-about-suicidio/. Si conoces a un joven que necesite ayuda, puede llamar a Trevor Línea directa del proyecto al 1-866-488-7386 o envíe un mensaje de texto con la palabra START al 678-678.](#)

Nuestra experiencia con estudiantes que se identifican como LGBTQ coincide con los hallazgos de investigaciones que indican que a los jóvenes queer les resulta angustioso ocultar esa parte de su identidad en las redes sociales.¹⁰ Sin embargo, su identidad gay no era su único rasgo distintivo. Como afirmó claramente un joven en un grupo de discusión: "Soy miembro del club de la Alianza LGBT en mi escuela. Y lo que escucho a menudo de otros adolescentes es: 'Sí, soy LGBT, y aunque sea mi identidad, no significa que

sea lo único ni lo más importante de mí. También soy _____.

Pero la gente

“tienden a encasillarte y solo piensan en ti de cierta manera cuando tienen una determinada etiqueta sobre ti”.

Nuestros entrevistados también demostraron una capacidad significativa para combatir los estereotipos étnicos y raciales. Kevin es un estudiante de último año de raza negra y asiática que describe su identidad étnica como "blasiana". Sus familiares asiáticos esperan que saque solo sobresalientes en...

escuela, ofreciendo un lema familiar de que “debería obtener A... porque asiático comienza con A”.

Aunque Kevin saca buenas notas en la escuela, rechaza el prejuicio de que debería hacerlo por pertenecer a una etnia específica. Ha elegido una universidad menos prestigiosa porque su especialidad se alinea con su percepción del llamado de Dios para su futuro. Sabe que su decisión angustiará a su familia y sorprenderá a algunos de sus compañeros, pero se alegra de ir en contra de las expectativas instintivas de los demás debido a su origen cultural.

Mientras Kevin buscaba trascender las suposiciones de identidad basadas en su asociación con grupos étnicos específicos, otros estaban decididos a superar las etiquetas de identidad que se les imponían como individuos. A menudo, esto se debía a la búsqueda de un estudiante de ser visto como algo más que su diagnóstico. En nuestro estudio, los jóvenes diagnosticados con un problema de salud mental o físico, o con dificultades de aprendizaje, se mostraron bastante cómodos al hablar de su diagnóstico. Pero también querían ser vistos como algo más que alguien que lucha con un desafío específico o que recibe atención especial en clase. Su diagnóstico era una parte importante de su identidad, pero había mucho más en ellos.

■

Con base en nuestras entrevistas, clasificamos los sentimientos de los estudiantes de no ser “suficientemente blancos”, “suficientemente negros” o “suficientemente asiáticos” en dos categorías de identidad actuales: “No soy lo suficientemente _____” y “Soy más que mi etiqueta”.
que las expectativas externas o internas sobre la identidad cultural o étnica pueden ser doblemente complejas para los adolescentes.

■

Le hago saber a la gente que soy cristiana, y a veces me miran como si les sorprendiera que lo fuera, porque saben que los cristianos somos críticos y todo eso. Pero soy muy acogedora y alegre, de mente abierta y tolerante con la gente. Siento que tengo la obligación, no solo por mí, sino por los demás,

de demostrar que ser cristiana no es lo que dicen, sino más bien una comunidad que se ama pase lo que pase; siempre estamos ahí para ayudar.

tú. —Gabriel

■

Janelle llevaba quince minutos de su primera entrevista cuando ofreció información y respondió preguntas adicionales sobre los medicamentos recetados que toma para su trastorno de ansiedad generalizada. Más adelante, explicó con franqueza cómo su constante camino hacia la salud mental había despertado su creciente deseo de estudiar psicología y, con el tiempo, convertirse en terapeuta.

Aunque Janelle hablaba abiertamente de su diagnóstico de salud mental, también quería hablar de las novelas que devoraba en su tiempo libre y de su trabajo voluntario en el ministerio infantil de su iglesia. Su ansiedad era una etiqueta que le sentaba bien, pero era más probable que se definiera como lectora o como alguien a quien le encanta servir a niños de primaria.

■

Dado que no existe una definición consensuada de "discapacidad", es difícil medir con precisión su prevalencia entre los adolescentes. Aproximadamente uno de cada seis niños y adolescentes ha sido diagnosticado con algún tipo de discapacidad del desarrollo, y uno de cada cincuenta y cuatro, específicamente, con trastorno del espectro autista.

[“Datos y estadísticas sobre el trastorno del espectro autista”, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades y Prevención, 16 de junio de 2020, <https://www.cdc.gov/ncbddd/autism/data.html>.](https://www.cdc.gov/ncbddd/autism/data.html)

■

Los problemas de salud mental que se analizaron en el capítulo 1 fueron generalizados no solo para Janelle, sino también para muchos de los estudiantes que entrevistamos. Rebekah lucha

Ansiedad si está sola mucho tiempo. "Me preocupa lo que está pasando en ese momento. O lo que va a pasar después. Cuando la ansiedad me domina, no puedo concentrarme en una sola cosa a la vez".

En noveno grado, la ansiedad de Natalie por la escuela era tan intensa que se sentía enferma y generalmente vomitaba todos los días alrededor de las 2 o 7 de la mañana.

En el capítulo 5, proporcionamos las herramientas necesarias para responder a los jóvenes que sufren estrés y ansiedad. Pero primero queremos aclarar lo que usted y otros mentores o padres podrían malinterpretar sobre la salud mental.

Malentendido n.º 1: Solo algunos adolescentes tienen ansiedad

No todos los adolescentes padecen ansiedad diagnosticable psicológicamente, pero son más de los que se imaginan. Como recordatorio del capítulo 1, un tercio de la población estadounidense padece un trastorno de ansiedad a lo largo de su vida.^a La mitad de los adolescentes crecen por debajo del umbral de pobreza o en hogares de bajos ingresos, lo que tiende a aumentar la probabilidad de padecer problemas de salud mental.^b

Casi todos los adolescentes se sienten estresados con regularidad. En nuestras entrevistas, todos los estudiantes sintieron ansiedad en ocasiones, y generalmente con mucha más frecuencia de la que desearían.

Malentendido n.º 2: Nuestros problemas de salud mental se deben a la tecnología

Es cierto que hubo un aumento significativo en los problemas de salud mental en 2012, cuando la proporción de estadounidenses con teléfonos

inteligentes superó el 50 %. Y las preocupaciones por la salud mental han seguido aumentando. La buena noticia es que las conductas de riesgo que generalmente involucran a dos o más jóvenes, como la actividad sexual, el consumo de sustancias y el embarazo adolescente, disminuyeron casi por completo en esa época. Las conductas de riesgo que se experimentan en solitario —a menudo al ver en línea lo que todos hacen sin ti— están aumentando.

Pero en FYI, junto con otros investigadores de salud mental, no creemos que la tecnología sea la única culpable. Muchos de los estilos de crianza actuales contribuyen a la ansiedad adolescente. Los padres a menudo presionan a sus hijos para que rindan. O los padres intervienen para rescatarlos en lugar de dejar que superen sus propios desafíos y desarrollen resiliencia.

Además, las agendas apretadas de los adolescentes también aumentan el estrés y la ansiedad. Preocupada por los efectos del ajetreo en la salud mental de los niños, la respetada investigadora sobre adolescentes Lisa Damour recomienda que el 25 % de la agenda de un joven sea informal y sin planificar para tener un margen adecuado. Esto dista mucho del ritmo de correr todo el día de una actividad a otra que tienen los adolescentes de hoy, quienes temen que cualquier fracaso u oportunidad perdida equivalga a una vida arruinada.

El polo opuesto de una agenda apretada también puede generar ansiedad. En los dos primeros meses de la pandemia de COVID-19 y la amplia cuarentena nacional de la primavera de 2020, las líneas telefónicas de atención a la salud mental experimentaron un aumento del 40 % en llamadas y mensajes de texto, la mayoría de ellos de jóvenes. Aislados repentinamente de sus amigos y obligados a encerrarse en casa con miedo, los adolescentes se sintieron ansiosos e impotentes.

Malentendido n.º 3: Hablar de ansiedad, depresión o pensamientos suicidas con un adolescente empeora las cosas.

Los jóvenes escuchan a diario sobre la ansiedad y el suicidio en línea y en la escuela. Los profesores pueden estar capacitados y preparados para abordar temas relacionados en clase. En el estado de California, una legislación reciente exige que las escuelas secundarias y preparatorias incluyan un número de teléfono de atención al suicidio en el reverso de las tarjetas de identificación estudiantil.

Sin embargo, trágicamente, las mismas conversaciones no se dan en la mayoría de las iglesias. Solo el 4 % de los feligreses que han tenido un amigo cercano o familiar que se suicidó informan que los miembros o líderes de la iglesia estaban al tanto de las dificultades de su ser querido.

Es hora de romper el silencio en la iglesia y el hogar. En el siguiente capítulo, te damos ideas y conexiones para lograrlo.

Malentendido #4: Cuando un joven se siente ansioso, tenemos que resolver el problema con él de inmediato

Necesitamos empatizar y escuchar de inmediato a un joven estresado o ansioso. En algunos casos (a menudo más graves), como cuando existen pensamientos autolesivos o suicidas, debemos intervenir en ese preciso instante para garantizar su seguridad.

Pero muchas veces los jóvenes aún no están preparados para resolver problemas. Damour usa la imagen de una bola de purpurina para explicar su mejor estrategia. Si la purpurina sigue girando, lo que significa que el adolescente aún está emocionalmente alterado, aún no está listo para pensar en las mejores soluciones y los próximos pasos.

¿El consejo de Damour? Primero, deja que la situación se calme. Evita apresurarte con promesas o sugerencias que impliquen a todos. En cambio, deja que las emociones del joven se calmen (al menos un poco). Transmítele tu confianza en que su pánico eventualmente disminuirá, facilitando la resolución de problemas.

Si, al asentarse la luz, se da cuenta de que los desafíos del joven superan su capacidad de manejo, probablemente deba recomendarle un terapeuta capacitado. (Consulte el capítulo 5 para obtener ideas prácticas sobre cómo encontrar un profesional de salud mental cualificado en su zona).

[a Borwin Bandelow y Sophie Michaelis, “Epidemiología de la ansiedad Trastornos”, *Diálogos en Neurociencia Clínica* 17, n.º 3 \(septiembre de 2015\): 327–35.](#)

[b Candice L. Odgers y Michael B. Robb, *Preadolescentes, adolescentes, tecnología y salud mental* Salud \(San Francisco: Common Sense Media, 2020\), 19.](#)

[c Jean M. Twenge, “¿Han destruido los teléfonos inteligentes una generación?”, *Atlantic*, Septiembre de 2017.](#)

<https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2017/09/has-el-teléfono-inteligente-destruyó-una-generación/534198/>.

[d Lisa Damour, Bajo presión \(Nueva York: Ballantine Books, 2019\), 61.](#)

e Andrea Petersen, “La lucha para afrontar la depresión en tiempos de coronavirus”,

Wall Street Journal, 12 de abril de 2020,

<https://adaa.org/sites/default/files/WSJ%20Article%20-%20Depression%20-%20Charles%20Nemeroff%20Abril%2012%202020.pdf>.

f Bob Smietana, “1 de cada 3 feligreses protestantes se ve personalmente afectado por el suicidio”,

Christianity Today, 29 de septiembre de 2017,

<https://www.christianitytoday.com/news/2017/septiembre/iglesias-protestantes-opiniones-de-los-pastores-sobre-el-suicidio-aacc-liberty.html>.

g Damour, Bajo presión, 38–40.

■

■

Gran pregunta	Enfocar	Descripción	Respuestas actuales
¿Quién soy yo?	Identidad	Nuestra visión de nosotros mismos	Soy... lo que otros esperan. No _____ lo suficiente. Mi ima

Identidad en flujo

Es muy probable que Lilly se haya negado a definirse en su biografía de redes sociales no solo por las múltiples audiencias que la miran (y la juzgan), sino también porque aún no sabe cómo definirse.

Helen Jun, la entrevistadora de Lilly, le preguntó: “Al pensar en tu identidad, cuando te preguntas ‘¿Quién soy?’, ¿qué tipo de palabras o frases te vienen a la mente?”

Lilly hizo una pausa y respondió: “Um [larga pausa] No tengo idea”.

Intentando tranquilizar a Lilly con su incertidumbre, Helen continuó: «Es totalmente normal. A veces no pensamos mucho en esas preguntas. ¿Qué te viene a la mente cuando piensas en cómo te entiendes a ti mismo?».

Lilly se rió y repitió la respuesta que había dado momentos antes: "Eh... ¡No tengo ni idea!"

Ya sea que tu hijo adolescente más cercano esté lidiando con múltiples identidades como Lilly o intentando consolidarse por encima de cualquier etiqueta o expectativa externa, creemos que su identidad definitiva proviene de aceptar las verdades de Dios sobre él. Como veremos en el próximo capítulo, permanecer apegado a las descripciones que Dios nos da es lo que nos libera para ser verdaderamente nosotros mismos.

REFLEXIONAR y APLICAR

A continuación, se presentan las cuatro respuestas actuales que los jóvenes suelen usar para definir su identidad. Para ayudarte a empatizar con los adolescentes de hoy, reflexiona sobre tu propia experiencia como adolescente.

Califica las respuestas en una escala del 1 al 4, dando un 1 a la respuesta más común para ti y un 4 a la que identificaste.

con lo menos.

_____ “Soy lo que los demás esperan.”

_____ “No soy lo suficientemente _____.”

_____ “Yo soy mi imagen.”

_____ “Soy más que mi etiqueta.”

Cuando eras más joven, ¿qué público influyó más en tu visión de ti mismo?
¿Qué les dio tanta influencia?

¿De qué manera te sentiste atraído entre dos o más públicos?

En las múltiples multitudes y contextos que te rodeaban, ¿cuándo
eras más propenso a sentirte como un impostor?

¿En qué situaciones te sentiste más tú mismo?

Ahora piensa en una persona joven que conozcas y repite el mismo proceso,
colocando

un 1 junto a su respuesta de identidad más común y un 4 junto a su respuesta de identidad menos común.

_____ “Soy lo que los demás esperan.”

_____ “No soy lo suficientemente _____.”

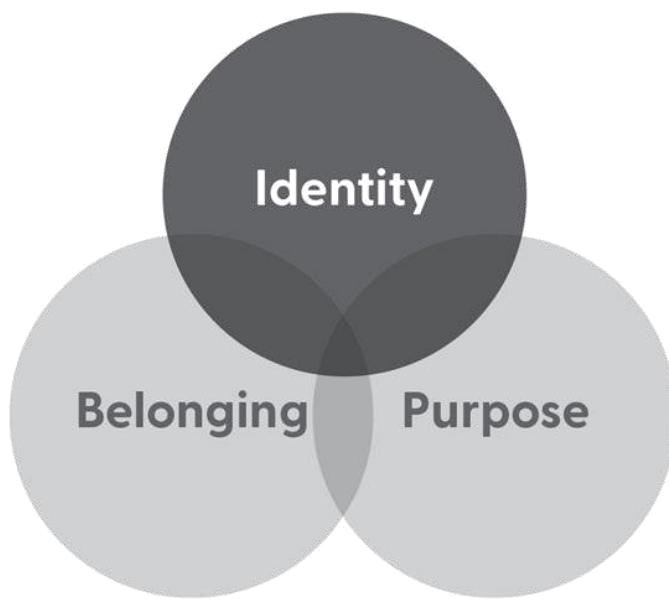
_____ “Yo soy mi imagen.”

_____ “Soy más que mi etiqueta.”

¿Qué adjetivos utilizarían los jóvenes que conoces para describirse a sí mismos?

¿De qué maneras son los jóvenes los que más se acercan a intentar hacer malabarismos con múltiples guiones y expectativas de múltiples públicos?

¿Cuándo se sienten más estresados y ansiosos sus jóvenes?



5

BASTA: La mejor respuesta de Jesús

Realmente no sabía quién era. Y tampoco me importaba. Pensaba: "Espera, ¿por qué no funciona?". Y no fue hasta que me di cuenta de: "Oh, ese vacío es tan grande que no puedo llenarlo yo sola", que supe quién era.

Rebeca

Creo que tengo una perspectiva única, habiendo crecido como cristiana y siendo queer. ¿Soy realmente suficiente si no me aceptan por quien soy? Creo que Dios me ama y siento que soy suficiente. Pero a veces parece que otros cristianos no lo creen.

dante1

La transformación que Dios hace de nuestra identidad suele llevar toda una vida. Pero a veces el Espíritu Santo la transforma —y nos transforma a nosotros— en un instante.

Pregúntenle a Sebastián, de diecisiete años.

Hasta hace dos años, la visión que Sebastian tenía de sí mismo giraba en torno a dos fuerzas poderosas: los amigos y las drogas. Al recordar la secundaria y los primeros años de la preparatoria durante mi

primera entrevista (con Kara), Sebastian resumió: «La marihuana fue una parte importante de mi vida».

El padre de Sebastián lo maltrataba verbalmente (y a veces físicamente), lo regañaba constantemente y repetía todo lo que intentaba hacer en casa. Como nunca sentía que estuviera a la altura en casa, Sebastián dejó de esforzarse en la escuela y, posteriormente, sus calificaciones se desplomaron.

La mayoría de las noches, Sebastián llegaba a casa alrededor de las 2 a. m. después de pasar tiempo con amigos.

A menudo drogado y con necesidad de relajarse, encendía el televisor y cambiaba de canal.

Una mañana temprano, sin darse cuenta, sintonizó una emisora que transmitía predicación cristiana que, extrañamente, le impactó. Sebastián pensó: «No sé por qué, pero me siento muy conectado con este mensaje. Necesito cambiar. Necesito a Jesús». Sentado solo frente a la pantalla brillante, Sebastián decidió seguir a Jesús y rezó la oración del predicador de la televisión.

La transformación de la vida de Sebastián por obra de Jesús fue inmediata. Antes de acostarse esa noche, Sebastián recogió toda su marihuana y la tiró a la basura.

En lugar de marihuana, creció una renovada pasión por las enseñanzas de Jesús y un nuevo entusiasmo por servir en una iglesia local. Buscando iglesias cercanas en Google, Sebastián envió un mensaje a una que parecía dispuesta a aceptar voluntarios y recibió respuesta al día siguiente. Lleva dos años en esa iglesia.

Su relación con Dios y su familia eclesial ha transformado su identidad. Tanto es así que, cuando le pedí que se describiera en nuestra primera entrevista, usó dos palabras: «ayudante» y «dador».

Sebastián habló más sobre su propia identidad: “Ya sea levantando algo pesado en la iglesia o sentándome espiritualmente a hablar con alguien y orar con él, me encanta contribuir. Incluso de noche, no pongo el teléfono en silencio por si un amigo o alguien de la iglesia necesita hablar. Me aseguro de que la gente sepa que siempre la ayudaré”.

Sebastián actualmente estudia en casa en su penúltimo año y es voluntario en una iglesia, lo cual considera una preparación divina para el llamado de Dios al

ministerio vocacional a largo plazo. Cada semana, mientras trabaja con un equipo para planificar, organizar y dirigir los servicios de adoración y el grupo juvenil de su iglesia, Sebastián adquiere una visión más clara de quién es y cómo el Espíritu Santo quiere obrar de manera única a través de él para impactar a los demás.

La respuesta centrada en Cristo en una palabra: ¡BASTA!

¿Qué impulsó la transformación de identidad de Sebastián a las 2 de la madrugada, de drogadicto a sirviente? ¿Qué ayuda a Sebastián y a otros adolescentes a dejar atrás las mentiras de que deberían ser definidos por los demás, de que no están a la altura y de que no son más que su marca personal?

Para responder a estas preguntas, nuestro equipo de investigación analizó minuciosamente las entrevistas de Sebastián y otros estudiantes, buscando comprender los hitos que definen sus trayectorias identitarias. Además, exploramos diversos mensajes cristocéntricos que podrían ser clave en la búsqueda de respuestas de los adolescentes a la gran pregunta de la identidad.

Al final, llegamos a una palabra teológicamente rica que ayuda a los jóvenes a decir cada día un “Sí” más fuerte a Jesús.

Suficiente.

Suficiente.

Suficiente.

En una época que teme y a menudo espera la escasez, Jesús ofrece abundancia. Y a través de esa abundancia, somos suficientes gracias a Jesús.

Somos SUFICIENTES Gracias a Jesús: Juan 6:1–15

Si bien tenemos un lugar privilegiado para observar la abundancia de Jesús a lo largo de los Evangelios, un pasaje en particular me ha ayudado (Kara) a confiar en la suficiencia de Dios. Aparte de la resurrección de Jesús, el milagro detallado en Juan 6:1-15 es el único milagro en los cuatro Evangelios.

El escenario es la primavera, poco antes de la Pascua, y habiendo visto «las señales que hacía sanando a los enfermos» (v. 2), una gran multitud persigue a Jesús cerca

El Mar de Galilea. Preocupado por el hambre de la multitud, Jesús el sanador se convierte ahora en Jesús el anfitrión.²

Andrés presenta a un joven con cinco panes de cebada (pequeños) y dos peces (probablemente también pequeños), y pregunta (quizás con algo de sarcasmo): «Pero ¿hasta dónde llegarán entre tantos?» (v. 9).³

Pero la falta de imaginación de este discípulo no impide que Jesús use lo minúsculo para alimentar a las multitudes. A pesar de las escasas proteínas y carbohidratos disponibles, Jesús da gracias y comienza a distribuir pan y pescado a los diez o quince mil reunidos.

Jesús no ofrece solo un bocado. No es solo un refrigerio. Sino tanto pan y pescado que cada miembro de la multitud recibe «todo lo que quiere» (v. 11).

Porque estamos hechos a imagen de Dios, Jesús nos declara BASTA

Jesús podría haber proveído sin recurrir a lo que los discípulos y el joven habían conseguido. Podría haber convertido las piedras más cercanas en panecillos. Podría haber convertido las hojas más cercanas en fruta. O podría haber chasqueado los dedos (piensen en Thanos en Avengers: Infinity War, pero con propósitos más nobles) y haber presentado una suntuosa comida mediterránea de pan, queso y aceitunas (¿alguien más tiene hambre?).

■

***Mi fe no solo ha impactado mi identidad; la ha moldeado por completo. Independientemente de lo que haga, mi fe es el motor de mi vida. —
Arthur***

Pero Jesús decide obrar a través de sus seguidores. Entonces y ahora, Jesús hace que lo que tenemos y lo que somos sea suficiente. Él convierte nuestra insuficiencia en suficiente.

Nuestro potencial para cambiar de insuficiente a suficiente reside en que fuimos creados a imagen de Dios. Los humanos somos la única parte de la creación hecha a imagen de Dios, lo cual nos infunde una relación potencial especial no solo con Dios, sino también entre nosotros.

Así como nuestro Dios Trino es una comunidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, experimentamos mejor nuestra SUFICENCIA en comunidad. Un tanto ciegos al potencial de Dios que fluye a través de nosotros, a menudo nos damos cuenta de que Jesús nos hace SUFICIENTES a medida que sacamos lo mejor de los demás. Ninguna persona por sí sola era suficiente en Juan 6; el joven más Andrés (quien presentó al joven a Jesús) más los discípulos que repartieron la comida más todos los que se pasaron la comida unos a otros, todas estas personas juntas hicieron que los panes y los peces fueran SUFICIENTES. Como destaca la teóloga y ministra Marva Dawn: "Este sentido de ser creados a imagen de Dios nos llama a todos constantemente a buscarlo en los demás y a hacer lo que podamos para ayudarlos a reconocerlo". 5 Juntos, celebramos y proclamamos la SUFICENCIA que Jesús ofrece.

Jesús nos hace (más que) suficientes

Un niño que ofrece un puñado de comida para alimentar a miles parece una broma. Los padres sin duda lo publicarían en Facebook y lo etiquetarían como #lindo.

Pero Jesús toma al niño en serio. Jesús hace que el puñado sea SUFICIENTE.

En realidad, eso no es del todo cierto. Jesús hace que lo que tenemos y lo que somos sea más que suficiente. Incluso después de que todos hubieron comido hasta saciarse, los discípulos llenaron doce canastas con los pedazos de pan que sobraron (Juan 6:13). Terminaron con muchísimo más de lo que tenían al principio.

La Suficiencia de Jesús fluye de los jóvenes a todas las generaciones

Aquí hay más buenas noticias para los adolescentes a lo largo de la historia: Jesús hace lo que un joven

La persona ofrece más que suficiente. A diferencia de los otros tres Evangelios, que suelen destacar a los niños, Juan no menciona a ningún niño. No hay un niño Jesús, ni un Jesús de doce años, ni niños sanados, ni niños en el centro de la conversación, ni una sola historia más sobre niños.

Solo un joven con pan y pececillos. No sabemos por el texto si era niño o niña, ni siquiera su edad, pero sí sabemos que Jesús obra a través de él. En presencia de Jesús, este joven fue afirmado como alguien digno de estar allí ese día. Afirmado como una persona con dignidad y valor. Afirmado como un túnel por el que los dones del Espíritu Santo podían llegar a otros. Alguien que era verdaderamente SUFICIENTE. Es tan cierto ahora como lo fue en el primer siglo: la generosidad de Jesús fluye a través de un joven y se extiende a todas las generaciones.

■

Gran pregunta	Enfocar	Descripción	Respuestas actuales
¿Quién soy yo?	Identidad	Nuestra visión de nosotros mismos	Soy... lo que otros esperan. No _____ lo suficiente. Mi ima

■

ENOUGH se vuelve práctico: conversaciones y conexiones

Entonces, después de que la multitud ve a Jesús convertir lo insuficiente en SUFICIENTE, entienden perfectamente quién es Jesús y quiénes son esos seres, ¿verdad?

Ni siquiera cerca.

Gracias al milagro de Jesús, ahora lo consideran profeta. La multitud pretende obligarlo a ser su rey, sin darse cuenta de que el camino al reino de Jesús pasa por la crucifixión.

■

Por supuesto, la generosidad y la SUFICENCIA de Jesús plantean una pregunta inevitable: si Jesús hace que lo que tenemos y quienes somos sea SUFICIENTE, ¿por qué siempre hay escasez de comida, dinero, amor o, en realidad, de cualquier cosa? Es una buena y justa pregunta. Y no podemos dar una respuesta definitiva. A veces, el pecado humano, personal, colectivo o sistémico, bloquea la provisión de Dios. A menudo, circunstancias fuera del control humano (como enfermedades, desastres naturales y tierras infértiles) interfieren con el plan ideal de Dios. A veces, es difícil incluso identificar la causa. Cualquiera que sea la razón de la escasez, a menudo Dios supera ese déficit proviendo a través de otros, tal como en el primer siglo cuando Jesús multiplicó la comida de un joven para alimentar a las masas. De hecho, en muchos casos, el Espíritu Santo usa a la iglesia para proveer a los necesitados como un testimonio tangible de la SUFICENCIA de Dios.

Si incluso los seguidores del primer siglo que experimentaron a Jesús en persona no lograron comprender plenamente quién era Jesús ni qué significaba eso para ellos, ¿es de extrañar que nosotros y nuestros jóvenes

hagamos lo mismo hoy? ¿Es de extrañar que quedemos atrapados en el poderoso torbellino de las respuestas erróneas sobre la identidad que analizamos en el capítulo anterior? Nuestra incapacidad para comprender quién es Jesús.

nos ahorramos nuestra propia búsqueda para descubrir la respuesta a la gran pregunta ¿Quién soy?

Dado que creemos que la expresión profundiza la impresión, les ofreceremos dos caminos para aplicar en este capítulo la respuesta de Jesús sobre la identidad. (Haremos lo mismo con la pertenencia y el propósito en los capítulos 7 y 9).

Primero, te damos herramientas para tener mejores conversaciones con los jóvenes para que puedas seguir escuchándolos con empatía y ayudarlos a decir sí al BASTA de Jesús.

Durante nuestra temporada de entrevistas, un amigo cercano del ministerio juvenil le dijo a un miembro de nuestro equipo de investigación: "No puedo repetirles a los niños lo suficiente que Dios dice que son SUFICIENTES". Estamos de acuerdo, por eso este capítulo le ofrece una serie de preguntas y afirmaciones que le ayudarán a lograrlo.

En el capítulo 3, presentamos un marco de tres pasos que puedes usar en cualquier momento para sumergirte en las profundidades de la conversación. Creemos que NOW-GOD-HOW es un marco tan bueno que lo usamos como estructura básica para cada conversación sugerida.

En segundo lugar, ofrecemos nuevas conexiones orientadas a la acción y al desarrollo de relaciones para que las pruebes con los jóvenes. En el caso de la identidad, las conexiones que fomentamos les ayudarán tanto a ti como a los adolescentes a confiar (metafórica y literalmente) en la suficiencia de Dios.

Algunas de estas conversaciones y conexiones son un poco largas, así que quizás quieras llevar tu libro o ebook a tu próxima conversación o grupo pequeño de adolescentes. Tus hijos adolescentes podrían burlarse de ti por tener un libro en la mano, pero eso suele ser una buena señal de que se sienten cómodos contigo (al menos eso es lo que nos decimos). O si quieres ser más discreto, puedes tomar algunas notas o fotos de las preguntas con antelación. Cuanto más cómodo te sientas con este patrón, menos necesitarás nuestras indicaciones.

Hemos preparado estas conversaciones y conexiones para que sean útiles para cualquier adulto que desee discipular a jóvenes hacia las mejores respuestas de

Jesús. Ya seas líder ministerial, mentor, padre o madre, u otro adulto responsable, puedes aprovechar estas herramientas para profundizar tus conversaciones y conexiones y hacerlas más fructíferas. Dado que hemos probado muchas de estas ideas con ministerios y familias reales, a veces ofrecemos sugerencias adicionales para quienes estamos...

Líderes juveniles o padres.

Conversaciones sobre la identidad

Una conversación sobre la identidad racial y étnica

Dependiendo de tu origen, te sorprenderá la frecuencia con la que los jóvenes experimentan prejuicios y desigualdades raciales. Según un estudio, los adolescentes negros en EE. UU. experimentan un promedio de cinco casos de discriminación racial (individual, indirecta, en línea o fuera de línea) al día.⁷

Desconocemos su origen étnico. Tampoco conocemos el origen cultural de los jóvenes que más le importan. Pero coincidimos con los líderes del ministerio, Brenda Salter McNeil y Rick Richardson:

Hasta que no sepamos quiénes somos étnicamente, no podremos reconciliarnos genuinamente con los demás. Y hasta que conozcamos y reconozcamos a las personas por quienes realmente son — incluyendo parte de su historia como pueblo— y luego interactuemos con ellas de maneras que realmente influyan en cómo nos vemos a nosotros mismos, no podremos reconciliarnos genuinamente con ellas.

Ambos descubrimos que cambiamos cuando nos esforzamos por escuchar, amar y aprender de personas de entornos sociales diferentes al nuestro. Queremos ayudarles a ustedes y a los jóvenes a hablar sobre la identidad racial y cultural mediante las siguientes preguntas de conversación.

AHORA

¿Puedes compartir un ejemplo o una historia específica de cómo tu raza o etnia ha moldeado tu vida hasta ahora?

¿En qué se diferenciarían las respuestas de tus padres o abuelos de las tuyas?

¿Cómo crees que tu raza y cultura influyen en la visión que tienes de ti mismo?

DIOS

¿Cómo influye tu raza o etnicidad en tu fe o visión de Dios?

CÓMO

¿Qué crees que tu etnia o cultura te ayuda a comprender mejor?

¿Cuáles podrían ser algunos de sus puntos ciegos dado su origen cultural?

¿Cómo puedes compensar, superar o crecer a través de esos puntos ciegos?

■

Cada día, nunca olvido quién soy. Y nunca dejo que nadie me lo diga.

quién soy. —Jason

■

Una conversación para desentrañar las expectativas de identidad

Para ayudar a uno o más adolescentes a comprender cómo otras voces moldean su identidad y cómo esas expectativas pueden chocar, analice estas preguntas, algunas de las cuales fueron extraídas directamente de nuestras entrevistas (consulte las preguntas de la entrevista completas en el apéndice B).

AHORA

Cuando te preguntas: “¿Quién soy?”, ¿qué tipo de palabras o frases te vienen a la mente?

¿Cómo te describirían tus amigos? Si le pidiera a uno de ellos que me dijera “¿Quién es...?”

_____?” ¿Qué crees que dirían?

¿Y qué hay de tu familia? ¿Cómo te describirían?

¿Qué crees que los demás podrían pasar por alto o entender mal acerca de ti?

¿Alguna vez has sentido que tenías que actuar de cierta manera porque tus amigos o tus padres querían que lo hicieras? ¿Podrías contarme más sobre eso?

¿Alguna vez has sentido que debías ser de cierta manera por lo que la gente de la iglesia esperaba de ti? ¿Te viene a la mente alguna anécdota al respecto?

DIOS

¿Cómo dirías que tu fe influye en la visión que tienes de ti mismo?

■

Al intentar ayudar a estudiantes de secundaria y preparatoria a comprender que su identidad es más que los mensajes negativos que escuchan de los demás, una pastora de jóvenes urbana terminó una charla pidiéndoles a sus estudiantes que repitieran: «Soy quien Dios dice que soy. Soy importante. Mi voz importa y soy profundamente amada».

Ellos cantaron esas tres frases una y otra vez mientras el Espíritu Santo comenzó a grabar en sus corazones y almas la verdad de que ellos son SUFICIENTES.

■

¿Deseas que tu fe haya moldeado la visión que tienes de ti mismo?

CÓMO

¿Qué tendrías que hacer para elevar la voz de Dios por encima de las voces de los demás?

¿Quiénes te definen?

¿Qué ganarías al hacerlo? ¿Qué podrías perder?

Una conversación sobre quién te hace sentir (no) SUFICIENTE

Ya sean personas que conocen (como amigos, familiares, maestros y pastores) o personas que conocen (como celebridades de las redes sociales o de YouTube), estas preguntas de debate ayudan a los adolescentes a pensar en qué voces los hacen sentir como si no estuvieran a la altura.

AHORA

En una escala del 1 al 5, donde 1 es “muy malo” y 5 es “muy bueno”, ¿cómo te hace sentir lo siguiente acerca de ti mismo?

tu profesor o entrenador favorito

Tu profesor o entrenador menos favorito

tu mamá/madrastra

tu papá/padrastro

tu hermano/hermanastro

tu hermana/hermanastra

tus abuelos

tu jefe, si tienes uno

Su pastor o pastor de jóvenes, si tiene uno

Las publicaciones de otras personas en las redes sociales sobre lo que están haciendo.

Amigos de los que te has distanciado

amigos cercanos a ti ahora

tu novio o novia, si tienes uno

De todas las personas y cosas que hemos nombrado, ¿cuáles te hacen sentir que no eres suficiente?

¿Me pregunto cómo podrías manejar a esa persona o voz de manera diferente a como lo haces ahora?

DIOS

¿Cuáles de esas personas o cosas te ayudan a sentir que Dios te hace SUFICIENTE?

CÓMO

¿Qué tendrías que cambiar en tu vida o en tu agenda para tener más tiempo con ellos?

¿Cómo puedo apoyarte mientras piensas en hacer esos cambios?

■

Como padres, padrastros o cuidadores, no nos damos cuenta de cómo nuestros intentos de brindar apoyo molestan a los adolescentes, a menos que se lo pidamos. Así que, de vez en cuando, yo (Kara) les

pregunto a mis hijos: "¿Qué podría hacer para que les sea más fácil hablar conmigo sobre temas importantes?".

¿Sus respuestas más comunes? "Por favor, deja de hacer tantas preguntas". (Es irónico que esa sea su respuesta a una pregunta que, de hecho, acabo de hacerle yo).

Además de "No le des mucha importancia a lo que hablamos". A nuestros hijos a veces no les gusta que mencione ideas que comentamos sobre una película el mes pasado o unas vacaciones el año pasado. Creo que me hace parecer demasiado maestra.

¿Sigo haciendo preguntas y a veces menciono experiencias pasadas? Claro que sí, pero probablemente la mitad de lo que lo haría si estas no fueran las dos manías de mis hijos.

■

Conversaciones sobre SUFICIENTE en otras partes de la Biblia

Para ayudarte a apreciar plenamente el significado de que Dios nos hace SUFICIENTES, te animamos a ti y a los jóvenes a explorar los siguientes pasajes bíblicos, ya sea individualmente o en grupo. Junto con Juan 6:1-15, estos pasajes pueden ser inspiradores para meditar, memorizar, enviar por mensaje de texto o recopilar en una serie de enseñanzas para grupos pequeños o para el ministerio juvenil.

Génesis 1:1–31, especialmente los versículos 26-27: SOMOS SUFICIENTES porque estamos hechos a la imagen de Dios.

Salmo 139:1–24, especialmente el versículo 14: Porque fuimos creados de manera admirable y maravillosa, SOMOS SUFICIENTES.

Mateo 5:13-16, especialmente los versículos 13-14: Mientras Dios trabaja a través de nosotros, somos SUFICIENTES para ser sal y luz para nuestro mundo.

Marcos 1:1–13, especialmente el versículo 11: Como hijos de Dios, Dios nos ve como SUFICIENTES.

Lucas 7:36–50, especialmente los versículos 45–47: Incluso cuando otros nos condenan y nos sentimos inadecuados, Dios nos hace SUFICIENTES.

Romanos 8:1-17, especialmente el versículo 1: No importa lo que hayamos hecho, Dios nos libera de la condenación y nos hace SUFICIENTES.

1 Corintios 6:12-20, especialmente el versículo 19: Dios es SUFICIENTE para transformar nuestros cuerpos en templos, y juntos, como el único templo de Cristo, somos SUFICIENTES.

2 Corintios 5:11-21, especialmente el versículo 17: Por medio de Cristo somos nuevas creaciones que somos SUFICIENTES.

Efesios 2:1-10, especialmente los versículos 8-9: Es el don de la gracia de Dios, no nuestras obras, lo que nos hace SUFICIENTES.

1 Pedro 2:4-10, especialmente los versículos 9-10: Como personas elegidas por Dios, somos SUFICIENTES.

Conexiones del sábado sobre la identidad

El descanso divino en el séptimo día de la creación ha dejado claro que... YHWH no es un adicto al trabajo.

Walter Brueggemann⁹

Una agenda desordenada conduce a una identidad desordenada.

■

Atrapados en respuestas falsas a sus tres grandes preguntas: identidad, pertenencia y propósito, y atormentados por una sensación generalizada de incompetencia y presión, los jóvenes están plagados de estrés. Con el objetivo de brindarles herramientas a ustedes y a otros adultos responsables, hemos recopilado las perspectivas de algunos de nuestros profesionales de la salud mental favoritos para obtener respuestas prácticas a cuatro preguntas comunes sobre salud mental.

¿Cómo puedo saber si un joven está lidiando con un estrés o ansiedad mayor de lo normal?

En general, los expertos nos dicen que debemos tener en cuenta lo siguiente:

cualquier cosa más intensa o pronunciada de lo habitual para una persona joven (por ejemplo, dormir o comer más o menos, cambios de humor)

señales de que tienen más problemas para gestionar sus emociones

dificultades para afrontar las tareas de la vida cotidiana (como las tareas escolares o los quehaceres domésticos), estrategias de afrontamiento poco saludables como el consumo de alcohol, drogas o autolesiones

Si está preocupado, confíe en su instinto y siga los pasos de la siguiente pregunta.

Una vez que me doy cuenta de que un joven está lidiando con un problema de salud mental, ¿qué debo hacer?

Creemos que su mejor respuesta se puede resumir utilizando el acrónimo ABCDE.

Primero, PÍDALE con empatía al joven que califique su ansiedad, estrés o depresión en una escala del 1 al 10, siendo 10 el peor nivel. Una calificación del 1 al 3 es un nivel normal de ansiedad que todos experimentamos de vez en cuando, y un 4 o un 5 probablemente sea manejable. Si la califica con un 6 o más, probablemente necesite más ayuda de tu parte y probablemente también de un profesional capacitado.

En segundo lugar, anime al joven a RESPIRAR profundamente. ¿Ha notado alguna vez que, cuando está muy estresado, su corazón empieza a latir más rápido? Ese es el acelerador automático del corazón para acelerar el oxígeno a todas las extremidades en caso de emergencia. Al respirar profundamente, su corazón recibe más oxígeno y no tiene que esforzarse tanto. A medida que su corazón se desacelera, su cerebro empieza a recibir el mensaje de que ya no está en peligro. Es el simple, pero poderoso, freno de su cuerpo para emociones descontroladas como el pánico.

En tercer lugar, ayude al joven a CENTRARSE en una verdad o frase fundamental. ¿Qué palabras de un pasaje significativo de las Escrituras, un canto de alabanza o una oración podrían repetirse como ancla

teológica? En mi familia (la de Kara), hemos elegido «Emmanuel, Dios está con nosotros» como mantra favorito.

En cuarto lugar, ayuda al joven a formar un equipo. Si es probable que sienta ansiedad en su clase de matemáticas en línea o en su nuevo trabajo, ayúdalo a pensar con antelación en un amigo o adulto con quien pueda escribirle o hablar en esos momentos. Si no eres su padre o madre, anímalo a que les cuente a sus padres la magnitud de su estrés.

Según sea necesario, invítelos a considerar la posibilidad de consultar con un terapeuta profesional. El cerebro es un órgano y, al igual que el corazón y el hígado, a veces requiere ayuda adicional para funcionar correctamente. Si no conoce a un terapeuta que pueda recomendar, contacte con algunas iglesias o escuelas secundarias para obtener referencias o busque teleterapia virtual a través de servicios como [betterhelp.com](https://www.betterhelp.com) o [talkspace.com](https://www.talkspace.com).

A lo largo de sus conversaciones, IMPULSENLOS a dar pasos futuros (¡a menudo pequeños!). Una de mis frases favoritas para conectar con los jóvenes y animarlos a seguir adelante es: «Eso es horrible, y creo que puedes con ello».

¿Existe un recurso específico o una línea directa para los jóvenes que necesitan ayuda inmediata?

La Línea Nacional de Prevención del Suicidio (1-800-273-TALK o [suicidepreventionlifeline.org](https://www.suicidepreventionlifeline.org)) es un recurso comprobado para jóvenes en crisis, así como para amigos o familiares preocupados.

Además, la línea de texto de crisis de Steve Fund es un servicio destacado dedicado a la salud mental y el bienestar emocional de los estudiantes de color, al que se puede acceder enviando un mensaje de texto con la palabra STEVE al 741-741 o visitando [stevelfund.org/crisistextline](https://www.stevelfund.org/crisistextline).

¿Dónde puedo obtener más ideas sobre cómo ayudar a los jóvenes ansiosos?

En el Instituto Juvenil Fuller, hemos desarrollado varios recursos sobre Fe en un Mundo Ansioso, incluyendo una serie de podcasts para padres y un currículo multimedia descargable para grupos juveniles. Para más información, visite fulleryouhinstitute.org/anxiousworld.

a Lisa Damour, *Bajo presión* (Nueva York: Ballantine Books, 2019), 45.

■

Por eso, a Brad y a mí no se nos ocurre mejor conexión histórica cristiana para ayudarte a ti y a tus estudiantes a decir sí a la suficiencia de Jesús que el sábado. Periódicamente, necesitamos despejar el desorden y reemplazar nuestra interminable lista de tareas por un solo objetivo de discipulado: el sábado. Para ambos, así como para muchos jóvenes, recordarnos que somos suficientes y mantener un ritmo regular del sábado van de la mano.

■

Otro término para "conexiones" es "prácticas". Cuando usamos el término "prácticas" en este libro, nos referimos a actividades enseñadas en comunidad y arraigadas históricamente que encarnan un bien supremo. Además del sabbat, otras prácticas comunes incluyen la adoración, la hospitalidad (véase el capítulo 7), la oración, el estudio de las Escrituras, el testimonio, la confesión de pecados, la testificación, la vocación y la labor por la justicia (véase el capítulo 9).

Derivado del verbo hebreo shabat, o "descanso del trabajo", el sabbat refleja las acciones de Dios al trabajar seis días y descansar el séptimo (Génesis 2:2-3). En contraste con el afán incesante de definirnos por nuestras habilidades y logros, el sabbat ofrece disciplinas que moldean la identidad¹⁰, como las siguientes:

El silencio, a menudo incómodo, nos enseña a esperar, a escuchar y a reconectarnos con Dios y con nosotros mismos.

Descanso, que proporciona rejuvenecimiento holístico y cultiva el reconocimiento de nuestros límites y la dependencia de Dios para SUFICIENTE.

Retiro, que implica abandonar nuestros contextos habituales y abstenernos de la tecnología y otras actividades y espacios que a menudo nos definen. Vemos a Jesús ejemplificar esto cuando deja la multitud y se retira con sus discípulos en Juan 6:3.

La adoración, especialmente en las reuniones semanales de la iglesia con el pueblo de Dios, es posiblemente una de las prácticas que más forman la identidad de los cristianos de hoy.

■

Después de practicar el Sabbath con más intensidad en el ministerio juvenil durante un par de meses, un pastor de jóvenes de Michigan tuvo la oportunidad de predicar sobre el Sabbath a toda la congregación. Kyle incluyó testimonios de estudiantes de preparatoria que compartieron sobre la preparación para el Sabbath, el desafío de practicarlo en medio de sus ajetreadas vidas y lo que habían aprendido sobre sí mismos. Al compartir sus experiencias, estos estudiantes lograron guiar a toda la comunidad de la iglesia a tomarse el tiempo necesario para saber que eran SUFICIENTES.

■

Conexiones con “Pray and Play”

Hemos estado dispuestos a trabajar incansablemente por los jóvenes. Pero ¿estamos dispuestos a descansar también por ellos?

Nathan T. Stucky¹¹

Cuando yo (Kara) comencé a practicar el Shabat a mis veinte años, me ayudó mucho la descripción que Eugene Peterson hizo del Shabat como

un tiempo para “orar y jugar”. 12 Para mí, eso significó tiempo extra para escribir un diario y una actividad rejuvenecedora que era difícil de incluir en mis otros seis días.

Invite a sus jóvenes a hacer una lista de todas las formas en que esta semana o en el futuro podrían “jugar” en un día de reposo (es decir, realizar actividades rejuvenecedoras o divertidas solos o con otras personas para las que normalmente no tienen tiempo durante la semana).

A continuación, pídeles que enumeren lo que podrían hacer para "orar" o dedicar más tiempo a Dios. (Para la mayoría de los estudiantes, esta lista es más difícil. Si se reúne con más de un estudiante, anímelos a compartir sus ideas en voz alta con la esperanza de que esto estimule su creatividad).

Pídeles a los estudiantes que encierren en un círculo los dos o tres elementos de cada lista que sean más factibles o más atractivos para probar en el futuro cercano.

Comenten lo que encerraron en un círculo y también lo que quedó.

¿Qué tienen en común, si es que tienen algo, los elementos que marcaste?

¿Qué le impide realizar estos elementos circulados ahora?

Durante la próxima semana, ¿cuándo podrías hacer tiempo para un Shabat que incorpore una idea de oración y una idea de juego?

¿Hay algo que yo, o cualquier otra persona, podamos hacer para animarte a tener ese Sabbath esta semana?

¿Cómo podría más tiempo para orar y jugar ayudar, o dificultar, tu sensación de que Dios te ha hecho SUFICIENTE?

■

Después de pasar unas semanas con sus hijos durante el Sabbath, una madre les contó a sus hijos adolescentes que les había ido muy bien descansando en familia. Después de todo, habían estado preparando la cena juntos y planificando las actividades del próximo verano (dos eventos que se hicieron en una semana típica sin Sabbath). Los niños respondieron: "¿De qué hablas, mamá? No hemos descansado nada".

Resulta que los planes sabáticos tan estructurados de la madre eran muy diferentes a los que sus hijos adolescentes anhelaban. Como resultado de esa conversación, la madre y los niños ahora programan una reunión familiar semanal para organizar mejor sus vidas durante la semana, lo que les permite disfrutar de un sabbat más libre y espontáneo.

■

Conexiones sabáticas para principiantes

Tal vez quieras probar los siguientes puntos de partida con uno o más jóvenes, a los que una iglesia en nuestra capacitación se refiere ingeniosamente como "Sabblets".

Una iglesia redujo la esencia del sábado a dos preguntas: ¿A qué dirás sí en sábado? ¿Y a qué dirás no en sábado? Ofrecer a los estudiantes esta simple dicotomía de sí/no puede ayudarlos a identificar actividades, patrones y tendencias específicas que desean aceptar o evitar en su camino hacia centrar su identidad en la suficiencia de Jesús.

Otro ministerio juvenil se centró en ayudar a los estudiantes a identificar la diferencia entre el trabajo fructífero y el descanso (que promueve nuestra identidad, pertenencia y propósito dados por Dios) y el trabajo y el

descanso improductivos (que no tienen un objetivo final y no alivian nuestro estrés). Se invitó a los estudiantes a realizar un seguimiento de sus

trabajo y descanso—y si había sido fructífero o infructuoso—cada mañana, tarde y noche.

Un Sabbath completo de veinticuatro horas es una gran exigencia para quienes apenas comienzan a comprender que Jesús los hace suficientes. Por eso, un ministerio juvenil decidió aumentar gradualmente el compromiso hasta alcanzar un día completo. La primera semana invitaron a los estudiantes a dedicar dos horas a practicar el Sabbath, y cada semana añadieron dos horas más hasta llegar a veinticuatro, lo que permitió a los adolescentes adaptar poco a poco sus vidas a un descanso abundante.

Conexiones creativas con el descanso

Si los jóvenes más cercanos a ti están abiertos a un mayor compromiso, puedes ampliar su comprensión del sábado invitándolos a participar solos o con otros (¡incluyéndote a ti!) en lo siguiente:

hornada

colorante

dibujo

Senderismo y experiencia en la naturaleza

practicando yoga

escuchando música

escribiendo su propio salmo

dando un paseo de oración

compartir una comida con un amigo o mentor de confianza

sirviendo a alguien necesitado

orando

siesta

sin hacer nada

No sólo “¿Quién soy yo?” sino “¿Quiénes somos?”

Al centrar nuestra identidad en Cristo, no podemos responder verdaderamente a la pregunta “¿Quién soy yo?” sin abordar también la pregunta “¿Quiénes somos?”.

Muchos estudiantes que entrevistamos reconocieron cómo la percepción que tenían de sí mismos estaba influenciada por los demás. Arthur puede notar la diferencia en su identidad cuando se siente seguro con quienes están cerca. "Tengo dos personalidades. Una es muy ruidosa; así soy durante la semana. La otra es muy callada. Esa es mi verdadera personalidad. Así soy en la iglesia. El único lugar donde realmente puedo recuperarme y confiar en mí mismo es en la iglesia".

Las tres grandes preguntas de los jóvenes están inextricablemente conectadas, reflejando luces y sombras como un prisma. En los dos próximos capítulos, exploramos una de las fuerzas más influyentes en la identidad de un joven: su sentido de pertenencia.

Resumen de la identidad centrada en Cristo

En este capítulo sobre la identidad cristocéntrica, así como en el capítulo 7 sobre la pertenencia cristocéntrica y en el capítulo 9 sobre el propósito cristocéntrico, ofrecemos algunas frases resumidas para ti y tus hijos adolescentes. Hemos preparado estas frases para que sirvan no solo como resumen, sino también como recordatorios de tus conversaciones y conexiones. Una vez que hayas elegido un mensaje de identidad que quieras recordar, el siguiente paso es crear un sistema que te recuerde esa verdad a diario.

Usted y sus jóvenes podrían querer configurar una alarma diaria en sus teléfonos, para que suene quizás por la mañana cuando se estén preparando o por la noche cuando se estén relajando, para recordarles que deben pensar en una o más de estas verdades divinas.

O tal vez opte por una tecnología más sencilla y escriba el mejor mensaje de Dios en una tarjeta que pueda exhibir en el espejo del baño, en el tablero del auto o en la estantería de la oficina.

Tal vez usted y sus estudiantes puedan turnarse para enviarse mensajes de texto importantes, fortaleciendo así su compromiso mutuo de descansar en la SUFICENCIA de Dios.

Sea cual sea tu elección, asegúrate de hacer también todo lo que le pides a tus hijos.

personas para que tú también puedas compartir tu progreso en la realización de tu verdadera identidad.

A continuación se muestra una lista de mensajes que puedes extraer:

Soy SUFICIENTE gracias a Jesús.

Jesús hace que lo que tengo y lo que soy sea más que SUFICIENTE.

Jesús convierte nuestro no-suficiente en SUFICIENTE.

La generosidad de Jesús puede fluir a través de un joven y extenderse a todas las generaciones.

No podemos repetirles lo suficiente a los niños que Dios dice que ellos son SUFICIENTES.

Sabbath = orar y jugar.

En sábado, ¿a qué diremos que sí? ¿A qué diremos que no?

REFLEXIONAR y APLICAR

■

¿Cuáles de las ideas de conversación o conexión con el sábado en este capítulo serían mejores para usted y los jóvenes que conoce?

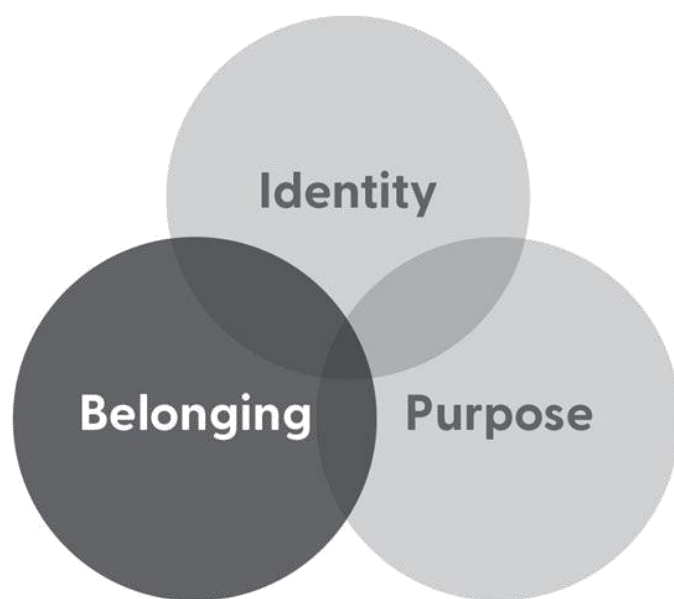
¿Qué diferencia podría generar esa conversación o conexión en el sentido de identidad de usted y de sus jóvenes?

¿Qué podrían ustedes y sus jóvenes tener que ajustar en sus relaciones o rutinas para tener tiempo para ese cambio? ¿Qué haría que valga la pena hacer ese cambio?

¿Qué oración le gustaría ofrecer para ayudar a los jóvenes, y a usted mismo, a comprender que Dios nos hace SUFICIENTES?

PART III

WHERE
DO I FIT?



6

La gran pregunta de la pertenencia

La cosa es que nunca he pasado de los dieciséis. No puedo imaginar lo que es haber vivido toda una vida solo para mirar atrás y darme cuenta de que estaba realmente solo. Pero conozco la otra cara de la moneda: lo que es ver mi vida extendida ante mí como cien caminos por recorrer, ¿y qué pasa si elijo el equivocado? O peor aún, ¿qué pasa si eligen el equivocado y llego al final de este camino y no hay nadie más? Ese miedo lo conozco bien. Y a veces pienso que la soledad potencial es más aterradora que la soledad real.

Noé, Las extrañas fascinaciones de Noé Hypnotik¹

Michael ha vivido toda su vida en la misma granja, al final de un camino de tierra. Este estudiante alto, blanco y de último año de Michigan, conduce una camioneta y asiste a una escuela cristiana local, la misma a la que asistió su padre. Le encanta el béisbol, repara coches y pasa mucho tiempo al aire libre.

Michael describe haber sido parte de su iglesia desde "antes de nacer". De hecho, también lo han sido sus padres. Y sus abuelos. Como observó Michael: "Supongo que es solo una cuestión de familia". Esa "cuestión de familia" se extiende a primos y personas que son como familia, dadas sus largas relaciones en esta comunidad agrícola históricamente holandesa.

La devoción a la fe es común dentro de esa red cercana. «La mayoría de mi familia y mis primos crecieron conmigo: la escuela cristiana toda su vida, la iglesia dos veces el domingo, la Biblia y un devocional en la mesa. De niño, participé en todo lo relacionado con la iglesia».

Tiene un grupo muy unido de amigos en la escuela. "No quisiera que eso cambiara nunca".

Los profesores no son solo figuras de autoridad, sino que también ofrecen apoyo y les dicen a los estudiantes: «Pueden hablar conmigo». Y su iglesia «es una comunidad unida, como si todos se conocieran, así que cuando entras sientes que... la gente viene a hablar contigo, así que sientes que te necesitan».

Ese sentimiento de sentirse querido siempre ha caracterizado las relaciones de Michael en casa. Su madre ha sido "un apoyo incondicional, pase lo que pase. Practicaba tres deportes, y mi madre me llevaba a todos los entrenamientos y me conseguía todo el equipo. Incluso si no era muy bueno en lo que hacía, mis padres me apoyaban y querían que tuviera éxito en lo que me gustaba; siempre estaban dispuestos a ayudar. Y mi madre siempre está ahí para hablar y cosas así, lo cual es fundamental".

La relación de Michael con su padre también es muy cercana, y les gusta andar en cuatrimotos o motos de nieve y cazar juntos. Al compartir una fotografía de dos motos de nieve en un sendero forestal, habló de lo significativo que es "tener una relación tan cercana con mi papá. En esta foto, este es su trineo delante del mío. Estoy haciendo esto con él. Puedo hacerlo solo, y él podría hacerlo solo, pero preferimos hacerlo juntos y divertirnos. Es genial porque, a medida que crezca, él todavía quiere ser parte de mi vida, una gran parte de mi vida. Así es como me siento aceptado".

Como la mayoría de sus compañeros, Michael pasa algunas horas al día en Instagram, Snapchat, TikTok y enviando mensajes de texto. Pero a diferencia de la mayoría de los estudiantes que entrevistamos, a Michael le preocupan las desventajas de la tecnología. "Siento que nuestra seguridad reside en la tecnología. No quieres hablar con la gente, así que simplemente les envías mensajes de texto o algo así. Siento que hemos perdido la sensación de tener una relación real con la gente que nos rodea y de tener conversaciones cara a cara".

Aunque Michael generalmente se esfuerza en la escuela y en su trabajo, no siente que tenga que esforzarse para pertenecer. Simplemente pertenece. "Tu pertenencia es tu lugar seguro... simplemente te sientes seguro cuando perteneces a algún lugar".

Definiendo pertenencia: ¿Dónde encajo?

La pertenencia es nuestra conexión con los demás. Es cómo sentimos que encajamos.

Grupos de personas. Podríamos decir que "pertenece" cuando estamos con quienes realmente nos conocen, nos entienden y nos aceptan tal como somos.

La pertenencia es una de las grandes ansias espirituales de nuestros días. Vivimos en una sociedad marcada por la soledad y la desconexión. Tenemos muchísimas razones para decirles a los demás que no pertenecen: por su personalidad, vecindario, ingresos, raza, etnia, estatus migratorio o discapacidad. Tenemos amigos, seguidores y fans en redes sociales, pero estas conexiones a menudo solo nos recuerdan quién no nos sigue o dónde no pertenecemos.

Deseamos tanto pertenecer que hacemos todo lo posible —incluso ocultando o modificando parte de nuestra identidad o buscando un falso propósito— para sentirlo. Para los adolescentes, en particular, "¿Dónde encajo?" suele ser una de las tres grandes preguntas. Están desesperados por pertenecer.

¿Qué pasa con la soledad?

¿Es esta la generación más solitaria? ¿Hemos alcanzado niveles epidémicos de soledad en nuestra sociedad?

Tal vez.

La soledad no es poca cosa. Tiene el mismo impacto en la mortalidad que fumar quince cigarrillos al día. Predice mejor la muerte prematura que la obesidad. Así que sí, la soledad puede matarnos.³ Al mismo tiempo, no todas las soledades son iguales.

Las investigaciones sugieren que, si bien algunos adolescentes se sienten particularmente solos durante la adolescencia, en general, algunas personas simplemente se sienten más solas que otras. La soledad se basa en cómo percibimos nuestras relaciones: las que tenemos y las que desearíamos tener. Estas discrepancias pueden ser mayores durante la adolescencia; parte del crecimiento consiste en determinar cuándo necesitamos forjar vínculos más

fuertes o cuándo debemos tener expectativas más realistas para nuestras amistades.

Una adolescente que conocemos lo evaluó bien en su primer día de clases en una nueva escuela. Al salir del coche, se giró hacia su padre y le dijo: «Bueno, tengo tres horas para encontrar a alguien con quien sentarme a comer».

Sentarse solo a la hora del almuerzo es una experiencia dolorosamente solitaria para la mayoría de los adolescentes. Pero algunos jóvenes pueden estar rodeados de otros y aun así sentirse solos. Un estudio global reciente reveló que, de todas las generaciones, la soledad era mayor entre los jóvenes de dieciséis a veinticuatro años, con un 40 % que afirmaba sentirse solo con frecuencia o muy a menudo.⁵ Y una encuesta estadounidense de 2019 reveló que la Generación Z se identifica con la soledad más que cualquier otra generación, y más de la mitad siente que quienes los rodean no están realmente con ellos y que nadie los conoce bien.⁶

■

En nuestra investigación "Creciendo Jóvenes", las respuestas a esta pregunta variaron desde jugar juegos divertidos en retiros juveniles hasta asistir a grandes conferencias y aprender más sobre su fe. Pero la respuesta principal de los jóvenes a esta pregunta fue la consistencia del ministerio. Los jóvenes necesitan algo estable a lo que regresar cuando todo en sus vidas cambia constantemente.

[Análisis basado en el conjunto de datos de investigación "Creciendo Jóvenes" de FYI. Gracias a Daniel. Gracias a Mendoza por esta reflexión.](#)

■

Así pues, la soledad es un fenómeno heterogéneo, tanto para los jóvenes como para todos nosotros, en lo que respecta a nuestras experiencias de pertenencia. Con esto en mente, ahora nos centraremos en las tres respuestas más comunes que escuchamos a la pregunta "¿Dónde encajo?".

Tres respuestas actuales a la pertenencia: Encajo...

Encajo donde me siento seguro de ser yo

Encajo donde me siento cómodo, con personas que me aceptan y no me juzgan, donde puedo ser yo mismo y no falso, donde me siento incluido.

En cierto modo, la seguridad forma parte del significado mismo de pertenencia. Es una condición básica, un prerrequisito. Sentirse seguro, protegido y aceptado es fundamental para pertenecer a un grupo. 7 Los estudiantes que entrevistamos usaron el término seguro y sinónimos relacionados (proteger, resguardar, proteger) más de cien veces para describir diversos aspectos de la pertenencia. También hablaron de la pertenencia como un lugar donde se sienten cómodos, con personas que se sienten como una familia.

■

Es como no tener que fingir con ciertas personas, porque si finges, ese no es tu lugar, ¿sabes? —Hailey

■

■

Podríamos caer en la tentación de subestimar el poder de la amistad para los adolescentes. Sería un error. La amistad es clave para responder no solo a la gran pregunta de la pertenencia, sino también a las de la identidad y el propósito. Es más, los beneficios holísticos de la amistad para la salud han sido respaldados repetidamente por investigaciones: los amigos nos ayudan a vivir más y mejor. La investigadora periodística Lydia Denworth exploró el papel de la amistad y concluyó:

Tener y ser un buen amigo cuenta tanto o más que los muchos otros logros que impulsamos a nuestros hijos a alcanzar en el aula, en la cancha de baloncesto.

O en la orquesta. La amistad es donde los niños desarrollan habilidades sociales (compañerismo, confianza, lealtad, reciprocidad y reconciliación) que solo pueden aprender de las relaciones con sus compañeros. Estos son músculos que necesitan fortalecer para la edad adulta. A medida que crecen, las amistades sólidas serán tan importantes para la salud de nuestros hijos como la dieta y el ejercicio.

Varios estudiantes en nuestras entrevistas hablaron sobre cómo encontraron buenos amigos más adelante en la preparatoria. Como Armando, cuyo penúltimo año fue un punto de inflexión porque finalmente encontró un grupo de amigos que sentía como "una familia para mí. Encontrar amigos así es algo único en la vida". Y Hannah, quien compartió: "En el último año encontré a mis verdaderos amigos. No eran necesariamente gente popular, sino personas genuinamente bondadosas. No siento que tenga que intentar impresionarlos constantemente y no tengo miedo de que se burlen de mí. Son amigos que me aceptarán como soy".

[Lydia Denworth, "Cómo los monos me enseñaron a apreciar las pijamadas de adolescentes"](#).

[New York Times, 4 de febrero de 2020,](#)

<https://www.nytimes.com/2020/02/04/well/family/teenagers-friendships-pijamadas-videojuegos-crianza.html>. Denworth es el autor de *Amistad:*

[La evolución, la biología y el extraordinario poder del vínculo fundamental de la vida](#)

[\(Nueva York: Norton, 2020\).](#)

■

Arthur habló de la seguridad como una palabra que "lo abarca todo, porque es el único lugar al que puedo regresar y seguir siendo amado sin importar lo que haga o lo que diga".

Janelle reflexionó: «Si estoy en una situación o lugar desconocido, naturalmente me siento incómoda. Así que no es segura. Es como si estuviera a salvo del peligro, pero no fuera segura para ser quien soy ni para expresarme como quiero». Comparó esto con estar en casa: «Allí puedo ser yo misma».

Esto subraya el vínculo entre identidad y pertenencia, un tema que veremos en otra parte de este capítulo. Cuando realmente pertenezco, no se trata solo de encajar. Se trata de mostrar mi verdadero yo y no solo la versión que otros quieren mostrar.

ver.

Hailey a menudo siente que tiene que presentar una versión particular de sí misma para encajar con sus amigos. Compartió: «Aunque disfruto salir con mis amigos, a veces siento que necesito decir algo para ser graciosa. Pero si nadie se ríe, pienso: «Ay, no, no soy una buena amiga». A veces es abrumador intentar ser amiga, y pienso: «No puedo decir esto o aquello, si hago aquello, no les voy a caer bien».

Para Janelle y muchos de los entrevistados, la vida familiar era una fuente importante de pertenencia. Pero para otros, la familia no les hacía sentir tan seguros.

■

NOTA: Si un joven revela cualquier tipo de abuso durante una conversación con usted, especialmente si se encuentra en peligro, por favor, solicite apoyo adicional. Según las directrices estatales y locales, es posible que tenga la obligación de denunciar cualquier sospecha o presunto abuso con las autoridades. Consulte con su supervisor (ya sea remunerado o voluntario) si tiene dudas sobre los protocolos de abuso en su contexto. También puede llamar o enviar un mensaje de texto a la Línea Nacional de Ayuda contra el Abuso Infantil de Childhelp al 1-800-4-A-CHILD (1-800-422-4453) para obtener orientación o visitar childwelfare.gov.

En el capítulo 5 mencionamos que Sebastián había sufrido abuso en casa. Recordaba con dolor: «Ser abusado por mi padre me hizo cuestionar mi pertenencia dondequiera que iba. Tenía que asegurarme de que este era un lugar al que pertenecía y de que estas personas me aceptaban tal como soy, porque él no me aceptaba en absoluto. Incluso ahora, si voy a estar en un nuevo entorno, primero tengo que asegurarme de que me acepten».

De hecho, no pertenecer a nuestras familias es una de las heridas más dolorosas que podemos experimentar.

Encajo donde compartimos _____.

Encajo donde hemos compartido experiencias, donde tenemos los mismos valores y prioridades, donde hemos trabajado juntos en algo, donde nos gusta la misma música o usamos un lenguaje similar.

Michael, a quien conocimos al principio de este capítulo, habló sobre la pertenencia con sus amigos porque tienen tanto en común. "Es genial poder sentarnos y hablar de cosas que no importan o de cosas que sí importan. Cualquier cosa en general, simplemente sentarnos y charlar. Tener diferentes puntos de vista sobre las cosas, pero también creer en lo mismo en general. Y ser sarcásticos entre nosotros, simplemente bromear. Creo que eso es genial.

Con frecuencia escuchábamos que la pertenencia se describía simplemente como estar juntos. También oíamos hablar mucho de experiencias compartidas que generan sentido de pertenencia: correr en el mismo equipo de cross country, pertenecer a un club escolar, ir a un retiro religioso o incluso escuchar la misma música.

Por supuesto, estas mismas experiencias que fomentan la pertenencia para algunos pueden hacer que quienes no las comparten se sientan aún más excluidos. Un estudiante de último año reflexionó: «Muchas veces, cuando estaba en secundaria, intentaba aprenderme la letra de canciones para hacer amigos. Pero en cuanto salía una canción nueva y no la conocía, dejábamos de ser amigos. No sabía cómo funcionaba eso».

■

Empecé a hacer teatro y era un espacio muy abierto. Sentía que era mi vía de escape. Nos reuníamos todos los miércoles e íbamos a nuestro laboratorio de teatro para pasar el rato, reírnos o jugar juntos, y sentía que esa era mi forma de sentirme aceptado. Mi profesora de teatro interactuaba muy positivamente conmigo. Se aseguraba de que me sintiera apreciado cada vez que iba allí. — Sebastian

■

Puede ser útil pensar en estos aspectos de la experiencia compartida como una

Topografía de la pertenencia: un paisaje que los adolescentes recorren en busca de su lugar. Los jóvenes navegan constantemente entre múltiples grupos y relaciones simultáneamente, ya sea por divorcio, raza, migración o simplemente por la diferencia entre la iglesia, la familia y la escuela. Estos pueden parecer lugares dispares en el mapa de pertenencia de un joven.

No es raro que un joven sienta que cambia constantemente su identidad para diferentes públicos porque desea desesperadamente pertenecer a cada grupo. Pero a medida que se mueve de un lugar a otro en el mapa, su pertenencia es diferente. Mientras procesábamos las ideas de la entrevista, Montague Williams, asesor de este proyecto, sugirió: «Todo este trabajo de pertenencia se trata de probar diferentes versiones de 'nosotros'». A veces, el «yo» cambia para cada «nosotros». El estudiante que estaba confundido sobre la conexión entre las letras de las canciones y los amigos ilustra que la verdadera pertenencia —ser conocido, comprendido y aceptado— puede parecer simplemente esquiva, como un lugar oculto fuera de la red.

Estar excluido es difícil. Steve es un estudiante de último año de Carolina del Norte que habló con mucha perspicacia sobre la exclusión con Andy Jung, su entrevistador.

ANDY: Ahora piensa en alguna ocasión en la que te sentiste excluido o excluida. Cuéntame un poco sobre esa experiencia.

STEVE: Diría que el fútbol americano. El equipo es muy unido, pero yo no soy muy unido a ellos. Todos se juntan los fines de semana. Hacen cosas juntos. Simplemente no quedo con ellos, porque ninguno de mis amigos — mis amigos íntimos— juega a este deporte. Así que, cuando van a una fiesta o a comer, no me invitan ni me preguntan si voy. No siento que sea así ni con quién deba estar, pero aun así me siento excluido.

ANDY: ¿Sientes que fue una decisión que tomaste tú o fue una decisión del resto del equipo?

STEVE: Creo que fue hecho para mí, porque me encantaría estar con los chicos, ya sabes, hacer lo que sea que estén haciendo. Simplemente no he estado...

ANDY: ¿Simplemente nunca te han incluido?

STEVE: Cierto. Nunca me han incluido.

Muchos adolescentes que tienen dificultades para encontrar experiencias compartidas con sus compañeros en su comunidad local buscan apoyo en línea (al igual que algunos de sus padres). Esto es especialmente cierto para los jóvenes LGBTQ que se sienten rechazados en la escuela, el hogar o la iglesia, o en las tres. Se ha demostrado que los entornos virtuales inclusivos aumentan el sentido de pertenencia de estos adolescentes.

Taylor, quien se identifica como de género no binario, no ha tenido que encontrar aceptación solo conociendo a otros adolescentes en línea, pero sí le preocupa sentirse parte de la comunidad cuando no está con amigos cercanos, la mayoría de los cuales también son parte de la comunidad LGBTQ. Taylor compartió: «Cuando conozco gente nueva, me preocupa que no respeten mi identidad o que sean groseros conmigo. Tengo el miedo constante de que me traten con un género incorrecto a propósito. Creo que por eso salgo tanto con mis amigos; ahí es donde sé que pertenezco».

■

Nos perderíamos un elemento clave en la experiencia de la mitad de esta generación si no identificáramos cómo la cultura y la raza impactan la

pertenencia. Implícita o explícitamente, los jóvenes estadounidenses de color y los jóvenes indígenas a menudo escuchan el mensaje de que solo encajan si son blancos. Los jóvenes inmigrantes y refugiados también pueden enfrentar barreras a la pertenencia, dependiendo de su familiaridad con la cultura dominante estadounidense, el inglés.

fluidez lingüística y estatus de ciudadanía familiar.

Este es un fenómeno bien investigado conocido como "incertidumbre de pertenencia". La incertidumbre de pertenencia ocurre cuando alguien en un grupo particular cuestiona si pertenece a un entorno social como la escuela, un equipo, el trabajo o la iglesia. En el capítulo 2, compartimos la experiencia de Janelle de ser buena en la escuela pero escuchar de sus compañeros que se supone que los niños negros no son inteligentes, y en el capítulo 4, notamos la experiencia de Daniel de no encajar con sus compañeros negros porque no habla de cierta manera y es birracial. Arthur también experimentó esta incertidumbre de pertenencia como resultado de mudarse internacionalmente varias veces cuando era niño: de Corea a China, de regreso a Corea, luego a los EE. UU., cada mudanza requiriendo adaptación cultural.

La discriminación afecta a los adolescentes de muchas maneras, una de ellas es la sensación de "No encajo aquí". Para Janelle, esto podría traducirse como "Las clases avanzadas son para chicos blancos", y para Daniel, como "no ser lo suficientemente negro" en la cancha de baloncesto. Ese tipo de incertidumbre puede afectar negativamente tanto a los estudios como a la salud. La buena noticia es que cuando a los estudiantes se les asegura que pertenecen, están más protegidos contra los estereotipos negativos, tienen más probabilidades de obtener mejores calificaciones y de mantenerse más sanos en general.

[a Gregory M. Walton y Geoffrey L. Cohen, "Una cuestión de pertenencia: raza, Ajuste social y logro", Revista de personalidad y psicología social 92, núm. 1 \(2007\): 82–96; y Gregory M. Walton y Geoffrey L. Cohen, "Una breve La intervención de pertenencia social mejora los resultados académicos y de salud de Estudiantes minoritarios", Science 331, no. 6023 \(2011\): 1447–51.](#)

[b Walton y Cohen, "Una breve intervención sobre pertenencia social", 1447.](#)

■

Encajo donde siento que me necesitan

Encajo donde tengo que ayudar de alguna manera, cuando me necesitan.

Daniel describe una interacción entre pertenencia y responsabilidad. Su familia asiste a una iglesia predominantemente asiático-americana donde Daniel participa activamente. Lejos de ser un participante pasivo, sabe que su iglesia necesita su ayuda. Pero Daniel no lo considera una obligación; simplemente es parte de lo que significa pertenecer.

En casa, Daniel a menudo tiene que ayudar a cuidar a su hermana menor y a su padre, quien padece múltiples problemas de salud, mientras su madre compagina varios trabajos. Su madre habla de la unión como un valor familiar y de ser un equipo. Daniel sabe que se le necesita, y ha tenido que asumir el peso de la responsabilidad adulta desde pequeño, especialmente cuando superaron una serie de desalojos y mudanzas. Pero describe las dificultades familiares como parte de lo que ha cimentado su pertenencia. No hay duda de que se necesitan el uno al otro.

Una de las maneras en que los investigadores hablan de pertenencia es viéndose como parte integral de los sistemas que nos rodean: relaciones, organizaciones y entornos culturales.⁹ Por lo tanto, es natural que los jóvenes sientan que pertenecen cuando saben que se les necesita de alguna manera. Sentirse necesitado puede sentirse bien.

Pero encajar donde nos necesitan tiene un lado oscuro. A veces puede parecer que pertenecer es condicional. Puede añadir presión y expectativas. Puede hacer que los adolescentes se sientan como si nunca fueran libres de simplemente "ser" en un mundo que siempre necesita que "hagan".

■

Estados Unidos se divide ahora en dos clases: quienes han vivido con smartphones y redes sociales desde la infancia, y el resto de nosotros. Observe cómo los mayores somos ahora la excepción, en lugar de la regla, ya que nuestro tiempo nunca volverá. Se ha producido un cambio profundo e irreversible en la esencia de la vida cotidiana, y los niños que han robado iPads

desde la infancia ahora tienen la edad suficiente para formar importantes comunidades políticas en línea. Su realidad aumentada social ha llegado, pero nuestra comprensión de sus costumbres no ha seguido el ritmo.

Para el resto de nosotros, el uso de la tecnología por parte de los adolescentes puede generar todo tipo de inquietudes. Nos preocupan los efectos de jugar demasiado, publicar demasiado en redes sociales, enviar demasiados mensajes de texto y mirar demasiado las pantallas. Algunos de estos temores son, sin duda, válidos.

Otros son consecuencia de diferencias generacionales. Aunque nos sintamos relativamente expertos en tecnología y nos sintamos cómodos con diversos dispositivos y plataformas, quienes tenemos más de treinta y cinco años aún no somos autóctonos de la era digital. Provenimos de un mundo completamente diferente. Podemos esforzarnos por empatizar con los jóvenes, pero no hemos compartido sus experiencias.

Una de las preocupaciones de los adultos sobre el uso de la tecnología es su impacto en las relaciones. Entonces, ¿cómo se ve diferente la pertenencia en el mundo digital?

En primer lugar, como mencionamos en este capítulo, los jóvenes que se sienten marginados en sus comunidades pueden encontrar sentido de pertenencia en contextos virtuales con otras personas que comparten sus intereses particulares, diagnóstico médico o psicológico, orientación sexual o identidad de género. Por ejemplo, organizaciones de defensa como la Asociación Nacional de Trastornos Alimentarios ofrecen comunidades en línea para jóvenes con dificultades.

En segundo lugar, cuando las redes sociales se utilizan para fortalecer las relaciones existentes, pueden convertirse en una herramienta útil para reducir la soledad. Para la mayoría de los adolescentes, existe una gran superposición entre las relaciones reales y virtuales. Se ha demostrado que mantenerse en contacto a través de las redes sociales con amigos de la escuela, la iglesia, los deportes o el campamento aumenta el sentido de pertenencia. Esto fue especialmente útil para los jóvenes (y quizás para todas las generaciones) durante la pandemia de COVID-19, ya que los medios de comunicación digitales se convirtieron en un salvavidas para la pertenencia.

Pero también ocurre lo contrario. Cuando las redes sociales se utilizan como escape del sufrimiento social de las interacciones, pueden tener un impacto negativo. Los jóvenes pueden ocultarse en sus dispositivos y protegerse del rechazo, pero esto conlleva una mayor soledad.

En tercer lugar, muchos jóvenes de la Generación Z ven la conversación como un evento fluido en todas las plataformas.

Podrían estar conectando con los mismos amigos en varios lugares simultáneamente, incluso en la vida real, sin pensar dos veces que esto es inusual. Lilly compartió: "Es muy raro, porque tengo mis chats grupales de Kakao con mis amigos, pero también hablo con ellos en Snapchat e Instagram. Así que le envió a mi amiga una publicación de un meme en Instagram y luego le envió un TikTok a la misma amiga por Snapchat. Luego ella responde a ambos. Estamos teniendo dos conversaciones separadas al mismo tiempo en dos plataformas de redes sociales diferentes".

Arthur describe muy bien las complejas ventajas y desventajas de la tecnología: «Las redes sociales y los mensajes de texto me ayudan a hablar con mis amigos y a acercarme a ellos. Pero las redes sociales también ayudan a que la gente hable mal de otros, como me ha pasado a mí. [Ríe]. Así que corté mi contacto social con esa gente. Así que sí, para mí, funciona en ambos sentidos. Estoy de acuerdo en que puede ser bueno, pero también puede ser malo».

[a Josephine Livingstone, "Jawline explora el sueño adolescente de las relaciones sociales" Medios, New Republic, 22 de agosto de 2019, https://newrepublic.com/article/154824/la-mandíbula-explora-el-sueño-social-de-los-adolescentesmedios de comunicación.](https://newrepublic.com/article/154824/la-mandíbula-explora-el-sueño-social-de-los-adolescentesmedios de comunicación)

[b Consulte los recursos disponibles en nationaleatingdisorders.org.](https://www.nationaleatingdisorders.org)

[c Katie Davis, "Amistad 2.0: Experiencias de pertenencia y autoconciencia de los adolescentes" Divulgación en línea, Journal of Adolescence 35, núm. 6 \(2012\): 1527–36; y Rebecca Nowland, Elizabeth A. Necka y John T. Cacioppo, "Soledad y Uso de Internet social: ¿Camino hacia la reconexión en un mundo digital?" Perspectivas on Psychological Science 13, no. 1 \(enero de 2018\): 70–87.](#)

[d Candice L. Odgers y Michael B. Robb, Preadolescentes, adolescentes, tecnología y salud mental Salud \(San Francisco: Common Sense Media, 2020\).](#)

[e Nowland, Necka y Cacioppo, "Soledad y uso social de Internet", 70. Aunque cabe señalar que los estudios no han podido vincular claramente el uso de la tecnología en sí con Soledad. Tanto para quienes usan mucho las redes sociales como para quienes no las usan](#)

en absoluto. reportan tasas similares de soledad. Alexa Hagerty, “La comunidad puede ofrecer una cura” a nuestras adicciones a la tecnología”, Pacific Standard, 6 de mayo de 2019, <https://psmag.com/ideas/como-la-comunidad-puede-ofrecer-una-cura-a-nuestra-tecnologia-adicciones>.

[Gracias a Joi Freeman de Remnant Strategy por esta información. Descubre más de Joi. Trabaje con la Generación Z en remnant strategy.com.](#)

■

■

Gran pregunta	Enfocar	Descripción	Respuestas actuales
¿Quién soy yo?	Identidad	Nuestra visión de nosotros mismos	Soy... lo que los demás esperan. No _____ lo suficiente
¿Donde encajo?	Pertenencia	Nuestra conexión con los demás	Encajo... donde me siento seguro de ser yo. donde deberíamos

■

Recordando dónde encajábamos cuando éramos adolescentes

Garrison Hayes es pastor de ministerios generacionales en la Iglesia Community Praise de Alexandria, Virginia. Entrevistó a adolescentes de la Costa Este para este proyecto, y yo (Brad) me reuní con él para explorar temas de pertenencia, tanto en su vida como con los estudiantes de su ministerio.

**BRAD: Cuando eras adolescente, ¿cómo recuerdas haber luchado con...
La cuestión de la pertenencia: ¿Dónde encajo?**

GARRISON: Nací en 1990, así que mi adolescencia transcurrió cuando internet se estaba popularizando. Abrí un canal de YouTube y conseguí lo que creía que era una cantidad increíble de miles de seguidores, y pensé: "¡Ahora soy famoso!". Luchaba con mi identidad y mi pertenencia, tanto en la vida real como en internet, creando la persona que creía que quería ser.

No me sentía realmente integrado en la iglesia cristiana conservadora de mi familia, en parte por la forma en que la gente veía el cine. Luché con una vocación, pero no con la aprobación de mi comunidad. Así que encontré mi lugar en internet, entre una comunidad de personas que también hacían cine. No sentí que tuviera que explicar nada para ser aceptado allí.

BRAD: ¿Qué otras influencias tuvieron en tu sentido de pertenencia durante esos años?

GARRISON: A riesgo de sonar contradictorio, mi pastor fue una gran influencia. Me sentí muy conectado con él, con su carisma y su forma de ser.

Comunicar. Creo que intenté llevar eso a Internet cuando estaba haciendo videos.

Algunos de mis primos mayores me guiaron y me amaron durante mi adolescencia; siempre me dejaron ser yo mismo. Mi abuela, mi nana, también. Se mudó con nosotros cuando tenía seis años, así que no tengo muchos recuerdos sin que ella formara parte de la familia. Siempre he sentido un profundo sentido de pertenencia con ella. Hasta el día de hoy, dondequiera que esté, ahí es donde quiero estar.

BRAD: ¿Qué te hubiera gustado que los adultos hubieran hecho cuando eras joven que hubiera aumentado tu sentido de pertenencia?

GARRISON: Ojalá me hubieran preguntado qué quería hacer en la vida y quién quería ser. Ojalá hubieran sido más curiosos sobre quién era yo y menos exigentes sobre quién debería ser según su teología, tradición, práctica e ideas sobre el mundo. Creo que si hubiera tenido más adultos curiosos en mi vida, me habría sentido mucho más integrado; al menos me habría sentido escuchado.

BRAD: A menudo, los adolescentes sienten que no pertenecen ni siquiera a sus propias familias. Pensando en los padres y cuidadores, ¿qué les gustaría que hicieran para fortalecer su sentido de pertenencia, esa sensación de encajar en nuestras familias?

GARRISON: Intento tener en cuenta los privilegios y lo que las personas pueden aportar y hacer, pero realmente me gustaría que más padres invitaran a sus hijos adolescentes a participar en lo que sucede en casa. Los padres tienen que tomar decisiones importantes en las que los hijos no siempre pueden participar. Pero pueden invitarlos a participar en la

cena de esa noche, en lo que verán o en lo que harán esta semana. Incluso en ese sentido, es algo que les da a los niños un sentido de pertenencia en el hogar. Creo que la pertenencia fomenta la pertenencia.

BRAD: ¿Qué has aprendido sobre los adolescentes y la pertenencia como entrevistador para este proyecto que estás llevando a tu ministerio?

GARRISON: Creo que la mayoría de los adolescentes se sienten parte de sus amigos, sobre todo de aquellos que se ríen de las mismas cosas, creen en las mismas y están dispuestos a permitirles ser ellos mismos con autenticidad. Si sienten que son ellos mismos hoy, se sienten parte de su grupo. Como líder juvenil, ha sido valioso para mí recordar que yo también era así, y la pertenencia es un deseo que nunca perdemos.

Sabes, no puedo evitar pensar en el momento que vivimos y todo lo que enfrentamos, especialmente en vista de la injusticia racial. La búsqueda de pertenencia se entrelaza con la actualidad y lo que sucede en la vida de un joven. Creo que la necesidad de autenticidad es mayor. Conversé con algunos de mis hijos adolescentes sobre dónde se encuentran y cómo se sienten con todo lo que sucede a nuestro alrededor. Lo que siempre salía a la luz es que querían compartir su ira, frustración y confusión sin que nadie les dictara cómo debían sentir o expresar esas emociones.

Mientras mantenemos conversaciones cruciales sobre raza, justicia y equidad, creo que es importante que nuestros estudiantes se sientan escuchados, comprendidos y aceptados por quienes son y por lo que creen. Poder ser sinceros con ellos sin intentar controlar sus pensamientos es fundamental para fomentar un sentido de pertenencia.

Pertenezco... por ahora

Anteriormente en este capítulo, escuchamos a Hannah, quien describió cómo hizo amigos cercanos durante su último año de preparatoria. Para estudiantes como Hannah, a veces las experiencias previas de rechazo influyen en cómo luego encuentran una verdadera pertenencia.

Hannah habló sobre el acoso que sufrió en la escuela secundaria como un precursor de cómo ve a las personas ahora.

En la secundaria, pasaba todos mis almuerzos y descansos en los baños, o fingía estar enfermo y mi abuelo me recogía, hasta el punto de que las enfermeras eran como mis amigas. Creo que pasar por eso me enseñó mucha compasión. En lugar de juzgar a los demás con facilidad, quiero conocerlos y darles el beneficio de la duda. Hago todo lo posible por conectar con la gente.

Al igual que con la identidad, los adolescentes van descubriendo su pertenencia sobre la marcha. Es un proceso temporal, ya que la vida de los jóvenes es dinámica. Deben negociar constantemente su lugar.

Muchas veces los jóvenes califican su “pertenezco” con “por ahora”.

Todos anhelamos un sentido de pertenencia más permanente, uno que no dependa de si nos sentimos seguros para ser nosotros mismos, si compartimos lo que necesitamos o si somos necesarios. En el próximo capítulo, exploraremos una respuesta cristocéntrica a la pregunta “¿Dónde encajo?” y compartiremos ideas para ayudar a los jóvenes de su vida a decir “Sí” cada día a la mejor respuesta de Jesús.

REFLEXIONAR y APLICAR

■

A continuación, se presentan las tres respuestas actuales que los jóvenes suelen usar para definir su pertenencia. Para ayudarte a empatizar con los adolescentes de hoy, reflexiona sobre ti mismo como adolescente. Clasifica las respuestas del 1 al 3, dando un 1 a la respuesta más común y un 3 a la que menos te identificaste.

_____ Encajo donde me siento seguro de ser yo.

_____ Encajo donde compartimos _____.

_____ Encajo donde siento que me necesitan.

Mirando hacia atrás, ¿qué fue lo que te resultó útil de las respuestas hacia las que te inclinaste?

¿Qué fue quizás dañino para usted o para otros?

Ahora piense en un joven que conozca y repita el mismo proceso, colocando un 1 junto a su respuesta de pertenencia más común y un 3 junto a su respuesta de pertenencia menos común.

_____ Encajo donde me siento seguro de ser yo.

_____ Encajo donde compartimos _____.

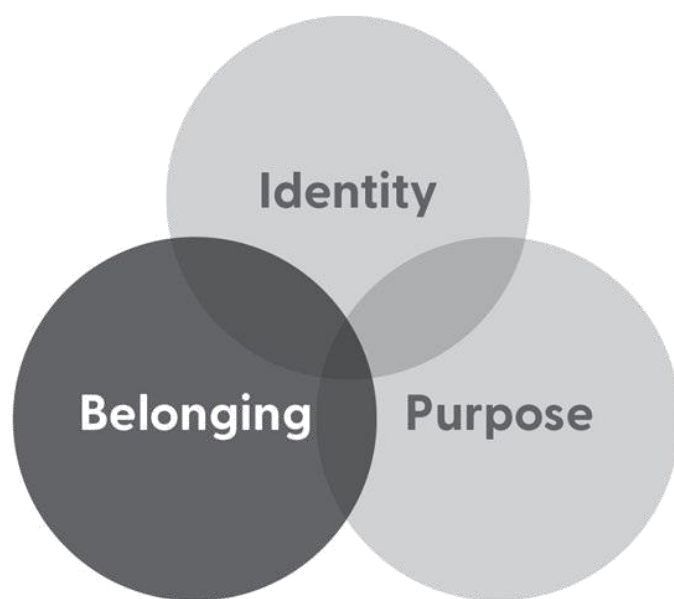
_____ Encajo donde siento que me necesitan.

La aceptación y la inclusión son fundamentales para sentirse lo suficientemente seguro como para pertenecer a los demás. En una escala del 1 al 10, donde 1 es "nada" y 10 es "mucho", ¿cuánto cree que el joven que tiene en mente se siente aceptado e incluido por sus compañeros en su vida? ¿Hay ciertos

contextos donde esa cifra sería mucho mayor o menor? ¿Cómo calificaría la aceptación que...

¿Qué sienten los adultos en su vida: padres, maestros, entrenadores, líderes religiosos, mentores?

En el próximo capítulo, exploraremos una mejor respuesta cristocéntrica al profundo deseo de pertenencia de los adolescentes. ¿Qué ideas tienes ya para responder mejor a la gran pregunta "¿Dónde encajo?"?



7

CON: La mejor respuesta de Jesús

Deja de andar por el mundo buscando la confirmación de que no perteneces. Siempre la encontrarás porque esa es tu misión. Deja de escudriñar los rostros de la gente buscando pruebas de que no eres suficiente. Siempre la encontrarás porque ese es tu objetivo... Nadie pertenece aquí más que tú.

Brené Brown¹

¿Qué se siente vivir como si nadie perteneciera aquí más que tú?
¿Saber que eres bienvenido, aceptado y abrazado como uno de nosotros, pase lo que pase?

A pesar del rechazo en otros círculos, Sue, de dieciséis años, encontró la respuesta en el grupo juvenil de su iglesia y en su equipo de natación. Como asiática-estadounidense en una comunidad suburbana predominantemente blanca y en una iglesia del sur, no siempre se siente integrada. Cuando le preguntamos: "¿Dónde te sientes más tú misma?", respondió con entusiasmo:

Ah, con el grupo de jóvenes, sin duda. Cuando estoy con mi grupo, puedo ser esa persona a la que no le importa lo que piensen los demás. Un día, entré al grupo y todos mis amigos estaban allí, y se dieron la vuelta y gritaron: "¡SUE!". Eso me hizo sentir que estas son las personas que se preocupan por mí y me apoyan. Porque me han dejado de lado antes y sé cómo se siente, así que la

diferencia... la veo y la siento. Puedo seguir siendo yo misma, porque sé que, diga lo que diga, les seguiré gustando.

Sue contrastó estas experiencias con sentimientos de incompatibilidad: «Supongo que hay momentos en los que me deprimó y siento que no le caigo bien a nadie. Como cuando estoy con amigos y me siento un poco excluida o algo así. Entonces me pongo muy triste, como diciendo: 'Nadie quiere estar conmigo'».

Cuando le pidieron que describiera a Dios, Sue inmediatamente lo relacionó con un sentido de pertenencia. Ella compartió: «La primera palabra que me viene a la mente es 'segura'. Me siento segura y reconfortada. Y luego describiría a Dios como una figura paterna. Él está ahí para apoyarte y estar ahí para ti cuando lo necesites. Y alguien que siempre está a tu lado: un mejor amigo y un padre».

El grupo juvenil de Sue ha encarnado la seguridad sagrada que la libera para ser ella misma sin tener que ganarse un lugar en la mesa, y este abrazo de su comunidad de fe la ha ayudado a decir un "Sí" a Jesús cada día. Como la mayoría de los adolescentes que entrevistamos, Sue se está formando a través de su pertenencia al pueblo de Dios.

La respuesta centrada en Cristo en una palabra: CON

Jóvenes como Sue anhelan ser aceptados, conocidos y bienvenidos tal como son. Mientras buscan la respuesta a la gran pregunta "¿Dónde encajo?", podemos ayudarlos a descubrir la respuesta cristocéntrica: Pertenezco al pueblo de Dios.

CON.

Dios nos creó para estar en comunidad CON Dios y con los demás a través de Jesús. No tenemos que ganarnos el amor, la aceptación ni nuestro lugar en el cuerpo de Cristo. Pertenece a Dios y a los demás. No estamos solos.

Somos familia.

CON es nuestra palabra clave para pertenecer, porque simboliza el deseo de Dios de estar cerca de nosotros, entre nosotros, y cerca de nosotros como hijos amados por quienes late su corazón. Dios está CON nosotros y nuestros jóvenes, pase lo que pase.

Esta es una mejor noticia que simplemente sentirme seguro/a siendo yo mismo/a. La seguridad es fugaz, condicional y está sujeta a cómo nos hacen sentir los demás. No se equivoquen: la seguridad es fundamental para la conexión relacional. Pero nuestra verdadera pertenencia no depende del éxito o el fracaso de otros al vivirla. Ya ha sido decidida por el amor incondicional de Dios.

Como muchos de nuestros adolescentes han descubierto dolorosamente, aquellos que inicialmente nos hacen sentir que pertenecemos pueden (y lo han hecho) decepcionarnos regularmente, lo que hace que la pertenencia sea quizás la más complicada de las tres grandes preguntas.

■

Si sigues de cerca el trabajo de FYI, ¿sabes que WITH es un tema que nos encanta! Kara escribió un libro con Steve Argue titulado *Growing With*, que explora cómo los padres pueden estar "con" a los adolescentes y adultos emergentes de forma más intencional. Para más información, visita grownwithbook.com.

Dios está con nosotros—estamos unos con otros: Juan 13–17

Toda la vida de Jesús en la tierra materializó el compromiso de Dios de estar CON nosotros y es un modelo de cómo debemos estar los unos con los otros. Pero quizás ninguna otra porción de los Evangelios capta mejor ese CON que los capítulos 13-17 de Juan. La introducción de toda esta sección se enmarca en el amor, que es la esencia de la pertenencia: «Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin» (Juan 13:1).

Es Pascua. El pequeño grupo de discípulos se reúne con Jesús para la cena. Todo sería como siempre, pero Jesús interrumpe el patrón. Al

considerar estos capítulos en su conjunto, vemos que Jesús nos da una mejor respuesta a la gran pregunta de la pertenencia.

Somos amigos que lavamos pies y compartimos mesas

El Maestro asume el trabajo físico de un sirviente, lavando los pies sucios. Jesús había pasado varios años con sus seguidores más cercanos haciendo de todo, pero esto era nuevo. Era absurdo. En este acto profundamente físico, humilde, incluso humillante, Jesús se arrodilla con la postura de un sirviente y vierte agua sobre cada pie cansado del camino.

Luego les dice a los discípulos que sigan haciendo esto los unos por los otros (Juan 13:14-15). Esto se extiende a nosotros: una invitación a adoptar la misma postura de estar CON los demás sirviéndose mutuamente.

Sin perder el ritmo, Jesús se sienta a la mesa con sus amigos —incluso amigos que lo traicionarían y abandonarían— y reparte pan. Esta comida, que a menudo llamamos la Cena del Señor, o Eucaristía, es una comida no solo para quienes tienen una fe firme, sino también para quienes luchan, una comida para los quebrantados e inseguros. Una comida para quienes serían los amigos imperfectos de Jesús.

Mientras lavaba los pies y comía con sus discípulos, Jesús habla de la amistad y el amor, y de cómo estará con ellos incluso en su ausencia. Tommy Givens, profesor de Nuevo Testamento de Fuller, relaciona todo esto con el poder de la amistad para conectarnos.

Si el evangelio trata especialmente sobre cómo Dios capacita a las personas para amarse, entonces la amistad describe este poder en su forma más íntima. La amistad es lo que Jesús les enseñó a sus discípulos cuando les lavó los pies y los amó hasta la muerte. La amistad no es simplemente algo que se nos muestra en algunas historias de la Biblia o en uno de los muchos temas que se tratan en ella. Es la manera en que Dios se ha acercado a nosotros, a través de mucho sufrimiento, para que podamos acercarnos a Él y a los demás.

La comunidad cristiana está marcada fundamentalmente por un Dios relacional que está dispuesto a estar CON nosotros, con todo y pies apestosos.³

Somos conocidos por nuestro amor

El mejor testimonio de la verdad del evangelio es la calidad de nuestra vida juntos.

Christine Pohl4

Juan sitúa este lavatorio de pies y la comida en el contexto de la plenitud del amor de Dios a través de Jesús. Entonces Jesús arraiga toda nuestra pertenencia en el amor incondicional, declarando: «Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Como yo los he amado, que también ustedes se amen los unos a los otros. En esto todos sabrán que son mis discípulos: si se aman los unos a los otros» (Juan 13:34-35).

Jesús usa aquí un lenguaje fuerte, un lenguaje de mando. Se vale de su autoridad para decir algo impopular y difícil de vivir.

El amor incondicional no solo es el sello distintivo de nuestras relaciones en la comunidad de Jesús; también atrae a los demás. A diferencia de lo que los adolescentes suelen aceptar, el amor incondicional no se gana ni se basa en el desempeño, en compartir las mismas experiencias ni en encajar. Willie James Jennings escribe: "¿Qué harías si me uno a ti en el cuerpo de Jesús y me enamoro de tu Dios y de ti?... Este es el aspecto más aterrador de la interrupción: el amor".

Pertenecemos CON el Dios Trino

Continuando con el relato de Juan sobre la última noche de Jesús, en el capítulo 14, Jesús promete habitaciones en la casa de Dios que sus discípulos compartirán con él. Jesús no es muy descriptivo sobre cómo será esto ni cuándo sucederá, pero deja claro que nadie estará solo mientras

espera. Se promete al Espíritu como el consolador y defensor que «habita con ustedes y estará en ustedes» (v. 17).

El escritor católico Carl McColman recurre a la imagen cristiana primitiva de los miembros de la Trinidad en una danza para ilustrar cómo el Espíritu habita en nosotros.

Dios está en nosotros, porque nosotros estamos en Cristo. Como miembros del cuerpo místico, los cristianos participamos de la naturaleza divina de la Trinidad. No nos limitamos a contemplar la danza, la bailamos. Unimos nuestras manos a las de Cristo y el Espíritu fluye a través de nosotros y entre nosotros, y nuestros pies se mueven siempre en el abrazo amoroso del Padre. Como miembros del cuerpo místico de Cristo, vemos el amor gozoso del Padre a través de los ojos del Hijo. Y con cada respiración, respiramos el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es Dios CON nosotros en todo momento. Jesús nos asegura esta unión: «Yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros» (v. 20). Repite esta imagen de interconexión una y otra vez, recalcando la idea: manténganse conectados, permanezcan, permanezcan en mí (Juan 15:4-10). Esta unión es una vía para la alegría (v. 11), la amistad con Dios (v. 15) y la paz ante la adversidad (16:33).

■

Todos venimos de orígenes muy diferentes, pero aun así nos queremos. Y puede que discutamos a veces, pero al final, somos como una familia. —Natalie

■

Incluso cuando la comunidad terrenal de la iglesia nos falla, podemos aferrarnos a la promesa del Espíritu de Dios CON nosotros y en nosotros. Pero Jesús espera que la iglesia sea algo más.

Pertenecemos unos a otros como Iglesia

En Juan 17, al comenzar a orar, Jesús mira hacia el futuro: que todos seamos uno y que esta unidad sea evidencia para el mundo de que Jesús nos ama y de que Dios lo envió para estar con nosotros. A través de la iglesia, elegimos acercarnos unos a otros en el nombre de Jesús.

Esta unidad crea una señal para el mundo a través de la forma en que vivimos y nos tratamos como hermanos,⁸ fortaleciéndonos mutuamente en lugar de desgarrarnos. Como le gusta decir a mi amigo Warren (de Brad) en nuestra iglesia, esto significa que somos mucho más que una simple asociación informal de personas espiritualmente independientes. Somos un solo cuerpo. Dependemos unos de otros y experimentamos a Dios a través de los demás.

Eso es lo que significa ser el pueblo de Dios.

Esta versión radical de la pertenencia refuerza nuestro valor. Durante esta investigación, yo (Brad) conversé extensamente con una terapeuta que trabaja con adolescentes. Me comentó que, en su práctica, observa repetidamente el siguiente patrón: si los jóvenes sienten pertenencia, se sienten dignos de amor. Nuestra inclusividad confiere valor a los adolescentes que nos rodean.

Es importante señalar aquí que la unidad no es lo mismo que la uniformidad.⁹ Nuestra unidad en Cristo no elimina la diversidad. Más bien, la afirma e incluso la exige para el florecimiento del mundo. Nuestras voces distintivas permiten que la verdad de Dios se exprese de múltiples maneras.¹⁰ Jesús se opone y vence el exclusivismo, ya sea por raza, etnia, género o edad.¹¹ Nos necesitamos a todos para ser plenamente formados a la imagen de Cristo.

■

Gran pregunta	Enfocar	Descripción	Respuestas actuales
¿Quién soy yo?	Identidad	Nuestra visión de nosotros mismos	Soy... lo que los demás esperan. No _____ lo suficiente
¿Donde encajo?	Pertenencia	Nuestra conexión con los demás	Encajo... donde me siento seguro de ser yo. donde deberíamos

■

WITH se vuelve práctico: conversaciones y conexiones

Nos conformamos con la ilusión de la separación cuando se nos pide constantemente que entremos en parentesco con todo.

Gregory Boyle¹²

¿Cómo podemos ayudar a los jóvenes a pasar de saber que Dios está con ellos de una manera mística a decir un "Sí" cotidiano a pertenecer al pueblo de Dios de forma concreta? Prueben estas conversaciones y conexiones con los adolescentes de su vida.

Conversaciones sobre la pertenencia

Una conversación que explora la pertenencia, pase lo que pase

Ayude a un adolescente a evaluar su pertenencia en diferentes contextos e identificar dónde siente que pertenece, pase lo que pase.

AHORA

¿Cuándo te sientes más cómodo con otras personas?

¿Cuándo te sientes menos cómodo?

¿Quiénes son las personas en tu vida que te hacen sentir que encajas, que perteneces?

¿Dónde sientes que perteneces, pase lo que pase?

DIOS

¿Cómo sabes que perteneces AL pueblo de Dios?

¿Qué hace nuestra iglesia o ministerio para ayudarte a sentirte integrado incondicionalmente? ¿Qué te gustaría que nuestra iglesia o ministerio hiciera diferente?

CÓMO

¿Qué necesitas de los demás para saber realmente que perteneces CON ellos, pase lo que pase?

¿Qué puedes hacer para ayudar a otros a saber que pertenecen, pase lo que pase?

¿Podemos pensar juntos en algunas ideas sobre cómo puedo recordarte que perteneces CON el pueblo de Dios?

Una conversación para cuando un adolescente no quiere ir a la iglesia

“No voy a la iglesia.”

Todos hemos escuchado estas palabras de un adolescente en nuestra familia o ministerio. Lo último que queremos es decir o hacer algo que lo aleje aún más de la comunidad de fe. Aquí tienes algunas sugerencias para ayudarte a avanzar en una conversación que a menudo es un callejón sin salida.

AHORA

¿Qué te hace no querer ir a la iglesia?

¿Qué desearías que fuese diferente?

¿Quién es importante para usted en la iglesia?

DIOS

Esto es lo que la iglesia ha significado para mí... (comparta un breve testimonio centrado en la pertenencia).

¿Cómo ha usado Dios a alguien más en la iglesia en tu vida?

¿Me pregunto cómo podría Dios obrar a través de tus frustraciones con la iglesia para traer algo nuevo?

¿Me pregunto cómo la iglesia podría ser más significativa para ti?

CÓMO

¿Hay algún pastor o líder en la iglesia con quien puedas compartir cómo te sientes? ¿Qué crees que ganarías? ¿Qué podrías perder?

Cuando se trata de la iglesia, ¿qué te ayudaría a sentir que perteneces?

¿De qué manera puedo ayudarle a reintegrarse a la iglesia?

¿Hay algo que puedas intentar durante las próximas semanas que podría hacer que tu experiencia en la iglesia sea diferente?

Conversaciones sobre la reparación entre nosotros

Un amigo me confesó una vez: “En una familia como la nuestra, decimos que todo es cuestión de reparar”.

Esta amiga y su esposo crecieron en familias disfuncionales. A pesar de haber trabajado mucho para mejorar sus relaciones y gestionar los conflictos en la edad adulta, aún experimentan errores, estallidos y momentos catastróficos en su matrimonio y crianza. Han hecho de "Todo se trata de reparar" un mantra tras estas oleadas.

Si no tenemos paz es porque hemos olvidado que pertenecemos unos a otros.

Madre Teresa¹³

Reparar es una habilidad crucial: saber cómo reparar relaciones fracturadas antes de que se conviertan en rupturas profundas; saber confesar nuestros errores y pedir perdón. Si bien algunos problemas de relación requieren espacio o intervención externa, sobre todo cuando hay abuso emocional o físico, podemos ayudar a los adolescentes a procesar y superar sus dificultades habituales con un poco de apoyo.

AHORA

Cuéntame más sobre lo que pasó en esta relación.

¿Qué te duele más ahora mismo?

¿Por qué querrías oír una disculpa?

¿Por qué motivos podrías necesitar disculparte?

DIOS

¿Cómo sería si Dios trajera sanidad a esta relación?

Perdonar se trata de liberar, tanto a la persona a la que perdonas como a ti mismo. ¿Cómo serías diferente si no guardaras resentimiento?
¿Cómo se liberaría la otra persona?

¿Cómo se verían diferentes las otras relaciones a su alrededor si esta relación se reparara?

CÓMO

¿Cómo sería en la práctica arrepentirse o perdonar? ¿Te imaginas lo que dirías o harías?

[Si el estudiante necesita disculparse y arrepentirse] ¿Cómo te disculparás? ¿Practicarías conmigo?

[Si el estudiante necesita perdonar] ¿Cómo reconocerás el dolor y aun así perdonarás? ¿Practicarás conmigo?

¿Qué más debe suceder para reparar esta relación?

Si la otra persona no está interesada en el perdón o la reparación, ¿qué puedes hacer para sanar sin ella?

Conversaciones sobre CON en otras partes de la Biblia

Las Escrituras hablan de pertenencia, en particular a medida que el Nuevo Testamento da un giro hacia la respuesta a la pregunta "¿Qué y quién es la iglesia?". Junto con Juan 13-17, los siguientes pasajes pueden ser interesantes para meditar, memorizar, enviar por mensaje de texto o compilar en una serie de enseñanzas para grupos pequeños o para el ministerio juvenil.

Mateo 1:18–25, especialmente el versículo 23: A la entrada de Jesús al mundo como niño, es proclamado Emanuel, Dios CON nosotros.

Juan 1:1–14, especialmente el versículo 14: Jesús, el Verbo eterno, estaba CON Dios en el principio y tomó carne para estar CON nosotros.

Hechos 2:42–47: La primera iglesia recién formada se reunía diariamente unos con otros para orar, compartir comidas y compartir con cualquier persona necesitada.

Hechos 16:6–15, especialmente el versículo 15: La iglesia en Filipos es fundada y dirigida por Lidia, una nueva creyente gentil que se preguntaba si pertenecía CON la presencia de Dios.

La gente también.

Hechos 17:22-28, especialmente el versículo 26: Pablo afirma en Atenas que Dios creó a todos los seres humanos de un mismo ancestro, un recordatorio de que nos pertenecemos los unos a los otros. (Este fue uno de los textos más citados durante el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos en la década de 1960). 14

Romanos 12:3–8; 1 Corintios 12:12–31; Efesios 4:1–16: Los pasajes sobre el “cuerpo de Cristo” afirman una y otra vez que todos pertenecemos unos con otros y, de hecho, pertenecemos unos a otros (Rom. 12:5) en el cuerpo de Cristo.

Gálatas 3:26-29, especialmente el versículo 28: Pablo declara que a pesar de nuestras diferencias, todos somos uno unos con otros en Cristo Jesús.

Apocalipsis 7:9-10: Esta es una visión gloriosa de una celebración intercultural masiva CON el pueblo de Dios alrededor del trono del Cordero al final de los tiempos.

Conexiones centradas en la hospitalidad sobre la pertenencia

Nuestras vidas están unidas no tanto por sentimientos intensos como por una historia, tareas, compromisos, historias y sacrificios compartidos.

Christine Pohl15

Hospitalidad es un término que solemos reducir a "invitar a alguien a cenar" o quizás a la industria hotelera o restaurantera. Pero en nuestra rica tradición cristiana de discipulado, la hospitalidad significa mucho más. Significa hacer espacio para los demás. Dar la bienvenida al forastero. Decir "pertenece aquí" a alguien que no lo espera.

O como le gusta decir a nuestro colega Scott Cormode, la hospitalidad significa dar los privilegios de los de adentro a los de afuera.¹⁶

La hospitalidad consiste en ofrecer comunidad a quienes no la han merecido. De hecho, toda la vida humana comienza con la hospitalidad de Dios: Dios nos hace un lugar en el mundo recién creado. El teólogo Miroslav Volf afirma que practicamos la hospitalidad porque fuimos creados para emular a Dios. Escribe: «Habiendo sido abrazados por Dios, debemos hacer espacio para los demás e invitarlos a entrar, incluso a nuestros enemigos». ¹⁷

Deuteronomio 10:19 instruye al pueblo de Dios: «Amarás también al extranjero, porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto» (NVI). Y más adelante en el Antiguo Testamento, los profetas de Dios recuerdan al pueblo que Dios los juzgará por su cuidado de las viudas, los huérfanos y los inmigrantes, es decir, por su trato a los forasteros.

En el Nuevo Testamento, Jesús practicó la hospitalidad y la recibió. Comía con los pecadores. Una de las principales razones por las que el evangelio se difundió fue porque los cristianos practicaban una nueva forma de hospitalidad: recibían no solo a las personas importantes, sino incluso a los más marginados. Así fue como la iglesia primitiva se forjó una reputación de amor.

La hospitalidad cristiana es recíproca: la bendición fluye en ambas direcciones, no solo del anfitrión al invitado. Compartir la comida es sin duda parte de la hospitalidad, pero en nuestras relaciones, hogares e iglesias, estamos invitados a profundizar en una visión de hospitalidad mucho mayor. Aquí hay algunas maneras en que podemos fomentar conexiones centradas en la hospitalidad con los adolescentes como parte de nuestro "Sí" diario a Dios.

Conexiones hospitalarias CON la Iglesia

Es difícil pertenecer a cualquier comunidad, incluida una comunidad de fe, sin un contexto y una experiencia compartidos. Pocas actividades corporativas tienen el poder de conectarnos hospitalariamente entre nosotros como los rituales asociados con el culto: cantar, orar, recitar credos, tomar la comunión, presenciar el bautismo, arrodillarse, levantar las manos, dar y recibir abrazos.

Estas interacciones pueden ser difíciles para personas introvertidas o jóvenes con ansiedad social. Además, asistir puede ser arriesgado debido a la raza, la cultura, el género, el estilo de vida u otros antecedentes. Aquí tienes algunas ideas para ayudarte a ser hospitalario con los adolescentes durante el culto.

Fíjense en ellos: Dijimos en el capítulo 2 que los adolescentes quieren ser vistos y escuchados. Desde una cálida bienvenida en la puerta hasta mencionar la experiencia adolescente en un sermón, háganles saber que se les tiene en cuenta. Es importante que los adolescentes sean bien recibidos por otros adolescentes, así que trabajen con jóvenes comprometidos para acercarse intencionalmente a los nuevos o marginados.

Involucrarlos: Nada consolida la conexión de una persona joven con la iglesia como recibir un trabajo para hacer.¹⁸ Involucre a los adolescentes en cualquier rol en el que involucraría a los adultos, desde el liderazgo inicial y el ministerio con los niños hasta el trabajo detrás de escena y el servicio a los adultos mayores.

Dales importancia: Comunícales a los adolescentes: “Sin ustedes, no somos todo lo que somos”. Repite una y otra vez el mensaje de que son necesarios e indispensables en el cuerpo de Cristo.

Haz que el culto sea significativo: A nadie le gusta aburrirse en la iglesia. Pero el antídoto...

Asistir a servicios aburridos no es entretenimiento, es significado. Pruebe esto: para todo lo que su iglesia hace como parte del culto semanal, pregúntese "¿Qué significa?" y "¿Cómo nos ayuda a darle significado?". A veces, explicar un

La práctica puede abrirle las puertas a un adolescente que antes lo hacía de forma automática. Empieza enumerando los componentes típicos de tu adoración e imaginando maneras creativas de reintroducírlas.

■

En nuestra iglesia, nos llamamos "hermano" o "hermana" porque todos somos hermanos y hermanas en Cristo, porque Dios nos hizo a todos iguales. Nos tratamos como familia. Así debe ser la iglesia: una familia completa en Cristo. Estamos muy conectados. —Daniel

■

■

Aproximadamente uno de cada seis niños y adolescentes ha sido diagnosticado con algún tipo de discapacidad del desarrollo, y uno de cada cincuenta y cuatro, específicamente, con Trastorno del Espectro Autista. Estas cifras han aumentado de forma constante en las últimas dos décadas. Esto significa que la mayoría de nosotros conocemos a algún joven con necesidades especiales. Los líderes a menudo se preguntan qué hacer para responder a las necesidades de los estudiantes y cómo crear entornos inclusivos y acogedores donde puedan desarrollarse plenamente como parte del cuerpo.

El autismo a menudo se presenta en forma de interacciones sociales incómodas y comportamientos inesperados, lo que puede generar desafíos únicos en el ministerio cuando tanto gira en torno a la conexión personal. Si bien las estrategias que funcionan para una persona pueden no funcionar para otra, la experta Amy Fenton Lee ofrece los siguientes consejos para crear entornos más inclusivos para estos jóvenes:

Desarrollar buenas relaciones con los padres, comenzando por escucharlos atentamente, para construir

confianza y asociación.

Crear una red de apoyo de adultos alrededor de los estudiantes, capacitando a todo su equipo de voluntarios en las mejores prácticas inclusivas.

Prepare a los estudiantes con anticipación sobre lo que pueden esperar en las reuniones a fin de reducir la probabilidad de sorpresas inquietantes.

Cree pautas impresas para cada entorno ministerial, que pueden ser especialmente útiles para los niños que no siguen fácilmente las señales sociales y las reglas de juego no escritas.

Facilitar las interacciones para los estudiantes que tienen dificultades para comunicarse, modelando conversaciones tanto para el estudiante como para sus compañeros.

Busquen espacios donde los estudiantes puedan servir. Al igual que cualquier joven, un adolescente con necesidades especiales tiene dones, habilidades e intereses que puede aportar a la iglesia y la comunidad.

¡Aprendan de ellos! Los jóvenes con necesidades especiales tienen mucho que enseñar a la iglesia cuando estamos abiertos a aprender de sus perspectivas.

[“Datos y estadísticas sobre el trastorno del espectro autista”, 16 de junio de 2020, Centros para Control y prevención de enfermedades, https://www.cdc.gov/ncbddd/autism/data.html.](https://www.cdc.gov/ncbddd/autism/data.html)

[b Adaptado de la serie de dos artículos de Amy Fenton Lee, “Negarse a ignorar Adolescentes con necesidades especiales”, Fuller Youth Institute, 14 de septiembre de 2014, https://fulleryouthinstitute.org/articles/special-needs; y “Fe persistente y Necesidades especiales”, Fuller Youth Institute, 14 de octubre de 2014, https://fulleryouthinstitute.org/articles/fe-pegajosa-y-necesidades-especiales.](https://fulleryouthinstitute.org/articles/special-needs)

Conexión virtual: Debido en gran medida a la pandemia de COVID-19, la mayoría de las iglesias están complementando su hospitalidad presencial con una mayor integración impulsada digitalmente. Reunirse virtualmente a menudo requiere un mayor esfuerzo para reforzar nuestra conexión mutua, pero es posible. Apertura reflexiva, intercambio de preguntas, empatía atenta con los miembros del grupo durante todo el proceso, división en grupos más pequeños.

Periódicamente, e involucrar a los adolescentes en la planificación y ejecución de su reunión puede ayudar a que los jóvenes se sientan conocidos ya sea que estén sentados hombro con hombro o dispositivo con dispositivo.

Conexiones a través de mesas hospitalarias

El hecho de compartir una comida no significa que los adolescentes se sientan parte del grupo.

Ya sea con un estudiante o con un grupo, intente hacer las siguientes preguntas:

¿Cuál es tu comida favorita? ¿Por qué te encanta?

¿Qué te gusta de comer con otras personas? ¿Qué te molesta?

¿Qué te hace sentir que perteneces a una comida?

¿Cuándo deseas poder escapar de una comida?

Lean este pasaje de la historia de los discípulos camino a Emaús justo después de la resurrección: «Estando sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, dio gracias, lo partió y comenzó a dárselo. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, y desapareció de su vista. Se preguntaban unos a

otros: “¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?”» (Lucas 24:30-32). Luego pregunten:

¿Cómo crees que fue reconocer a Jesús cuando partió el pan para comenzar a comer?

¿Qué crees que podría significar para nosotros ver a Jesús cuando partimos el pan unos con otros?

¿Cómo nos conecta entre nosotros el hecho de comer juntos?

Colabora con los adolescentes para establecer reglas básicas para compartir mesas. Empieza preguntando:

¿Qué haría de este un lugar seguro al que pertenecer y compartir?

¿Cuáles son algunos de los compromisos que queremos hacer unos con otros sobre cómo vamos a comer juntos y hablar?

Si a los estudiantes les resulta difícil comenzar, aquí hay algunos ejemplos:

Todos son bienvenidos. Todos tienen cabida en la mesa.

Guardamos nuestros teléfonos (quizás en el mismo lugar) antes de empezar.

Asumimos lo mejor de cada uno.

Hacemos preguntas de seguimiento (como "Cuéntame más").

Todos tienen suficiente para comer.

Servimos a alguien más antes de servirnos a nosotros mismos.

Los recién llegados siempre se sientan entre los "habituales".

Practique sus nuevas reglas básicas a través de una comida real juntos y analice qué es diferente y cómo esta forma de comer puede ayudar con la hospitalidad y la pertenencia.

Conexiones entre nosotros a través de nuestras historias

Puede parecer obvio, pero compartir y escuchar historias son actos de hospitalidad. Ya sea individualmente o en grupo, tómense un tiempo para intercambiar historias haciendo preguntas como las siguientes:

¿Cuál es una de las primeras historias que se cuentan sobre usted en su familia?

¿Qué sucedió cuando eras más joven y que te formó como persona hoy?

¿Cómo describirías el origen cultural de tu familia? Y si tu familia llegó a los EE. UU. desde otro país en algún momento o si tienes herencia indígena, ¿cómo habla tu familia (o no habla) sobre esas historias?

Al reflexionar sobre tu vida hasta ahora, ¿qué destacas de tu experiencia con la iglesia y la fe? ¿Dirías que "creciste" en la iglesia? ¿Cómo ha sido eso para ti?

Cuenta una historia sobre un amigo que haya sido importante para ti de alguna manera, ya sea alguien de tu edad o un adulto.

■

Los adolescentes no siempre pueden estar juntos, ni entre ellos ni con los adultos que les importan, en persona. Nada exacerbó esta realidad tanto como la pandemia mundial de 2020. De la noche a la mañana, la ansiedad de los adultos por el hecho de que los jóvenes estuvieran "constantemente con sus teléfonos" dio paso al alivio de que "al menos tienen sus teléfonos" para conectarse con sus amigos. Los medios digitales y la tecnología comenzaron a verse como parte de la red de seguridad social de los jóvenes.

Con o sin pandemia, los adolescentes crean espacios de pertenencia o exclusión en las plataformas virtuales. Si bien estas evolucionan constantemente

con la última aplicación o juego, uno de los indicadores de pertenencia a un grupo es la incorporación de alguna versión de...

un chat grupal

Para mis hijos adolescentes (de Brad), no es raro gestionar varios chats grupales en distintas plataformas con el mismo grupo de amigos, y subgrupos de esos grupos. Me parece agotador, y puede serlo. Pero formar parte de un grupo que se envía mensajes en un espacio virtual forma parte del sentido de pertenencia para los adolescentes de hoy. Y he visto cómo ser "añadido al chat" puede marcar la diferencia para los nuevos adolescentes de nuestra iglesia. Es una forma de pasar de ser un visitante a "uno de nosotros".

[a Aunque es similar a otras redes de seguridad social, la socioeconomía determina el acceso a tecnología y apoyo para navegarla. Dado que uno de cada dos estadounidenses Los adolescentes viven en la pobreza o en un hogar de bajos ingresos, muchos jóvenes Brechas de experiencia en el mundo digital. Candice L. Odgers y Michael B. Robb, Preadolescentes, adolescentes, tecnología y salud mental \(San Francisco: Common Sense Media, 2020\), 11.](#)

■

Conexiones más profundas dentro de grupos pequeños

Para los líderes del ministerio juvenil, no es ningún secreto que los grupos pequeños desempeñan un papel fundamental en la conexión. Sin embargo, los secretos para lograr grupos pequeños excelentes pueden parecer difíciles de alcanzar.

Carrie es pastora de jóvenes en un suburbio blanco, opulento y de alta presión de Minneapolis. Lidiaba con la sensación de que sus estudiantes parecían estar estancados en aguas poco profundas en sus relaciones. Sabía que había mucho dolor oculto bajo la superficie, pero el ambiente de su comunidad reprimió el dolor y la lucha cada vez que emergían. Los estudiantes apenas se mantenían a flote, y a veces se ahogaban en la desesperación, pero mantenían una apariencia de perfección, incluso en sus grupos pequeños semanales.

Insatisfechos con este patrón, Carrie y su equipo decidieron experimentar con prácticas en grupos pequeños que pudieran revelar mayor honestidad y fomentar conexiones más profundas. Comenzaron reemplazando las típicas indicaciones de "altibajos" durante el tiempo en grupos pequeños por otras más vulnerables. Durante los primeros meses,

Tanto estudiantes como adultos en pequeños grupos compartieron sus respuestas a lo siguiente:

Si realmente me conocieras, sabrías...

Si pudiera decirle algo a Dios, le diría...

Los líderes esperaban que, como resultado, los estudiantes entablaran conversaciones más transparentes entre ellos y con Dios. Y tenían razón. Carrie dijo: «Esta práctica realmente nos ayudó a romper patrones arraigados y a abrir la vulnerabilidad en nuestros grupos pequeños».

Ya sea que esté capacitando líderes para que sean mejores facilitadores o introduciendo nuevas prácticas de intercambio, como lo hizo el equipo de Carrie, utilice las ideas de este capítulo para ayudar a sus grupos pequeños a convertirse en lugares de pertenencia más profunda.

De la pertenencia a medias a la pertenencia verdadera

La historia de encajar es la historia de todos. En algún nivel u otro, todos hemos experimentado la falta de pertenencia o una pertenencia a medias. Nos hemos sentido al margen, medio incluidos, pero no realmente "dentro".

La temporada en la que yo (Brad) experimenté más la sensación de pertenencia a medias fue en la secundaria. Ya conté en el capítulo 2 sobre una maestra que se dio cuenta y me acompañó durante ese período difícil. Su aceptación fue fundamental porque estaba experimentando rechazo en muchos otros ámbitos.

Intenté muchas cosas para encajar. Por suerte, no intenté nada muy perjudicial; mis intentos más desesperados fueron a través de la moda. (Siéntete libre de reírte).

■

Pertenezco a donde pertenezco. Si eso implica ayudar a la gente en otro lugar, si eso implica otro país, si eso implica cruzar la calle, si eso implica cualquier lugar que no sea donde la gente cree que debo estar, entonces ahí es donde pertenezco. Pertenezco a donde Dios quiere que pertenezca. Pertenezco a donde Dios me pone. Y siento que, al final del día, pertenezco a donde elijo pertenecer. — Simone

■

Nunca olvidaré mi primera camiseta de Coca-Cola. Era algo muy común a finales de los 80 en el sur, y en ningún otro lugar. La camiseta en cuestión era un jersey grueso de rugby con una franja horizontal blanca sólida en el pecho, adornada con el emblema rojo de Coca-Cola.

Cómo Coca-Cola logró entrar en el mundo de la moda sigue siendo un misterio, pero yo sin duda quería sumarme a la tendencia. Los chicos con los que esperaba encajar solían usar su ropa de marca en el colegio, y eso era lo único que importaba. Recuerdo intentar averiguar cómo pedirle a mi madre una de esas camisetas. Era (y sigue siendo) probablemente la persona más sensata que conozco, así que no fue tarea fácil.

Finalmente, conseguí una de estas preciadas posesiones. La usaba con orgullo en la escuela al menos una vez a la semana. Esa camiseta se convirtió en mi símbolo de pertenencia. Por fin tenía la ropa adecuada para pasar el rato con el grupo popular. Quería sentir que estos eran mis amigos, que este era mi lugar.

Pero también sentía que solo estaba fingiendo. Después de todo, no era una pertenencia verdadera; era encajar temporalmente.

No fue hasta más tarde en la preparatoria que experimenté realmente la pertenencia en las amistades. Pero aprendí a comprender que todos sentimos esa sensación de pertenencia a medias a veces. Quizás la mayor parte del tiempo.

Quizás tú también recuerdes rogarle a tus padres que te compraran ropa de cierta marca para encajar. (Para Kara, eran camisetas neón. Sin duda, es una derivación de los 80). O tal vez era algo más: formar parte de un equipo, unirte a un club o

escuchar cierto tipo de música. Lo que tú y yo necesitábamos saber entonces y lo que necesitamos saber ahora es que, independientemente de si usamos la ropa adecuada o decimos lo correcto, pertenecemos a Dios, somos...

Amados, Dios está CON nosotros y nosotros pertenecemos CON el pueblo de Dios.

La verdadera pertenencia comienza cuando rompemos con la tiranía de simplemente encajar, que en realidad es una tiranía de exclusión. Cuando nuestra iglesia se convierte en el tipo de comunidad que encarna el mensaje audaz de inclusión y pertenencia, cumplimos este anhelo de los jóvenes y de todas las generaciones.

Resumen de la pertenencia centrada en Cristo

En este capítulo, ofrecemos algunas frases de resumen para ti y tus hijos adolescentes. Hemos diseñado estas frases no solo para que sirvan como resumen, sino también como recordatorios de tus conversaciones y conexiones. Una vez que hayas elegido un mensaje de pertenencia que quieras recordar, el siguiente paso es crear un sistema que te recuerde esa verdad a diario.

Usted y sus jóvenes podrían querer configurar una alarma diaria en sus teléfonos, para que suene quizás por la mañana cuando se estén preparando o por la noche cuando se estén relajando, para recordarles que deben pensar en una o más de estas verdades divinas.

O tal vez opte por una tecnología más sencilla y escriba el mejor mensaje de Dios en una tarjeta que pueda exhibir en el espejo del baño, en el tablero del auto o en la estantería de la oficina.

Quizás usted y sus estudiantes puedan turnarse para enviarse mensajes de texto importantes, fortaleciendo así su compromiso mutuo de estar CON el pueblo de Dios.

Sea cual sea tu elección, asegúrate de hacer también lo que pides a tus jóvenes para que también puedas compartir tu progreso en la realización de tu verdadera pertenencia.

A continuación se muestra una lista de mensajes que puedes extraer:

Yo pertenezco al pueblo de Dios.

Nadie pertenece aquí más que yo.

Somos familia.

Dios está CON nosotros.

Nos conocemos por nuestro amor.

Somos el cuerpo de Cristo.

Yo pertenezco a todas partes porque pertenezco a Dios.

Hospitalidad significa dar los privilegios de los de adentro a los de afuera.

La verdadera pertenencia comienza cuando terminamos con la tiranía de simplemente encajar.

REFLEXIONAR y APLICAR

■

¿Cuáles de las ideas de conversación o conexión de hospitalidad de este capítulo serían mejores para usted y los jóvenes que conoce?

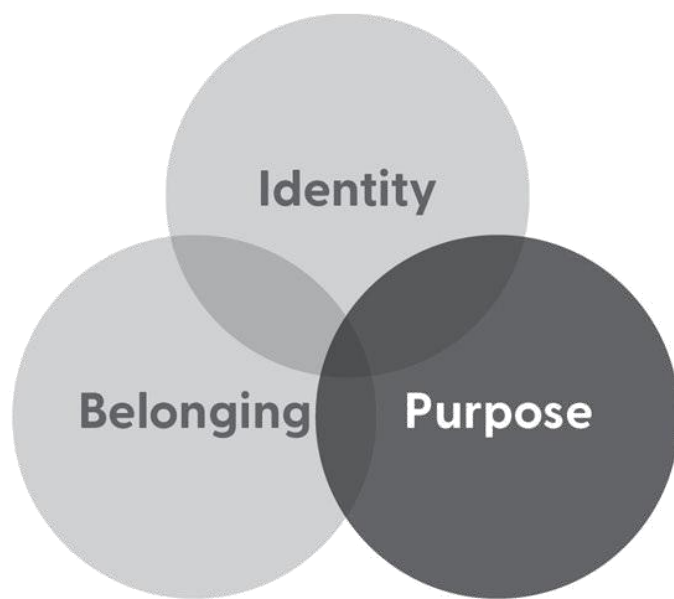
¿Qué diferencia podría generar esa conversación o conexión en usted y en el sentido de pertenencia de sus jóvenes?

¿Qué podrían ustedes y sus jóvenes tener que ajustar en sus relaciones o rutinas para tener tiempo para ese cambio? ¿Qué haría que valga la pena hacer ese cambio?

¿Qué oración le gustaría ofrecer mientras ayuda a los jóvenes, y a usted mismo, a comprender que pertenecemos CON el pueblo de Dios?

PART IV

WHAT
DIFFERENCE
CAN I MAKE?



8

La gran pregunta del propósito

Mi principal objetivo es ser amable con los demás. Eso hace que les caiga mejor.

Para mí todo es más fácil porque a todo el mundo le gusta un buen chico.

León

Rebekah decidió: «Quiero que me conozcan como alguien que se preocupa por los demás. Incluso cuando es muy, muy, muy difícil, quiero que me vean como alguien que ama de verdad».

Hasta que el profesorado de la escuela cristiana privada de Rebekah le pidió a su clase de último año que reflexionara sobre su legado, ella no lo había pensado mucho. Pero gracias a su personalidad segura y sus dotes de liderazgo, Rebekah había estado tejiendo una red de relaciones afectivas durante años.

Como miembro del equipo de liderazgo de su grupo juvenil, Rebekah se ha comprometido a ser un ejemplo en la iglesia y la escuela. El mes pasado, eso significó la audaz decisión de compartir su testimonio con cientos de estudiantes en el grupo juvenil de los miércoles por la noche. Cuando le preguntaron cómo se sintió, Rebekah respondió con su característico entusiasmo: "¡Fue divertido! Estuvo bien. ¡Estaba alucinando!".

Después de graduarse de la preparatoria, Rebekah quiere ser pasante de verano en el ministerio juvenil para aprender los entresijos del liderazgo de la iglesia. Desde que nació, sus padres han insistido en llevarla a ella y a su

hermano menor a la iglesia. Ahora que Rebekah puede conducir sola, sus padres a veces no llegan al culto dominical. Pero Rebekah asiste varias veces por semana.

Parte de lo que atrae magnéticamente a Rebekah a la iglesia, incluso cuando sus padres no van, es su pequeño grupo. Desde sexto grado, se ha dedicado al grupo semanal.

Compuesta principalmente por niñas que también asisten a su escuela. Además de estar juntas en grupos pequeños, se mantienen en contacto por mensajes de texto, "recordándonos a diario que no podemos lograrlo solas".

El compromiso mutuo entre las chicas alcanzó su punto máximo en otoño de undécimo grado, cuando a la madre de una de las amigas más cercanas de Rebekah le diagnosticaron cáncer terminal. Rebekah intentó apoyar a Allison y a su familia como pudo, pasando muchas tardes y noches en casa de Allison.

La madre de Allison falleció en febrero, lo que le planteó a Rebekah nuevas preguntas sobre su fe. Según Rebekah, «Fue la primera vez que alguien a quien quería pasó por algo que al final no salió bien». Relató cómo esos «largos meses realmente pusieron a prueba mi relación con el Señor».

No fue hasta el campamento de verano que Rebekah pudo confesarle a su pastor de jóvenes que estaba furiosa con Dios por haber dejado morir a la madre de Allison. Un año después, Rebekah sigue sin entender por qué Dios no la sanó. Pero ahora se da cuenta de que «Dios no me estaba castigando a mí, ni a Allison, ni a su familia. He aprendido mucho sobre la gracia y a confiar en que Dios sigue siendo bueno incluso cuando las cosas van mal».

Los momentos destacados del último año que comparten Allison y Rebekah, sin la mamá de Allison, son agridulces. Allison fue elegida por el alumnado como reina del baile. En medio de esa emoción, le confesó a Rebekah: «Ojalá mi mamá estuviera aquí».

Rebekah tiene una relación muy estrecha con su madre. "Cuando mi madre se entera de lo que estoy pasando, me dice: 'Lo entiendo, entiendo cómo te sientes, eso tiene sentido'". Inspirada por la empatía de su madre y la trayectoria como terapeuta de su líder de grupo pequeño, Rebekah quiere ser consejera. En gran parte gracias a su comunidad de fe, Rebekah sabe conectar con facilidad quién es, a qué se dedica y el impacto que quiere tener en los demás.

Definir propósito: ¿Qué diferencia puedo hacer?

Nuestro propósito es nuestra contribución al mundo. Como una brújula que apunta al norte,

El propósito proporciona a Rebekah y a cada uno de nosotros, a cualquier edad, una dirección en la vida.¹ A pesar del valor de esta orientación, se estima que cuatro de cada diez estadounidenses aún no han descubierto un propósito de vida satisfactorio.²

Nuestra comprensión de nuestro propósito evoluciona a lo largo de la vida, siendo la adolescencia y la adultez temprana a menudo etapas de creciente claridad. A veces, esa claridad surge al superar la tensión de ver caminos ilimitados hacia el futuro, mientras que al mismo tiempo nos sentimos presionados a seguir caminos específicos que nos ayudan a "entrar en una buena universidad" o "encontrar el trabajo adecuado". Otras veces, la mayor certeza llega cuando los jóvenes finalmente descubren en qué son buenos, después de años de saber solo lo que no.

■

Como ya hemos visto, las tres grandes preguntas de identidad, pertenencia y propósito se reflejan y refuerzan constantemente. De hecho, múltiples estudios confirman que sentir un sentido de pertenencia es un prerrequisito importante para descubrir el propósito.¹ Nuestros entrevistados que expresaron su propósito a través del activismo social parecían disfrutar haciéndolo con otros, satisfaciendo así su ansia de propósito y pertenencia.

Y, sin embargo, las tres grandes preguntas tienen funciones y objetivos distintos. Por ejemplo, mientras que la identidad se centra en quién quiero llegar a ser, el propósito se centra en lo que espero lograr.

[Kendall Cotton Bronk, Propósito en la vida: un componente crítico para una vida óptima Desarrollo de la Juventud \(Dordrecht, Países Bajos: Springer Science & Business Medios de comunicación, 2014\), 118.](#)

[b Bronk, Propósito en la vida, 72.](#)

Independientemente de la edad o el grado de claridad, el propósito une dos intereses (a veces divergentes): lo que vale la pena para nosotros y lo que tiene consecuencias para el mundo que nos rodea.³ En pocas palabras, el propósito es significativo tanto para nosotros como más allá de nosotros.⁴

Cuatro respuestas actuales para el propósito: hago la diferencia...

La mejor investigación sobre el propósito, así como nuestras entrevistas nacionales con adolescentes que asisten a la iglesia, destacan cuatro respuestas dominantes a la gran pregunta "¿Qué diferencia puedo hacer?"

Hago la diferencia cuando ayudo a los demás

Hago la diferencia cuando cuido a los demás, haciéndolos sentir bien y felices, siendo un héroe, cuando alguien depende de mí.

En nuestras conversaciones sobre identidad, pertenencia y propósito, los jóvenes del grupo sintieron un impulso universal de ayudar a los demás. Todos los adolescentes con los que nos reunimos hablaron de "ayudar" al menos una vez durante las tres entrevistas. De hecho, hablaron de servicio y de ayudar a los demás más que de cualquier otra forma de alcanzar el propósito.

■

Quiero hacer una diferencia en la vida de las personas, no necesariamente algo que cambie el mundo, sino que la gente piense: "Vaya, qué amable fue eso, o qué genial lo que hizo". —Sue

■

En su tropa de Boy Scouts, su iglesia y su familia, Steve deseaba “ayudar a tantas personas de tantas maneras como pudiera... Ya sea hablando con alguien que necesita...

Para sacar algo de su pecho o ayudar a alguien a sacar cosas de su casa, encuentro un propósito en cualquier momento y lugar en el que pueda ayudar a alguien más”.

Arthur describió esos momentos en los que siente que está haciendo lo que debe hacer: "Es cuando doy clases. Nunca me estreso cuando alguien en la escuela me pide ayuda para aprender música o matemáticas que no puede comprender por sí solo".

Ayudando a través del activismo social

Tras enfrentarse a las perspectivas fallidas del llamado "sueño americano", la antropóloga de Stanford Roberta Katz concluyó que los jóvenes de hoy "saben que se enfrentan a un futuro de grandes desafíos, no solo si podrán encontrar trabajo o tener una casa propia, sino cómo manejarán el cambio climático, la inteligencia artificial, la ingeniería genética, las armas impresas en 3D y las enfermedades pandémicas; y, dependiendo de la persona, tienen miedo, se resignan o se sienten llenos de energía". 5 (Katz no se dio cuenta de lo profética que fue al advertir sobre las "enfermedades pandémicas" apenas unos meses antes de la llegada de un brote mundial a Estados Unidos).

Miedo. Resignado. Rebosante de energía. Vimos las tres respuestas, pero mucho más de la última.

El activismo centrado en la raza despertó energía entre estos estudiantes. Un estudiante de último año de preparatoria que entrevistamos planeaba organizar talleres sobre reconciliación racial para su diverso grupo juvenil. Mencionamos en el capítulo 2 que Janelle es líder de la Unión de Estudiantes Negros de su escuela. En ese puesto, lideró una campaña sobre las dificultades de salud mental de los afroamericanos.

El cuidado del planeta también estuvo presente en la mente de los adolescentes entrevistados. Cuando les preguntamos qué les preocupaba a ella y a otros adolescentes, Lilly respondió: «Creo que el cambio climático es un gran problema. Es un poco irónico, porque aquí estoy, bebiendo de un vaso de plástico mientras digo eso. Pero es importante reducir los residuos o reciclar

adecuadamente y ser más conscientes de los recursos naturales de nuestro planeta».

Daniel, un estudiante de tercer año, respondió a esa pregunta de forma aún más personal. Tras haber vivido un año sin hogar cuando su padre enfermó y no pudo trabajar,

Daniel se preocupa por los niños sin hogar de su barrio. Recitó las consecuencias de la falta de vivienda —desde la contaminación hasta la delincuencia— que él mismo ha visto y experimentado. Ahora que su familia puede permitirse un apartamento, Daniel está recaudando fondos para ayudar a las personas sin hogar, recogiendo basura para mantener las calles más limpias y abogando ante las autoridades municipales para que se creen más albergues para personas sin hogar.

Los efectos positivos y negativos de ayudar a los demás

Los jóvenes que canalizan sus recursos y habilidades para beneficiar a los demás tienden a tener mayores índices de felicidad y bienestar.⁶ Una y otra vez, estudiantes como Rebekah, Lilly y Daniel describieron sentirse mejor al ayudar a los demás. Natalie se iluminó al describir cómo la hace sentir crear paquetes de ayuda para las personas sin hogar de su comunidad: «Realmente me demuestra que soy una persona cariñosa, sin importar lo que digan de mí. En el fondo, en lo más profundo de mi corazón, soy una persona amable».

Para Claudia, las preguntas del ensayo de solicitud de ingreso a la universidad han cristalizado su deseo de emprender una carrera en el periodismo. Ella mira hacia adelante con la certeza de que "cumpló mi propósito cuando me despierto cada día y estoy feliz de ir a trabajar porque sé que lo que hago ayuda a otras personas".

Si bien la mayoría de los adolescentes que describieron haber ayudado a otros dieron informes igualmente elogiosos, creemos que alrededor de un tercio de esos mismos jóvenes estaban ayudando tanto que su propia salud se vio afectada. Cuando se les pidió que describiera a su personaje favorito de video o programa, Sofía describió su relación con Clay, de la controvertida serie de Netflix "Por 13 Razones": "Siempre intenta ayudar a los demás y realmente no se presta atención a sí mismo. Me identifico con él porque siempre estoy haciendo cosas por los demás y realmente no me cuido".

■

Después de orar por alguien, te sientes bien porque acabas de bendecirlo en el nombre de Dios. Me siento mejor conmigo mismo cuando estoy levantando...

Levantando a la gente y animándola. —Samuel

■

Lilly fue aún más específica al describir el costo de servir a los demás: «Mi salud física, mental y emocional a veces se resiente cuando intento hacer felices a los demás. A medida que su felicidad aumenta, la mía a veces se deteriora. Pero es como si aún quisiera seguir ayudando, así que lo hago».

En su rol como pasante de medio tiempo en la iglesia, Sebastián intenta estar al tanto de los detalles para que los demás líderes no se sientan ansiosos. "Tengo que asegurarme de que la pastora esté bien y de que no tenga que preocuparse por nada. Mi objetivo es que todos los demás confíen en mí, para que ella no tenga que preocuparse por nada en el escenario".

En su enfoque en ayudar a otros líderes y feligreses, Sebastián suele estar en la iglesia los domingos de 7:00 a. m. a 9:00 p. m., pero pasa poco tiempo con sus amigos. "Me quedo en la cabina de sonido, al fondo, así que no interactúo mucho con la gente de la iglesia. A veces, mis amigos pasan por la parte de atrás y me preguntan: '¿Qué tal?'. Pero no puedo responder porque estoy concentrado en la tecnología y en mantener todo funcionando".

Experimentar el propósito personalmente

Tras pastorear dos grandes iglesias en los ministerios de jóvenes, universitarios y familiares, Jane Hong-Guzmán de León ahora influye en líderes juveniles de todo el país como miembro del equipo de FYI. Gracias a su trayectoria y diversas experiencias de vida, Jane ofrece perspectivas sobre la intersección entre la etnicidad y el propósito, así como sobre cómo los adultos pueden ayudar a los jóvenes a descubrir los dones que Dios les ha dado para nuestro mundo.

KARA: Jane, ¿cómo definías tu sentido de propósito cuando eras adolescente?

JANE: He sentido la presencia de Dios con fuerza en mi vida desde que fui salva en la secundaria, y el deseo de ayudar a los demás siempre ha sido parte de mi camino. De adolescente, una amiga me contó que se había estado cortando debido a su dolor emocional. Quería ayudar, pero no sabía cómo. Mi iglesia ofrecía un excelente programa para jóvenes, pero las respuestas que daban no siempre coincidían con nuestras preguntas. Eso fue difícil para mí porque quería que mi vida tuviera sentido y encontré un profundo propósito al ayudar a los demás. Así que terminé haciéndole a Dios preguntas más profundas sobre el dolor y las dificultades, y buscando maneras de capacitarnos para colaborar con Dios en la sanación y la transformación.

KARA: De joven, fuiste parte de una iglesia coreano-estadounidense. ¿Cómo influyó esa iglesia en tu sentido de propósito?

JANE: Mi sentido de propósito se vio influenciado en gran medida por la perspectiva comunitaria de mi iglesia. Culturalmente, nos reunimos y compartimos la vida como si fuéramos una familia. Comidas, necesidades, dificultades y celebraciones: compartimos todo y nos sacrificamos unos por otros dentro de la iglesia. Cuando pensamos en hacer algo para Dios, lo hacemos juntos como iglesia.

También he experimentado el poder de la oración y la firmeza en la fe, porque vi cómo inmigrantes de primera generación, como mis padres, seguían adelante. En las iglesias coreanas, entendemos que el sufrimiento es parte de nuestro camino de fe y encontramos fuerza juntos en el propósito mayor de Dios para nuestras vidas.

Pero un desafío para encontrar mi propósito en un entorno tan comunitario fue la falta de oportunidades para descubrir las maneras únicas en que Dios podía usarme fuera de la iglesia. Así que me tomó más tiempo y dedicación descubrir mi propósito como persona.

KARA: ¿Qué has aprendido sobre el propósito al entrevistar a adolescentes?

JANE: Recuerdo que los jóvenes necesitan ser invitados a experimentar a Dios y a ser parte tangible de su cuerpo. Los adolescentes no pueden aprender a tener una fe vibrante simplemente escuchando a los adultos y hablando de ella. Tienen que experimentarla. Necesitan orar por los demás y experimentar el ministerio ellos mismos.

Los adultos han vivido más y a veces pueden ver el potencial y las posibilidades que los jóvenes aún no ven. Los adolescentes necesitan adultos que se tomen el tiempo de conocerlos y les pregunten: "¿Recuerdas esas pasiones que tienes? Apuesto a que Dios las puso en tu corazón por algo. ¿Cómo sería desarrollarlas más?"

Hago la diferencia cuando sigo el guión

Hago la diferencia cuando me dan roles y líneas claras y las sigo, cuando sé las cosas correctas que debo hacer (principalmente cosas que mi familia o mi iglesia dicen), cuando hago lo que se supone que debo hacer.

Aunque no tan frecuente como "ayudar a los demás", una segunda respuesta que dieron los adolescentes a la gran pregunta del propósito fue seguir los roles y las directrices que les asignaron los demás. Dadas todas las posibles rutas que tenían por delante, nuestros entrevistados parecían estar de acuerdo, y a menudo casi ansiosos, con que se les asignara un carril según las "reglas" explícitas o implícitas de sus amigos, familiares o comunidad religiosa. A pesar del deseo de los entrevistados de expresar cierta individualidad, en un mundo de infinitas opciones, apreciaron las vías ya establecidas.

Si bien las presiones académicas trascienden las etnias y los orígenes, los estudiantes de familias que emigraron recientemente a menudo sienten una mayor presión debido a los sacrificios que hicieron para mudarse a

Estados Unidos. Claudia agradece a su madre por haber dejado atrás las posibilidades académicas en México y sabe que es sumamente importante que ahora aproveche sus propias oportunidades educativas. "Mi madre dice que, aunque su carrera académica no fue plena, al menos sus hijos tendrán un mejor futuro y una mejor educación".

En algunos hogares, el guion familiar también exige el cuidado de los hermanos menores. Sofía regresa a casa corriendo de la escuela entre semana para poder cuidar a su hermanita y ayudar con las tareas del hogar. Sofía recordó: «En cuanto nació mi hermanita, mi mamá volvió a trabajar. Fue bastante difícil cuidar a mi hermana de bebé. Se volvió aún más difícil cuando tenía dos años y empezó a llevarse todo a la boca. Realmente tenía que cuidarla entonces».

Como era de esperar, dado que todos los adolescentes que entrevistamos fueron nominados por un pastor de jóvenes o un líder de la iglesia, estas reglas incluyen suposiciones sobre la fe y la comunidad de fe. Varios estudiantes describieron la transición de su fe de un guion externo impuesto por otros a un guion interno que ellos mismos estaban creando. Habiendo crecido con una dieta constante de iglesia, Rebekah y sus amigos a menudo se "aburren" del evangelio cuando es "lo único que han comido todo el tiempo desde la infancia". Después de que Rebekah superara la muerte de la madre de su amigo, su fe se volvió más personal para ella. "Me di cuenta de que tenía que elegir por mí misma sobre mi relación con el Señor. No podía seguir haciendo lo mismo con una fe que no era la mía. Literalmente, ya no podía seguir haciéndolo".

Los esfuerzos de los adolescentes por descubrir el plan de Dios para su futuro parecen generar paz y presión. Lilly admitió con nerviosismo: «Tengo una carrera en mente que quiero seguir, pero no sé si es lo que Dios quiere para mí. ¿Qué pasa si la sigo y resulta que no es lo mejor que Dios tiene para mí? Habré pasado cuatro años estudiando algo solo para descartarlo y empezar de cero. Sigo cambiando de opinión sobre lo que quiero ser. Me pregunto cuántas veces cambiaré antes de que finalmente encuentre lo que Dios quiere que haga».

Gran parte de la ansiedad de Lilly por perderse el plan de Dios para su vida proviene de las enseñanzas bienintencionadas, pero estresantes, de su ex pastor de secundaria. "Él realmente hizo hincapié en conocer la visión de Dios para nosotros. Desde entonces, he estado confundido sobre los diferentes caminos que me interesan, preguntándome cuál es la visión de Dios para mí. Siempre me han dicho que nuestro propósito como seres humanos es promover el reino de Dios, y quiero hacerlo. Pero estoy estresado porque no sé cómo se supone que debo hacerlo".

La presión de tener una idea clara de su futuro, ya sea que esté conectado o no con el plan de Dios para ellos, fue mencionada por un tercio de los estudiantes que entrevistamos y por la mayoría de los estudiantes de último año. Michael,

del norte del Medio Oeste, "se siente un fracaso" porque "en esta época del año todos hablan de lo que van a hacer. Y parece que todos los demás saben exactamente lo que van a hacer. Sin saber..."

“Te hace sentir fuera de lugar y diferente”.

Hago la diferencia cuando puedo tomar decisiones sobre mi vida

Hago una diferencia cuando siento que tengo iniciativa y poder para elegir al menos algo de lo que sucede en mi vida.

Si bien los jóvenes que entrevistamos se mostraron sorprendentemente poco resentidos con los guiones que se les impusieron, su tercer camino hacia el propósito provino de sentir que podían elegir (al menos una parte) de lo que sucede en sus vidas. Deseaban, y apreciaban, tener un sentido de autonomía: la oportunidad de desarrollar sus propios intereses, metas y valores.

Aparentemente menos motivados por las recompensas tangibles o el reconocimiento público, los estudiantes de hoy quieren tomar sus propias decisiones. Y esperan que esas decisiones moldeen nuestro mundo.

El año en que la familia de Daniel tuvo dificultades para encontrar vivienda, nunca estuvieron en la calle. Gracias a la ingeniosa planificación de su madre, Daniel y su familia vivieron con maletas y durmieron en las habitaciones de amigos, evitando así la difícil situación de tantos en circunstancias similares. Esa proactividad inculcó en Daniel un instinto de supervivencia que se traduce en el compromiso de planificar su propio futuro. Explicó con fervor: «Intento no juntarme con gente perezosa o que no hace su trabajo. No ven futuro. Siempre he tenido un sueño para mi futuro. Quiero ser un científico que descubra algo y ayude a cambiar el mundo. Como inventar el próximo Google o algo así. Quiero hacer algo divertido, pero también algo que importe».

■

***Entiendo que, como hombre negro, me pasarán cosas por el color de mi piel.
Pero solo por ser negro, no debería significar que deba dejar que mi piel...***

El color de piel afecta lo que hago y lo que quiero hacer. Un ejemplo de cómo no debería afectarme es si quiero un trabajo y hay una persona blanca y yo intentando conseguirlo. No creo que deba permitir que su color de piel afecte mi mentalidad de que podría no conseguir ese trabajo solo por ser negro. Sigo sintiendo que debería ir con la intención de conseguirlo pase lo que pase. —Jason

■

A diferencia de Daniel, quien está obsesionado con una sola carrera, muchos estudiantes que conocimos eran más como Claudia, quien busca la libertad de cambiar de planes varias veces. Con humor, detalló cómo inicialmente quería ser veterinaria:

Pero luego vi un documental sobre una mujer que murió porque un gato con un virus en la garra la arañó. Pensé: "No, no estoy intentando morir". Así que me interesé en ser abogada, pero la ley cambia cada semana. Así que no, no es eso. Luego me di cuenta de que me gusta leer, escribir y hablar sobre lo que pasa en el mundo, así que pensé en dedicarme a la escritura creativa y al periodismo. Así puedo motivar a la gente a actuar, como con la quema de la selva amazónica. Y eso es lo que quiero hacer ahora.

Los jóvenes que entrevistamos se enorgullecían no solo de elegir su propio trabajo valioso, sino también de las muestras tangibles de confianza y respeto que les demostraban los adultos. Sebastián está orgulloso de las responsabilidades que le asigna su iglesia. "Mi iglesia me asigna tareas que no le darían a la mayoría de los jóvenes de diecisiete años. Tengo el código de seguridad de nuestro edificio. Tengo la llave. Soy el encargado de la ofrenda los fines de semana. Eso es bastante importante. Cuando la gente de mi iglesia me confía tareas de tan alto nivel, siento que pertenezco. Y que mi vida tiene sentido".

Hago la diferencia cuando me dirijo hacia un buen futuro

Hago la diferencia cuando estoy construyendo un buen futuro para mí y para otras personas que me importan, cuando estoy logrando cosas, sobresaliendo y avanzando hacia lo que defino como “la buena vida”, cuando estoy siendo mi mejor versión.

El futuro de nuestro mundo es sombrío, pero el mío es brillante. Esa es la esencia de la "brecha de optimismo" documentada por la investigadora estudiantil Sophia Pink tras recorrer Estados Unidos entrevistando a jóvenes de veintiún años. Usaron palabras como "aterrador", "destrucción" y "incendio" para describir lo que le espera a Estados Unidos. Pero cuando estos mismos jóvenes imaginan su propio futuro, las respuestas variaron desde "esperanzados" hasta "decididos" y "amorosos". 9 En el análisis de FYI de 2092 jóvenes, también observamos un sesgo hacia la descripción positiva de sus propias vidas y futuros.

El optimismo de estos jóvenes de veintiún años coincide con la cuarta respuesta actual que surgió de nuestras preguntas de entrevista sobre el propósito. Si bien el objetivo exacto era confuso y variaba según cada adolescente, la mayoría de los jóvenes de nuestro grupo aspiraban a su concepción de la "buena vida".

■

Aproximadamente dos tercios de los jóvenes de entre quince y veintiún años se sienten muy o algo estresados por el futuro de nuestra nación (68 por ciento) y no creen que Estados Unidos esté avanzando hacia ser más fuerte que nunca (66 por ciento).a

[Asociación Americana de Psicología, "El estrés en Estados Unidos: Generación Z", Octubre de 2018, 3,
https://www.apa.org/news/press/releases/stress/2018/stress-generación-z.pdf.](https://www.apa.org/news/press/releases/stress/2018/stress-generación-z.pdf)

Para muchos de los estudiantes que entrevistamos, ese objetivo incluye tres círculos: fe, éxito financiero y plenitud. Al hablar del futuro que anhela, Michael dijo que quiere ser como su padre y "encontrar un trabajo en el que pueda tener éxito. Y que me guste, así que no me importa ir a trabajar. Estoy dispuesto a trabajar duro, pero quiero encontrar un trabajo

que disfrute. Quiero que mis empleados hablen de lo buena persona que soy. Cuando algo sale mal, quiero demostrar que soy diferente gracias a mi fe".

Natalie se siente atraída por una carrera como actriz, pero probablemente elija una diferente.

Una profesión que le brinde la estabilidad financiera que desea. Esta estudiante de noveno grado encuentra atractivo el campo de la salud porque puede "hacer del mundo un lugar mejor y a la vez mantener la estabilidad financiera. Si tienes mayor estabilidad financiera, creo que tienes más probabilidades de hacer del mundo un lugar mejor. Así es como funciona nuestro país".

Mientras que la mayoría de los estudiantes veían su mejor futuro como una mezcla de prosperidad financiera y realización personal, unos pocos lo basaban en relaciones personales. Como estudiante de último año a punto de graduarse, Arthur valora las relaciones cercanas por encima de todo: "No se puede tener todo. Quiero estar satisfecho con lo que tengo y poder apreciar a quienes me aman y me rodean. La mayoría de la gente define la felicidad como tener todo lo que uno desea, pero a veces eso todavía se siente vacío. Para mí, poder amar a todos en mi vida es la mayor felicidad".

■

La investigación de la académica de Yale Almeda Wright, asesora de este proyecto, destaca cómo las visiones del futuro pueden diferir según la demografía racial. Wright señala: «La muerte, la violencia, la opresión y el racismo se han convertido en parte de las narrativas de todos los jóvenes afroamericanos, ya sea que los experimenten en primera persona o simplemente los lean en las redes sociales. Los padres y los trabajadores juveniles también luchan y se preguntan cómo acompañar a los jóvenes en un mundo como este. Para algunos jóvenes, no existe el anhelo de un futuro mejor; simplemente se preguntan si tendrán la oportunidad de crecer y si estarán vivos».

[a Almeda M. Wright, La vida espiritual de los jóvenes afroamericanos \(Nueva Nueva York: Oxford University Press, 2017\), 198.](#)

De manera aún más sucinta, Lilly definió su “vida feliz” en una frase: “Estar contenta con Dios y con lo que Dios me ha dado, y aprender a ser fiel en lugar de quejarme”.

Sea cual sea su imagen de un "buen futuro", los jóvenes que asisten a la iglesia se esfuerzan por hacer de esa imagen una realidad. A menudo, demasiado. Sebastián pasa tantas horas...

Mientras hacía voluntariado en la iglesia, otros le decían: «Deberías divertirte y salir con tus amigos». Sebastián admitió: «Tienen razón en que probablemente estoy demasiado concentrado en alcanzar mis metas futuras como para convertirme en pastor de jóvenes. Intento recordar disfrutar del tiempo que tengo ahora en lugar de esforzarme y exigirme más».

■

Gran pregunta	Enfocar	Descripción	Respuestas actuales
¿Quién soy yo?	Identidad	Nuestra visión de nosotros mismos	Soy... lo que otros esperan. No.
¿Donde encajo?	Pertenencia	Nuestra conexión con los demás	Encajo...donde me siento seguro de estar.
¿Qué diferencia puedo hacer?	Objetivo	Nuestra contribución al mundo	Hago la diferencia... cuando yo

■

Claro pero aún falta

De las tres grandes preguntas que transforman a los adolescentes, nuestros entrevistados describieron su propósito con mayor coherencia que su identidad o pertenencia. Nuestra intuición es que, dado que los estudiantes reciben guiones específicos de familiares, amigos, maestros, mentores y pastores sobre el don que esperan dar al mundo, les resulta más fácil repetirlos.

Si bien nuestros entrevistados ciertamente tenían intenciones claras de dar forma a nuestro mundo, sus planes a menudo parecían un poco planos.

Bidimensional.

Un poco gris y soso.

Como exploraremos en el próximo capítulo, a menudo carecían de la viveza que proviene de la visión a todo color de Cristo de ser transformados por la gracia para cambiar nuestro mundo.

REFLEXIONAR y APLICAR

■

A continuación, se presentan las cuatro respuestas actuales que los jóvenes suelen usar para definir su propósito. Para ayudarte a empatizar con los adolescentes de hoy, reflexiona sobre ti mismo como adolescente. Clasifica las respuestas en una escala del 1 al 4, dando un 1 a la respuesta más común y un 4 a la que menos te identificaste.

_____ “Hago la diferencia cuando ayudo a los demás”.

_____ “Hago la diferencia cuando sigo el guión”.

_____ “Hago la diferencia cuando puedo tomar decisiones sobre mi vida”.

_____ “Hago la diferencia cuando me dirijo hacia un buen futuro”.

Mirando hacia atrás, ¿qué fue lo que te resultó útil de las respuestas hacia las que te inclinaste?

¿Qué fue quizás dañino para usted o para otros?

Ahora piense en un joven que conozca y repita el mismo proceso, colocando un 1 junto a su respuesta de propósito más común y un 4 junto a su respuesta de propósito menos común.

_____ “Hago la diferencia cuando ayudo a los demás”.

_____ “Hago la diferencia cuando sigo el guión”.

_____ “Hago la diferencia cuando puedo tomar decisiones sobre mi vida”.

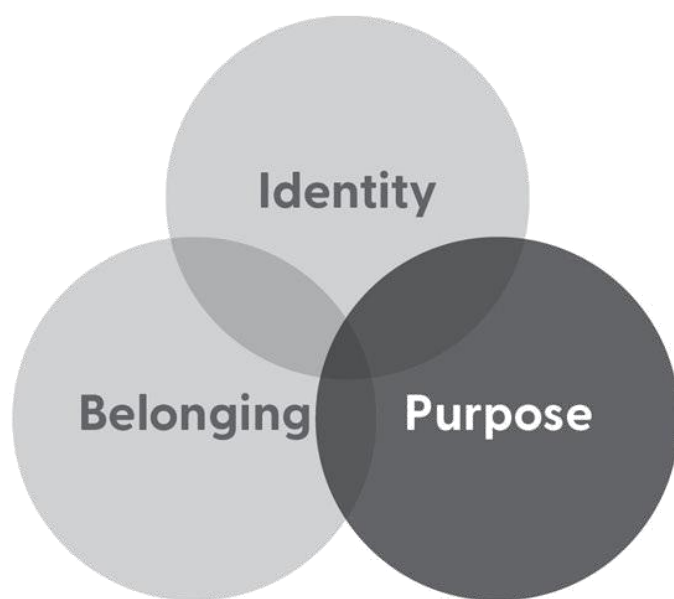
_____ “Hago la diferencia cuando me dirijo hacia un buen futuro”.

¿Qué es lo que resulta útil de sus dos respuestas principales actuales?

¿Qué es lo que quizá tienen de dañino?

Dos de los temas que se reflejan en las cuatro respuestas son que los jóvenes se esfuerzan por encontrar un propósito y que la incertidumbre sobre su futuro los genera ansiedad. ¿Cómo se aplican uno o ambos de estos temas a los jóvenes que más te importan?

En el próximo capítulo, exploraremos una mejor respuesta cristocéntrica a nuestro anhelo de propósito. Sin mirar hacia el futuro (¡sin engaños!), ¿qué ideas tienes ya para una mejor respuesta de Jesús a nuestra gran pregunta sobre el propósito?



9

HISTORIA: La mejor respuesta de Jesús

Me considero como un lápiz. Puedo intentar ser un utensilio para comer, como un tenedor o un palillo, pero ese no es mi propósito. O escribo y me uso para los propósitos de Dios, o no.

Kevin

La iglesia es un teatro del evangelio en el que los discípulos presentan avances del venidero reino de Dios.

Kevin J. Vanhoozer¹

Así que sí, ahora estoy muy involucrado en mi iglesia. Me siento parte de la familia. Tengo una misión, un propósito, una identidad, un sentido de pertenencia. Todo lo que los adolescentes suelen desear.

Cuando Kevin, un estudiante birracial de último año de secundaria, mencionó “propósito, identidad, pertenencia” en nuestra entrevista inicial, incluso antes que yo (Kara), quedé impresionada.

No pude resistirme a salirme del guion y preguntar: «Kevin, acabas de mencionar identidad, pertenencia y propósito. Gran parte del resto de la entrevista trata sobre esos tres términos. Tengo curiosidad: ¿has oído estas palabras antes?».

Riéndose, Kevin sonrió y admitió: "Me pillaste. De hecho, te busqué en Google".

y el Fuller Youth Institute anoche y vi algunos de sus videos”.

Eso no es tan asombroso como inventar esos tres términos por su cuenta, pero aun así es extraordinario. Kevin fue el único estudiante que entrevistamos que se conectó a internet para estudiarnos antes de que lo estudiáramos a él.

La intención de Kevin al buscar información sobre el Instituto Juvenil Fuller refleja la intencionalidad con la que ha experimentado con su propósito durante la segunda mitad de la preparatoria. Hace un par de años, Kevin lanzó su propio canal de YouTube para atraer a los espectadores a Jesús. Aclaró: «No hago videos. Pero he recopilado cientos de videos y blogs que son los más útiles y populares en cuanto a filosofía, ética, moralidad y temas similares».

En la universidad y después, Kevin quiere escribir contenido accesible y provocador que muestre a otros adolescentes la vida y las enseñanzas de Jesús. "¿Has leído el Diario de Greg? Me gustaría escribir así. Con naturalidad. Con onda. Quizás con dibujos. Pero desde la perspectiva de la iglesia. Para gente de mi edad".

Un mes antes de nuestra primera reunión, Kevin fue contratado como miembro del personal de su iglesia. Ahora le pagan para supervisar a los voluntarios de fin de semana (en su mayoría adultos) mientras instalan sillas y mesas en sus principales espacios de reunión.

Aunque la iglesia le paga una pequeña remuneración, Kevin está más motivado por sus sueños de que su iglesia tenga un impacto positivo. "Pienso en la iglesia como un hospital espiritual para sanar a los necesitados. Y como una base militar espiritual para alcanzar a los perdidos. El grupo de jóvenes debería ser donde nos equipamos y nos hacemos responsables a lo largo de la semana".

Hablar con este joven de diecisiete años a menudo era como conversar con uno de veintisiete años, uno con una visión extraordinariamente clara del papel que desempeña en la obra del reino de Dios. Se considera un agente del plan mayor de Dios y «parte de la historia más grandiosa jamás contada, es decir, el evangelio. Siempre me pregunto: '¿Cómo contribuirá mi historia a la trama de Dios? ¿Dónde necesita mi personaje el escritor, que es Dios?'.

No soy el personaje principal, pero sirvo al personaje principal, que es Jesús».

La respuesta centrada en Cristo en una palabra: HISTORIA

Al igual que Kevin, nuestro equipo cree que el propósito centrado en Cristo proviene de saber que estamos invitados a la gran HISTORIA de Dios.

Eres una novela. Eres una narración extensa en prosa con un personaje principal.

Dan P. McAdams²

Nuestras vidas no adquieren sentido porque ayudamos a otros.

O siguiendo las reglas correctas.

O tomar nuestras propias decisiones para buscar “la buena vida”.

Nuestra mejor respuesta a la pregunta “¿Qué diferencia puedo hacer?” es que nuestras vidas importan porque somos parte de la trama continua de lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará en nuestro mundo.

Estamos rodeados de historias que buscan captar nuestra atención y dirigir nuestro propósito. En "Después de la Virtud", el filósofo escocés Alasdair MacIntyre afirma: «No puedo responder a la pregunta '¿Qué debo hacer?' a menos que primero responda a la pregunta '¿De qué historia formo parte?'».

■

Nuestras historias de vida están moldeadas por quiénes somos y hacia dónde nos dirigimos, creando así otra unión entre las grandes preguntas de identidad y propósito.

Además, dado que quienes más influyen en nuestras vidas se convierten en personajes de nuestras historias, nuestras relaciones contribuyen a su formación. Daniel Taylor destaca esta intersección entre pertenencia y propósito:

La historia de nadie existe sola. Cada una está entrelazada con innumerables historias. Tira de un hilo en mi historia y siente el temblor a medio mundo y dos milenios de distancia.

[a Daniel Taylor, Cuéntame una historia: El poder de nuestras historias para dar forma a la vida \(St. Pablo: Bog Walk Press, 2001\), 6.](#)

Ésta puede ser la frase más importante de este capítulo.

Nuestra contribución al mundo depende de la historia que consideremos central en nuestras vidas.

Imaginen a tres adolescentes, cada uno centrado en una narrativa diferente, respondiendo al distanciamiento social prolongado requerido durante una pandemia. Colin, de décimo grado, centra su historia en sus amigos y su pasión por el béisbol, por lo que una separación prolongada de ambos podría causar pánico. Audrey, de undécimo grado, centra su historia en su familia, por lo que siente mayor paz al saber que estar en casa le llenará las pilas. Eduardo, un estudiante de último año, cuya narrativa principal es la urgencia de ayudar a los demás, por lo que trabaja virtualmente desde su habitación para movilizar a amigos y familiares y ayudar a los vecinos con sus necesidades de cuarentena.

Ninguna de estas historias es terrible. Los amigos, la familia y las necesidades de los demás son fuentes valiosas de propósito, ¿verdad?

Absolutamente.

Pero pueden fácilmente pasar por alto el propósito fundamental que surge al hacer de la HISTORIA de Dios la historia central de nuestra vida. Los amigos tienen defectos y nos decepcionarán. Nuestras familias pueden ser maravillosas, pero nunca serán perfectas. Nuestros vecinos nos agradecerán, pero nunca nos amarán incondicionalmente.

Nuestras mejores narrativas personales surgen de integrar nuestras historias en la narrativa fundamental de la HISTORIA de Dios. Cada uno de nosotros

encuentra su mayor significado y propósito como personaje secundario cuya vida gira en torno a Dios, Jesús y el Espíritu Santo como autores y protagonistas. Como celebró el difunto pastor, teólogo y poeta Eugene Peterson: «Dios es el contexto y la trama más amplios en los que se insertan nuestras historias». 4 O, en palabras del libro de Hebreos, Jesús es el «autor y consumidor de nuestra fe» (12:2).

Estamos invitados a la gran HISTORIA de Dios: 1 Corintios 3:5–9

Aunque Dios podría desarrollar esta historia divina sin nosotros, decide no hacerlo. Los humanos no somos extras invisibles que vagan sin rumbo entre bastidores. Como aprendemos de las reflexiones del apóstol Pablo en 1 Corintios 3:5-9, es el drama de Dios, pero nosotros y los jóvenes podemos desempeñar un papel vital hoy.

La HISTORIA de Dios es la historia más grande

La ciudad de Corinto estaba llena de ciudadanos que deseaban ascender económica y socialmente, a menudo alineándose con algún líder o celebridad local. Incluso los seguidores de Cristo formaban equipos.

Pablo combate estas normas culturales y corta los lazos de sus seguidores con él y con otro líder conocido, Apolos, escribiendo: "¿Qué es, después de todo, Apolos? ¿Y qué es Pablo? Solamente siervos, por medio de los cuales ustedes llegaron a creer" (1 Corintios 3:5). Resistiendo la atracción gravitacional de la lealtad humana, común en sus lectores, Pablo señala en cambio a Aquel que puso en movimiento el universo.

Pablo desarrolla este tema de la centralidad de Dios mediante metáforas agrarias familiares para los corintios: «Yo planté la semilla, Apolos la regó, pero Dios la ha estado haciendo crecer. Así que ni el que planta ni el que riega son algo, sino Dios, que hace crecer las cosas. El que planta y el que riega tienen un mismo propósito, y cada uno será recompensado según su propio trabajo. Porque nosotros somos colaboradores en el servicio de Dios; ustedes son labranza de Dios, edificio de Dios» (vv. 6-9).

A los agricultores del primer siglo, que se sentían siempre susceptibles al clima y a las fuerzas naturales sobre las que no podían influir, Pablo proclama que es

Dios quien hace crecer todas las cosas. El tiempo verbal para crecer en realidad significa "mantiene el crecimiento". La obra continua del Espíritu Santo trajo crecimiento ayer, trae crecimiento hoy y traerá...

Crecimiento mañana. Pablo y Apolos tienen el honor de ser llamados «colaboradores en el servicio de Dios», pero todo el mérito por el fruto de esa labor es de Dios.

Definiendo la HISTORIA de Dios y haciendo nuestra parte

A Brad y a mí nos gusta ver las Escrituras como una descripción de cinco sextas partes del drama divino de Dios.⁶
Conocemos la historia que nos ha precedido: la creación, la caída, el pacto y Jesús componen los actos 1-4. Las pistas que se nos dan sobre el regreso de Cristo y la nueva creación venidera se proyectan hacia el acto 6.⁷

Pero hay una parte que ayudamos a crear. El acto 5 falta parcialmente. Fortalecida por el Espíritu Santo, la iglesia del Nuevo Testamento puso en marcha la primera parte de este acto. El mismo Espíritu Santo obra en y a través de los seguidores de Cristo hoy. Lo que vivimos ahora, cada día como pueblo de Dios, es la segunda parte del acto. Por eso nos gusta pensar en el discipulado como nuestro "Sí" cotidiano a Jesús.

Cuando Kevin comparte su fe en línea, improvisa en el quinto acto del drama de Dios. Cuando moviliza voluntarios en su iglesia, recrea la HISTORIA de Dios, haciéndola más tangible. Se convierte en un discípulo.

Dios entrelaza el discipulado de Kevin con el resto de nuestras historias y crea una gran narrativa. Más adelante, en 1 Corintios, Pablo describe el poder de entrelazar nuestras historias de esta manera: «Hay diversidad de dones, pero el mismo Espíritu los distribuye. Hay diversidad de servicios, pero el mismo Señor. Hay diversidad de obras, pero en todos y en todos es el mismo Dios el que obra» (12:4-6).

En otras palabras, en este drama todos tienen un papel que desempeñar.

■

Gran pregunta	Enfocar	Descripción	Respuestas actuales
¿Quién soy yo?	Identidad	Nuestra visión de nosotros mismos	Soy... lo que otros esperan. No.
¿Donde encajo?	Pertenencia	Nuestra conexión con los demás	Encajo...donde me siento seguro de estar.

¿Qué diferencia puedo hacer?	Objetivo	Nuestra contribución al mundo	Hago la diferencia... cuando yo
------------------------------	----------	-------------------------------	---------------------------------

STORY se vuelve práctica: conversaciones y conexiones

Quizás porque el teatro fue tan importante para mí (Brad) en la secundaria y preparatoria mientras exploraba las tres grandes preguntas, me atrae la simple idea de sumergirnos en la historia de Dios. Me gusta tanto que usamos la frase cada semana en el servicio de adoración de nuestra iglesia cuando enviamos a niños y estudiantes de secundaria a programas por edades: "Que el Espíritu Santo abra nuestros corazones mientras nos sumergimos en la historia de Dios hoy".

El ético cristiano Samuel Wells escribe: "Cuando una persona entra en la historia bíblica, lo hace al participar en la representación que la Iglesia hace de esa historia... No se trata tanto de estar escrito en un libro como de participar en una obra de teatro".⁸

Al ser parte de una comunidad que practica la HISTORIA de Dios, se vuelve menos un cuento de hadas y más una realidad diaria.

Esa es una de las muchas razones por las que nuestras conversaciones y conexiones con los jóvenes son importantes. Cada día, cada semana, a través de las ideas que abordan y ponen en práctica en el resto de este capítulo, ayudan a los jóvenes a descubrir y practicar su papel en la HISTORIA de Dios.

Conversaciones sobre el propósito

Una conversación sobre tu historia

Las siguientes preguntas sobre la historia, en gran parte derivadas de nuestros protocolos de entrevistas,⁹ es mejor plantearlas a los adolescentes no en una sola sesión, sino a lo largo de varias conversaciones.

AHORA

A veces, la gente piensa en su vida como un libro con diferentes capítulos. Si tú u otra persona quisiera escribir un libro sobre su vida hasta ahora, ¿cómo lo dividirían en capítulos?

¿Qué capítulo te llama más la atención, quizás porque es importante de alguna manera?

Si tuvieras que describir la historia de tu vida con unos pocos adjetivos, ¿cuáles serían?

¿Qué palabras usarías para describirte como personaje de tu historia actualmente?

¿Quiénes son otros personajes importantes en tu historia? ¿Qué papel(es) desempeñan?

DIOS

¿Qué papel desempeña Dios en tu historia: un papel principal, un director o un extra?

¿Qué papel te gustaría que Dios desempeñara en tu historia? Me pregunto por qué elegiste ese papel.

CÓMO

¿Qué cualidades desearías que fueran más ciertas en la historia de tu vida?

¿En la historia de quién has sido un personaje importante? ¿Qué puedes hacer para mejorarla aún más?

¿Qué te gustaría que quienes te conocen dijeran de tu vida? ¿Cómo podría eso influir en tus decisiones?

Una conversación sobre la HISTORIA de Dios

Para ayudarle a usted y a sus jóvenes a debatir más a fondo si Dios es un personaje principal o un extra en segundo plano en sus historias, analice las siguientes preguntas.

AHORA

¿Cómo le describirías a Dios a un amigo? ¿Tienes alguna imagen o descripción que asocies con Dios?

¿En qué medida dirías que Dios forma parte de tu visión de la vida actual? En una escala del 1 al 10, donde 1 es "poco" y 10 es "completamente", ¿cuánto influye tu fe en tu historia?

DIOS

¿Hay alguna historia sobre Dios que lo diga todo para ti?

Si tuvieras que describir la HISTORIA de Dios en general, o el evangelio, ¿qué dirías? (Puedes compartir los ejemplos anteriores en el capítulo de la HISTORIA de Dios como una obra de seis actos para inspirar su reflexión. Pregúntales qué aspectos de esos ejemplos les gustan y qué podrían ajustar, cambiar, eliminar o añadir).

¿Qué pasajes de las Escrituras parecen especialmente importantes para su visión de Dios y de la HISTORIA de Dios?

CÓMO

¿Qué es lo que ya no crees acerca de la HISTORIA de Dios que solías creer?

■

Escribo muchas canciones para otras personas. Escribo canciones basándome en lo que veo. Una vez, pasé un día entero escribiendo una canción para mi amiga. Escribí la letra para animarla. Cuando se la toqué, lloró. Ese fue uno de los momentos en los que pensé: "Bueno, me veo haciendo esto. Me veo escribiendo canciones para otras personas", y eso me hace sentir muy bien. —Simone

■

¿Qué crees ahora acerca de la HISTORIA de Dios que antes no creías?

■

Aquí está mi breve descripción favorita (de Kara) de la HISTORIA de Dios. Parte de la razón por la que he adoptado esta versión es que es sencilla y fácil de recordar. Los niños de once años pueden comprender estas cinco palabras clave que empiezan con la letra Ga (Nota de Brad:

Verás que la versión de Kara de la HISTORIA de Dios parece más bien una lista. Tras quince años trabajando con Kara, puedo afirmar que le encantan las listas.

BUENO: La primera palabra que empieza con G es bueno. Todos somos creados buenos, a imagen de Dios.

CULPA: La segunda G es culpa. Nuestro pecado nos aleja de Dios.

GRACIA: Por la gracia de Dios, Dios envió a Jesús a ser crucificado y resucitado para que pudiéramos ser restaurados. Nuestro arrepentimiento nos ofrece vida real en el presente, así como vida eterna con Dios.

PUEBLO DE DIOS: Al ser adoptados en el cuerpo de Cristo, encarnamos el reino de Dios en el mundo. Formamos parte del pueblo de Dios, uniéndonos a la misión y obra de Dios, como se ejemplifica en la vida y las enseñanzas de Cristo.

GRATITUD: La última palabra con G ayuda a conectar las cuatro G anteriores con los mandamientos de las Escrituras. ¿Por qué intentamos obedecer lo que Dios nos ha ordenado? No es para que Dios nos ame o nos quiera más. No es para sentirnos mejor con nosotros mismos.

Es porque estamos tan llenos de gratitud. Como Dave y yo hemos intentado enseñarles a nuestros tres hijos adolescentes, nuestras vidas se convierten en grandes notas de agradecimiento a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros.

Adaptado de Kara E. Powell, The Sticky Faith Guide for Your Family (Grand Rapids: Zondervan, 2014), 46–47. Un verdadero teólogo narrativo probablemente Me estremezco por la forma en que he destilado la HISTORIA de Dios en principios, y mucho menos por todo eso. empiezan con la misma letra. Mi interés pragmático en ofrecer a los jóvenes una La versión del evangelio que es clara y memorable es lo que me atrae de este paradigma.

b “La gratitud, sin embargo, es más que un ejercicio mental, más que una fórmula de palabras. . . . Ser agradecido es reconocer el Amor de Dios en todo lo que Él tiene. Él nos ha dado, y nos ha dado todo. Cada aliento que respiramos es un regalo de Él. amor, cada momento de la existencia es una gracia, pues trae consigo inmensas gracias de Él. La gratitud, por tanto, no da nada por sentado, nunca es insensible, está despertando constantemente a un nuevo asombro y a la alabanza de la bondad de Dios. Porque el hombre agradecido sabe que Dios es bueno, no de oídas, sino por experiencia. Y eso es lo que marca la diferencia”. Thomas Merton, Pensamientos en soledad (Nueva York: Farrar, Straus & Giroux, 1999), 20, énfasis original.

Una conversación sobre tu superpoder

Algunas de las mejores conversaciones sobre el propósito ayudan a los jóvenes a descubrir y luego ofrecer sus dones únicos —o superpoderes— otorgados por el Espíritu Santo. Ya sea que sus hijos adolescentes más cercanos tengan una idea clara o ambigua de su superpoder, intenten conversar sobre las siguientes preguntas.

AHORA

¿Qué te gusta o te encanta hacer?

¿Cuándo te sientes más vivo?

¿Qué dones o talentos ven los demás en ti?

DIOS

¿Qué haces normalmente en esos momentos en los que te sientes más conectado con los demás?

¿Qué haces en esos momentos en que te sientes más cerca de Dios?

CÓMO

¿Qué te interesa hacer en el futuro?

¿Cómo puedes practicar esos intereses?

Una conversación explorando la vocación

Ya sea en una conversación individual con un adolescente o con un grupo de estudiantes, centre la conversación en un estudiante (los demás tendrán su turno más adelante). Pídale a ese estudiante que anote sus habilidades, y usted (y cualquier otra persona que lo acompañe) también anote las habilidades y talentos que vea en ese joven.

Luego, pídale al estudiante destacado que elabore una segunda lista de las causas, problemas o ideas que le apasionan, y usted (y cualquier otra persona que lo acompañe) también escriba las pasiones que ve en ellos.

Al terminar, escribe las palabras "HISTORIA DE DIOS" en una hoja más grande o en una pizarra y forma dos columnas. Anota los elementos de la primera lista.

a la izquierda y los elementos de la segunda lista a la derecha. Luego, analícelos desde la perspectiva de su vocación o sentido de vocación (ya sea a través de un trabajo remunerado u otra actividad vital).

■

En la última década, las películas y series populares entre el público adolescente se han centrado a menudo en superhéroes. Estos personajes reescriben constantemente las narrativas, tanto de sus propias vidas como de nuestro mundo. En estas historias, superhéroes adolescentes y adultos abordan cuestiones de identidad, pertenencia y propósito, lo que en parte las hace tan atractivas para los jóvenes. Estos personajes refuerzan el mensaje de que tienes más de una oportunidad para descubrir tus dones y cómo usarlos, o abusar de ellos, en el mundo.

Quizás hayas oído hablar de Greta Thunberg, una adolescente sueca que desplegó su superpoder a nivel global. Durante casi un año, organizó una huelga climática, casi en solitario, frente al Parlamento, exigiendo cambios por el bien de la vida y la salud de su generación. Las redes sociales explotaron en otoño de 2019 cuando habló ante las Naciones Unidas, y cerca de cuatro millones de jóvenes se unieron a las protestas en todo el mundo. Recibió muchas críticas, principalmente de adultos, y en respuesta, decidió destacar una parte de su historia que quizá no fuera tan evidente: vive con síndrome de Asperger.

Thunberg escribió en redes sociales: «Cuando quienes odian atacan tu apariencia y tus diferencias, significa que ya no les queda otro camino. ¡Y entonces sabes que estás ganando! Tengo Asperger, lo que significa que a veces soy un poco diferente a la norma. Y, dadas las circunstancias adecuadas, ser diferente es un superpoder».

Como un personaje de una película de Marvel, Greta está trabajando para reescribir la historia que le ha dado el mundo.

[a Agradecemos a Chris López y a nuestra compañera de equipo Roslyn Hernández por su Perspectivas sobre el mundo de los superhéroes y su conexión con la búsqueda de los adolescentes Respuestas a las 3 grandes preguntas.](#)

AHORA

¿Qué observas en la lista de habilidades de la izquierda?

¿Qué tal la lista de pasiones de la derecha?

DIOS

Piensa por un momento en cómo podrías tomar una o dos habilidades de la primera columna y combinarlas con una o dos pasiones de la segunda para crear una posible vocación. ¿Qué vocaciones podrían ser adecuadas? (Si es posible, piensa en tres o cuatro, ¡o más!, vocaciones. No tienen que limitarse a trabajos o carreras profesionales).

¿Qué le dice este ejercicio sobre cómo una comunidad puede ayudarnos a discernir nuevas posibilidades?

CÓMO

¿Cuál de estas vocaciones es la más atractiva? ¿Qué la hace tan atractiva?

¿Qué otras vocaciones de las que mencionamos hoy te llaman la atención? ¿Qué te llama la atención de ellas?

¿Qué próximos pasos podrías dar para entender mejor cómo cualquiera de estas vocaciones se alinea con la HISTORIA de Dios para tu vida?

Conversaciones sobre HISTORIA en otras partes de la Biblia

Para ayudarle a apreciar el significado completo de la invitación de Dios a entrar en su HISTORIA, le animamos a usted y a los jóvenes a explorar los siguientes pasajes de las Escrituras, que son excelentes para meditar, memorizar, enviar por mensaje de texto o compilar en una serie de enseñanzas para grupos pequeños o para el ministerio de jóvenes.

Josué 1:1–18, especialmente el versículo 7: Como personajes de la HISTORIA de Dios, podemos ser fuertes y valientes.

Isaías 52:1-12, especialmente el versículo 7: Tenemos la hermosa oportunidad de invitar a otros a desempeñar su papel en la HISTORIA de Dios.

Jeremías 1:4-19, especialmente el versículo 5: Antes de nuestro nacimiento, Dios nos conocía y conocía la parte de su HISTORIA que mejor se adapta a nosotros.

Mateo 16:21-28, especialmente los versículos 24-25: Cuando nos negamos a nosotros mismos y perdemos nuestras vidas en devoción a la HISTORIA de Dios, terminamos encontrando la vida.

Romanos 12:1-2, especialmente el versículo 1: Como personajes de la HISTORIA de Dios, nos ofrecemos con adoración como sacrificios santos.

1 Corintios 12:12-31, especialmente los versículos 27-31: A cada uno de nosotros se le dan diferentes dones que contribuyen a la HISTORIA de Dios.

Efesios 2:1-10, especialmente el versículo 10: Somos hechura de Dios, creados para hacer buenas obras como parte de la HISTORIA de Dios.

Filipenses 2:1-11, especialmente los versículos 3-4: Cuando somos invitados a la HISTORIA de Dios, buscamos oportunidades para servir desinteresadamente a los demás.

■

Para los adolescentes, las preguntas de un adulto pueden parecerles insistentes, sobre todo si son sus padres, padrastros o cuidadores. Solo queremos saber cuándo nuestro hijo responderá el mensaje de su abuela o se pondrá en contacto con su profesor por un examen de matemáticas que no pudo hacer. Pero, para ellos, suena a insistencia.

Por eso estoy tan agradecida por esta pregunta de tres palabras:
¿Cuál es tu plan?

En las últimas veinticuatro horas, les he preguntado a mis hijos adolescentes lo siguiente:

¿Cuál es tu plan para limpiar tu habitación?

¿Cuál es tu plan para hoy?

¿Cuál es su plan para su reunión con su consejero universitario?

Nuestros hijos sienten que tienen iniciativa (¡y la tienen!) y tengo (al menos cierta) seguridad de que tienen el control de la situación.

[El mérito de este chiste es de Christine Carter, The New Adolescence: Raising Adolescents felices y exitosos en una era de ansiedad y distracción \(Dallas: Libros BenBella, 2020\), 25.](#)

■

Conexiones orientadas a la justicia sobre el propósito

Es mejor fomentar el propósito que forzarlo. Pocas conexiones fomentan más en los adolescentes la comprensión de ser un personaje activo en la historia de Dios que la búsqueda de justicia.

Como parte del discipulado, la justicia tiene como objetivo restablecer el florecimiento holístico, o shalom, en nuestras relaciones con Dios, los demás, la naturaleza y nosotros mismos.¹⁰ Dicho de manera más simple, la justicia se dedica a corregir los errores.¹¹

La palabra hebrea para “justicia” es mishpat, que se utiliza 421 veces en el Antiguo Testamento, incluidas las siguientes:

“No perviertas el derecho; no hagas acepción de personas, ni favorezcas a los grandes; juzga con justicia a tu prójimo” (Lev. 19:15).

“Porque yo, el Señor, amo la justicia” (Isaías 61:8).

Él te ha mostrado, oh mortal, lo que es bueno. ¿Y qué exige el Señor de ti? Practicar la justicia, amar la misericordia y humillarte ante tu Dios (Miqueas 6:8).

Como vimos en el capítulo 8, los adolescentes que asisten a la iglesia en nuestro estudio ya encuentran propósito al servir a los demás. Es un buen primer paso, pero está muy lejos de las soluciones sistémicas necesarias para corregir los errores y experimentar plenamente la HISTORIA de Dios. Reflexionando sobre la parábola de Jesús del Buen Samaritano en medio de la agitación del movimiento por los derechos civiles de la década de 1960 y la guerra simultánea en Vietnam, Martin Luther King Jr. instó:

Por un lado, estamos llamados a ser el buen samaritano en el camino de la vida; pero eso será solo un acto inicial. Un día debemos comprender que todo el camino de Jericó debe transformarse para que hombres y mujeres no sean constantemente golpeados y robados en su camino por la vida. La verdadera compasión es más que lanzar una moneda a un mendigo; no es casual ni superficial. Es comprender que un edificio que produce mendigos necesita una reestructuración.

Al traducir las palabras del Dr. King a ustedes y a los jóvenes de hoy, creemos que servir comida en el albergue local para personas sin hogar es un acto intencional, pero no es un acto de justicia. La justicia nos llama a preguntarnos por qué la gente pasa hambre y está sin hogar en nuestra comunidad y nos impulsa a trabajar juntos para hacer algo al respecto.

Conexiones de justicia con tu propia alegría profunda

“El lugar al que Dios te llama es el lugar donde tu profunda alegría y el hambre profunda del mundo se encuentran.”¹³ En esta memorable descripción de la vocación de búsqueda de justicia por parte de Frederick Buechner está implícito que cada uno de nosotros —Brad y yo, tú, los adolescentes más cercanos a ti— tiene diferentes fuentes de “profunda alegría”. Cada uno de nosotros

resuena con diferentes tramas en la gran aventura de Dios de corregir los errores.

Tómese un tiempo con un joven para descubrir, ya sea a través de un trabajo remunerado o un pasatiempo con un propósito, la mejor intersección entre el hambre profunda del mundo

y su propia y profunda alegría al hacer lo siguiente:

Preste atención a las noticias sobre injusticias en su comunidad, país o mundo.

Recopila historias en las redes sociales de personas (especialmente adolescentes) que están corrigiendo errores a su alrededor.

Invite a los estudiantes a nombrar una injusticia local que los conmueva.

Hable sobre las injusticias que han experimentado personalmente y cómo esos encuentros podrían despertar pasiones particulares.

Pida a los adolescentes que nombren a algunos compañeros o adultos que respeten y que trabajen activamente, y se sacrifiquen, por el progreso de los demás. Ayude a los estudiantes a explicar por qué los admiran y, si es posible, invite a esos compañeros o adultos a pasar una hora con ellos para que puedan aprender más sobre su labor.

Mientras los estudiantes procesan el hambre del mundo y su propia alegría profunda, podría seguir el ejemplo de una iglesia y animarlos a redactar unos sencillos "Credos de Llamamiento". Se les presenta la siguiente declaración sencilla y se les invita a completar dos espacios en blanco:

Dios me puso en la tierra para _____ para que

_____.

-

-

El lema de nuestra iglesia es "Ama a Dios, ama a los demás, marca la diferencia". Ese propósito es muy consistente en todos los ministerios, desde el ministerio juvenil hasta nuestros programas de alcance comunitario. Ese propósito es nuestro lema más importante y probablemente lo que más he aprendido de nuestra iglesia. —Samuel

■

Conexiones con la justicia como un proceso, no como un evento

Los jóvenes de hoy están canalizando su pasión por servir a través de protestas, marchas, sentadas y nuevos gritos de equidad y justicia utilizando las redes sociales.

Pero ¿acaso el servicio los transforma? De los más de dos millones de adolescentes estadounidenses que participan en viajes de servicio y misiones basados en la fe cada año, cinco de cada seis afirman que esos viajes no dejan una huella duradera en sus vidas.¹⁴

Con base en nuestra revisión de la última década de las investigaciones orientadas a profundizar el impacto de la justicia, le instamos a pensar en el servicio y el activismo con propósito como un proceso de tres pasos.¹⁵

Paso 1: Antes. Una experiencia de servicio duradera comienza cuando ayudamos a los adolescentes a prepararse adecuadamente para las experiencias de justicia, a veces insignificantes y a menudo abrumadoras, que les esperan. Esto se puede lograr mediante la oración, conversaciones centradas en el motivo por el que sirven o protestan, y pasajes bíblicos que esperan recordar, así como un estudio de la cultura, las necesidades y los recursos de quienes sirven.

Paso 2: Durante. Fortalezca el impacto del trabajo por la justicia ayudando a los jóvenes a reflexionar, mediante diálogos de oración, sobre los valores que han visto en la comunidad, cómo su servicio o vigilia forma parte de la obra

continua de Dios y lo que han aprendido sobre las personas de la comunidad, sobre sí mismos y sobre su fe.

Paso 3: Después. Profundice la impresión de servicio ayudando a los estudiantes a conectar los puntos entre la escuela pública que pintaron el domingo después de la iglesia y la

Las mujeres sin hogar que se cruzan cada lunes por la mañana camino a clase. Asegúrese de programar un tiempo inmediatamente después de servir, así como una o dos semanas después, para que compartan cómo el servicio los ha conectado con la HISTORIA de Dios, y cómo planean continuar sirviendo e invitando a otros a unirse. Si los jóvenes han liderado una protesta o un evento por la justicia en línea o en persona, piensen con ellos en los siguientes pasos lógicos que pueden ayudar a profundizar en la HISTORIA de Dios.

■

Para experimentar la justicia como un proceso y no solo como un evento, un ministerio juvenil en Pella, Iowa, pidió a sus grupos estudiantiles, repartidos por toda la ciudad, que adoptaran el barrio donde se reunían cada miércoles por la noche. Primero, dedicaron tiempo a escuchar a Dios y a los residentes, y juntos discernieron cómo podrían satisfacer una necesidad del barrio.

Estos esfuerzos considerados culminaron en un Día de Servicio Love Pella de un día. Cientos de estudiantes y adultos acudieron a la comunidad y repartieron comidas, ayudaron con las tareas del jardín, crearon murales y organizaron una fiesta vecinal con inflables y hamburguesas a la parrilla. Un grupo incluso patrocinó una colecta de pañales que recaudó más de \$6,500 para una organización benéfica local. Para culminar el Día de Servicio Love Pella, los estudiantes se reunieron al final del día para reflexionar, orar y compartir.

■

Al colaborar con jóvenes en el trabajo por la justicia, aumentará su impacto al centrarse en la calidad de la reflexión en lugar de la cantidad de resultados. Según un investigador, «en lugar de participar en una actividad tras otra, se debería animar a los jóvenes a participar en

menos actividades y a reflexionar más sobre el significado de cada una». 16

Nuestras historias como adultos también se expanden

Decidida a iniciar conversaciones y conectar con adolescentes sobre justicia, Jen, pastora de jóvenes de las afueras de Chicago, planeó redactar un nuevo currículo con propósito para el ministerio juvenil de su iglesia. Necesitada de ayuda, Jen buscó a Linda, una profesora jubilada de religión y ética que aún sentía una gran pasión por los adolescentes.

En cuanto Jen le preguntó a Linda si quería ayudar, esta rompió a llorar. Linda había luchado contra el cáncer y llevaba dos años en remisión. Pero, sin que Jen lo supiera, el cáncer había reaparecido. Linda aún asimilaba la noticia y la había compartido solo con sus amigos y familiares más cercanos.

Mientras agarraba pañuelos, Linda explicó: «Cuando el cáncer reaparece, la gente pregunta qué tienes en tu lista de deseos. Para la mayoría, viajar. Para mí, ministrar a adolescentes. He estado orando para poder servir desde casa durante la quimioterapia. Jen, me estás dando esa oportunidad».

Así que, cada semana durante los meses siguientes, Jen le envió a Linda las discusiones y actividades que había preparado. Linda las desmenuzó, añadiéndoles profundidad, relevancia y conexiones más claras con la HISTORIA de Dios. Tras la muerte de Linda, Jen reflexionó: «Linda fue la persona más creativa que he conocido. Le agradecía cada semana por todo lo que aportaba, y ella me agradecía por permitirle usar sus dones de una manera que, literalmente, le dio vida».

Cuando tú y yo ayudamos a los jóvenes a crecer en propósito a través de la HISTORIA de Dios, nuestras propias historias también se hacen más grandes y mejores.

Resumen del propósito centrado en Cristo

En este capítulo, ofrecemos algunas frases de resumen para ti y tus hijos adolescentes. Hemos diseñado estas frases no solo para que

sirvan como resumen, sino también como recordatorios de conversaciones y conexiones. Una vez que hayas elegido un mensaje de propósito que quieras recordar, el siguiente paso es crear un sistema que te recuerde esa verdad a diario.

Usted y sus jóvenes podrían querer configurar una alarma diaria en sus teléfonos, para que suene quizás por la mañana cuando se estén preparando o por la noche cuando se estén relajando, para recordarles que deben pensar en una o más de estas verdades divinas.

O tal vez opte por una tecnología más sencilla y escriba el mejor mensaje de Dios en una tarjeta que pueda exhibir en el espejo del baño, en el tablero del auto o en la estantería de la oficina.

Quizás usted y sus estudiantes puedan turnarse para enviarse mensajes de texto importantes, fortaleciendo así su compromiso mutuo de vivir la HISTORIA más grande de Dios.

Sea cual sea tu elección, asegúrate de hacer también todo lo que les pides a tus jóvenes para que tú también puedas compartir tu progreso en la realización de tu verdadero propósito.

A continuación se muestra una lista de mensajes que puedes extraer:

Estamos invitados a la gran HISTORIA de Dios.

La HISTORIA de Dios es una historia más grande y mejor.

“No puedo responder a la pregunta “¿Qué debo hacer?” a menos que primero responda a la pregunta “¿De qué historia soy parte?””¹⁷

La historia de Dios tiene seis actos y yo estoy ayudando a vivir el quinto.

Bien. Culpa. Gracia. Pueblo de Dios. Gratitud.

“Dios es el contexto y la trama más amplios en los que se desarrollan nuestras historias”.¹⁸

Estoy encontrando mi superpoder.

Del rendimiento al propósito.

Justicia significa corregir errores.

“El lugar al que Dios te llama es el lugar donde tu profunda alegría y el profundo hambre del mundo se encuentran.”¹⁹

REFLEXIONAR y APLICAR

■

¿Cuál de las conversaciones o conexiones de justicia en este capítulo sería mejor para usted y los jóvenes que conoce?

¿Qué diferencia podría hacer esa conversación o conexión en usted y en el sentido de propósito de sus jóvenes?

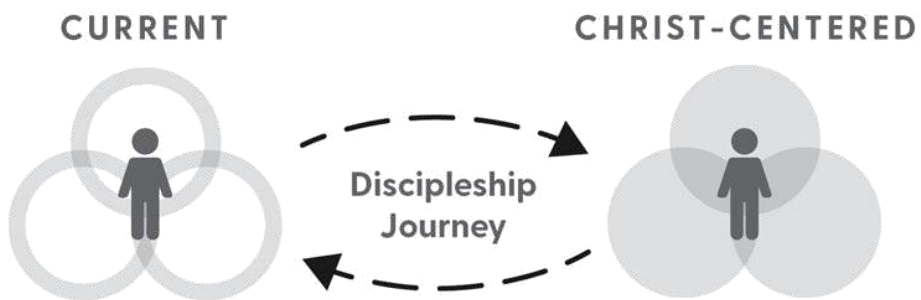
¿Qué podrían ustedes y sus jóvenes tener que ajustar en sus relaciones o rutinas para tener tiempo para ese cambio? ¿Qué haría que valga la pena hacer ese cambio?

¿Qué oración le gustaría ofrecer mientras ayuda a los jóvenes, así como a

¿Entiendes que todos estamos invitados a la gran HISTORIA de Dios?

PART V

QUESTIONS
DISRUPTED



10

Conversaciones y conexiones en tiempos difíciles

Siento que los capítulos de mi vida se centrarían en mi estado emocional, porque tengo mis altibajos y realmente difieren a lo largo del año.

Karie

Cuando nos propusimos escribir este libro en 2020, no teníamos forma de predecir lo que sucedería. El viernes 13 de marzo, mis hijos (los de Brad) fueron a la escuela con normalidad. La junta escolar local había decidido la noche anterior mantener las clases en curso y observar el progreso del coronavirus, que recientemente se había catalogado como "pandemia". Pero al mediodía, el distrito cambió de rumbo. Los estudiantes salieron de la escuela ese viernes sin despedirse de nadie, pensando que volverían después de una semana más de vacaciones de primavera.

Esa semana extra se convirtió en dos meses extra. Las clases nunca se reanudaron esa primavera, ni durante gran parte del año siguiente. Niños, adolescentes y jóvenes de todo el país entraron en cuarentena durante meses en casa, separados de amigos, profesores y entrenadores. Para algunos, esto significó monotonía y una angustia desesperante. Para otros, cuyos padres perdieron sus trabajos, cuyos familiares trabajaron en la primera línea de la pandemia o cuyos hogares no eran seguros emocional ni físicamente, significó el temor diario a lo peor. Y para demasiados, lo peor llegó. La muerte visitó sus hogares, sus familiares o sus amigos.

Todos tenemos nuestras historias personales sobre los efectos de la pandemia de COVID-19. Mi hija mayor, Anna, se perdió muchos de los momentos más esperados del último año. El baile de graduación. La noche de graduación. La

graduación misma. Había algunos amigos de la escuela y profesores favoritos a quienes quizás nunca volvería a ver en persona. Esta importante celebración de la vida se disolvió en una pérdida tras otra, seguida por la pérdida de una primera persona en el campus.

Semestre de otoño de la universidad. Además, su abuelo (mi padre) falleció y no pudimos viajar a Kentucky para asistir al funeral ni abrazar a nuestra familia. Fue todo tan surrealista.

De igual manera, Jessica, la hija menor de Kara, se perdió muchas de las partes más esperadas de octavo grado, debido al abrupto final de catorce años de los Powell en la misma escuela de kínder a octavo grado, provocado por la COVID-19. Los maestros y administradores se movilizaron valientemente para celebrar una graduación de octavo grado con distanciamiento social en un estacionamiento (al estilo de un autocine), pero fue muy diferente a lo que Jessica había visto experimentar a sus hermanos mayores años antes.

Y hubo más. Mientras la pandemia seguía su curso, trayendo consigo una profunda recesión económica, surgió algo más. Los incidentes de violencia racial saltaron a la primera plana de la conciencia pública. La violencia no era nueva, pero en una serie de momentos dramáticos, las muertes consecutivas de Ahmaud Arbery, Breonna Taylor y George Floyd abrieron heridas de larga data. Una corriente subyacente de injusticia se elevó a una crisis nacional. Algunas protestas pacíficas se convirtieron en disturbios. Los jóvenes (incluidos los de mi familia y la de Kara) alzaron sus voces junto con las de los adultos, a menudo liderando la organización de reuniones durante las semanas posteriores. En todo el país, multitudes se reunieron para defender la dignidad humana de las vidas negras.

Para los jóvenes que ya lidiaban con las tres grandes preguntas de identidad, pertenencia y propósito, el mundo se sentía en llamas. La disrupción dominaba el día.

El poder de la disrupción

Disruptivo se convirtió en uno de los calificativos más comunes en 2020. Los planes se vieron frustrados. Los sueños se pospusieron o se desvanecieron por completo. La ira impulsó la acción contra la injusticia racial.

En medio de tanta conmoción, surgieron sorpresas. Muchos adolescentes se pusieron creativos durante la cuarentena. Compusieron música, hornearon pan, se animaron mutuamente a distancia y encontraron maneras de ayudar a sus comunidades.

También se organizaron para pedir cambios. Durante solo una semana en Nashville, seis...

Adolescentes organizaron una marcha a través de Twitter que convocó a más de diez mil manifestantes pacíficos. Estas jóvenes, de entre catorce y dieciséis años, fundaron juntas Teens for Equality, a pesar de no haberse conocido en persona hasta la marcha. Reflexionando sobre el impacto de la protesta de cinco horas, la coorganizadora Kennedy Green comentó: «Creo en el futuro porque hay muchos jóvenes que están cambiando el futuro, intentando acabar con la supremacía blanca, el odio y el racismo en Estados Unidos».

Kennedy, creemos contigo.

De hecho, las leyes y políticas empezaron a cambiar. Se empezaron a derribar monumentos. Surgió un compromiso más profundo para comprender y honrar la experiencia negra. No era el final del camino, ni mucho menos, pero parecía como si hubiéramos llegado a una nueva etapa.

Resulta que la disrupción puede ser un poderoso catalizador del cambio.

Estabilidad e inestabilidad

La vida está llena de inestabilidades e interrupciones. La mayoría de las veces no las anticipamos ni las agradecemos. Nuestros padres se divorcian. Nos mudamos a otro estado. Nuestra madrastra pierde su trabajo. Un hermano enferma crónicamente. Sobrevivimos a un accidente automovilístico traumático.

Incluso inestabilidades como no conseguir el puesto que esperaban en un equipo pueden desestabilizar a un estudiante. O suspender un examen en su asignatura favorita. O (volviendo a la historia de Kara en nuestro primer capítulo) perder unas elecciones escolares.

■

Estar expuesto a tantos lugares y entornos diferentes me ayudó a aprender a adaptarme. Al haber experimentado tantos entornos distintos, me ayuda a comprender quién soy y cómo puedo integrarme.
—Arthur

■

Pero aquí hay un replanteamiento: la inestabilidad puede ser un caldo de cultivo para el crecimiento de la identidad, la pertenencia y el propósito. Las disrupciones labran la tierra —o nos trasplantan a jardines completamente diferentes— donde los jóvenes aprenden a echar nuevas raíces, a brotar nuevas ramas y, finalmente, a producir una cosecha.²

■

A pesar de considerar el lado positivo de la adversidad en este capítulo, nos sentimos obligados a reconocer que existen muchas perturbaciones de las que queremos proteger por completo a los jóvenes. Las experiencias de abuso, pobreza o discriminación racial vienen inmediatamente a la mente. Nadie debería tener que vivir el dolor y la deshumanización de ninguno de estos factores estresantes, a menudo traumáticos; es impensable que permitamos e incluso apoyemos sistemas que propagan los tres, con frecuencia para los mismos jóvenes. Mencionar el poder de la adversidad para el crecimiento no significa en absoluto que estas atrocidades sean positivas ni justificadas.

[Existen abundantes investigaciones sobre el impacto de las experiencias adversas en la infancia, o ACE.](#)

[Consisten en acontecimientos traumáticos que ocurren en la infancia o adolescencia \(desde](#)

[desde el nacimiento hasta los diecisiete años\). Según los CDC, las ACE “están relacionadas con la](#)

[Problemas de salud, enfermedades mentales y abuso de sustancias en la edad adulta. Las ACE pueden](#)

[También impactan negativamente la educación y las oportunidades laborales”. “Prevención de efectos adversos](#)

[Experiencias de la infancia”, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, consultado](#)

[22 de junio de 2020,](#)

<https://www.cdc.gov/violenceprevention/childabuseandneglect/aces/fastfact.html>.

Naturalmente, buscamos ese crecimiento en las disrupciones positivas. Cuando mi hijo (de Kara), Nathan, fue a la universidad, anticipamos que le daría un gran impulso en muchos aspectos nuevos. Y, efectivamente, la primera vez que regresó a casa durante las vacaciones, se sintió diferente. Su identidad y propósito, en particular, crecieron muchísimo durante el primer año. Aunque todavía mantiene una relación cercana con Dave y conmigo, Nathan tiene más claro en qué se parece y en qué se diferencia de nosotros. Es más adulto.

Ya sea que experimentemos las disrupciones como positivas o negativas, no podemos...

Escapar de ellos; tenemos que encontrar la manera de salir adelante. Tenemos que encontrarle sentido a nuestras dificultades. Como líderes y padres, quizá queramos proteger a nuestros hijos de todo tipo de dificultades, pero no podemos. E incluso si pudiéramos, les estaríamos impidiendo el crecimiento que necesitan.

A lo largo de este libro, te hemos dado consejos para mejorar las conversaciones y conectar en torno a las tres grandes preguntas. Aquí tienes algunos consejos más para ayudarte a acompañar a los jóvenes en sus momentos más difíciles.

Conversaciones sobre tiempos difíciles

Si has trabajado con jóvenes durante mucho tiempo, sabes que las experiencias dolorosas pueden abrir las puertas a algunas de las mejores conversaciones, a menudo relacionadas con la identidad, la pertenencia y el propósito. Cuando la vida es difícil, podemos estar presentes con los adolescentes y ayudarlos a decir "Sí" a Jesús todos los días, incluso, o quizás especialmente, durante las dificultades.

Una conversación para procesar experiencias dolorosas

Cuando un joven habla por primera vez sobre una interrupción o pérdida, puede estar muy sensible o, al contrario, emocionalmente insensible. En cualquier caso, comience por comprender qué sucedió desde su perspectiva y cómo le está impactando. La percepción del adolescente sobre lo sucedido es más importante que aclarar los hechos y los detalles. Tenga cuidado de no presionar demasiado poco después de un evento problemático; a veces, un joven necesita tiempo antes de estar listo para procesarlo todo.

AHORA

Cuéntame qué pasó. (Dales tiempo para que lo compartan con sus propias palabras, incluso si ya conoces la historia).

¿Qué estabas sintiendo?

¿Qué estás sintiendo ahora?

¿Qué crees que necesitas ahora mismo?

DIOS

¿Dónde está Dios en medio de esto? (¿Parece que Dios está activo? ¿Silencio? ¿No está disponible? ¿No te escucha? ¿Está muy presente contigo?)

¿Qué crees que piensa o siente Dios acerca de esta situación?

¿Qué puedes hacer para recordar que Dios está contigo ahora mismo?

CÓMO

En lugar de sumergirse demasiado rápido en la resolución de problemas, puede comenzar por preguntarse lo siguiente:

¿Qué tipo de ayuda necesitas? Puedo seguir escuchando y ayudarte a pensar en los próximos pasos, o podemos hacer una pausa y retomarlo en otro momento.

¿Con quién más puedes hablar sobre esto?

¿Cuál es el siguiente paso que puedes dar? ¿Qué tipo de apoyo necesitas para lograrlo?

¿Cómo puedo orar por ti?

Una conversación para cuando un adolescente sufre violencia en su comunidad

Al haber crecido entre Sandy Hook y Parkland, esta generación es muy consciente de que ninguna comunidad es inmune a la violencia. Tras un evento traumático local, como un tiroteo en el vecindario o en la escuela, aquí hay algunas herramientas de conversación para usar con un joven.

AHORA

Usa frases que les permitan sentirse seguros al compartir. Empieza con preguntas básicas.

¿Qué sabes de lo que pasó? ¿Qué experimentaste?

Evalúe lo que ya han escuchado, visto o procesado. Esto le dará una idea

Base para saber qué más preguntar o decir. Intenta que tu respuesta se ajuste a su nivel de consciencia. Las siguientes frases abiertas podrían motivar a los jóvenes a hablar con más libertad, especialmente cuando están confundidos, tristes o asustados.

Cuéntame más... (sobre lo que sientes; lo que quieres decir; lo que estás experimentando).

Me pregunto cómo... (esa persona podría sentirse; podemos ayudar; esto le está afectando).

Avísame si... (quieres hablar más después; tienes un amigo que está luchando con esto; empiezas a sentirte ansioso o asustado).

DIOS

¿Cómo has sentido a Dios a través de esta experiencia? ¿Sientes más la presencia de Dios o su ausencia?

¿Con qué preguntas estás luchando?

CÓMO

Es muy probable que los jóvenes de tu vida te hagan preguntas para las que no tienes respuestas. Aquí tienes una respuesta útil de cuatro

palabras para tener a mano: «No lo sé, pero...». Hay varias maneras de usar esta sencilla frase para crear un espacio seguro con un adolescente:

No lo sé, pero... (es una pregunta importante, yo también me lo pregunto, ¿qué tal si nos volvemos a encontrar para hablar de ello?).

Como en cualquier conversación con un adolescente que sufre, tenga cuidado de no apresurarse a resolver el problema. Tras una tragedia, comience con preguntas como estas:

¿Qué te parece útil en este momento?

¿Necesitas algo? (¿Has comido? ¿Cómo estás durmiendo?)

¿Quién más te está ayudando con esto?

¿Cuándo sería útil volver a registrarse?

Esté atento a las señales de estrés postraumático, que incluyen sentirse desesperanzado, insensible, en guardia o asustado; aumento de los cambios de humor; dificultad para dormir o comer; comportamientos inapropiados; u otro malestar físico. Si el joven experimenta estos síntomas, comience por animarlo a que se tome un descanso de las noticias relacionadas con los eventos por un tiempo. Si los signos de estrés postraumático persisten más de un par de semanas, es recomendable ayudarlo a buscar ayuda profesional.

La Dra. Cynthia Eriksson, especialista en trauma de la Facultad de Psicología y Terapia Matrimonial y Familiar de Fuller, ofrece estas

sugerencias mientras acompañamos a jóvenes que experimentan estrés postraumático:

Necesitamos dejar que expresen lo que les pasa por la cabeza en cuanto a su relación con Dios. Nuestra tendencia pastoral y paternal es ofrecerles una respuesta para ayudarles a dejar de dudar. Sin embargo, el primer paso más importante es ser escuchados, incluso si lo que se necesita decir son pensamientos negativos sobre Dios. Olvídense de la necesidad de ser un educador teológico y concéntrense en el momento presente en un espacio pastoral con el joven. Reconozcan que a menudo es difícil ver a Dios en medio de estas experiencias.

Si nos dirigimos a alguien en medio de la duda y le decimos: "Dios te ayudará a superar esto", corremos el riesgo de que la persona se sienta culpable o juzgada por no ser capaz de aferrarse a esa esperanza. Nunca olvidaré cuando descubrí el Salmo 88. No termina con una declaración de fidelidad a Dios, sino con algo como: "Voy a morir". Hay momentos en la vida en los que no vemos el lado esperanzador, y parece imposible aferrarse a la bondad de Dios. Para muchos, puede llevar mucho tiempo ver a Dios en medio de lo sucedido. Lo más comprensivo es escuchar las dudas y no intentar "arreglar" a la persona ni convencerla de lo contrario.

■

Trágicamente, la mayoría de los jóvenes conocen a un adolescente que intenta suicidarse o muere, ya sea un amigo o un compañero de la comunidad. Cuando el suicidio afecta directamente a la familia, los adultos a menudo se sienten impotentes e incluso paralizados sobre qué hacer.

Mary Glenn, capellana de las fuerzas del orden y miembro del profesorado de Fuller, ha sido socorrista en varias de estas situaciones. Comparte las siguientes pautas para quienes acompañan a jóvenes en esta particular etapa de duelo.

Ofrezca el ministerio de la presencia. El duelo necesita comunidad, no aislamiento. Podemos encarnar la paz y la presencia de Dios simplemente estando con otros, sentados en...

En medio de su dolor. A veces, puede que no digamos casi nada.

Evita los clichés y las soluciones fáciles, como "Todo estará bien", que solo pueden causar más dolor. Cuando alguien se quita la vida, cambia a quienes lo rodean; las cosas nunca volverán a ser iguales. Pero podemos compartir que, con el tiempo, saldremos adelante después de la pérdida.

Enfrenta la culpa, la vergüenza y la ira. Quizás sintamos que deberíamos haberlo sabido y que podríamos haber hecho algo. Seguir ese camino no los traerá de vuelta. No podemos cambiar lo sucedido. Pero las emociones que sentimos son reales y necesitamos crear un espacio sano para expresarlas.

Reconozca el impacto de la huella de la muerte. Cuando vemos o experimentamos algo traumático, nuestro cerebro crea una imagen de lo que vemos o imaginamos. Esa huella permanece con nosotros. Los olores, las imágenes y los sonidos pueden evocar recuerdos dolorosos. Sea paciente y comprensivo con los jóvenes cuando esto suceda, a menudo de forma inesperada.

Reafirmemos que Dios está con nosotros. En medio de una pérdida trágica y el dolor, podemos recordarnos mutuamente que Dios está con nosotros. Jesús se identifica con la profundidad de nuestro sufrimiento y trauma como alguien que se acercó y los cargó consigo. Podemos aferrarnos a la esperanza de que, de alguna manera, Dios nos abrirá un camino a través de la pérdida.

Refiera a otros según sea necesario. La terapia profesional, la terapia de duelo o la terapia pastoral pueden ser un siguiente paso útil. Prepare referencias a ayudantes locales para jóvenes y familias. También puede recomendarles la Línea Nacional de Prevención del Suicidio (1-800-273-TALK o

suicidepreventionlifeline.org) o, especialmente para estudiantes de color, la Línea de Crisis por Mensaje de Texto Steve Fund (envíe un mensaje de texto con la palabra STEVE al 741-741 o visite stevefund.org/crisistextline).

Aquí hay algunas frases prácticas que puedes utilizar para evitar minimizar el dolor o prometer que todo estará bien:

Lamento mucho que estés pasando por esto. Estoy aquí contigo ahora; no estás solo.

“Juntos encontraremos la ayuda que necesitas.”

“Puede que no sepa exactamente lo que sientes, pero me preocupo por ti y quiero ayudarte”.

[a Mary Glenn, “Después del suicidio: ayudando a las comunidades a sanar”, Fuller Instituto de la Juventud, 26 de febrero de 2014, https://fulleryouthinstitute.org/articles/in-the-Consecuencias del suicidio. Gracias a Aaron Rosales y Hannah Lee por la información adicional. Perspectivas sobre esta sección.](https://fulleryouthinstitute.org/articles/in-the-Consecuencias%20del%20suicidio)

■

Conexiones sobre tiempos difíciles a través del lamento

¿Por qué estás tan lejos? ¿Por qué me has ocultado tu rostro?

Cuando suceden cosas malas, es común cuestionar, enojarse y tener dificultades para confiar en Dios. La respuesta más apropiada a este tipo de reacciones es lamentarse. El lamento es una herramienta que Dios nos ha dado para ayudarnos a orar y adorar mientras superamos el dolor y la tragedia.⁶ Aunque incómodos y a veces incómodos de leer, los salmos de lamento (hay más de sesenta y cinco) en la Biblia nos brindan un lenguaje para clamar a Dios de maneras que normalmente no consideraríamos aceptables. Quizás precisamente por eso existen.

Como trabajadores juveniles o padres, podemos tener miedo de llevar a los estudiantes a lugares de honestidad.

Duda, ira y decepción con Dios. Sin embargo, no crear un ambiente propicio para el lamento auténtico puede resultar en un cortocircuito espiritual y psicológico en el necesario proceso de sanación. Mediante la práctica del lamento, tenemos la oportunidad de ofrecer la esperanza de Cristo y su poder reorientador a vidas que se han visto sumidas en la desorientación.

Una conexión a través de la lectura y la oración de los Salmos de Lamento

Ya sea individualmente o en un contexto de grupo pequeño, lean juntos los salmos de lamento.

Consideremos para empezar los Salmos 6, 10, 13, 42, 61, 74, 77, 80, 88, 126 y 142.

Si estos salmos son nuevos para tus jóvenes, podrías comenzar con el Salmo 13. En tan solo seis versículos, el Salmo 13 modela el ritmo del lamento: desde la desesperación sincera hasta la súplica y la esperanza. Comienza con "¿Hasta cuándo, Señor? ¿Me olvidarás para siempre?" (v. 1) y continúa con "Pero yo confío en tu amor inagotable" (v. 5). En el centro hay una ferviente petición a Dios: "Mira mi rostro y responde... o dormiré en la muerte" (v. 3).

Realice una o más de las siguientes acciones como siguiente paso para ayudar a los jóvenes a interactuar con los salmos de lamento:

Haga preguntas de reflexión como "¿Está bien decirle este tipo de cosas a Dios?" y "¿Qué te sorprende de este salmo?"

Lea el salmo varias veces e invite a los estudiantes a escribir su propia oración durante unos minutos.

Ore las palabras del salmo como comienzo de las propias oraciones de lamento de los estudiantes, animándolos a agregar sus propios versículos después de terminar el salmo.

Pida a los estudiantes que escriban un lamento original basado en este patrón:

¿Hasta cuándo, Señor?

¡Ayuda! ¡Respóndeme!

Aún así confiaré en ti. . .

Pídeles a los estudiantes que dibujen, pinten o esculpan una respuesta, expresando visualmente sus propias pérdidas.

Encender velas, representando sus lamentos.

Pida a los estudiantes que oren el salmo todos los días durante una semana y que vuelvan a reunirse para compartir reflexiones sobre esta práctica.

Asegúrese de analizar estas prácticas, hablando de sus sentimientos de comodidad o incomodidad al acercarse a Dios de estas maneras.

Lamento las conexiones a través de la música

Desde que se cantaron originalmente los salmos de la Biblia, sabemos que la música se ha usado para compartir sentimientos profundos con Dios durante miles de años, quizás desde el principio de los tiempos. La música está profundamente vinculada a la expresión emocional, especialmente para los adolescentes. Asegúreles a sus estudiantes que los sentimientos que expresan al escuchar sus canciones favoritas también pueden llevarlos a Dios.

Ya sea individualmente o en grupo, invite a los estudiantes a pensar en su canción triste favorita: quizá sea una canción sobre una ruptura amorosa, quizá exprese ira o pérdida. Anímelos a nombrar todas las emociones que sienten al escucharla.

Prepárate para escuchar sin juzgar, incluso si los jóvenes comparten canciones con letras explícitas o que consideres poco valiosas (musical o de otro tipo). ¡Este es el momento de escuchar y afirmar!

Se puede animar a los adolescentes con inclinaciones musicales a crear sus propias canciones inspiradas en el lamento. Explícales que no hay problema si prefieren guardar este tipo de canción para sí mismos, pero que también puedes ser una persona segura con quien compartir su música, incluso si no se sienten cómodos compartiéndola abiertamente.

Quizás quieras tener una canción propia lista para usar como ejemplo y compartir por qué te ayuda a expresar tu dolor, pena o angustia. Quizás tengas una historia sobre por qué esta canción ha expresado tu lamento en un momento particularmente difícil o te ha recordado la bondad de Dios. También puedes buscar en línea "canciones de lamento de salmos" para encontrar una o más canciones grabadas que puedan ayudar a tus jóvenes a compartir su tristeza, miedos y confusión con Dios. (Haz esto con anticipación. También hay mucha información divertida en línea usando estos términos de búsqueda).

Conexiones de lamentos en otras partes de la Biblia

Como ya hemos destacado los lamentos en el libro de los Salmos, aquí buscamos otros textos útiles que pueden resultar atractivos para meditar, memorizar, enviar por mensaje de texto o compilar en una serie de enseñanzas para grupos pequeños o para el ministerio de jóvenes.

Génesis 16:1–15, especialmente el versículo 13: La historia de Abram y Agar eleva a una muchacha invisible y esclavizada como alguien que fue visto por Dios (y que en el Antiguo Testamento es la primera en darle a Dios un nombre: “el Dios que me ve”).

Job (¡todo el libro está lleno de lamentos!), especialmente Job 23:1-12: Puede que no veamos a Dios, pero Dios no nos ha dejado solos.

Isaías 40:25–31, especialmente el versículo 31: Dios da fuerza al cansado y a los que esperan en el Señor.

Lamentaciones 3:1–33, especialmente los versículos 22-23: A pesar de la pérdida increíble, la fidelidad de Dios nunca termina, y su misericordia es nueva cada mañana.

Juan 11:1-44, especialmente los versículos 21-35: Cuando murió Lázaro, el amigo de Jesús, se enfrentó al dolor de sus hermanas y lloró. Jesús se presenta como «la resurrección y la vida» (v. 25), la esperanza suprema ante la muerte humana.

Decir “Sí” a Jesús en nuestras luchas

En medio de los momentos difíciles que atraviesan los jóvenes, podemos ayudarlos a seguir diciendo "Sí" a Jesús cada día. Al hacerlo, nuestra esperanza no es encontrar felicidad, éxito, riqueza ni siquiera estabilidad al otro lado de la inestabilidad.

Nuestra esperanza es ayudar a los jóvenes a prosperar.

Creemos que todas las personas fueron creadas para prosperar. Esta es la esperanza suprema de Dios para la humanidad. Y creemos que la identidad, la pertenencia y el propósito de los jóvenes los guían hacia el desarrollo, incluso cuando el camino está plagado de adversidades. Hacia allá se dirige nuestro discipulado: nuestro "Sí" cotidiano a Jesús es siempre un paso más hacia la participación en la buena nueva de Dios para la vida del mundo.

■

Si te sientes abrumado ante la perspectiva de acompañar a adolescentes en sus experiencias más dolorosas, recuerda que no necesitas ser perfecto en tu cuidado. El acompañamiento en sí mismo suele ser un regalo sanador.

El experto en cuidado pastoral Edward Wimberly escribe sobre la presión que nos imponemos al cuidar a los demás. Afirmar que podemos ofrecer una empatía suficiente en lugar de intentar alcanzar un estándar imposiblemente perfecto. Podemos ayudar a los jóvenes con un realismo lleno de gracia, que nos permite hacer contribuciones significativas, pero no intachables, a la vida de los demás. No se rige por el miedo a no cumplir con un estándar, una ley o una expectativa externa imposible. Más bien, el realismo lleno de gracia es un cuidado alimentado por un amor trascendente que motiva y revitaliza.

[a Edward P. Wimberly, Recordando nuestras propias historias: renovación espiritual para Cuidadores religiosos \(Minneapolis: Fortress, 2019\), 11.](#)

■

Los jóvenes en tu vida necesitan más que un evangelio superficial;9 necesitan una visión sólida de la buena nueva de Jesús que se mantenga

firme ante sus mayores pruebas. Tu acompañamiento en su camino de discipulado puede mostrar y modelar cómo significa decir "Sí" a Jesús incluso en las dificultades.

Sigue prestando atención

Kara y yo (Brad), y todo nuestro equipo de entrevistas, cambiamos tras pasar tantas horas escuchando a los adolescentes que han conocido en estas páginas. No siempre escuchamos lo que esperábamos.

Ellos cuestionaron nuestras suposiciones.

Dieron lenguaje e historias a las estadísticas.

Nuestra compañera de entrevista, Jennifer Guerra Aldana, reflexionó sobre el proceso: “Entré preguntándome quién querría hablar de estas cosas con un completo desconocido, y salí pensando: ¿Quién no querría? Así que una noche me senté con los protocolos de entrevista y comencé a escribirlos en un diario. Terminé llorando. Estas reflexiones aparecieron en mis sesiones de terapia, y pensé: '¡Todos deberían hacer esto primero por sí mismos!'”.

Yo (Brad) he recordado a menudo mis entrevistas con Armando. Recién graduado de la preparatoria, vive con su abuela y está descubriendo lo que significa ser un joven adulto sin perder el contacto con su familia. Nunca olvidaré su descripción de su relación con su abuela. La quiere mucho, pero “un poco de espacio para respirar me vendría de maravilla”. Como padre de una hija que también intenta convertirse en adulta, esa expresión me impactó profundamente.

Me conmovió la resiliencia de Armando. Nació en México y se mudó a Estados Unidos a los tres años. Nunca conoció a su padre. Debido a una dinámica familiar complicada y al estatus migratorio de su madre, Armando no la vio durante ocho años, toda su adolescencia. A pesar de estas dificultades, Armando está realmente motivado por ayudar a los demás. Quiere ser visto como un héroe algún día. Cuando nos conocimos, planeaba una carrera como bombero y quería ser el primero de su familia en graduarse de la universidad. Reflexionó: «Siento que ahora pertenezco —cómo decirlo— a este mundo. Siento que ahora tengo un propósito».

Y me inspiró la profunda fe de Armando. Me describió a Dios como “alguien a quien amas, en quien tienes fe, sin importar si lo ves o no. Dios es esa persona

que siempre estará ahí para ti. Dios es nuestro amigo, nuestro padre; nuestro mejor amigo, en realidad. Una vez que empiezas a hablar con él, sientes su presencia y sabes que está ahí, sabes que te escucha. Dios es esa persona que...

No puedo vivir sin él”.

Considerando todo lo que Armando ha vivido, la suya es una imagen notablemente madura de Dios.

Al pasar tiempo con los adolescentes de tu vida, sigue prestando atención. Sigue escuchando. Conviértete en un estudiante de los jóvenes que te rodean. Tienen mucho que enseñarnos sobre cómo lidian con las tres grandes preguntas.

Las preguntas seguramente los cambiarán, pero el viaje también te cambiará a ti.

■

Gran pregunta	Enfocar	Descripción	Respuestas actuales
¿Quién soy yo?	Identidad	Nuestra visión de nosotros mismos	Soy... lo que otros esperan. No.
¿Donde encajo?	Pertenencia	Nuestra conexión con los demás	Encajo...donde me siento seguro de estar.
¿Qué diferencia puedo hacer?	Objetivo	Nuestra contribución al mundo	Hago la diferencia... cuando yo

■

REFLEXIONAR y APLICAR

■

¿Cuáles de las ideas de conexión de conversación o lamento de este capítulo serían mejores para usted y los jóvenes que conoce?

Al repasar el libro en su conjunto, ¿cuáles son las una a tres ideas que más le llaman la atención al pensar en sus relaciones con los adolescentes?

Identifica el siguiente paso que te gustaría dar para poner en práctica una idea de este libro. ¡Escríbete una nota o crea un recordatorio en tu calendario para empezar esta semana!

Apéndice A

Nuestros participantes en la entrevista

Nombre (alias)	Género	Raza-Etnicidad1	Región	Calificación	Comunidad	S
Armando	METRO	Latino	Costa Oeste	Post-HS	Urbano	L
Arturo	METRO	asiático-americano	Costa Oeste	12	Urbano	METRO
Ben	METRO	Blanco	Medio Oeste	9	Suburbano	METRO
Claudia	F	Latina	Costa Oeste	12	Urbano	U
Daniel	METRO	Afroamericano/asiático-americano	Costa Oeste	11	Urbano	L
Gabriel	METRO	Latino	Costa Oeste	12	Urbano	L
Hailey	F	Blanco	Costa Oeste	12	Suburbano	L
Hannah	F	Latina/asiática americana	Costa Oeste	Post-HS	Suburbano	METRO
Isabel	F	asiático-americano	Costa Oeste	Post-HS	Suburbano	METRO
Janelle	F	Afroamericano	Costa Oeste	11	Urbano	L
Jason	METRO	Afroamericano	Costa Este	10	Suburbano	METRO
Jerónimo	METRO	Afroamericano	Costa Oeste	12	Urbano	U
Karie	F	asiático-americano	Costa Oeste	9	Suburbano	MET

						R O
Kevin	METRO	Afroamericano/asiático-americano	Costa Oeste	12	Suburbano	U
León	METRO	árabe americano	Costa Oeste	11	Suburbano	L
Lilly	F	asiático-americano	Costa Oeste	12	Urbano	U
Miguel	METRO	Blanco	Medio Oeste	12	Rural	U
						M E T R O
Natalie	F	Afroamericano/Blanco	Sur	10	Suburbano	U
Mella	METRO	Blanco	Sur	11	Suburbano	U
Rebeca	F	Blanco	Sur	12	Suburbano	U
						M E T R O
Samuel	METRO	asiático-americano	Costa Oeste	12	Suburbano	U
Sebastián	METRO	Latino	Costa Oeste	11	Urbano	L
Simone	F	Afroamericano	Costa Este	10	Suburbano	U
Sofía	F	Latina	Costa Oeste	12	Urbano	U

Steve	M	Blanco	Sur	12	Rural	L
Dema	F	asiático-americano	Sur	11	Suburban	M
ndar			Costa		o	E
Taylor	Blanco no	binario	Oeste	11	Suburban	T
					o	R
						O
						U

Apéndice B

Más de 170 preguntas para hacerle a un adolescente

Para ayudarte a tener mejores conversaciones y conectar con los jóvenes importantes para ti, queríamos que tuvieras acceso a nuestra lista completa de preguntas de entrevista.¹ Programamos tres entrevistas separadas de dos horas con cada estudiante y seguimos un protocolo de investigación que incluía obtener el consentimiento de los padres (en el caso de los menores) y el consentimiento de los participantes para grabar las entrevistas y utilizar datos anónimos para este proyecto. Hemos eliminado las instrucciones para los entrevistados, el consentimiento verbal, los recordatorios y las transiciones entre secciones, dejando solo las preguntas básicas para ti.

Entrevista 1

Preguntas de calentamiento

Cuéntame un poco sobre un día típico en tu vida. ¿Qué haces, adónde vas, con quién estás, ese tipo de cosas?

Ve en tu encuesta que llevas (año) en (nombre de la escuela). ¿Cómo es eso?

Fuera de la escuela, ¿tienes intereses particulares, deportes o cosas que te gusta hacer cuando puedes?

¿Qué tipos de plataformas de redes sociales, juegos o aplicaciones utilizas con más frecuencia estos días?

Capítulos de la vida

A veces la gente piensa en su vida como si fuera un libro con diferentes capítulos. Si fueras a escribir sobre tu vida o alguien hubiera escrito un libro sobre tu vida hasta ahora, ¿cómo lo dividirías en capítulos? No tienes que darme todos los detalles de esos capítulos, pero imagina que estoy hojeando el libro y obteniendo una idea de tu vida hasta ahora. Háblame de esos capítulos.

Si el participante tiene dificultades con esta pregunta o pide aclaración, podría decir algo como: "No hay una forma correcta o incorrecta de responder. Una persona podría hablar de su vida según diferentes etapas, como preescolar, primaria, etc. Otra podría identificar eventos que marcan grandes cambios en su vida, como una mudanza familiar o el nacimiento de un hermanito".

¿Hay algún capítulo en particular que te haya llamado más la atención, quizá porque fue importante de alguna manera? Cuéntame un poco más sobre esa época de tu vida.

Panorama de la vida religiosa

¿Aproximadamente cuánto tiempo lleva usted siendo parte de su iglesia?

¿Cómo es la iglesia? ¿Qué actividades realizan en ella?

Haga un seguimiento según corresponda para tener una idea de la frecuencia de participación. Por ejemplo, "¿Con qué frecuencia asistes a misa, cantas, haces voluntariado, etc.?"

¿Podrías contarme algo sobre tu grupo de jóvenes o lo que sea que tu iglesia haga con jóvenes de tu edad?

¿Quién más en tu familia participa en la iglesia y qué tan involucrados están?

¿Tus padres asisten a esta iglesia?

¿Alguno de tus padres asiste a la iglesia en otro lugar?

Y para aclarar, ¿tus padres están casados?

Reflexionando sobre tu vida hasta ahora, cuéntame más sobre tu experiencia con la iglesia y la fe. ¿Dirías que "creciste" en la iglesia? ¿Cómo ha sido eso para ti?

¿Puedes pensar en algún momento particularmente importante en tu fe que destaque para ti?

A veces, cuando la gente piensa en sus experiencias como miembro de una iglesia, les vienen a la mente historias, ya sean positivas o negativas, o simplemente algo que les recuerda a la iglesia. ¿Hay alguna historia similar que les venga a la mente cuando piensan en la iglesia?

A veces las personas tienen experiencias espirituales o se encuentran con Dios de maneras que no están necesariamente relacionadas con la iglesia. ¿Recuerdas alguna experiencia similar?

Esta pregunta es intencionalmente amplia, pero si esto confunde al participante, puede reformularla como "¿Hay formas en que usted encuentra a Dios fuera de la iglesia?"

¿Recuerdas a una o dos personas que hayan influido en tu fe? Cuéntame un poco sobre ellas y por qué han sido importantes para ti.

¿Cómo describirías a Dios a un amigo?

Si el participante tiene dificultades, reformúlelo como: «A menudo nos formamos ideas o imágenes de Dios basándonos en nuestra experiencia en la iglesia o en lo que nos han enseñado sobre Dios en nuestra iglesia o familia. ¿Tienes alguna imagen o descripción en particular que asocies con Dios?».

Identidad

Cuando te preguntas: "¿Quién soy?", ¿qué tipo de palabras o frases te vienen a la mente?

¿Cómo te describirían tus amigos? Si le pidiera a uno de tus amigos que me dijera "¿Quién es _____?", ¿qué crees que diría?

¿Y qué pasa con tu familia? ¿Qué dirían de ti?

¿Dirías que tu ropa representa quién eres? ¿Por qué?

¿Qué crees que otras personas podrían pasar por alto o entender mal acerca de ti?

Piensa en una ocasión en la que realmente sentiste quién eras.
¿Podrías contarme sobre esa experiencia?

¿Puedes pensar en un momento en el que sentiste que no sabías quién eras?

¿Qué pasó que te hizo sentir así?

¿Con qué frecuencia piensas en quién eres como persona? ¿Es algo que te viene a la mente mucho, a veces, o casi nada?

Pertenencia

Ahora hablemos de tus experiencias de pertenencia. Si te preguntaras: "¿A dónde pertenezco?", ¿qué te viene a la mente?

Piensa en una ocasión en la que realmente te sentiste incluido.

¿Puedes describir una experiencia similar o compartir una anécdota? ¿Cómo fue?

¿Qué tal alguna vez te sentiste excluido o excluida? ¿Qué causó esos sentimientos?

¿Con qué frecuencia piensas en si perteneces a algún lugar o a un grupo en particular? ¿Es algo que te viene a la mente mucho, a veces, o casi nada?

¿Dónde sientes realmente que perteneces, pase lo que pase?

Si el entrevistado responde que no hay ningún lugar, continúa con: "¿Por qué no sientes que perteneces a ningún sitio, pase lo que pase?". Si responde afirmativamente, pregúntame: "Cuéntame más sobre ese (lugar, grupo, familia). ¿Qué te hace sentir que siempre perteneces?".

Objetivo

Ahora voy a hacer algunas preguntas sobre el propósito, que algunos consideran como la importancia de nuestras vidas y de lo que hacemos en el mundo. ¿Dirías que piensas mucho en ese tipo de cosas, a veces, o casi nada?

Piensa en una ocasión en la que estabas haciendo algo y sentiste que era lo que realmente debías hacer. Quizás algo en lo que eres especialmente bueno, algo que te interesa mucho o que te apasiona. ¿Qué estabas haciendo? ¿Cómo fue esa experiencia?

¿Recuerdas alguna ocasión en la que no sentiste mucho propósito en tu vida? ¿Cómo fue?

Cuando alguien te pregunta: "¿Qué quieres hacer con tu vida?" o "¿Qué quieres ser de mayor?", ¿qué tipo de reacciones tienes? ¿Qué sientes o piensas?

¿Alguna vez te sientes preocupado o nervioso por el futuro? ¿Qué te genera ansiedad o nerviosismo respecto a tu futuro?

Instrucciones para tomar fotografías

Piensa en los lugares u objetos que representan algo o algo que te hace sentir que perteneces. Podría ser la mesa de tu cocina, tu parque o bosque favorito, tu porche, tu iglesia, tu escritorio o silla, prácticamente cualquier lugar donde pases tiempo.

Por favor, tome una o dos fotos de cada lugar u objeto. No buscamos calidad profesional, solo una instantánea que capture la esencia del lugar u objeto. Intente fotografiar al menos cinco o seis lugares u objetos, y hablaremos de ellos la próxima vez.

Preguntas finales

¿Cómo fue compartir tu vida así? ¿Hubo algo sorprendente, difícil o útil que comentar?

¿Qué más, si hay algo, desea que sepamos que tal vez nos estemos perdiendo o que no hayamos preguntado?

Entrevista 2

Pregunta de calentamiento

¿Hay algo que hayamos hablado antes y que quieras seguir o preguntar antes de empezar con las preguntas de hoy?

Etapas de la vida

La última vez hablamos de tu vida como si fueran capítulos de un libro. (Repasa brevemente los capítulos según los definió el participante en la entrevista anterior). Es posible que hayas tenido más reflexiones desde la última vez que nos vimos, y me gustaría hacerte algunas preguntas más específicas sobre diferentes momentos de tu vida.

Antecedentes familiares

Comencemos con algunas preguntas sobre la historia de su familia. ¿Cómo describirían el origen cultural de su familia? Si llegaron a Estados Unidos desde otro país en algún momento, ¿cómo hablan de esa historia?

¿Cómo se habla de tu raza en tu familia?

¿Cómo describirías el trasfondo religioso o de fe de tu familia?

¿Cuáles fueron algunos de los grandes desafíos o cambios de vida que impactaron a tu familia antes de tu nacimiento? ¿Puedes contarme una o dos historias que se cuentan en tu familia sobre esos eventos?

Infancia

¿Cómo fue crecer en tu familia?

¿Quién te cuidó principalmente de niño? ¿Cómo era tu relación con ellos?

¿Se te ocurre una palabra para describir a tus padres o cuidadores?
¿Se te ocurre alguna anécdota relacionada con esa palabra?

Háblame de tus hermanos. ¿Cómo ha sido vuestra relación?

¿Experimentaron usted o su familia algún cambio o desafío importante durante su infancia? ¿Podrían contarme sobre ello?

Adolescencia temprana (años de escuela secundaria)

¿Cómo fue para ti la escuela secundaria?

¿Cómo eran tus amistades?

¿Cómo experimentaste la aceptación o el rechazo en la secundaria?
¿Te viene a la mente alguna anécdota?

¿Cómo eran tus relaciones familiares durante la escuela secundaria?

¿Puedes pensar en un ejemplo o recuerdo específico que capture cómo te sentías generalmente acerca de tu familia durante esos años?

¿Qué ideas tenías sobre lo que querías hacer o ser cuando crecieras?

Adolescencia tardía (años de escuela secundaria)

AMIGOS

Cuéntame cómo eran tus amistades en la preparatoria. ¿Quiénes son algunos de tus amigos cercanos y cómo son?

¿Qué tienen en común y en qué se diferencian unos de otros?

¿Con qué amigos hablas sobre la fe y, cuando lo haces, de qué hablas?

¿Qué hacen (o no hacen) tus amigos que te hace sentir que realmente perteneces cuando estás con ellos?

Si alguien hiciera una película sobre ti y tus amigos, ¿se te ocurre alguna escena memorable que formaría parte de ella? ¿Algo que lo diga todo sobre su amistad? Descríbamelo: ¿quiénes forman parte de ella? ¿Dónde están? ¿Qué sucede?

ESCUELA

¿Puedes contarme un poco sobre a qué escuela vas?

¿Qué tan grande o pequeño es?

¿Qué es lo que más y lo que menos te gusta de tu escuela?

¿Cómo es tu experiencia con la raza o la cultura en la escuela? ¿Tienes alguna anécdota que puedas compartir al respecto?

¿Siempre has sacado las notas que tú o tus padres esperaban? ¿Qué se siente cuando cumples con las expectativas de tus padres? ¿Y cuando no las cumples?

¿Cómo se tomó (o se tomará) la decisión de ir a la universidad y seleccionar a qué escuela asistir o seguir otros caminos?

¿Por qué se tomó (o se tomará) esta decisión de esta manera?

La vida más allá de la escuela

¿Qué tipo de cosas haces fuera de la escuela además del trabajo (deportes, trabajo voluntario, arte, etc.)?

¿Cómo es un día típico (juego, sesión de voluntariado, etc.)?

¿Cómo cree usted que estas actividades podrían o no estar conectadas con un sentido de identidad, pertenencia o propósito?

¿Qué programas de televisión, YouTube u otros programas en línea ves con más frecuencia?

¿Puedes elegir tu personaje favorito de un programa o una personalidad de video y contarme sobre él?

¿Cómo usas los dispositivos digitales y las redes sociales últimamente?
Cuéntame sobre los dispositivos y plataformas en los que pasas tiempo habitualmente.

¿Cuánto tiempo sueles pasar en estos dispositivos y plataformas cada día? ¿Podrías decirme cómo usas ese tiempo en general?

¿Cómo crees que las redes sociales afectan tus amistades?

¿Cómo es comunicarse con sus amigos a través de las redes sociales?

Cuéntame un poco sobre las personas con las que interactúas en redes sociales, o las organizaciones o marcas que sigues. ¿Hay alguna persona u organización en particular que admires mucho? ¿Por qué?

¿Hay aspectos de tu identidad que resaltas o prefieres mostrar en línea? ¿Hay aspectos de tu identidad que no mostrarías en línea?

¿Actualmente trabajas fuera de casa? Si es así, ¿qué puedes contarme al respecto?

¿Puedes recordar un momento en el que encontraste tu trabajo especialmente satisfactorio?

¿Qué tal especialmente frustrante?

Casi todo el mundo se siente estresado o ansioso a veces. ¿Con qué frecuencia te sientes?

¿Estás estresado estos días?

¿Qué cree usted que le causa más estrés o preocupación?

Volviendo a tu familia: ¿Tuviste algún cambio o desafío drástico durante la preparatoria? ¿Podrías contarme sobre ellos?

¿Cómo ha cambiado tu relación con tus padres desde que eras más joven?

Discusión de fotos

¿Cuál es la historia detrás de esta imagen? Cuéntame dónde estabas o qué es el objeto.

¿Por qué es importante este lugar u objeto para usted?

¿Cómo este lugar u objeto te hace sentir que perteneces o te recuerda algo que te hace sentir que perteneces?

¿Hubo lugares u objetos que pensaste en fotografiar pero no lo hiciste, ya sea porque no estaban cerca o por alguna otra razón? Háblame de esos lugares u objetos.

Si quieres tomar más fotos entre ahora y la próxima vez, podemos verlas juntos. Para esta ronda, puedes tomar más fotos de tu pertenencia o

Toma algunas fotografías que compartan algo sobre tu identidad o sentido de propósito.

Participación religiosa, fe y espiritualidad

Piensa en una ocasión típica en la que asististe a la iglesia. ¿Qué es lo más memorable de estar allí?

¿Dirías que sientes un fuerte sentido de pertenencia en esa congregación?

¿Qué tan cercano se siente usted al pastor u otro líder principal de su congregación?

¿Cómo describirías tu sentido de pertenencia en el ministerio juvenil o alrededor de otros compañeros cercanos a tu edad?

Si usted fuera el líder de esta iglesia, ¿qué cambiaría de ella?

¿Hay aspectos de tu iglesia con los que no estás de acuerdo o que te molestan? Cuéntame algunos.

¿Cómo se ha hablado y vivido la fe o la espiritualidad en tu familia?
¿Puedes recordar una anécdota que describa esa experiencia?

¿Qué significa para usted ser cristiano?

¿Te consideras cristiano? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Qué impacto tiene el ser cristiano en cómo piensas acerca de quién eres?

¿Cómo influye ser cristiano en lo que haces o en tus decisiones cotidianas?

¿Se te ocurre alguna anécdota que pueda ilustrar ese impacto?

¿En qué medida, si es que lo haces, expresas abiertamente tus creencias religiosas en la escuela?

¿Alguna vez les has contado a otros niños de la escuela sobre tu fe o los has animado a unirse a la tuya o a ir a la iglesia contigo? ¿Cómo fue?

¿Con qué frecuencia sueles orar?

¿Cómo son tus oraciones? ¿De qué maneras diferentes oras?

¿De qué maneras ora tu familia, ya sea junta o por separado?

¿Alguna vez has experimentado algo que describirías como sanación o transformación espiritual? Si es así, cuéntame más sobre ello.

¿Cuáles son algunas formas en que la Biblia ha sido parte de tu vida religiosa y espiritual?

¿Con qué frecuencia lees la Biblia por tu cuenta? ¿Cómo es?

¿Qué tipo de reacciones tienes ante la Biblia? ¿Qué sentimientos o preguntas te suscita?

La última vez hablamos de tu percepción de Dios. ¿Se te ocurre algo más sobre quién es Dios o cómo es?

¿Hay alguna historia sobre Dios que lo diga todo para ti?

¿Has pensado en otras experiencias que hayas tenido con Dios o en otros encuentros espirituales que hayan sido significativos?

¿Cómo han influido estas experiencias en cómo piensas acerca de quién eres?

Entrevista 3

Identidad

La primera vez que hablamos nombraste estas palabras o frases como respuestas a las

Pregunta “¿Quién soy yo?”: (insertar palabras o frases).

Me pregunto qué opinas ahora de esas respuestas. ¿Qué te gusta de estas descripciones? ¿Qué cambiarías o añadirías?

¿Cómo crees que tus respuestas han cambiado a lo largo del tiempo en tu vida hasta ahora?

¿Alguna vez has sentido que tuviste que actuar de cierta manera porque un amigo quería que lo hicieras? ¿Puedes contarme más sobre eso?

De igual manera, ¿se te ocurren algunas maneras en que las expectativas de tus padres han moldeado tu percepción de quién eres? ¿Cómo ha influido la imagen que tienen de ti, o quién quieren que seas, en la visión que tienes de ti mismo?

¿Qué hay de las expectativas de la gente en la iglesia? ¿Alguna vez has sentido que debías ser de cierta manera debido a lo que esperaban de ti? ¿Te viene a la mente alguna anécdota al respecto?

¿Cómo dirías que tu fe ha impactado tu sentido de identidad?

¿Cuándo tiendes a sentirte mejor contigo mismo?

¿Cuándo tiendes a sentirte peor contigo mismo?

A veces, los jóvenes sienten presión para mantener estándares altos o incluso ser perfectos en todo lo que hacen. ¿Sientes alguna vez esa presión? ¿Cómo te afecta?

Otros aspectos de la identidad

A menudo se habla de género, cultura, etnia y raza como elementos importantes para nuestro sentido de identidad. Las siguientes preguntas abordan estos temas. Para muchos, hablar de raza o identidad de género puede ser difícil. Para acotar un poco, pensemos un momento en la raza y el origen étnico.

¿Dónde sueles escuchar o participar en la mayor cantidad de conversaciones sobre raza o racismo? ¿Cómo te sientes o respondes habitualmente?

¿Qué importancia tienen la raza, la etnicidad o tu historia de inmigración para tu sensación de quién eres?

¿Puedes darme un ejemplo de por qué o cómo la raza o la etnicidad han moldeado tu vida hasta ahora?

Pasando ahora al tema de género y sexualidad: ¿Cómo hablan usted y sus amigos sobre la identidad de género o cuestiones LGBTQ?

El entrevistado podría querer aclarar términos. Primero, intente devolverle la pregunta al participante: ¿Qué cree que quiere decir la gente cuando usa ese término? ¿Qué otros términos escucha? Nos interesa menos que dé una respuesta "correcta" o "incorrecta" y más

cómo usted y sus compañeros discuten este tipo de temas, incluyendo lo que resulta confuso.

¿Con qué frecuencia surgen estas preguntas?

¿Cómo suele surgir este tema en las conversaciones?

¿Cómo crees que tu propio sentido del género ha moldeado la manera en que piensas sobre ti mismo?

¿Qué crees que piensa Dios sobre algunas de estas preocupaciones relacionadas con la raza, el origen étnico y la identidad de género?
¿Cómo crees que Dios querría que las personas se relacionaran entre sí en estos aspectos?

En tu iglesia, ¿hablas más de algunos de estos temas que de otros? ¿Hay alguno de estos temas que nunca se escucha hablar en la iglesia?

¿En qué se diferencian sus puntos de vista sobre algunos de estos temas de los de su iglesia? ¿Habla de esas diferencias con alguien?
¿Cómo suele ser esa experiencia?

Pertenencia

Ahora voy a hacerte preguntas similares sobre la pertenencia, además de algunas diferentes. La primera vez que hablamos, mencionaste estas palabras

o frases como respuesta a la pregunta "¿A dónde pertenezco?": (inserta palabras o frases).

Me pregunto qué opinas ahora de esas respuestas. ¿Qué te gusta de estas descripciones? ¿Qué cambiarías o añadirías?

¿Cómo crees que tus respuestas han cambiado a lo largo del tiempo en tu vida hasta ahora?

¿Qué palabras o términos querría tu familia que utilizaras para hablar sobre pertenencia?

¿Cómo te hacen sentir esas palabras?

Si el participante ha hablado sobre un evento particularmente perturbador en su infancia, como inmigrar a los EE. UU. cuando era niño, mudarse mucho o la muerte de un familiar, pregunte:

Has hablado sobre (un evento disruptivo en tu infancia). ¿Esa experiencia ha moldeado tu sentido de pertenencia, facilitándote o dificultándote sentirte parte de algo en otras situaciones?

¿Alguna vez hiciste algo para impresionar a tus compañeros?
¿Puedes recordar algún ejemplo o anécdota?

En tu iglesia, ¿te sientes parte importante de la comunidad y que perteneces a ella?

A veces las personas piensan en la pertenencia en términos de seguridad: con quién se sienten seguros.

alrededor o donde se sienten más seguros. ¿Cómo te sientes con esa sensación de pertenencia?

¿Cuándo tiendes a sentirte más solo?

Otro aspecto de la pertenencia se encuentra en las citas o relaciones románticas. ¿Cuáles son algunas de las expectativas o perspectivas sobre las citas en tu familia, iglesia y escuela, y en qué se diferencian?

¿Cuál es su propia perspectiva sobre las citas y las relaciones románticas?

¿Has estado en una relación de noviazgo?

¿Cómo fue eso?

¿Qué es algo que has aprendido sobre ti mismo gracias a una relación de pareja?

Objetivo

Ahora vamos a hablar del propósito, o la sensación de hacer algo con nuestras vidas que sea importante para nosotros y para los demás. La primera vez que hablamos, compartiste estas palabras o frases

relacionadas con preguntas sobre el propósito: (insertar palabras o frases).

Me pregunto qué opinas ahora de esas respuestas. ¿Qué te gusta de estas descripciones? ¿Qué cambiarías o añadirías?

¿Cómo crees que tus respuestas han cambiado a lo largo del tiempo en tu vida hasta ahora?

Al pensar en otras personas de tu edad, ¿en qué se parecerían a ti sus respuestas a las preguntas sobre el propósito? ¿En qué se diferenciarían?

¿Cómo habla tu familia sobre el propósito, o cómo querrían que tú hablaras sobre el tuyo?

¿De qué manera, si es que lo ha hecho, su iglesia o su fe han impactado su sentido de propósito?

¿Cómo desea que su iglesia moldee o influya mejor en su sentido de propósito?

¿Qué palabras o términos crees que los líderes de tu iglesia querrían que usaras para describir tu sentido de propósito? ¿En qué se parecen estas palabras a las que usarías tú? ¿En qué se diferencian?

¿Dirías que alguna vez has sentido una "llamada" o has usado esa palabra para describir algo que quieres hacer? ¿Cómo te sientes al respecto?

¿De qué maneras crees que las decisiones que tomas están determinadas por tu propósito en la vida?

Mientras piensas en terminar la preparatoria y avanzar hacia lo que viene, ¿cuáles son tus metas o sueños en la vida? ¿Cómo planeas alcanzarlos?

¿Cómo cree usted que su fe y su iglesia podrían seguir moldeándolo en el futuro?

Explorando las preocupaciones, luchas y acciones de los jóvenes en el mundo

También nos gustaría conocer más sobre sus inquietudes, en particular las relacionadas con el mundo en que vivimos. Anteriormente hablamos de cuestiones relacionadas con la raza, la cultura y el género. Ahora, piensen en general sobre las cosas que podrían preocuparles en el mundo.

Cuéntame algunas de las preocupaciones y dificultades, tanto personales como sociales, que tú u otros jóvenes enfrentan. ¿Qué temas les preocupan o les preocupan?

Al observar tu escuela, tu comunidad, nuestro país o el mundo, ¿qué tipo de preocupaciones tienes o qué te gustaría que cambiaran? ¿Qué problemas consideras que deben abordarse?

¿Qué tipos de cosas está haciendo ahora que aborden alguna de estas preocupaciones?

¿Cómo su iglesia, su fe o su comprensión de Dios le ayudan a pensar o dar sentido a las luchas o preocupaciones que usted u otros jóvenes tienen?

¿Tienes personas específicas a quienes les llevas tus preguntas y dificultades? (¿Puedes hablar con un líder de tu iglesia, un amigo u otras personas?)

¿Alguna vez has sentido que Dios te llama a trabajar por un cambio o a marcar la diferencia de alguna manera? ¿Puedes explicarlo o describirlo?

Felicidad

Para ti ¿qué significa ser feliz o tener una vida feliz?

¿Recuerdas alguna ocasión reciente en la que hiciste algo para hacer feliz a alguien? Cuéntame más sobre eso.

¿Y qué tal alguna ocasión en la que hiciste algo para aliviar la infelicidad de alguien?

¿Con qué frecuencia crees que hacer feliz o menos infeliz a otra persona motiva lo que haces?

¿Acaso hacer felices a los demás se convierte en un problema para ti? ¿Por qué?

Preguntas finales

¿Cómo fue compartir tu vida de esta manera durante estas entrevistas?

¿Hubo algo sorprendente, difícil o útil que comentar?

¿Qué más, si hay algo, desea que sepamos que tal vez nos estemos perdiendo o que no hayamos preguntado?

Notas

Capítulo 1 Las grandes preguntas que todo adolescente se hace

1. Facultad de Medicina de Harvard, “Tabla de datos 1: Prevalencia de vida de los trastornos DSM-IV/WMH-CIDI por sexo y cohorte”, “Encuesta Nacional de Comorbilidad (NCS)”, 2007, <https://www.hcp.med.harvard.edu/ncs/index.php>; y Borwin Bandelow y Sophie Michaelis, “Epidemiología de los trastornos de ansiedad en el siglo XXI”, *Diálogos en Neurociencia Clínica* 17, n.º 3 (septiembre de 2015): 327–35.

2. M. É. Czeisler et al., “Salud mental, consumo de sustancias e ideación suicida durante la pandemia de COVID-19 — Estados Unidos, 24-30 de junio de 2020”, *Morbidity Mortality Weekly Report* 69, n.º 32 (14 de agosto de 2020): 1049–57, <http://dx.doi.org/10.15585/mmwr.mm6932a1>.

3. Mathilde M. Husky et al., “Síntomas suicidas de doce meses y uso de servicios entre adolescentes: Resultados de la Encuesta Nacional de Comorbilidad”, *Servicios Psiquiátricos* 63, n.º 12 (octubre de 2012), <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5100004/>. La tasa de suicidio entre niños y jóvenes estadounidenses de entre diez y veinticuatro años aumentó un 56 % entre 2007 y 2017. Sally C. Curtin y Melonie Heron, “Tasas de mortalidad por suicidio y homicidio entre personas de 10 a 24 años: Estados Unidos, 2000-2017”, *Resumen de datos del Centro Nacional de Estadísticas de Salud*, n.º 352, octubre de 2018, <https://www.cdc.gov/nchs/data/databriefs/db352-h.pdf>.

4. Cuarenta y cinco por ciento. Katherine Schaeffer, “La mayoría de los adolescentes estadounidenses que usan teléfonos celulares lo hacen para pasar el tiempo, conectar con otros y aprender cosas nuevas”, *Pew Research Center*, 23 de agosto de 2019, <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/08/23/most-us-teens-who-use-cellphones-do-it-to-pass-time-connect-with-others-learn-new-things/>.

5. JingJing Jaing, “Cómo los adolescentes y los padres gestionan el tiempo frente a la pantalla y las distracciones de los dispositivos”, Pew Research Center, 20 de agosto de 2018.

<https://www.pewresearch.org/internet/2018/08/22/como-los-adolescentes-y-los-padres-navegan-el-tiempo-de-pantalla-y-las-distracciones-del-dispositivo>.

6. Jaing, “Cómo los adolescentes y los padres gestionan el tiempo frente a la pantalla y las distracciones de los dispositivos”.

7. Amanda Lenhart, “Capítulo 4: Redes sociales y amistades”, Pew Research Center, 4 de agosto de 2015, <https://www.pewresearch.org/internet/2015/08/06/chapter-4-social-media-and-friendships/>.

8. Covenant Eyes, Inc., “Estadísticas de pornografía: más de 250 datos, citas y estadísticas sobre el uso de pornografía (edición 2018)”, 14–15, file:///C:/Users/mtimm/Downloads/covenant-eyes-porn-stats-2018-edition.pdf.

9. Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, “Encuesta sobre comportamientos de riesgo en jóvenes: Resumen de datos e informe de tendencias 2017”, 36, <https://www.cdc.gov/healthyyouth/data/yrbs/pdf/trendsreport.pdf>.

10. Se estima que para 2060, los jóvenes menores de dieciocho años serán aproximadamente un tercio hispanos, un tercio blancos y alrededor del 10 % de afroamericanos, asiático-americanos y multirraciales. Esto significa que el porcentaje de jóvenes multirraciales, en particular, se duplicará para entonces. Si bien hoy en día aproximadamente dos tercios de todos los estadounidenses contabilizados en el censo son blancos, las proyecciones estiman que ese porcentaje caerá a menos del 44 por ciento para 2060. Adaptado de Kara Powell y Kat Armas, “America's 2020 Ethnic Reality— And What It Means For You”, Fuller Youth Institute, 16 de enero de 2020, <https://fulleryouthinstitute.org/blog/americas-2020-ethnic-reality>, que se basa en datos compilados de SL Colby y JM Ortman, “Projections of the Size and Composition of the US Population: 2014 to 2060: Population Estimates and Projections”, 2015, <https://www.census.gov/content/dam/Census/library/publications/2015/demo/p251143.pdf>, y “Quick Facts”, Oficina del Censo de EE. UU., 2018, <https://www.census.gov/quickfacts/fact/table/US/PST045218>.

11.Candice L. Odgers y Michael B. Robb, Preadolescentes, adolescentes, tecnología y salud mental (San Francisco: Common Sense Media, 2020), 17; citando estadísticas de “Niños inmigrantes”, Child Trends, 2018, <https://www.childtrends.org/?indicators=immigrant-children>.

12. Gary J. Gates, “En EE. UU., más adultos se identifican como LGBT”, Gallup, 11 de enero de 2017, <https://news.gallup.com/poll/201731/lgbt-identification-rises.aspx>.

13. Gates, “En Estados Unidos, cada vez más adultos se identifican como LGBT”.

14. Jody L Herman et al., “Edad de las personas que se identifican como transgénero en Estados Unidos”, Williams Institute, UCLA School of Law, 2017, 2, <https://williamsinstitute.law.ucla.edu/wp-content/uploads/Trans-AgeReport.pdf>; y Michelle M. Johns et al., “Identidad transgénero y experiencias de victimización por violencia, consumo de sustancias, riesgo de suicidio y conductas sexuales de riesgo entre estudiantes de secundaria: 19 estados y grandes distritos escolares urbanos, 2017”, Morbidity and Mortality Weekly Report 68, n.º 3 (2019): 67–71.

15. Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, “Encuesta sobre comportamientos de riesgo en jóvenes: Resumen de datos e informe de tendencias 2017”, 10–11.

16. “Enfoque en la seguridad escolar”, encuesta estudiantil de YouthTruth, 2018, <https://youthtruthsurvey.org/spotlight-on-school-safety/>.

17. Casi dos tercios (64 %) de los adolescentes de color, incluyendo el 73 % de los hispanos, afirman estar al menos “algo preocupados” por un tiroteo escolar, en comparación con el 51 % de los adolescentes blancos. Nikki Graf, “La mayoría de los adolescentes estadounidenses temen que se produzca un tiroteo en su escuela, y la mayoría de los padres comparten su preocupación”, Pew Research Center, 18 de abril de 2018, <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/04/18/a-majority-of-us-teens-fear-a-shooting-could-happen-at-their-school-and-most-parents-share-their-concern/>.

18. “El vapeo de marihuana va en aumento entre los adolescentes: la encuesta de Monitoreo del Futuro de 2019 de los NIH revela descensos continuos en el uso indebido de opioides recetados, cigarrillos de tabaco y alcohol”, Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, 18 de diciembre de 2019, <https://www.drugabuse.gov/news-events/news-releases/2019/12/vaping-marijuana-rise-among-teens>.

19. Instituto de Investigación Social de la Universidad de Michigan, “Tendencias nacionales de drogas en adolescentes en 2019: hallazgos publicados”, 18 de diciembre de 2019, <http://www.monitoringthefuture.org/pressreleases/19drugpr.pdf>.
20. “El vapeo de marihuana está en aumento entre los adolescentes”.
21. Nuestra estimación es que entre el 40 y el 50 por ciento de los graduados de la escuela secundaria no lograrán permanecer en la universidad.

con su fe se basa en una recopilación de datos de los siguientes estudios. Un estudio de 2011 sobre jóvenes adultos indica que aproximadamente el 59 % de los jóvenes con antecedentes cristianos informan que han abandonado la iglesia. David Kinnaman y Aly Hawkins, *You Lost Me* (Grand Rapids: Baker Books, 2011), 23. Según una encuesta de Gallup, aproximadamente el 40 % de los jóvenes de entre dieciocho y veintinueve años que asistían a la iglesia cuando tenían dieciséis o diecisiete años ya no asisten. George H. Gallup Jr., “The Religiosity Cycle”, Gallup, 4 de junio de 2002, <https://news.gallup.com/poll/6124/religiosity-cycle.aspx>; y Frank Newport, “A Look at Religious Switching in America Today”, Gallup, 23 de junio de 2006, <https://news.gallup.com/poll/23467/look-religious-switching-america-today.aspx>. Una encuesta de 2007 realizada por LifeWay Research a más de mil adultos de entre dieciocho y treinta años que pasaron un año o más en el grupo de jóvenes durante la escuela secundaria sugiere que más del 65 por ciento de los adultos jóvenes que asisten a una iglesia protestante durante al menos un año en la escuela secundaria dejarán de asistir a la iglesia regularmente durante al menos un año entre las edades de dieciocho y veintidós. En este estudio, los encuestados no eran necesariamente estudiantes de último año que se habían graduado del grupo de jóvenes. Además, el diseño de la investigación no tuvo en cuenta las comunidades religiosas paraeclesiales o en el campus en su definición de asistencia a la “iglesia” universitaria. Los datos del Estudio Nacional de Juventud y Religión indican que entre el 20 y el 35 por ciento de los adolescentes católicos romanos y protestantes que eran religiosos se convierten en adultos jóvenes que ya no son religiosos. Christian Smith con Patricia Snell, *Almas en Transición: La Vida Religiosa y Espiritual de Adultos Emergentes* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), 109–10. En un estudio de Pew sobre la transición religiosa en adultos estadounidenses en general, aproximadamente la mitad de la población estadounidense cambió de religión en algún momento de su vida. “Faith in Flux”, Pew Research Center, febrero de 2011, <http://www.pewforum.org/2009/04/27/faith-in-flux/>. En una recopilación de investigaciones más reciente, se prevé que cuarenta y dos millones de jóvenes abandonen la iglesia cristiana (de las tradiciones católica romana, tradicional y evangélica) entre 2020 y 2050. “The Great Opportunity”, Pinetops Foundation, 2018, www.greatopportunity.org.

22. “En EE. UU., el declive del cristianismo continúa a un ritmo acelerado”, Pew Research Center, 17 de octubre de 2019, <https://www.pewforum.org/2019/10/17/in-us-decline-of-christianity-continues-at-rapid-pace/>. A los teóricos generacionales Neil Howe y William Strauss se les atribuye la designación de los millennials como aquellos nacidos generalmente

entre 1980 y 2000. Se han desarrollado otras designaciones de año de nacimiento para los millennials, pero tienden a coincidir en gran medida con los años de nacimiento de 1980 a 2000. Véase Neil Howe y William Strauss, *Millennials Rising: The Next Great*

Generación (Nueva York: Vintage, 2000).

23. Martin B. Copenhaver, *Jesús es la pregunta: Las 307 preguntas que Jesús hizo y las 3 que respondió* (Nashville: Abingdon, 2014), xviii.

24. Compartido por primera vez en Kara E. Powell, Brad M. Griffin y Cheryl A. Crawford, *Sticky Faith Youth Worker Edition* (Grand Rapids: Zondervan, 2011), 143–44.

Capítulo 2 Aprender a escuchar las respuestas

1. En general, los jóvenes de minorías raciales y étnicas tienen menos probabilidades de recibir atención de salud mental que los adolescentes blancos, y los niños tienen menos probabilidades de obtener ayuda que las niñas. Además, existe evidencia de que el estigma de la salud mental tiende a ser mayor entre los jóvenes de color. Véase Janet R. Cummings y Benjamin G. Druss, “Racial/Ethnic Differences in Mental Health Service Use among Adolescents with Major Depression”, *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry* 50, n.º 2 (2011): 160–70; y MJ DuPont-Reyes, AP Villatoro, JC Phelan, K. Painter y BG Link, “Adolescent Views of Mental Illness Stigma: An Intersectional Lens”, *American Journal of Orthopsychiatry* 90, n.º 2 (2020): 201–11.

2. Por "interseccionalidad" nos referimos a la naturaleza interconectada de categorías sociales como la raza, la clase y el género, que puede experimentar un individuo o un grupo. El término fue acuñado originalmente por la académica feminista negra Kimberlé Williams Crenshaw, cofundadora del Foro de Política Afroamericana, y se ha extendido a diversas disciplinas, incluida la teología práctica.

3. El análisis narrativo se centra en las historias y examina las vidas humanas a través de la perspectiva de una narrativa, reconociendo la experiencia vivida como fuente de conocimiento y comprensión importantes. Michael Quinn Patton, *Qualitative Research & Evaluation Methods: Integrating Theory and Practice*, 4.ª ed. (Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, 2014), pág. 128. El análisis narrativo suele considerarse un enfoque flexible que emplea diversas metodologías y estrategias analíticas. Véase D. Jean Clandinin y F. Michael

Connelly, Narrative Inquiry: Experience and Story in Qualitative Research (San Francisco: Jossey-Bass, 2004), pág. 154; y Sharan B. Merriam, Qualitative Research: A Guide to Design and

Implementación, 3.^a ed. (San Francisco: Jossey-Bass, 2009), 32–34, 202–3. También nos basamos en Nancy Tatom Ammerman, *Sacred Stories, Spiritual Tribes: Finding Religion in Everyday Life* (Nueva York: Oxford University Press, 2013); Jenny Pak, *Korean American Women: Stories of Acculturation and Changing Selves* (Nueva York: Routledge, 2012); Dan P. McAdams y Erika Manczak, “Personality and the Life Story”, en *APA Handbook of Personality and Social Psychology*, vol. 4, *Personality Processes and Individual Differences*, ed. Mario Mikulincer y Phillip R. Shaver (Washington, DC: American Psychological Association, 2015), 425–46, <https://doi.org/10.1037/14343-019>; Christian Smith y Melinda Lundquist Denton, “Diseño metodológico y procedimientos para las entrevistas personales de la Encuesta Nacional de Juventud y Religión (NSYR)”, Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, 2003, <https://youthandreligion.nd.edu/assets/102495/personalivmethods.pdf>; y Almeda Wright, *The Spiritual Lives of Young African Americans* (Nueva York: Oxford University Press, 2017).

4. Nuestros orígenes raciales/étnicos incluyen afroamericanos (1), latinos (2), asiático-americanos (3) y blancos (4). Las entrevistas se realizaron entre el verano de 2019 y el verano de 2020.

5. La representación estatal específica incluyó dieciocho de California (Los Ángeles y otras cinco ciudades del condado de Los Ángeles y Orange); dos de Michigan (zona rural de Grand Rapids); cuatro de Carolina del Norte (cuatro comunidades del estado); uno de Texas (zona de Dallas); y dos de Maryland (zona suburbana de Washington D. C.). Nuestra muestra se inclinó hacia jóvenes de último año de secundaria para escuchar a jóvenes con mayor capacidad de desarrollo para reflexionar sobre sus experiencias y las tres preguntas clave.

6. Agradecemos especialmente a Gabriella Silva por realizar diversos análisis de codificación con datos de transcripción y a nuestros asesores expertos del proyecto, entre ellos Steven Argue, Scott Cormode, Joi Freeman, Jenny Pak, Montague Williams y Almeda Wright. Jake Mulder lideró el proyecto Living a Better Story (LABS) y contribuyó a la elaboración del protocolo.

7. Se realizaron doce grupos focales con treinta y cinco adolescentes para solicitar aportaciones y aclaraciones sobre la redacción narrativa. Los grupos se llevaron a cabo en California, Carolina del Norte y Michigan. Entre los participantes, la composición racial/étnica incluía quince blancos, siete latinos,

ocho asiático-americanos (chinos, filipinos, indonesios, japoneses y coreanos) y tres afroamericanos.

8. El equipo de revisión de literatura estuvo dirigido por Aaron Yenney e incluyó a Kat Armas, Roslyn Hernández, Helen Jun, Quanesha Moore, Gabriella Silva y Sam Zheng Ning.

9. El proyecto Sticky Faith Innovation fue financiado por Lilly Endowment, Inc. y exploró el desarrollo de un proceso de innovación ministerial basado en cohortes con iglesias de todo el país. Las ideas del proyecto se encuentran dispersas a lo largo del libro, gracias al trabajo del equipo del proyecto, dirigido por Steve Argue y gestionado por Caleb Roose. Steve y Caleb escribieron sobre este proceso en Sticky Faith Innovation (para más detalles y para adquirir copias, visite youthinstitute.org). Tyler Greenway realizó una indagación lingüística y un análisis de conteo de palabras de las respuestas de los 2092 participantes; estas ideas aparecen periódicamente junto con nuestros análisis de entrevistas.

10. Por motivos de confidencialidad, se han cambiado los nombres de todos los participantes y, en ocasiones, se han alterado otros detalles de las historias. Si bien nos ceñimos al texto original, hemos editado las citas de los participantes para facilitar su lectura y, en ocasiones, hemos combinado las declaraciones para que sean más claras (le ahorramos muchos "me gusta" y "eh"). Creemos que lo que está leyendo se mantiene fiel a las ideas y perspectivas compartidas en las entrevistas y los grupos focales.

11. Dietrich Bonhoeffer, *Vida en comunidad*, trad. John W. Doberstein, ed. rev. (1949; reed., Nueva York: HarperCollins, 1954), 97–98.

12. Kara Powell, Jake Mulder y Brad M. Griffin, *Creciendo jóvenes: Seis estrategias esenciales para ayudar a los jóvenes a descubrir y amar su iglesia* (Grand Rapids: Baker Books, 2016), 91–92.

13. Esta definición y las siguientes ideas se derivan en gran medida de MH Davis, *Empathy: A Social Psychological Approach* (Nueva York: Routledge, 1994).

14. Estas conclusiones de la investigación del proyecto Sticky Faith Innovation fueron publicadas originalmente por nuestros colegas de FYI, Steven C. Argue y Tyler S. Greenway. Véase su artículo «La empatía con las generaciones emergentes como fundamento del ministerio», *Christian Education Journal* 17, n.º 1 (2020): 110-29.

15. Adaptado del ex profesor del Seminario Fuller David W. Augsburger, *Caring Enough to Hear and Be Heard* (Ventura, CA: Regal Books, 1982), 12.

Capítulo 3 Jesús ofrece mejores respuestas

1. Hemos elegido utilizar el término discipulado más comúnmente en este libro, pero dependiendo de su tradición, es posible que se sienta más cómodo con términos como formación o formación espiritual.
2. “Confianza” se incluyó junto con creencia cuando su uso estaba orientado más hacia el lenguaje de creencias que hacia la relación.
3. Por ejemplo, Mateo 4:19; Marcos 1:17; Lucas 5:27; Juan 1:43.
4. Nuestro sí a Dios es una respuesta al sí de Dios a la humanidad a través de Jesucristo (2 Corintios 1:19-20). Véase también E. Stanley Jones, *The Divine Yes* (Nashville: Abingdon, 1975), 13, 15, 22. Según el teólogo Karl Barth, la primera y última palabra de Dios es «sí» y no «no». Karl Barth, *Church Dogmatics*, vol. 2, parte 2, ed. G. W. Bromiley y T. F. Torrance (Edimburgo: T&T Clark, 1957).
5. “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús” (Fil. 3:12; cf. Fil. 2:12; Ro. 12:1–2).
6. NT Wright sugiere que el carácter es el “¿Y ahora qué?” para los cristianos. O nuestros adolescentes podrían preguntarse: “¿Qué pasa hoy?”. ¿Cómo se relaciona mi fe con el presente? ¿Qué tengo por delante hoy? Véase NT Wright, *Después de creer: Por qué importa el carácter cristiano* (San Francisco: HarperOne, 2012).
7. Mateo 22:37–40; Marcos 12:29–31; Lucas 10:25–37.
8. Miqueas 6:8.
9. Lucas 14:27; cf. Marcos 8:34–35.
10. Véase Dietrich Bonhoeffer, *El costo del discipulado*, trad. Reginald H. Fuller (Nueva York: Macmillan, 1959). Nótese que, en las comunidades de color, el tema del sufrimiento por Dios puede convertirse en otro medio de opresión.

Jacquelyn Grant argumenta contra el «pecado del servilismo» para los afroamericanos, dada la

El bagaje histórico y las realidades contemporáneas que conlleva el rol de "sirviente" para las personas (en particular, las mujeres) de color. Véase Jacquelyn Grant, "El pecado de la servidumbre y la liberación del discipulado", en "Troubling in My Soul: Womanist Perspectives on Evil and Suffering", ed. Emilie Townes (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1993).

11. Este marco sigue en líneas generales un método de teología práctica adaptado introducido por primera vez en Chap Clark y Kara Powell, *Deep Ministry in a Shallow World: Not-So-Secret Findings about Youth Ministry* (Grand Rapids: Zondervan, 2006).

Capítulo 4 La gran pregunta de la identidad

1. Steven Levenson, Benji Pasek y Justin Paul, *Dear Evan Hanson* (Nueva York: Theatre Communications Group, 2017), 8.

2. Kelby Clark, "Cómo la Generación Z está cambiando el rostro de la belleza moderna", ViacomCBS, 7 de marzo de 2019, <https://www.viacom.com/news/how-gen-z-is-changing-the-face-of-modern-beauty>.

3. En su mayor parte, las respuestas actuales que enumeramos en este capítulo, así como en los capítulos 6 y 8, surgen de una combinación de nuestra revisión bibliográfica y nuestras entrevistas. En las raras ocasiones en que los hallazgos de investigaciones previas y nuestras entrevistas no coincidieron, es justo decir que preferimos nuestras entrevistas (porque ofrecían interacción cara a cara con adolescentes diversos de la actualidad).

4. Andrew Root, *¿El fin del ministerio juvenil? Por qué a los padres no les importan los grupos juveniles y qué deberían hacer los promotores juveniles al respecto* (Grand Rapids: Baker Academic, 2020), 183.

5. Claudia está describiendo el “cambio de código” o la práctica (a menudo exigente) de alternar entre diferentes idiomas o diferentes formas de hablar según la audiencia.

6. Alice E. Marwick, Actualización de estado: celebridades, publicidad y marca en la era de las redes sociales (New Haven: Yale University Press, 2013), 191–94.

7. Sarah Weise, *InstaBrain: Las nuevas reglas para el marketing dirigido a la Generación Z* (publicado de forma independiente, 2019), 39.
8. Malcolm Harris, *Los niños de hoy en día: el capital humano y la creación de los millennials* (Nueva York: Little, Brown, 2017), 3–12.
9. Joi Freeman, conversación con el autor (Brad Griffin), 16 de julio de 2020. Encuentre más trabajos de Joi sobre la Generación Z en remnantstrategy.com.
10. Jennifer D. Rubin y Sara I. McClelland, “‘Aunque sea una casilla pequeña, es un gran problema’: Estrés y tensiones de gestionar la(s) identidad(es) sexual(es) en Facebook”, *Cultura, Salud y Sexualidad* 17, n.º 4 (14 de enero de 2015): 512–26.

Capítulo 5 BASTA: La mejor respuesta de Jesús

1. Dante (no es su nombre real) fue parte de un grupo focal y por lo tanto su perfil no aparece en el apéndice A con los participantes de la entrevista.
2. Marianne Meye-Thompson, *John: A Commentary, New Testament Library Series* (Louisville: Westminster John Knox, 2015), 141.
3. El padre de la iglesia primitiva Crisóstomo argumenta que la respuesta de Andrés no confía en que Jesús pueda trabajar con ofrendas tan escasas. San Crisóstomo: *Homilías sobre el Evangelio de San Juan y las Epístolas a los Hebreos: Padres Nicenos y Postnicenos de la Iglesia Cristiana*, parte 14, ed. Philip Schaff (Whitefish, MT: Editorial Kessinger, 2004), 150.
4. Juan 6:10 indica que había unos cinco mil hombres reunidos; incluyendo a las mujeres y los niños (¡siempre es una buena idea!), la multitud total probablemente rondaba entre diez y quince mil. Craig S.

Keener, The IVP Bible Background Commentary: New Testament (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2014), 265.

5. Marva J. Dawn, En el principio, DIOS: Creación, cultura y vida espiritual (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2009), 44.

6. La palabra griega es παιδάριον (opaidarion, pronunciada “pah-ee-DAR-ee-on”), que es neutra, lo que significa que es un sustantivo sin género.

7. Devin English, Sharon F. Lambert, Brendesha M. Tynes, Lisa Bowleg et al., “Discriminación racial multidimensional diaria entre adolescentes afroamericanos estadounidenses”, *Journal of Applied Developmental Psychology* 66 (enero-febrero de 2020): 8.

8. Brenda Salter McNeil y Rick Richardson, *El corazón de la justicia racial* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2004), 88.

9. Walter Brueggemann, *El sábado como resistencia: decir no a la cultura del ahora* (Louisville: Westminster John Knox, 2014), 6.

10. Estas disciplinas son ilustrativas y de ninguna manera exhaustivas.

11. Nathan T. Stucky, *Luchando con el descanso* (Grand Rapids: Eerdmans, 2020), 7.

12. Eugene H. Peterson, *Trabajando los ángulos: La forma de la integridad pastoral* (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), 52.

Capítulo 6 La gran pregunta de la pertenencia

1. David Arnold, *Las extrañas fascinaciones de Noah Hypnotik* (Nueva York: Viking, 2018), 394.

2. Douglas Nemecek, “Índice de Soledad de Cigna en EE. UU.”, Cigna, mayo de 2018, https://www.multivu.com/players/English/8294451-cigna-us-loneliness-survey/docs/IndexReport_1524069371598-173525450.pdf. Según este estudio, la soledad ha alcanzado niveles epidémicos.

3. Julianne Holt-Lunstad et al., “Soledad y aislamiento social como factores de riesgo de mortalidad: una revisión metaanalítica”,

Perspectives on Psychological Science 10, n.º 2 (1 de marzo de 2015): 227–37.

4. Eric Klinenberg, “¿Es la soledad una epidemia de salud?”, New York Times,

9 de febrero de 2018,

<https://www.nytimes.com/2018/02/09/opinion/sunday/soledad-salud.html>.

5. Claudia Hammond, “La sorprendente verdad sobre la soledad”, BBC, 30 de septiembre de 2018, <https://www.bbc.com/future/article/20180928-the-surprising-truth-about-loneliness>. Hammond informa sobre una encuesta realizada en 2018 a cincuenta y cinco mil personas de todo el mundo.

6. Nemecek, “Índice de soledad de Cigna en Estados Unidos”.

7. D. Anderson-Butcher y DE Conroy, “Validez factorial y de criterio de las puntuaciones de una medida de pertenencia en programas de desarrollo juvenil”, *Educational and Psychological Measurement* 62, no. 5 (2002): 857–76.

8. Benjamin Hanckel y Alan Morris, “Encontrar comunidad y cuestionar la heteronormatividad: la participación de los jóvenes queer en una comunidad en línea australiana”, *Journal of Youth Studies* 17, no. 7 (agosto de 2014): 872–86; y Yvette Taylor, Emily Falconer y Ria Snowden, “Jóvenes queer, Facebook y fe: metodologías de Facebook e identidades en línea”, *New Media & Society* 16, no. 7 (1 de noviembre de 2014): 1138–53.

9. Bonnie Hagerty et al., “Sentido de pertenencia: un concepto vital de salud mental”, *Archives of Psychiatric Nursing* 6, n.º 3 (1992): 172–77; y Bonnie Hagerty et al., “Una teoría emergente de la relación humana”, *Image: The Journal of Nursing Scholarship* 25, n.º 4 (1993): 291–96.

Capítulo 7 CON: La mejor respuesta de Jesús

1. Brené Brown, *Enfrentando la naturaleza: La búsqueda de la verdadera pertenencia y el coraje de mantenerse solo* (Nueva York: Penguin Random House, 2017), 158.

2. Tommy Givens, “Reimaginando el Evangelio en las relaciones: ¿Qué significa el Evangelio para los adolescentes y la amistad?”, Fuller Youth Institute, 4 de enero de 2014,
<https://fulleryouthinstitute.org/articles/reimagining-the-gospel-in-relationship-part-1>.

3. Andrew Root escribe: “En la vida de un discípulo, la amistad es un hiperbien...
Para eso fuimos creados: para ser amigos de Dios. Andrew Root, ¿El fin del ministerio juvenil? Por qué a los padres no les importan los grupos juveniles y qué deberían hacer los trabajadores juveniles al respecto (Grand Rapids: Baker Academic, 2020), 224.
4. Christine Pohl, Vivir en comunidad: cultivar prácticas que nos sustenten (Grand Rapids: Eerdmans, 2011), 2.
5. Willie James Jennings, Hechos, Creencia: Un comentario teológico sobre la Biblia (Louisville: Westminster John Knox, 2017), 8.
6. Carl McColman, El gran libro del misticismo cristiano: La guía esencial para la espiritualidad contemplativa (Charlottesville, VA: Hampton Roads Publishing, 2010), 165–66.
7. Véase Dietrich Bonhoeffer, Life Together, trad. de John W. Doberstein, ed. rev. (1949; reed., Nueva York: HarperCollins, 1954), 35, 116.
8. Gerhard Lohfink llama a esto una “sociedad de contraste”, en Gerhard Lohfink, Jesús y la comunidad: La dimensión social de la fe cristiana, trad. John P. Calvin (Filadelfia: Fortress, 1982), 56, 62.
9. Para un artículo sumamente útil sobre cómo esto puede aplicarse en los ministerios juveniles multiétnicos, véase Trey Clark, “Unity Does Not Equal Uniformity: Lessons Learned in Multiethnic Youth Ministry”, Fuller Youth Institute, 6 de octubre de 2017, <https://fulleryouthinstitute.org/articles/unity-uniformity>. Véase también Christena Cleveland, Disunity in Christ: Uncovering the Hidden Forces That Keep Us Apart (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2013).
10. Kathy Khang, Alza la voz: por qué permanecemos en silencio y cómo hablar claro (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2018), 41.
11. Mitzi J. Smith y Yung Suk Kim, Hacia un descentramiento del Nuevo Testamento: una reintroducción (Eugene, OR: Cascade Books, 2018).

12. Gregory Boyle, *Ladrando al coro: el poder del parentesco radical* (Nueva York: Simon & Schuster, 2017), 3.

13. Madre Teresa, *Donde hay amor, está Dios: Su camino hacia una unión más estrecha con Dios y un mayor amor por los demás*, ed. Brian Kolodiekchuk (Nueva

York: Imagen, 2012), 330.

14. Smith y Kim, *Hacia un descentramiento del Nuevo Testamento*, 177.

15. Pohl, *Vivir en comunidad*, 4.

16. Scott Cormode desarrolló el contenido de fondo para esta sección sobre hospitalidad como parte del proyecto Sticky Faith Innovation de FYI.

17. Miroslav Volf, *Exclusión y abrazo: una exploración teológica de la identidad, la alteridad y la reconciliación* (Nashville: Abingdon, 1996), 129.

18. En nuestra investigación "Creciendo Jóvenes", descubrimos la práctica del "liderazgo clave", que otorga a los jóvenes una gran responsabilidad y acceso a influencia dentro de su iglesia. Véase Kara Powell, Jake Mulder y Brad M. Griffin, "Creciendo Jóvenes: Seis Estrategias Esenciales para Ayudar a los Jóvenes a Descubrir y Amar su Iglesia" (Grand Rapids: Baker Books, 2016).

Capítulo 8 La gran pregunta del propósito

1. Como una brújula que siempre apunta al norte, un propósito en la vida orienta y motiva constantemente a la persona hacia un objetivo personal significativo. Kendall Cotton Bronk, *Propósito en la Vida: Un Componente Crítico para el Desarrollo Juvenil Óptimo* (Dordrecht, Países Bajos: Springer Science & Business Media, 2014), 6. Los efectos positivos del propósito en adolescentes y jóvenes adultos incluyen un menor riesgo de conductas autodestructivas y una actitud marcadamente positiva que genera un deseo de aprender sobre el mundo. William Damon, *El Camino al Propósito: Ayudando a Nuestros Hijos a Encontrar su Vocación en la Vida* (Nueva York: Simon & Schuster, 2008), 31.

2. Emily Esfahani Smith, *El poder del significado: crear una vida que importe* (Nueva York: Penguin Random House, 2017), 24.

3. Véase William Damon, *Noble Purpose: The Joy of Living a Meaningful Life* (West Conshohocken, PA: Templeton Foundation Press, 2003).

4. Bronk, Propósito en la vida, 7.
5. Roberta Katz, “En qué se diferencia la Generación Z, según los científicos sociales”, Pacific Standard, 2 de abril de 2019, <https://psmag.com/ideas/how-gen-z-is-different-according-to-social-scientists>.
6. Martin EP Seligman et al., “Educación positiva: psicología positiva e intervenciones en el aula”, Oxford Review of Education 35, no. 3 (2009): 301.
7. Esta definición de agencia está adaptada de Kara Powell y Steven Argue, Creciendo con: Guía para padres para ayudar a adolescentes y adultos jóvenes a prosperar en su fe, familia y futuro (Grand Rapids: Baker Books, 2019).
136.
8. Corey Seemiller y Meghan Grace, Generación Z: Un siglo en construcción (Nueva York: Routledge, 2018), 32–33.
9. Sophia Pink, “Conduje por Estados Unidos para descubrir qué motiva a la Generación Z”, Pacific Standard, 8 de abril de 2019, <https://psmag.com/ideas/road-tripping-to-understand-gen-z>.

Capítulo 9 HISTORIA: La mejor respuesta de Jesús

1. Kevin J. Vanhoozer, Fe que habla, comprensión: Representando el drama de la doctrina (Louisville: Westminster John Knox, 2014), 59.
2. Dan P. McAdams, El arte y la ciencia del desarrollo de la personalidad (Nueva York: Guilford Press, 2015), 240, énfasis original.
3. Alasdair MacIntyre, Después de la virtud (Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press, 1981), 216.
4. Eugene H. Peterson, Come este libro: Una conversación sobre el arte de la lectura espiritual (Grand Rapids: Eerdmans, 2009), 44.

5. Los creyentes judíos más observantes siguieron a Pablo. Aquellos con mayor intelecto...

Los sofisticados se unieron en torno a Apolos, un judío helenizado que probablemente ayudó a fundar la iglesia en Éfeso junto con sus mentores, Priscila y Aquila. Michael J. Gorman, *Apóstol del Señor Crucificado: Una introducción teológica a Pablo y sus cartas*, 2.^a ed. (Grand Rapids: Eerdmans, 2017), p. 234; y LM McDonald, “Éfeso”, en *Diccionario de antecedentes del Nuevo Testamento: Un compendio de erudición bíblica contemporánea*, ed. Craig A. Evans y Stanley E. Porter Jr. (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2010), p. 319.

6. Craig G. Bartholomew y Michael W. Goheen, *El drama de las Escrituras: Encontrar nuestro lugar en la historia bíblica* (Grand Rapids: Baker Academic, 2014), 22–23; y NT Wright, “¿Cómo puede la Biblia tener autoridad?”, *Vox Evangelica* 21 (1991): 7–32, <https://ntwrightpage.com/2016/07/12/how-can-the-bible-be-authoritative/>.

7. Existen versiones más o menos complejas de esto, incluyendo las más sencillas: creación, caída y nueva creación. También nos ha encantado el libro *Shaped by the Story: Helping Students Encounter God in a New Way* (Grand Rapids: Zondervan, 2008), de Michael Novelli.

8. Samuel Wells, *Improvisación: el drama de la ética cristiana* (Grand Rapids: Brazos, 2004), 65.

9. El enfoque de la “Entrevista de Historia de Vida” fue desarrollado principalmente por Dan P. McAdams y ha sido ampliamente utilizado, criticado y modificado. Véase Dan P. McAdams y Kate C. McLean, “Identidad Narrativa”, *Current Directions in Psychological Science* 22, n.º 3 (2013): 233–38, <https://doi.org/10.1177/0963721413475622>. Véase también Daniel Taylor, *“Cuéntame una historia: El poder transformador de nuestras historias”* (St. Paul: Bog Walk Press, 2001).
165.

10. Shalom (pronunciado “shah-LOME”) es una palabra hebrea del Antiguo Testamento que a menudo se traduce como “paz”, pero que significa prosperidad integral. “Evidentemente, la justicia tiene algo que ver con el hecho de que el amor de Dios por cada una de sus criaturas humanas se manifiesta en su deseo de que cada uno reciba el shalom”. Nicholas Wolterstorff, “Los contornos de la justicia: Un antiguo llamado al shalom”, en

Dios y la víctima: Reflexiones teológicas sobre el mal, la victimización, la justicia y el perdón, ed. Lisa Barnes Lampman y Michelle D. Shattuck (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 113.

11. Agradecemos a Jeremy Del Rio por esta útil definición de justicia, que utilizamos en Chap Clark y Kara E. Powell, *Deep Justice in a Broken World* (Grand Rapids: Zondervan, 2007), 10.
12. Martin Luther King Jr., “Más allá de Vietnam: un momento para romper el silencio” (discurso, Nueva York, NY, 4 de abril de 1967).
13. Frederick Buechner, *Pensamientos ilusorios: el ABC de un buscador* (San Francisco: HarperOne, 1993), 118-19.
14. Kurt Ver Beek, “El impacto de las misiones de corto plazo: Un estudio de caso de construcción de viviendas en Honduras después del huracán Mitch”, *Missiology* 34, no. 4 (octubre de 2006): 485.
15. Agradecemos enormemente a David Livermore, líder del Centro de Inteligencia Cultural, y a Terry Linhart, de Bethel College (Indiana), por colaborar con nosotros en el desarrollo de este modelo. Véase Kara Powell y Brad M. Griffin, *Sticky Faith Service Guide* (Grand Rapids: Zondervan, 2016), pág. 19.
16. PA Fry, “El desarrollo del significado y la sabiduría personal en la adolescencia: una reevaluación de los factores e influencias moderadores y consolidadores”, en *The Human Quest for Meaning: A Handbook of Psychological Research and Clinical Applications*, 2.^a ed., ed. PTP Wong (Nueva York: Routledge, 1998), 91–110, como se cita en Kendall Cotton Bronk, *Purpose in Life: A Critical Component of Optimal Youth Development* (Dordrecht, Países Bajos: Springer Science & Business Media, 2014), 95.
17. MacIntyre, *Después de la virtud*, 216.
18. Peterson, *Come este libro*, 44.
19. Buechner, *Pensamiento ilusorio*, 118–19.

Capítulo 10 Conversaciones y conexiones en tiempos difíciles

1. Margaret Renkl, “Estos niños ya no esperan más el cambio”, Nueva York

The Times, 15 de junio de 2020,

<https://www.nytimes.com/2020/06/15/opinion/nashville-teens-protests.html>.

2. Nuestra reflexión sobre esto se ha visto influenciada por los estudiosos de la resiliencia en jóvenes, en particular el trabajo de nuestras colegas de Fuller, Pamela Ebstyne King y Lisseth Rojas-Flores, del Centro Thrive para el Desarrollo Humano. Para más información sobre su trabajo y el de otros, visite thrivecenter.org.

3. Un estudio longitudinal reveló que los estudiantes de último año de secundaria que lograron construir significado mediante el procesamiento de momentos cruciales difíciles en la escuela secundaria mostraron mayores niveles de bienestar psicológico que aquellos estudiantes que no lograron construir significado, incluso al controlar las puntuaciones de bienestar obtenidas tres años antes, al inicio de la escuela secundaria. Royette Tavernier y Teena Willoughby, "Puntos cruciales en la adolescencia: La asociación entre la construcción de significado y el bienestar psicológico", *Developmental Psychology* 48, n.º 4 (2012): 1058–68, <https://doi.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2Fa0026326>.

4. Claro que podrías tener una respuesta a la pregunta. Pero incluso si la tuvieras, sería prudente dar un paso atrás e indagar un poco antes de dar la respuesta "correcta". Sentirse escuchado puede ser más importante que la respuesta en sí, al menos por el momento.

5. Esta cita y el contenido de esta sección se extrajeron de Kara Powell, "Procesando la tragedia de los tiroteos escolares", Fuller Youth Institute, 15 de febrero de 2018, <https://fulleryouthinstitute.org/blog/process-ing-the-tragedy-of-school-shootings>. Para obtener más recursos, consulte los recursos para el trauma y el duelo del Child Mind Institute, <https://childmind.org/topics/concerns/trauma-and-grief/>, y el Institute for Collective Trauma and Growth, <https://www.ictg.org/>, en particular su sección sobre recursos religiosos.

6. Algunas partes de esta sección están adaptadas del material escrito por Scott Cormode para el proyecto Sticky Faith Innovation.

7. Walter Brueggemann describe los ritmos de los salmos como una transición de la orientación a la desorientación y luego a la

reorientación. A veces, los lamentos incluyen las tres; otras veces, comienzan y terminan en desorientación. Véase Walter Brueggemann, *Los Salmos y la Vida de Fe* (Minneapolis: Fortress, 1995); y Walter Brueggemann, *Espiritualidad de los Salmos* (Minneapolis: Fortress, Augsburg, 2002).

8. Una advertencia: preste atención a cualquier letra que parezca glorificar la muerte o sugerir pensamientos suicidas, especialmente como una forma de escapar del dolor. Le recomendamos hablar de esto con el estudiante y, si le preocupa su seguridad, contacte a uno de sus padres o tutores.

9. La defensora de la justicia Lisa Sharon Harper escribe: «El shalom es la esencia del Reino. Es la imagen que el Reino de Dios tiene en su contexto... Vivir en el reino de Dios, según el shalom, requiere que descartemos nuestra limitada comprensión del evangelio». Lisa Sharon Harper, *El muy buen Evangelio: Cómo todo lo malo puede corregirse* (Colorado Springs: WaterBrook, 2016), pp. 13-14.

Apéndice A Nuestros participantes en la entrevista

1. La cultura de origen de los participantes asiático-americanos (que varía desde la primera hasta la cuarta generación de inmigrantes familiares) incluía a chinos, filipinos, japoneses y coreanos. Un estudiante afroamericano también indicó ascendencia familiar parcialmente caribeña. El término "árabe-americano" se incluye como un término de grupo preferido, aunque actualmente no existe como categoría en el Censo de EE. UU. El término "blanco" se utiliza como una categoría amplia para los participantes de ascendencia europea. La raza/etnia fue autodeclarada, y algunos jóvenes sabían más sobre su herencia ancestral que otros.

2. El nivel socioeconómico se autorreveló según la siguiente escala: ¿Cómo está su familia económicamente? Las respuestas incluyeron: tenemos dinero de sobra; tenemos suficiente dinero; nos cuesta llegar a fin de mes; no estoy seguro. Las traducimos aproximadamente como medio-alto, medio-bajo e inseguro.

Apéndice B: Más de 170 preguntas para hacerle a un adolescente

1. Nuestros protocolos de preguntas se basaron en el trabajo de Nancy Ammerman, Jenny Pak,

Dan McAdams y Erika Manczak, Christian Smith y Melinda Lundquist Denton, y Almeda Wright. Jenny Pak y Almeda Wright asesoraron directamente en el desarrollo del protocolo. Los primeros protocolos se probaron con adolescentes locales para asegurar la claridad y la extensión de las preguntas, y nuestro equipo completó el ciclo completo de entrevistas con cuatro participantes piloto antes de finalizar los protocolos. Las investigaciones y las listas de preguntas que adaptamos incluyen las siguientes: Nancy Tatom Ammerman, *Historias Sagradas, Tribus Espirituales: Encontrando la Religión en la Vida Cotidiana* (Nueva York: Oxford University Press, 2013); Jenny Pak, *Mujeres Coreano-Americanas: Historias de Aculturación y Cambio de Yo* (Nueva York: Routledge, 2012); Dan P. McAdams y Erika Manczak, "Personalidad y la Historia de Vida", en el *Manual APA de Personalidad y Psicología Social*, vol. 4, *Procesos de Personalidad y Diferencias Individuales*, ed. Mario Mikulincer y Phillip R. Shaver (Washington, DC: American Psychological Association, 2015), 425–46, <https://doi.org/10.1037/14343-019>; Christian Smith y Melinda Lundquist Denton, "Diseño metodológico y procedimientos para las entrevistas personales de la Encuesta nacional de jóvenes y religión (NSYR)", Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, 2003, <https://youthandreligion.nd.edu/assets/102495/personalivmethods.pdf>; y Almeda Wright, *The Spiritual Lives of Young African Americans* (Nueva York: Oxford University Press, 2017).

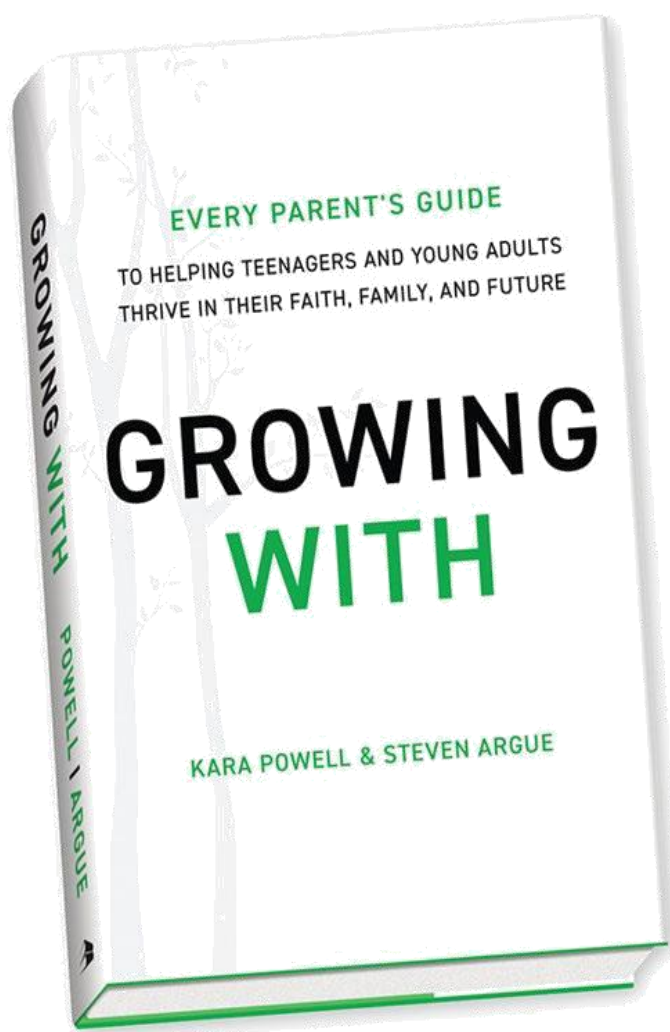
La Dra. Kara Powell es la jefa de formación de líderes y directora ejecutiva del Instituto Juvenil Fuller (FYI) del Seminario Teológico Fuller (ver fulleryouhinstitute.org). Nombrada por Christianity Today como una de las "50 Mujeres a Seguir", Kara se desempeña como estratega juvenil y familiar para Orange y participa regularmente en conferencias sobre paternidad y liderazgo. Kara es autora o coautora de numerosos libros, entre ellos "Fe en un Mundo Ansioso", "Creciendo con", "Creciendo Joven", "La Guía de la Fe Adherente para tu Familia" y toda la serie "Fe Adherente", así como la serie "¿Puedo Preguntar Eso? 8 Preguntas Difíciles sobre Dios y la Fe". Kara y su esposo, Dave, se inspiran constantemente en el aprendizaje y la risa que les brindan sus tres hijos adolescentes y jóvenes adultos.

Web: karapowell.com | Twitter e Instagram: @kpowellfyi | Facebook: Kara Powell Autora

Brad M. Griffin es el director sénior de contenido del Instituto Juvenil Fuller, donde desarrolla capacitación basada en la investigación para líderes juveniles y padres. Orador, escritor y pastor voluntario de jóvenes, Brad es coautor de más de una docena de libros, entre ellos "Fe en un mundo ansioso", "Creciendo joven", varios libros de "Fe pegajosa", "Guía para padres para navegar nuestro mundo digital" y la serie "¿Puedo preguntar eso? 8 preguntas difíciles sobre Dios y la fe". Brad y su esposa, Missy, viven en el sur de California y comparten la vida con sus tres hijos adolescentes y jóvenes adultos. También es pastor de los ministerios de jóvenes y familias en la Comunión Mountainside.

Web: fulleryouhinstitute.org | Twitter: @bgriffinfyi | Facebook: brad.griffin

Growing up doesn't mean growing apart.
IT MEANS GROWING WITH.



“As a dad of two teenagers, I couldn’t wait for this book! The mix of real research and real families makes it a valuable addition to any parent’s toolbox.”

—**JON ACUFF**, *New York Times* bestselling author of *Finish*

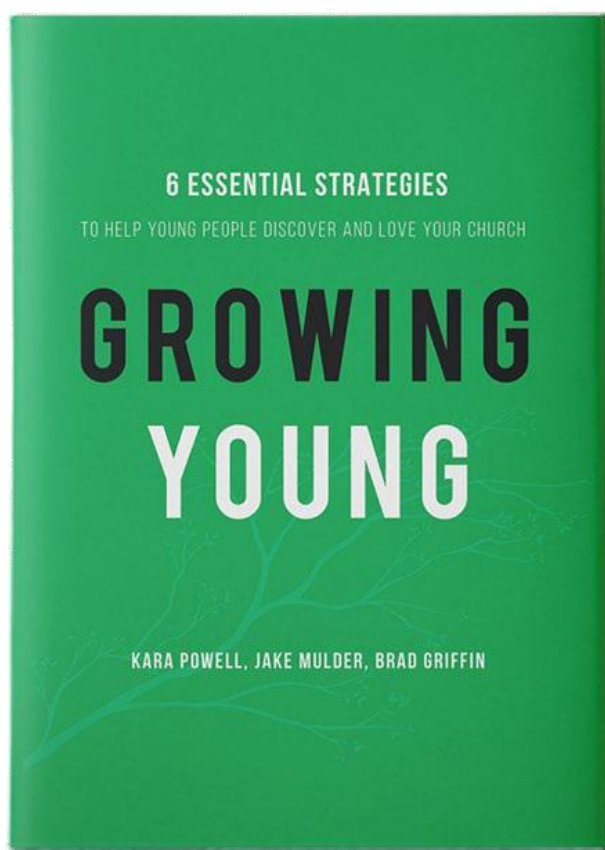
 **BakerBooks**
a division of Baker Publishing Group
www.BakerBooks.com

Available wherever books and ebooks are sold.  

Your church doesn't need

- ✓ a precise size
- ✓ a trendy location
- ✓ an off-the-charts cool quotient

to make your teenager and young adult love to be there.



Find out how remarkable congregations
are Growing Young.

fulleryouthinstitute.org/growingyoung



BakerBooks

a division of Baker Publishing Group
www.BakerBooks.com

Available wherever books and ebooks are sold.



fulleryouhinstitute.org/creciendojoven

DR. KARA POWELL



Finding answers to leaders' and parents' toughest questions about young people.

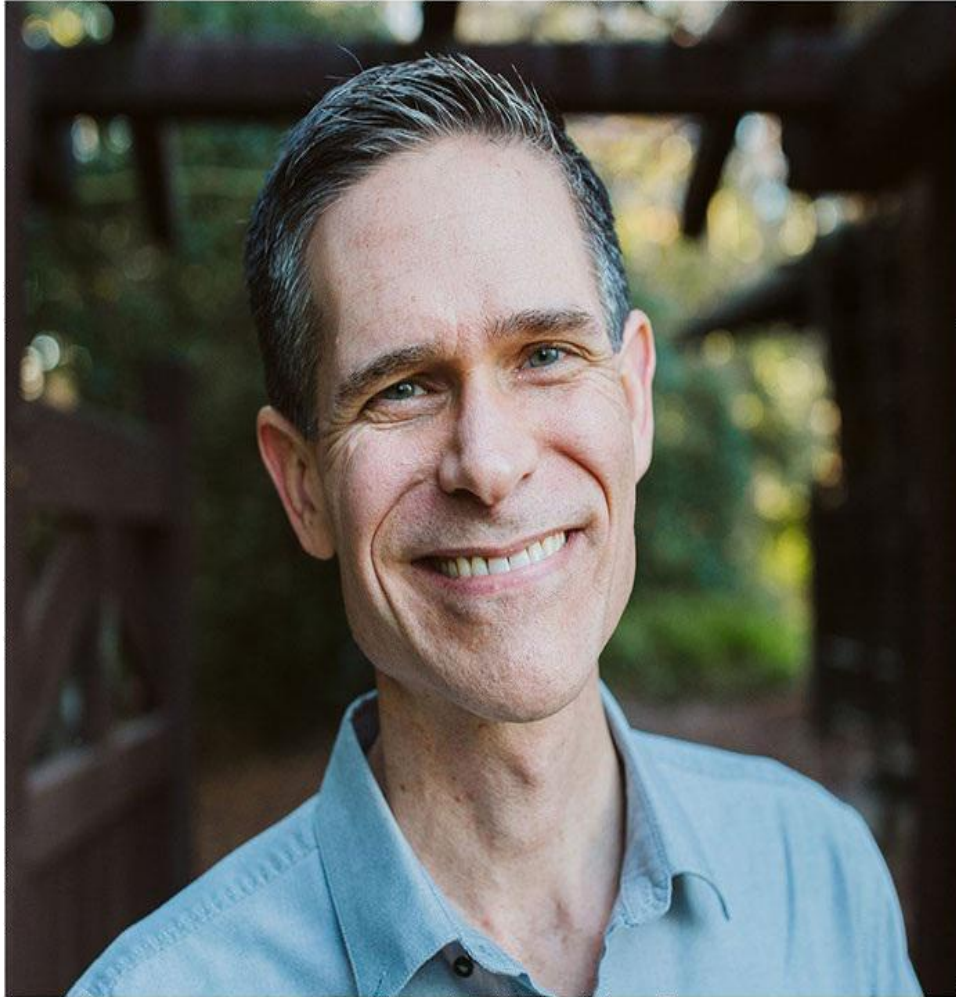
Follow Kara to receive blog posts, find out about upcoming resources, and join the conversation at:

karapowell.com

 @Kara.Powell.Author  @KPowellFYI  @KPowellFYI

**Web: karapowell.com | Twitter e Instagram: @kpowellfyi | Facebook:
Kara Powell Autora**

BRAD M. GRIFFIN

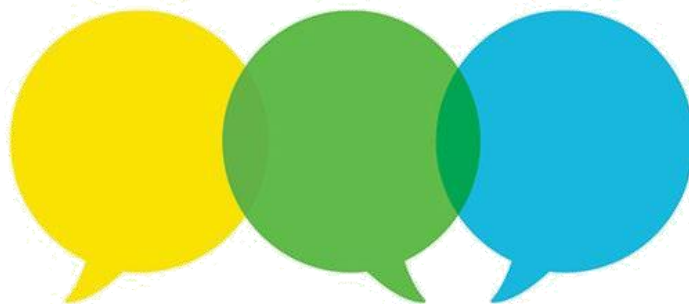


Championing teenagers and the
adults who care about them.

Learn about Brad's research-based ministry writing and training
at fulleryouthinstitute.org or connect with him on social media!

 @brad.griffin  @bgriffinfyi

Web: fulleryouhinstitute.org | Twitter: [@bgriffinfyi](https://twitter.com/bgriffinfyi) | Facebook: [brad.griffin](https://www.facebook.com/brad.griffin)



YOUTH LEADERS

Discover research-based resources to grow lasting faith in young people.

PARENTS

Find practical tools and tips from faith-filled parents like you.

CHURCH LEADERS

Help your whole church invest in young people.



Fuller Youth Institute

Explore our books, curriculum, resources, and more at

FULLERYOUTHINSTITUTE.ORG

FULLERYOUTHINSTITUTE.ORG

Connect with



BakerBooks

Relevant. Intelligent. Engaging.

Sign up for announcements about
new and upcoming titles at

BakerBooks.com/SignUp



@ReadBakerBooks

[Regístrate para recibir anuncios sobre próximos títulos.](#)

Sitio web: www.bakerbooks.com

Descuentos por cantidad: www.direct2church.com

Twitter: ReadBakerBooks

Facebook: BakerBooks

Instagram: ReadBakerBooks

AYUDA A LOS ADOLESCENTES A DESARROLLAR SU POTENCIAL Y DESCUBRIR UNA FE ESENCIAL

“Kara Powell y Brad Griffin atraviesan tanta confusión y tantas conversaciones mal encaminadas que han hecho mucho más difícil conectar con los adolescentes de hoy. Esta poderosa combinación de investigación, practicidad e integridad intelectual es exactamente lo que los líderes de la iglesia necesitan en este momento.”

— **Carey Nieuwhof**, autor, conferencista y podcaster

“Kara y Brad nos ayudan a entender los desafíos únicos que los adolescentes están enfrentando hoy, a identificar sus anhelos más profundos y nos ofrecen maneras prácticas de iniciar conversaciones y conexiones de forma intencional que, en última instancia, los acerquen más a Jesús. Si amas y te importan los adolescentes, lee este libro.”

— **Christine Caine**, fundadora de A21 y Propel Women

“Esta obra de Kara Powell y Brad Griffin ofrece un recurso valioso que presenta la historia completa del mensaje del evangelio y habla directamente al contexto específico del adolescente. Estoy agradecido por este recurso que servirá eficazmente a la iglesia.”

— **Soong-Chan Rah**, Profesor Robert Munger de Evangelismo en Fuller Theological Seminary y autor de *The Next Evangelicalism* y *Prophetic Lament*

“Kara Powell y Brad Griffin explican con gran habilidad los dilemas únicos que los jóvenes enfrentan en una época y cultura de cambios y agitación acelerados. También nos ayudan a evitar los errores comunes y bien intencionados que solemos cometer cuando tratamos de guiarlos. Con el historial que tienen Kara y Brad, nada de eso me sorprendió. Pero esto sí: cualquier adulto que lea este libro también verá fortalecida su fe. Aunque es increíblemente relevante para los adolescentes en este momento, aquí hay verdades eternas que trascienden todas las edades.”

— **Skye Jethani**, autor galardonado de *WithGodDaily.com* y copresentador del *Holy Post*

“3 Big Questions ayudará a reconectar a una generación con una versión de la fe más audaz, más brillante y más valiente.”

— **Reggie Joyner**, fundador y CEO de Orange